$IXTO PAZ WELLS

2012

la cuenta regresiva

A quien considero mi mejor amigo en esta vida, Marinita, mi amada y querida esposa. Un ser único, sabio, tierno, compasivo, leal y fiel. El mejor compañero que uno podría desear en el largo y solitario peregrinaje de la existencia material.

Y a mis dos queridas hijas, la valerosa Yearim, guerrera y maestra en más de una encarnación, y a mi siempre dulce Tanis, por ser alguien radiante, sensible, sabia y adorable, mi alegría, guía y apoyo.

ÍNDICE

Apareció en el cielo una gran señal\ una mujer vestida de sol con la luna debajo de sus pies, y sobre la cabeza una corona de doce estrellas, y estando embarazada, grita con dolores de parto porque llegó su tiempo de dar a luz.

APOCALIPSIS 12:1-2

La mujer dormida debe dar a luz.

PROFECÍA NÁHUATL

Cuando la mujer esté próxima al parto, en la tierra se establecerá el séptimo imperio. Y será el imperio del mal.

RASPUTÍN, PROFECÍAS

Llegados plenamente el año mil que sigue al año mil, el hombre ya no será el único soberano, pues la mujer empuñará el cetro; será la gran maestra de los tiempos futuros. Y lo que piense se lo impondrá a los hombres; será la madre de ese año mil que sigue al año mil
Difundirá la dulzura tierna de la madre tras los días del diablo; será la belleza después de la fealdad de los tiempos bárbaros; el año mil que viene después del año mil cambiará en poco tiempo; se amará y se compartirá, se soñará y se dará vida a los sueños.
JUAN DE JERUSALÉN, PROFECÍA XXXV
Nada hay encubierto que no vaya a ser manifestado.
Mateo 10 : 2*6*

INTRODUCCIÓN

Esto será para vosotros la señal de lo que sucederá: cuando la prole de la perversidad sea encerrada, la maldad desaparecerá ante la rectitud como las tinieblas ante la luz... ***Todos los que retienen los misterios de la rebeldía dejarán de existir, el mundo se henchirá de conocimiento y jamás habrá ya en él insensatez.*** LIBRO DE LOS MISTERIOS DE QUMRÁN (1Q27)

En el mes doce del año 2012 de vuestra era, será el momento en que los ciclos terminen y vuelvan a empezar; ese es el instante en que la sincronización de los tiempos es posible como para que se produzca el Gran Parto Planetario.
Los guías extraterrestres

La verdad, lejos de ser un conocimiento, es una certeza interna. Es el sentir en lo más profundo de nuestra alma que detrás de todo en la vida hay un orden y un sentido, una razón o un propósito que, aunque muchas veces escape a nuestro entendimiento y comprensión, apunta hacia nuestro crecimiento en la elevación de nuestra conciencia.
Aunque para la mayoría pase desapercibido, estamos en el momento más extraordinario de la historia humana, una época en que, así como se van produciendo drásticos cambios climáticos y desastres naturales, se suceden a diario violentos cambios sociales, políticos y económicos, en medio de los cuales van saliendo a la luz diversas informaciones que

están remeciendo nuestra civilización, señal inequívoca de que estamos entrando en un nuevo tiempo.

Se han descubierto condiciones para la vida en las lunas de Júpiter, así como agua en la Luna y en Marte. Posiblemente haya hielo en los polos de Mercurio, agua y gigantescos géiseres en Encélado (una de las sesenta lunas de Saturno) e hidrocarburos en Titán. Estamos investigando numerosísimos planetas que podrían ser como el nuestro. Sabemos de moléculas orgánicas y agua en forma de hielo en el espacio. Sabemos de asteroides capaces de chocar contra nuestro mundo y acabar con él, ubicados precisamente en ruta de colisión. Hemos descubierto el mapa del genoma humano. Existe la posibilidad de teletransportar objetos. Los descubrimientos de la física cuántica prosiguen. Hay teorías científicas que nos hablan de más de un tiempo o tiempos paralelos. Se han develado secretos militares sobre el tema ovni, acerca del cambio climático, además de increíbles e inimaginables complots como la desaparición de los archivos originales de la llegada del hombre a la Luna justo cuando debían ser dados a conocer. Existe ya una teoría científica de nuestra procedencia extraplanetaria. Todo esto es parte del marco que engloba el momento de crisis de crecimiento de la humanidad.

Estamos asistiendo al cumplimiento certero y preciso de ancestrales profecías de pueblos astrónomos y matemáticos como los mayas, así como a la manifestación abierta y descarada de tenebrosas sociedades secretas que hasta hace poco conformaban un gobierno oculto, entre otras cosas. Y todo esto produce angustia e inseguridad con respecto al futuro, además de recrudecer los miedos que se encuentran ocultos en lo más profundo de nuestro interior.

Los miedos están en uno mismo. Uno crea sus miedos. Les da forma, volumen, espacio en nuestra vida, y hasta les otorga poder sobre uno. El peligro en la vida lo crean aquellos temores que no supimos desarraigar a tiempo; aquellos que no enfrentamos en su momento con valor y confianza. Arquímedes decía: «Denme un punto de apoyo y verán cómo muevo (cambio) al mundo». Ese punto de apoyo está en el conocimiento de cómo funciona todo en el universo, de que hay leyes y principios que todo lo regulan, y que nosotros podemos ser magos y alquimistas conociendo y utilizando adecuadamente dichas leyes, como por ejemplo aquellas

que nos dicen: «uno puede crear lo que cree» o «uno concreta lo que decreta».
Para enfrentar nuestros miedos debemos acceder al conocimiento. Recordemos las palabras del maestro Jesús: «Yo les daré la verdad, y la verdad los hará libres». Debemos liberarnos del único original pecado que la humanidad arrastra, que es la ignorancia. El conocimiento nos ayudará a enfrentar con convicción los retos que la vida nos plantea, esto es, con la garantía interna de que nunca seremos probados más allá de nuestra capacidad de superar las pruebas, y que no estamos solos; que así como hay oscuridad, también hay luz. Nunca será tarde para darse cuenta y corregir actitudes. Siempre estaremos a tiempo como para reaccionar sabiendo que hay entidades benéficas en diversos planos dispuestas a echarnos una mano para que salgamos adelante.

Quizás el mayor temor que enfrenta hoy la humanidad es el cuestiona- miento del futuro de la civilización y la inminencia de cambios traumáticos, aun mucho más intensos de cuantos se han dado hasta ahora.

Sabemos, por lo que hemos podido comprobar en la naturaleza, que el universo es continua transformación —la mayoría de las veces violenta—, y que lo único que se mantiene constante en el universo es el cambio.

Aun sabiendo esto, nos resistimos a modificarnos y variar posiciones. Reconocemos de boca hacia fuera que solo adaptándonos a las transformaciones sobreviviremos como civilización y especie; pero por otro lado, paradójicamente, nos oponemos a todo aquello que suponga renovación y cuestionamiento de lo establecido, y todo lo que pueda llevarnos a una total reorientación de nuestras bases aunque esto signifique encaminarnos definitivamente hacia la unidad, la paz y el orden justo. Esto es porque tememos perder el control de nuestras vidas, aunque solo fuese por un breve tiempo de adaptación. Un control que es más que relativo. Y es que el panorama que se nos presenta por delante no nos permite avizorar con claridad que se acerca el tiempo en que, producto de la llamada Era de Acuario, habrá un desborde de información (que hasta hace poco estuvo oculta), que no podrá ser evitado y que acelerará cambios de hasta 180 grados en el orden actual de cosas, y que producirán una verdadera catástrofe, pero en realidad un *catastro de fe,* o sea, una evaluación generalizada de fe en los seres

humanos. Y a pesar de todo, será para bien, aunque en un inicio esto no sea apreciado así.
El anuncio del cambio viene a través de las profecías y del espíritu de profecía, algo que es un poder o capacidad inherente al ser humano, como parte de su potencial psíquico no desarrollado, ya sea por ignorancia o por falta de estímulo. El futuro es ley de causa y efecto, es la consecuencia de las decisiones que hemos tomado en el pasado. Pero es modificable. Las profecías o premoniciones actúan como señales, como avisos en una carretera que nos muestran si vamos bien o no. Estos avisos son también advertencias que se proyectan a manera de premoniciones y precogniciones que son captadas por nuestra mente, ya sea conscientemente o en sueños, con el propósito de advertirnos para corregir o para marcarnos el rumbo.
Hoy como nunca se está generalizando el despertar de las conciencias, así como la estimulación psíquica con todo tipo de percepciones extrasensoriales en la gente, lo cual nos permite hurgar en la cuarta dimensión; y esto estaba profetizado en los libros sagrados de muchos pueblos, como por ejemplo en la ***Biblia:***

Después de esto derramaré mi espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, y vuestros ancianos tendrán sueños, *y* vuestros jóvenes verán visiones. Aun sobre los siervos *y* las siervas derramaré mi espíritu en aquellos días, *y* haré prodigios en el cielo, *y* en la tierra sangre *y* fuego *y* columnas de humo. Y el sol se convertirá en tinieblas, *y* la luna en sangre, antes de que venga el día grande *y* terrible del Señor.
(Joel 2: 28-32)[1]

En este texto, extraído del Antiguo Testamento, se advertía que llegaría el momento en que todo el mundo profetizaría; que se propagarían las visiones y captaciones como señal del cambio. Esto sería porque las condiciones ambientales, energéticas cósmicas o históricas así lo permitirían, y todo ello ocurriría como antesala de la gran transformación planetaria. El universo está sujeto a ciclos, y cuantos vivimos en él también, por ello nos encontramos

1. En la versión de la *Biblia* de Reina *y* Valera.

llegando al final de un ***ciclo de ciclos,*** momento muy especial en que muchas cosas coinciden en un mismo punto, y en donde han de concretarse muchas cosas. Es tan importante este momento que existe la posibilidad de que, debido a un proceso de redimensionamiento planetario, la Tierra ingrese definitivamente en la cuarta dimensión, y colectivamente traspasemos un umbral dimensional que nos conectaría con el real tiempo del universo.
Una de las formas modernas de profecía es la canalización o recepción de mensajes provenientes de otros mundos y hasta de otros planos de existencia. En lo referente a la comunicación con los extraterrestres, hay mensajes recibidos a lo largo de décadas por grupos muy serios, que han venido advirtiendo con suma precisión lo que sería el tiempo actual anunciando los cambios mundiales.
Precisamente, hace más de tres décadas y media me inicié junto con uno de esos grupos. Éramos en aquel entonces muy jóvenes, en una aventura apasionante que cautivó nuestras vidas, y que aún hoy nos alienta, estimula y enriquece.
Fue un contacto que empezó con psicografías con entidades extraterrestres. Como ***psicografías*** se conoce a los fenómenos de escritura automática. En nuestro caso, pocos días después de la experiencia teníamos corroboración por contundentes avistamientos presenciados por muchas personas. El fenómeno continúa todavía hoy con la misma fuerza y frescura de los primeros años, aunque, claro está, con las variaciones que lo hacen interesante y profundo, actual y vigente, obligándonos a un permanente cuestionamiento de nuestras creencias y de nuestra visión del sentido de la existencia.
A pesar de que ha sido una experiencia de conexión real y física con visitantes de otros mundos, llegando a verles descender de sus naves en varias ocasiones y contando con la presencia de periodistas en algunos de estos encuentros programados, esta es fundamentalmente una vivencia de crecimiento espiritual, en la que la actitud frente a la vida y a los demás marca la diferencia. El contacto fundamentalmente es con uno mismo, y a partir de uno, con los demás. Si logramos la actitud correcta sentando las bases sólidas del crecimiento interior, el universo buscará conectarse con nosotros, encontrando la forma para ello,

aunque nosotros no lo busquemos. La clave es predisponerse empezando por donde nos compete.
Ciertamente la vida es la aventura del alma. Es dura y difícil, pero el objetivo es avanzar y continuar con valor y entusiasmo para crecer internamente. La aventura de la vida consiste en superar retos, que siempre estarán a la altura de nuestras capacidades, muchas de ellas por descubrir y desarrollar.
En el caso del grupo de jóvenes con el que me preparé en 1974, todo comenzó como jugando en un ambiente familiar propicio para la investigación de estos temas. Por un lado, un papá científico apasionado por los ovnis, y por el otro, una madre poco convencional, amante de la naturaleza que gustaba salir al campo a explorar con sus hijos. Un año antes ya veníamos practicando de forma regular la meditación. Esto nos permitió conseguir, en poco tiempo, una conexión interna muy profunda y un estado de armonía más o menos constante.
Ese ambiente facilitó la recepción de los primeros mensajes captados psicográficamente, en donde nos hablaban seres venidos de Morlen (Ganímedes, una de las lunas de Júpiter), y luego otros de diversas procedencias. Las experiencias fueron múltiples, algunas de ellas de carácter interdimensional, demostrándonos que «vivimos en un universo sin límites, donde la única limitación la impone nuestra ignorancia». Estas vivencias nos permitieron entender muchas cosas relativas al porqué de la existencia humana en la Tierra, nuestros orígenes estelares y el propósito de las distintas razas de alienígenas que llegan a nuestro mundo, a la vez que nos comprometieron con la esencia de un mensaje transmitido a lo largo de toda la historia por las diferentes religiones y filosofías, donde los sentimientos y emociones como valores espirituales nos dan realmente la condición de seres humanos.
Comprendimos durante toda la experiencia de contacto que hay cinco objetivos que se buscan a través de este puente de conexión con el universo. El primer objetivo es la creación de comunidades de base, grupos de afinidad y de sintonía dispuestos a pensar en positivo, y aportar esa cuota de positivismo para crear la masa crítica que incline definitivamente la balanza de los acontecimientos hacia la luz.
El segundo objetivo del contacto era hacer énfasis en la espiritualidad como método y camino hacia la expansión de la conciencia. Solo procurando una

condición espiritual superior atraeríamos y mantendríamos el puente de comunicación con el universo.
El tercer objetivo consistía en preparar a la humanidad frente a la gran «catástrofe», o prueba de fe que vendría a darse producto del final del ciclo planetario y el proceso de redimensionamiento de todo el sistema solar. Para esto tendríamos que concienciar a la gente sobre la naturaleza benéfica de los cambios, mostrándolos como naturales y necesarios.
El cuarto objetivo planteaba crear las condiciones para contactar al gobierno interno positivo planetario, llegando a acceder a los llamados retiros de la Gran Hermandad Blanca Planetaria.
Y el quinto objetivo consistía en recibir el conocimiento del Libro de las Vestiduras Blancas o Registro Askáshico, que es el registro de todo lo que se ha hecho, dicho o pensado en este mundo, y que se encuentra grabado en el cinturón magnético que rodea a la Tierra. Es en el Registro Askáshico donde está la historia del Plan Cósmico, su propósito y el porqué de la elección de nuestro planeta y de la humanidad para cumplirlo.
Durante estos años, fuimos motivados por los guías extraterrestres —como hemos convenido en llamar a los visitantes de las estrellas— a realizar una serie de extraordinarios viajes de conexión a lugares sorprendentes de nuestro mundo, para enlazar con la que sería esa Gran Hermandad Blanca de la Tierra o Gobierno Interno Positivo Planetario, aquel que guarda en el mundo intraterreno (que consiste en un sinfín de túneles y galerías que atraviesan el planeta) el conocimiento del Plan Cósmico, que es el rol de la humanidad en el concierto de los mundos, y la historia de las reiteradas intervenciones alienígenas que dieron por resultado a nuestra humanidad.
Cada desplazamiento de nuestro grupo por diversos parajes misteriosos y mágicos de nuestro planeta fue avalado por mensajes debidamente corroborados y una oportunidad para recibir claves e informaciones valiosísimas, que nos permiten entender el momento actual y las posibilidades de modificar el futuro planetario a través de la fuerza del amor, entendiendo esta como respeto, comprensión, tolerancia, compasión y perdón entre los seres que convivimos en este pequeño granito de arena en el vasto universo.

En los viajes tanto para contacto como para investigación, hemos visto repetirse a nuestro alrededor muchas claves simbólicas, muchas de ellas numéricas. Estas claves son como un código de apertura, como un detonador de acontecimientos; como un ir abriendo una puerta tras otra, despertando el conocimiento oculto en cada lugar a través de sus claves, realizando simultáneamente diversos trabajos que nos aportarían nuevas señales o nos ayudarían a entender las anteriores.

Ha sido hasta ahora un increíble y mágico rompecabezas simbólico que exige que utilicemos nuestro raciocinio, a la vez que la intuición para sentir el significado velado, y para ubicarnos en el momento y en el lugar correctos, a fin de realizar lo que se espera de nosotros.

Como decía, desde que se realizaron los primeros viajes a distintos y recónditos lugares del mundo, estos contaron con el apoyo manifiesto y la confirmación de la presencia de los hermanos mayores extraterrestres, avalando y protegiendo con sus naves nuestro esfuerzo. En cada periplo, hemos podido poner en práctica todo lo que aprendimos a través de las técnicas y ejercicios que se nos enseñaron durante todos estos años.

Después del tiempo transcurrido consideramos que estamos viviendo la época que se nos anunció que llegaría: el momento más espectacular de la historia humana, el momento de las grandes definiciones, el momento de un renacimiento colectivo, del final de nuestra adolescencia planetaria. Es ahora cuando debemos tomar decisiones que nos permitan alcanzar la juventud responsable, o desaparecer en el intento. Todo esto como parte de un anunciado Parto Planetario o nacimiento colectivo, lleno de dolor, pero también de esperanza, en el que la figura de la Madre Cósmica, o la Madre Tierra, Virgen Negra, Mamapacha, Pachamama, Coatlicue, Tonan- tzin, Guadalupe o como queramos llamarla, quien nos señala el camino que consiste en el cambio de actitud frente a la vida y a nosotros mismos.

Para prepararnos para este Parto Planetario debemos primero entrar en lo más profundo de nuestro interior (la matriz), como en un laberinto para vencer nuestro monstruo interior. La clave es llegar a ser capaces de fecundar lo esencial en nuestra alma, que es la esperanza (optimismo), haciéndola crecer, fortaleciéndola, para luego ser capaces de un despertar, a la vez que un nacimiento nuevo colectivo que traiga vida y esperanza no solo para nosotros, sino para buena parte del universo conocido, que está íntimamente ligado a nuestro pasado y futuro, Y

que se encuentra a la expectativa, esperando lo que podamos enseñar, ya que todos podemos aprender mutuamente, unos de otros.
Una de las claves para este tiempo está en el llamado ***giro del tiempo*** o ***sincronización de los tiempos,*** anunciado por los mayas al final del quinto ciclo o período de oscuridad, que sería a su vez, para el mundo andino de los incas, el final del pachacuti (una edad o ciclo) y el inicio del sexto sol, según los aztecas, que correspondería al momento actual.
El giro del tiempo es el contacto con otra realidad, representada por la búsqueda de respuestas más allá de las estrellas y en nuestro propio corazón. El giro del tiempo es la oportunidad que nos da la vida de conseguir un despertar colectivo, entrando conscientes en un flujo de extraordinarias energías cósmicas, agentes de grandes transformaciones. El giro del tiempo es también el conocimiento de que estamos viviendo en una realidad paralela a la de los visitantes del espacio, en una suerte de tiempo alternativo o paradoja espacio-temporal creada a partir de la capacidad (tecnológica, vibratoria y mental) que poseen los maestros del cosmos, como para viajar (previa autorización superior) a través de pliegues cósmicos o túneles inter-dimensionales que modifican entornos afectando allí donde la naturaleza no llegó a concretar la vida por sí misma.
Por tanto, podemos afirmar que las profecías no nos hablan de un fin del mundo, sino de un «final de los tiempos»; y para que haya un final de los tiempos, debe de haber más de un tiempo. Así que a lo que nos estamos acercando es a la reconexión o sincronización de nuestro tiempo con el tiempo real del universo, que es aquel en donde mora un sinfín de civilizaciones altamente desarrolladas, expectantes de nuestro proceso.
Hoy se van desentrañando las claves simbólicas que señalan el momento presente como el tiempo en que los velos son descorridos. Una de esas claves, muy importante, es la de la imagen de la Virgen de Guadalupe como códice profètico que nos habla de la Era de la Mujer y del embarazo planetario. Coincidentemente, en pasadas elecciones presidenciales en México, el candidato de la oposición, Vicente Fox, acudió hacia el santuario del Tepeyac para agradecer a quien es considerada la patrona de México y de las Américas, Nuestra Señora de Guadalupe, por sus bendiciones, que le permitieron hacerse del mando de la nación azteca. Este gesto, que parecería un ritual sin importancia y casi folclórico, es más trascendente de lo

que uno podría imaginarse por cuanto es un despertador, debido a que los arquetipos empleados tienen que ver con los patrones manejados en la cosmovisión del mundo prehispánico, que se encuentran más arraigados en la gente de lo que uno se podría imaginar, y en donde abundan las profecías y anuncios de un tiempo nuevo, con grandes cambios.

La imagen de Nuestra Señora del Tepeyac, o la Virgen de Guadalupe, apareció entre el 9 y el 12 de diciembre 1531 en el cerro del Tepeyac (México), cumpliéndose así una profecía que estaba anunciada en el mundo náhuatl donde se aguardaba la presencia y manifestación de la diosa madre, Coatlicue, que si bien es amorosa, suele ser a la vez monstruosa, por cuanto devora a su creación (desastres naturales). La aparición supuso el encuentro de la recién conquistada cultura mexica con un elemento que sería el nexo necesario en el proceso de transculturización, que permitió que el tránsito no fuese más doloroso ni traumático de lo que fue, por cuanto una buena parte de las creencias antiguas no desaparecieron, sino que quedaron encubiertas en el reciente impuesto culto cristiano. Y la amalgama perfecta fue Tonantzin Tlalli, la Mujer Sol Tierra o María de Guadalupe. Pero lo más extraordinario es comprobar que 1.500 años antes esto había sido anticipado en el capítulo 12 del libro del Apocalipsis.

La reiteración de la clave del doce en la imagen de la Virgen, como son las doce estrellas sobre la cabeza de la mujer; las doce personas reflejadas en cada córnea de los ojos junto con Juan Diego, además de la presencia de la luna bajo sus pies (la palabra ***México*** en náhuatl significa en la mitad de la Luna) y las estrellas del manto que según los científicos no son un mero adorno, sino la exacta disposición del cielo tal como se vería desde el espacio en esa fecha del 12 de diciembre de 1531, se relaciona con la comunidad, con el apostolado, el movimiento cíclico, con el simbolismo de la prueba y con la oportunidad de traducir todo lo aprendido haciendo uso de la magia del amor como fuerza transformadora. Todas estas coincidencias son determinantes para señalar que en la visión del evangelista se estaba profetizando el tiempo del nacimiento de la humanidad a un estado de conciencia diferente en el simbolismo de la aparición de la mujer vestida de sol, y que ella no es otra que la imagen de la Virgen del Tepeyac.

Otro detalle importante es que la imagen de la Virgen de Guadalupe lleva una cinta negra sobre el vientre que es el símbolo del embarazo náhuatl, que representa el avanzado estado de gestación de la Madre Tierra, que debe dar a luz una nueva humanidad, trayéndonos un tiempo nuevo y una tierra nueva.
Vemos que los símbolos del águila, la serpiente y el desierto que menciona el Evangelio de San Juan en relación a la mujer vestida de sol (Apocalipsis 12) están en el escudo de México (el águila comiéndose a una serpiente sobre un nopal), por lo que nuevamente nos encontramos con la confirmación de que se nos está hablando de la Virgen de Guadalupe de México. La Diosa Madre resultó siendo vital por su carácter conciliador, que garantizó, como dijimos, el fin de la violencia, que de haber continuado habría significado la desaparición definitiva de la raza indígena aborigen.
Con estas claves que hoy podemos entender y aclarar, y que están saliendo a la luz, se está produciendo sobre todo el territorio de México la oleada de avistamientos de ovnis más impresionante que se haya registrado sobre país alguno, coincidiendo a su vez con importantísimas crisis sociales, por lo que podemos asegurar que estamos viviendo a pasos agigantados una «cuenta regresiva» que nos conducirá inexorablemente al tiempo del Parto Planetario, con todas las consecuencias que esto implica. Un parto espectacular e irreversible, pero que requiere de cuidados como para que la criatura (la Nueva Humanidad) pueda llegar a través de un feliz alumbramiento y sobreviva a la acechanza de aquellas fuerzas que han venido conspirando hasta hoy, temerosas del potencial humano, de nuestros posibles alcances y de las consecuencias de este momento.
Recientemente hemos sido todos testigos del caso del **LHC** ***{Large Hadron Collider***, en inglés), el gran acelerador de partículas que el 10 de septiembre de 2008 fue encendido pero no funcionó —recién en marzo del 2010, después de dos nuevos accidentes, lo hicieron funcionar—. Fue construido bajo Suiza y Francia, con el consiguiente peligro de que se abriera un agujero negro o un portal dimensional que acabara con el planeta o que lo transportara a otra realidad antes de tiempo en una suerte de aborto cósmico, lo que felizmente no ocurrió por extraños errores humanos.

Asistamos conscientes y comprometidos a este tiempo de trascendencia, que requiere de nosotros voluntad y entrega en el sacrificio, así como fe y esperanza en el poder del amor, de la compasión y del perdón, porque este es el tiempo de nuestro verdadero nacimiento hacia una nueva realidad: la del verdadero Amor.

CAPÍTULO 1

EL PLAN CÓSMICO

En el principio no había principio porque el Todo y la Unidad siempre existieron contenidos en sí mismos. Esa es la esencia de la unidad. Fue entonces cuando la Esencia Divina optó por la dualidad y, amándose a sí misma, creó la diferencia. Así surgió la Creación.

REVELACIONES DE AMARNA.

Existe una cosmogonía extraterrestre, y un Plan Cósmico que nos narra cómo fue que empezó todo, con qué propósito ***y*** por qué se dio así. Esto ha sido develado por inteligencias extraterrestres, intraterrestres e interdimensionales de diferentes maneras ***y*** a través de seres humanos seleccionados para ello por su mayor sensibilidad y predisposición. Estas personas han sido contactadas a múltiples niveles, siendo las formas más habituales de contacto la telepatía, el viaje astral consciente, la bilocación y el encuentro físico directo. Buena parte de ese conocimiento se encuentra también en el Registro Askáshico del planeta, o cinturón magnético que envuelve nuestro mundo grabando todo cuanto ocurre, se dice o se piensa. Los mecanismos y claves de acceso a ese registro se hallan grabados en esas personas que fueron preparadas desde antes, en encarnaciones anteriores y en diferentes puntos del planeta, a la espera de ser activados.

Según esta historia universal, el cosmos estaría dividido en tres grandes universos o realidades, una contenida dentro de la otra. Estos son: el ***universo espiritual,*** el ***mental y*** el ***material.***

El universo espiritual o interno creó al universo mental, y este a su vez al universo material o septernal.
Nosotros vivimos en el universo material, que posee siete dimensiones. En dicho universo los seres humanos poseemos siete cuerpos, que nos permiten actuar en cada una de esas siete dimensiones. Para despertar la conciencia en cada uno de esos siete cuerpos, hay siete ***chakras*** (ruedas) o vórtices de energía que se activan a través de la sagrada respiración. Los siete cuerpos son:
El cuerpo físico, denso o material.
El cuerpo astral o emocional, también llamado ***de los deseos,*** unido al cuerpo físico a través de un cordón umbilical de energía llamado «el cordón de plata», y que se quiebra cuando una persona fallece.
El cuerpo mental inferior o del carácter y la personalidad.
El cuerpo mental superior o cuarta dimensión, vehículo de nuestras facultades psíquicas, como la telepatía, la clarividencia, la dermópti- ca y la premonición.
El cuerpo del alma o acopio de los recuerdos de nuestras vidas anteriores.
El cuerpo espiritual o espíritu, que es la conciencia.
Finalmente, el cuerpo esencial, o nuestra Esencia Divina.
Cuando una persona fallece muere su cuerpo físico, pero el cuerpo astral y el mental inferior recién lo hacen hasta después de tres días, aunque en algunos podrían durar más tiempo dependiendo de su apego al plano denso o al grado de conciencia o inconsciencia que haya tenido ese ser.
Los animales tienen un alma colectiva; los seres humanos, un alma individual. Cuando los animales mueren, vierten al estanque cósmico o alma colectiva de la naturaleza su experiencia de acuerdo a la especie. Cada cierto tiempo se condensan esas energías del estanque cósmico en almas individuales producto de la suma de la experiencia acumulada y contenida. Nosotros no fuimos antes animales, sino que somos un producto diferente, la condensación o destilación de esa energía.
Los seres conscientes, que poseemos un alma individualizada a partir de la condensación de las energías y experiencias contenidas en el estanque

cósmico, estamos sujetos a múltiples encarnaciones en un largo proceso de crecimiento y aprendizaje. Todos estamos sujetos a vivir todas las posibilidades en carne propia para ir evolucionando en conciencia, para poder, más adelante, asistir a los demás y guiarlos hacia su crecimiento.

Más allá de la séptima dimensión, como en la música, en una octava superior, hay un universo paralelo: el universo mental. Le corresponden de la octava a la décima dimensión. Los seres que allí habitan ya no son extraterrestres, terrestres o intr aterres tres, sino ultraterrestres, y son los que conocemos como los verdaderos: ángeles, arcángeles, tronos, principados, querubines, serafines, potestades y dominaciones.

De la undécima dimensión en adelante habría un tercer universo que sería espiritual.

En el cosmos hay un solo Dios, como Esencia Divina y Unidad, pero que se manifiesta en los tres universos de maneras diferentes y complementarias. Así en el universo espiritual se le llama la Unidad, la Esencia Divina. En el universo mental se le llama el Padre Madre Creador, mientras que en el universo material se le llama el Profundo Amor de la Conciencia Cósmica o el Espíritu de Amor. Debajo de Dios hay jerarquías intermedias que se encuentran en cada uno de los universos.

El universo espiritual creó al mental, y el mental al material, de tal manera que no fue Dios directamente el que creó nuestro universo, sino que fueron los Padres Creadores unas entidades del universo mental, seres ultraterrestres llamados «los Hellel» o «los Resplandecientes», también conocidos como «los Hijos de Dios» que corresponderían a la categoría de los arcángeles.

Para comprender esto en su relación con la vida humana, podemos decir que los primeros tres vehículos, el cuerpo físico, el astral y el mental inferior, constituyen el plano material, de tal manera que nos conectan a través de dicho plano con el universo material de siete dimensiones. Los siguientes tres vehículos, el cuerpo mental superior, el alma y el espíritu, constituyen el plano mental, de tal manera que nos conectan con el universo mental de tres dimensiones. Y el séptimo vehículo, que es el cuerpo divino o nuestra Esencia Divina —que también se divide en tres: Voluntad, Sabiduría y Amor—, nos conecta a través del plano espiritual con el universo espiritual que se encuentra de la undécima dimensión

en adelante. Por esta razón al universo espiritual se le llama «interno» o «esencial», por cuanto es el propio origen de todas las cosas. Solo aquellos que lograrán alcanzar la séptima dimensión de conciencia, que corresponde al cuerpo de la Esencia y al plano espiritual, podrían conectar con el universo espiritual.

El universo material en el que vivimos ha tenido muchas creaciones, esta no es la primera ni será la última. Y como tiene un principio también tendrá un fin, que vendrá a ser como un reciclaje colectivo. A pesar de ser finito este universo, no tiene límites. Es como una megaesfera, que en su interior es como un queso lleno de hoyos.

Nada de esto niega la existencia de Dios, al contrario: demuestra que el Creador actúa a través de intermediarios en las diversas dimensiones y planos.

Las primeras civilizaciones que surgieron en esta última creación fueron guiadas directamente por los seres ultraterrestres, produciéndose con ello un avance muy rápido y auspicioso, llevando a las civilizaciones que florecieron a pasar pronto de una tercera a una cuarta dimensión de conciencia, y luego continuar hacia una quinta y luego una sexta. Las que iban por delante ayudaban a las que surgían nuevas, en una larga cadena de solidaridad y apoyo mutuo.

Los seres del universo mental no tienen una evolución como la nuestra, por cuanto ellos fueron creados en la condición en que se encuentran, como seres muy mentales y dependerá mucho de lo que ellos sean capaces de lograr con nosotros y a través nuestro para que esto afecte su evolución. Esto es que el universo mental creó al material como para que en la medida en que los seres del universo material evolucionen, empujemos a los ultraterrestres a reconectar con el universo espiritual, que es el origen de todo y de todos.

Los seres ultraterrestres son seres mentales, de tal manera que todo en ellos pasa por lo racional, y poseen el conocimiento de dónde viene todo y hacia dónde se dirige. Esto los obliga a no desviarse ni a derecha ni a izquierda, limitando su libre albedrío, pero no los imposibilita a cometer errores, más aún cuando entran en contacto con el universo material, donde la dimensión de las emociones puede influir en ellos pudiéndoles hacer perder la perspectiva.

Las primeras civilizaciones que se desarrollaron en esta última creación recibieron mucho en poco tiempo, por lo que en su avance y colaboración con otros llegaron a un punto en el que, para sobrevivir a las rivalidades, a la influencia de las pasiones y tensiones de todo tipo generadas por las emociones, procuraron neutralizar dichas emociones llegando a ser más mentales que sus propios mentores; por lo que se estancaron evolutivamente. Y en un universo dinámico como es el nuestro, el estancamiento es sinónimo de muerte.

Esto obligó a los seres ultraterrestres a participar de una suerte de concilio cósmico para evaluar los orígenes del problema y procurar las correcciones necesarias. Entre los asistentes al concilio se hallaba uno de los más famosos Padres Creadores, Lucifer, Lug o Luzbel. Otro de los asistentes al cónclave fue Miguel o Michael.

Lucifer lo tenía muy claro. El consideraba que el error que se había cometido y que había provocado el estancamiento de las civilizaciones más avanzadas, haciéndoles llegar hasta una sexta dimensión de conciencia, pero no .más allá, y que había frenado al resto dejándolas en dimensiones inferiores, era consecuencia de haberles facilitado demasiado las cosas, permitiéndoles acceder al conocimiento sin mayor esfuerzo o dificultad. Había que devolverle a la creación su dinámica, por lo que sugirió introducir en el universo material entidades disociadoras que entorpecieran y obstaculizaran al máximo el proceso evolutivo presionando el aspecto de las emociones para darle mérito y devolverle la dinámica interrumpida.

Los demás seres ultraterrestres estuvieron de acuerdo en que había que hacerse algo para corregir el estancamiento, pero no así con cambiar las reglas de juego y experimentar nuevas alternativas con aquellas civilizaciones que ya tenían un camino caminado, por cuanto podría ser malinterpretado por ellas. Por su lado, Lucifer se opuso en todo momento a que se experimentara con civilizaciones nuevas, que recién se estaban iniciando o que todavía no habían empezado, porque era como encumbrar a unos novatos.

Se llegó entonces a una solución que podríamos llamar salomónica: se decidió experimentar sobre civilizaciones y mundos que no tenían futuro alguno, que se habían destruido totalmente y de manera natural en el proceso de la evolución. Así, si el proyecto fracasaba, no importaba, por cuanto originalmente aquellos

mundos no tenían oportunidad; si el proyecto funcionaba y llegaba a surgir allí, una civilización con un potencial psíquico y espiritual superior, capaz de inspirar nuevos horizontes, esto ocurriría en un tiempo alternativo, al margen del real tiempo del universo. El experimento se mantendría aislado, pudiendo ser abortado o terminado en cualquier momento.

Se decidió entonces escoger ocho planetas de categoría UR (planetas de aura azul, predestinados para un desarrollo espiritual superior siempre que sobrevivieran a su inestabilidad, por ser ellos planetas que fácilmente entran en convulsión y se destruyen, o que atraen impactos meteóricos o de cometas que tanto los pueden destruir como sembrar o alterar la vida en ellos), dos por galaxia, involucrando en total cuatro galaxias de. un grupo local de galaxias que gira en torno a la M31, la gran nebulosa de Andrómeda. Los planetas escogidos ya se habían destruido y no existían en el real tiempo. Uno de esos planetas era la Tierra.

Se autorizó entonces que un grupo de civilizaciones extraterrestres viajaran a través del tiempo y del espacio mediante atajos interdimensionales (pliegues cósmicos o agujeros de gusano), llegando a los planetas escogidos antes de que estos murieran e impidiendo que sucumbieran, creando con ello un tiempo alternativo paradójico.

Para los extraterrestres el tiempo en el universo es como una espiral ascendente, de tal manera que en una de las curvas de la espiral la Tierra murió, pero el universo continuó. Fue precisamente hace 1.200 millones de años que nuestro planeta fue víctima de impactos de lluvia meteorica que acabaron con la vida del planeta y con el planeta. Entonces a través de los portales dimensionales abiertos llegaron los interventores (ingenieros genéticos o sembradores de vida) viajando por el espacio-tiempo, llegando a nuestro mundo antes de que sucumbiera creando otra realidad, y a partir de ese momento se crea otro tiempo que corre paralelo al anterior. Al ser este un tiempo paradójico, se suponía que debía ser irreconciliable con el tiempo real, pero los acontecimientos demostrarían lo contrario.

Ahora, ¿qué prueba científica habría de que esto que estoy diciendo podría ser real? Precisamente, cuando los científicos procuran datar la antigüedad del universo utilizan para ello el llamado Efecto Doppler, que es el corrimiento de la luz hacia el rojo del espectro, y que permite medir la velocidad con la que las galaxias

se acercan y se alejan entre sí. De acuerdo con esto, se ha calculado que el universo tendría entre 10.000 a 15.000 millones de años de antigüedad. Pero lo que los científicos no se pueden explicar es por qué cuando ellos miran en determinada dirección del universo siempre se encuentran con ciertas estrellas más antiguas que el *Big Bang,*lo cual es imposible. No puede haber estrellas más antiguas que la creación. Otro elemento interesante de apoyo a este planteamiento es que en el año 2002, cuando la sonda espacial ***Voyager*** debía de salir fuera del sistema solar para buscar vida en otros mundos fuera del sistema, cuando dirigió sus cámaras y detectores en dirección a la Tierra no detectó vida en nuestro mundo. Fue un escándalo: ¿cómo podría buscar vida en otros mundos si ni siquiera la detectaba en la Tierra? Lo que ocurrió es que la sonda había pasado muy cerca de las lunas de Júpiter, donde habría un portal dimensional que comunicaría con el real tiempo del universo, y dentro del real tiempo no había vida en la Tierra, ni siquiera habría Tierra.

La Tierra es parte de un sistema solar que a la vez es una porción ínfima de una galaxia (la Vía Láctea). Nuestra galaxia posee más de 400 mil millones de estrellas, repartidos en cuatro brazos espirales donde se encuentran alrededor de unos 100 mil millones de sistemas solares. Todos los mundos más evolucionados de nuestra galaxia en capacidad de ayudarse y ayudar a otros se encuentran bajo la regencia de un consejo de 24 ancianos, llamado Consejo de la Confederación de Mundos. Debajo de ellos hay todo un orden jerárquico de civilizaciones conformado por los ingenieros genéticos o sembradores de vida, luego vienen los guardianes y vigilantes, y finalmente los instructores planetarios. Los 24 ancianos de la galaxia, o Consejo de Nuestra Galaxia, tienen un representante en Andrómeda, y así cada una de las galaxias satélites, de tal manera que todos ellos conforman el Consejo de los Nueve de Andrómeda, y a la relación de este consejo central con cada una de las galaxias se le conoce como la Gran Hermandad Blanca de la Estrella, simbolizada por una estrella de seis puntas, símbolo de la conexión entre los universos a través de la cuarta dimensión o tiempo real.

Con el tiempo, nuestro planeta volvió a destruirse, pero parcialmente. Esto fue hace unos 65 millones de años, con aquel meteorito de casi 10 kilómetros de diámetro que chocó en las costas de México, quedando nuestro mundo

peligrosamente inclinado sobre su eje. Con este nuevo desastre la Tierra fue el primero de los 8 planetas escogidos que fue descartado del Plan Cósmico. Pero más adelante, tres de los otros 7 planetas se volvieron a destruir totalmente, y 4 se estancaron evolutivamente, porque en ellos se intervino tanto y tan directamente que las civilizaciones que allí surgieron imitaron procesos, terminando por estancarse igualmente.

El único planeta en el cual los experimentadores perdieron el control sobre el experimento desde un inicio, pudiendo llegar a cumplirse con la expectativa original, fue la Tierra. Por ello se le retomó dándole una nueva oportunidad, y hace millones de años atrás los interventores modificaron la genética de nuestros antepasados a través del poder del sonido, facilitando y alentando saltos en la evolución. Fueron siete ingenieros genéticos, llamados Elohim en la ***Biblia,*** los que descendieron en un punto de Africa y experimentaron directamente con los proto homínidos. Uno de aquellos Elohim estaba directamente influenciado por Luzbel. Su nombre era Gadreel. Era un médico extraterrestre identificado con el símbolo de la serpiente, que en su momento boicoteó el proyecto alentando a nuestros ancestros, constituidos por varias parejas que habían sido colocadas en una nave-laboratorio, a consumir plantas con propiedades alucinógenas.

Gadreel fue castigado por su inadecuada actuación siendo dejado en nuestro planeta como exiliado, y refugiándose posteriormente en el mundo intraterreno.

Desde que el concilio de los Hellel decidió llevar a cabo el Plan Cósmico, Lucifer o Luzbel ha venido entorpeciendo el proceso, haciendo sentir su oposición a que su propuesta original fuera variada y adaptada. Su misma actitud lo ha llevado a actuar de acuerdo al papel que él mismo había propuesto, enfrentando y disociando. Y esto lo ha venido haciendo a través de diversos personajes a lo largo del proceso.

Hace 25 mil años de los nuestros, dos grandes civilizaciones extra- terrestres, los seres de Orion y los de las Pléyades, recibieron el encargo de llegar a nuestro mundo en calidad de guardianes y vigilantes para supervisar más de cerca la evolución del plan. El principal de los oriones era un ser de aspecto reptiloide (también identificado con el simbolismo de la serpiente) llamado Satanel o Satán,

una entidad extraterrestre, a la vez leal seguidor de la filosofía y lincamientos de Luzbel, por lo que hizo lo imposible por boicotear y sabotear el Plan Cósmico, generándose tal nivel de tensión en una suerte de guerra de galaxias cuyos ecos todavía resuenan en el cosmos, enfrentando a los guardianes y vigilantes.

En Orion hay muchos sistemas y mundos habitados por todo tipo de seres, algunos de forma humanoide como nosotros, otros totalmente diferentes. Por ello, no es extraño que haya seres de aspecto reptiloide antro- pomorfizado en el espacio; como ejemplo, está nuestro planeta, donde la evolución pudo haber llegado a albergar formas evolucionadas de reptiles.

Satanel argumentaba que el ser humano de la Tierra podría poner en peligro el orden cósmico desestabilizándolo y revolucionándolo todo, siendo seguido por un grupo de oriones que tomaron extremas medidas de violencia para imponer su criterio, lo que hizo que fueran sometidos, y en calidad de disidentes, fueron finalmente desterrados en la Tierra. Acostumbrados a vivir miles de años fuera de nuestra atmósfera, envejecieron y murieron aquí, quedando atrapados en otra dimensión, declarando desde allí una guerra psíquica a la humanidad, procurando manipularla y constituyendo una suerte de gobierno en la sombra, que quiere impedir a como dé lugar la evolución de la humanidad. Este gobierno interno negativo no puede cumplir sus propósitos, por lo que escoge y selecciona a personas débiles de voluntad encendiendo sus carismas, vinculándolas a la política, la religión, la economía, la moda, la música, la mafia, las drogas, para que desde allí controlen y manipulen quitándole a la humanidad la fuerza y voluntad de cambio, encaminándola a la autodestrucción e impidiendo el conocimiento de nuestro rol protagónico en el concierto de los mundos.

Lo que mueve a los disidentes a actuar como lo han hecho a lo largo de miles de años es el temor al cambio y a un nuevo estado de cosas.

Si bien no todos los oriones participaron de la disidencia, a quienes se mantuvieron fieles al Plan Cósmico se les permitió quedarse en las lunas de Júpiter, estableciéndose en colonias mineras que sostuvieran las estaciones orbitales con recursos. Desde allí quedarían en calidad de observadores del proceso, para que llegado el momento pudieran volver a contactar con la humanidad en calidad de instructores, reivindicándose y resarciendo a la humanidad por los errores y arbitrariedades cometidos por los otros vigilantes.

Los oriones fueron reemplazados por los seres de Sirio (Can Mayor) en su calidad de vigilantes y guardianes, colaborando con los pleyadianos, manteniéndose al frente de nuestro planeta. Pero la influencia nefasta de los exiliados consiguió que doscientos pleyadianos cometieran la grave trasgresión de tener relaciones sexuales con seres humanos de la Tierra, como lo afirman las tablillas sumerias, el libro del Génesis bíblico y el libro apócrifo de Enoc. Los mestizos que surgieron de esa relación fueron reunidos en un archipiélago de diez islas en el océano Atlántico, dando surgimiento a la civilización atlante. El mal uso que hicieron los atlantes del conocimiento recibido de sus padres extraterrestres coincidió con una catástrofe planetaria cíclica de cambio climático, haciendo desaparecer esta civilización de la faz del planeta.

El mito de Noé que se repite de una cultura a otra hace referencia a esta catástrofe y al proceso de salvamento de un pequeño número de personas.

Esta situación con los oriones disidentes y el problema posterior que se dio con los pleyadianos hicieron que el grado de interacción de los extraterrestres con la humanidad creara inesperados vínculos difíciles de romper. Es como que en un laboratorio donde se esté experimentando una vacuna, los científicos más prominentes allí destacados queden expuestos a la enfermedad y contaminados por ella, de modo que no quede más que cerrar (sellar) el laboratorio con todos adentro, quedando peor que al principio.

Los salmos de la ***Biblia*** mencionan esta condición tan especial que se le ha otorgado al ser humano de la Tierra de poder marcar la diferencia:

¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él y para darle poder?

Lo hiciste poco menos que los ángeles, lo coronaste con gloria *y* **dignidad, le diste el mando sobre la obra de tus manos, todo lo sometiste bajo sus pies.**

(Salmo 8: 5-7)

La destrucción de la Atlántida y del último período de la Lemuria, llamado Mu, debido al cambio climático y a las catástrofes propiciadas ya en aquel entonces por el ser humano, precipitaron un primer envío de 32 seres extraterrestres en calidad de organizadores de los archivos del Registro Askáshico, para lo cual descendieron en el desierto de Gobi en la Mongolia, y fundaron allí la mítica

Shambala, capital del mundo intraterreno de Agharta, estableciéndose como la Hermandad Blanca de la Tierra. El conocimiento fue guardado a través de una red de túneles y ciudades subterráneas en diversas partes del mundo para que estuviese a disposición de la humanidad llegado el momento. Posteriormente fueron enviados otros 144seres pero como instructores planetarios, que descendieron en la Mesopotamia y en Mesoamérica, donde establecieron contactos directos esporádicos con las poblaciones humanas para ayudarlas a retomar el proceso interrumpido por los grandes desastres.
Por todo lo que ha venido ocurriendo en ***luí-,*** últimos miles de años en nuestro planeta y alrededor de él, podemos decir que cuanto acontece aquí ya no se puede circunscribir únicamente a nuestro entorno. Los interventores no pueden ser meros observadores del proceso. Somos todos parte de una misma historia y de una misma solución. Por ello hemos visto multiplicarse los avistamientos de ovnis en todo el mundo y manifestaciones de todo tipo. Pero los extraterrestres son muy conscientes de que en este especial momento de la historia planetaria no deben hacer por nosotros lo que a nosotros corresponde.
Hoy por hoy, nos encontramos al final de un ciclo cósmico que había sido vaticinado en un sinfín de profecías en donde todos estamos asistiendo a trascendentales cambios mundiales, entre ellos el cambio climático mundial, los megadesastres, terremotos y erupciones volcánicas, la crisis económica, política, social y de violencia e inseguridad. En ninguna de estas profecías se hablaba del fin del mundo, sino del final de los tiempos, y para que haya un final de los tiempos tendría que haber más de un tiempo. Por ello lo que se espera que ocurra en los próximos años es que el tiempo alternativo y paradójico en que vivimos se junte, integre o sincronice con el real tiempo del universo, de tal manera que solo habrá un tiempo, con todas las consecuencias que esto supone.
Toda esta historia, muy simplificada y resumida, difícil de creer y asimilar, es el Plan Cósmico, y es el drama que estamos viviendo en la actualidad.

CAPÍTULO 2

LA MUJER SOL TIERRA

He aquí una gran señal en el cielo: una mujer vestida de sol. Sobre su cabeza una corona de doce estrellas, bajo sus pies la Luna. Y, estando embarazada, está en dolores de parto.
APOCALIPSIS 12: 1-3

En Mesoamérica, los mayas, hace más de mil quinientos años atrás, ya sabían que la Tierra era redonda, que giraba sobre sí misma, que estaba inclinada sobre su eje y que giraba alrededor del Sol, al que llamaban Kinich Ahau. También supieron que éramos parte de una galaxia espiral, y que no estábamos ubicados en el centro, sino en la periferia sobre uno de sus brazos. Y que en el centro de esta galaxia había un sol central al que llamaron el Hunab Ku.

Todo lo que sabemos de los mayas ha llegado a nuestros días a través de cuatro códices en papel de amate o corteza de árbol que sobrevivieron a la gran destrucción de los europeos extirpadores de idolatrías del siglo xvi.

Para los mayas, nuestro sistema solar giraba de forma elíptica alrededor del centro de la galaxia, una vez cada 260 millones de años, en lo que ellos denominaron «un año galáctico»; y había otro giro también elíptico que se efectuaba alrededor de las Pléyades, una vez cada 25.625 años en lo que ellos denominaron un «día galáctico», dividido en 5 ciclos de 5.125 años que correspondían al amanecer, la mañana, el mediodía, la tarde y finalmente la noche. Los mayas dataron el inicio de su civilización en el año 3113 a.C., justo cuando empezaba el ciclo más alejado del sol central, o la terrible noche oscura de la humanidad, que tendría que terminar el 22 de diciembre del año 2012 de nuestro calendario.

Cada final de ciclo, exactamente en el último Katum que corresponde a los últimos veinte años, llega con intensidad la energía del centro de la galaxia a manera de un latido cósmico o emanación de luz violeta, que es la energía de la transmutación y el cambio. Pero es con mayor fuerza que esta radiación nos afecta cada 13.000 años o cada 26.000 años, precipitando drásticos cambios climáticos y verdaderas mutaciones.
Precisamente nos encontramos al final de un ciclo de 26.000 años, **y** según documentos secretos de la **nasa** que coinciden con profecías **y** revelaciones, el cambio climático mundial que se está registrando en la actualidad no se debería a la contaminación ambiental **y** deforestación generada por el ser humano, lo cual estaría acelerando irresponsablemente el proceso, sino al comportamiento anómalo del Sol, que está siendo afectado por la energía del sol central de la galaxia, que es una energía de cuarta dimensión que irrumpe en un espacio de tercera dimensión precipitando cambios de todo tipo **y** acelerando el redimensionamiento de todo el sistema. El sol está registrando convulsiones incrementando las tormentas solares que se están produciendo sobre los 19,5grados por encima **y** por debajo de su Ecuador, describiendo la forma de la estrella de seis puntas.
Esta energía no solo afecta el campo magnético terrestre reduciéndolo al mínimo y calentando la atmósfera, derritiendo los polos y los glaciares, incrementando el nivel de agua dulce en los océanos con el consiguiente peligro de que se inunden continentes completos y se interrumpa el flujo de las corrientes marinas, precipitando un congelamiento súbito de gran parte del planeta, trayendo una nueva glaciación, sino que también afecta el núcleo de la Tierra haciendo que el planeta se hinche, entre en convulsión y se resquebraje la corteza. Esta energía está alterando las mareas internas del magma, por ello se incrementa la actividad sísmica y volcánica con el consiguiente choque violento de placas tectónicas.
Los mayas ya sabían de todo esto y lo vaticinaron en el libro del Adivino o Chilam Balam de Chumayel. También ellos le legaron a otros pueblos, como los náhuatl, el uso de dos calendarios: el solar y el lunar, que como engranajes de una máquina coinciden cada 52 años en una misma fecha, produciéndose un alineamiento cósmico, en donde todo vuelve al inicio o empieza de nuevo.

Cuatro ciclos de 52 años constituían para los náhuatl (mexicas) un ciclo largo de 208 años, en donde algo extraordinario y maravilloso debía ocurrir. Se cumplió un ciclo largo de 208 años cuando los aztecas abandonaron Aztlán, esa isla-continente allende los mares donde «las garzas emprenden vuelo al amanecer». Igualmente otro ciclo largo se completó cuando los aztecas llegaron al valle central de México luego de un largo peregrinaje de más de siglo y medio guiados por su dios Huitzilopochtli hacia su tierra prometida, llegando a ubicarse delante del lago Texcoco, donde observaron la señal definitiva: el águila comiéndose una serpiente sobre un nopal.
Coincidentemente, en 1947 se cumplía un nuevo ciclo largo de 208 años que concordaba con el inicio de la tan mentada Era de Acuario, era de información y conocimiento, simbolizada por el joven Ganímedes, hijo de un rey troyano que fue raptado por el dios Zeus (Júpiter), llevándoselo como copero al Olimpo. Ese mismo año se hallaron los rollos del mar Muerto, en Qumrán, y también se inició la era moderna del fenómeno ovni con los famosos casos de Kenneth Arnold en el monte Rainier y el ovni estrellado de Roswell. Circunstancias estas que favorecieron, a pesar de la censura, un despertar de conciencias y aceleraron una nueva visión de las creencias, del mundo, del universo y de nuestro rol en la creación.
En el solsticio de invierno de 1531, se cumplía un ciclo largo náhuatl, por lo que se esperaba que ocurriera un portento relacionado con esas fechas que, según profecías, anunciaba la aparición de la diosa madre Coatlicue en la zona del ***cerrito*** (actual cerro del Tepeyac donde ya existía un pequeño santuario prehispánico dedicado a esa diosa, y que había sido mandado a destruir tiempo antes por el propio obispo Zumárraga).
El 9 de diciembre de 1531, un indígena considerado sagrado o santo por los náhuatl, llamado Cuauhtlatoatzin (el que habla con la fuerza del águila[5]) y bautizado al cristianismo como Juan Diego, se encontraba en las inmediaciones del cerrito, cuando vio una extraña aparición. Era como un fuego encendido que iluminaba pero que no se consumía. Buscando entender qué era lo que allí ocurría, se acercó con curiosidad y se encontró con el espectáculo de un arco luminoso, dentro del cual había una joven mujer vestida o más bien rodeada por algo como la luz del sol.

Ella se dirigió a él con mucha dulzura y le dio un mensaje para que lo compartiera con la persona más importante con la que él pudiera relacionarse. Juan Diego llamaría a la señora: Tonantzin Tlalli (mujer sol tierra').

Él pensó inmediatamente en el obispo Zumárraga como depositario del mensaje, por ser una persona religiosa, y fue a verle pero no fue recibido por este. Tres días después, volvió a encontrarse con la misteriosa señora en el mismo lugar, quien le reiteró el mensaje, y como prueba para que le creyeran, le pidió que recogiera en su poncho o tilma de maguey (ixtle) unas rosas de Castilla, las cuales no debían estar allí por no ser propias de la zona. Y así lo hizo, por lo que aquello ya de por sí era un milagro.

Llevó consigo aquel extraordinario encargo y su preciada evidencia, y esta vez sí fue recibido por el religioso, quien de mala gana le escuchó. Cuando Juan Diego abrió el improvisado paquete, apareció delante del obispo Zumárraga —y de otras once personas que estaban presentes allí— la imagen impresa en el ayate de la señora del Tepeyac.

Cuando el obispo, abrumado con semejante aparición, le preguntó a Juan Diego quién era ella, el indígena respondió: «Ella es Tonantzin Tlalli, Coatí Lop e».

Inmediatamente el obispo relacionó lo que decía Juan Diego con lo que conocía y podía asociar fácilmente por nombre y apariencia, esto es, con la imagen de Guadalupe, la patrona de Extremadura (Cáceres), en España: una Virgen Negra que fue hallada en una cueva por unos pastores en el siglo **XIII.** Pero Juan Diego no había hablado de la Virgen de España, sino que él había especificado bien que ella era ***Coatí Lope***, que significa: la mujer que aplasta la cabeza de la serpiente'. Y es que tanto en el libro del Génesis como en el Apocalipsis se menciona a la mujer que al final de los tiempos habrá de aplastar la cabeza de la serpiente, siendo dicha serpiente el acechador o el demonio.

Las vírgenes negras tienen varios orígenes. En algunos casos, en estas imágenes religiosas, que generalmente representan a María, la Madre de Jesús, se puede explicar su coloración por el oscurecimiento de su estructura o superficie como consecuencia de factores externos (exposición a velas, contaminación, recubrimiento con metales como la plata, entre otros). Sin embargo, muchas de

de estas esculturas fueron hechas a propósito con dicha coloración, haciendo referencia expresa con ello a cultos ancestrales a la fertilidad, diosas madres precristianas de origen egipcio (Isis), celta, ibero y hasta romano (Artemisa o Diana), y al espíritu de la tierra.

No siempre las vírgenes negras llevan al niño en sus brazos o regazo, muchas veces son ellas las fértiles, mostrando signos de embarazo. La coloración negra vendría de la tierra oscura y fértil llena de nutrientes, excelente para el cultivo. Las imágenes y el culto se concentraban en nacientes de agua o fuentes, alrededor de las cuales vivían las comunidades. Su culto estaba relacionado con la agricultura y con la astronomía. La posición de las estrellas en el cielo era más que importante para definir los solsticios y equinoccios (las estaciones), iniciar la siembra o efectuar la cosecha. Estas observaciones las hacían originalmente las mujeres de la tribu.

Quienes retomaron el culto a las vírgenes negras después de la Primera Cruzada fueron los templarios, que supieron de la importancia de conservar los santuarios dedicados a la diosa madre (Virgen Negra) por haber sido edificados o ubicados siempre sobre cruces de importantes líneas de fuerza o enclaves telúricos muy poderosos.

Volviendo a la imagen de la Virgen del Tepeyac, diremos que hoy por hoy con todos los adelantos de la ciencia no se ha podido llegar a una conclusión con respecto al origen de los tintes en la imagen. Lo que sí se sabe es que no son ni vegetales, ni minerales ni animales. Simplemente son un misterio.

La fibra de maguey no suele durar más de 17 años, y si se le da alguna protección (barniz o laca), podría durar aproximadamente unos 40 años. Pues bien, el ayate, poncho o tilma tiene en la actualidad 479 años, y no se ha deshecho.

Otro hecho milagroso e inexplicable es que en los siete milímetros de las córneas de ambos ojos aparecen doce personas reflejadas aparte de Juan Diego, que estaban presentes cuando se develó la imagen. En palabras de los oftalmólogos que la han analizado: «Son como los ojos de una persona viva».

La figura tiene proporciones áureas, esto es, que la figura está perfectamente ubicada en el manto y es perfecta. Representa a una mujer morena de

apariencia indígena parada sobre la Luna. Y es que la palabra ***México*** significa en náhuatl: en la mitad de la Luna. Ella es una mujer- sol, radiante. Tiene una cinta negra en el vientre que es el símbolo náhuatl de que está embarazada, exactamente como la escultura de la diosa Coatlicue que se encuentra en el Museo Nacional de Antropología de la ciudad de México. Pero si la Virgen María ya dio a luz a su hijo, ¿por qué la Virgen de Guadalupe está embarazada? Porque ella representa no solo a la Virgen María, sino también al planeta Tierra, que está «embarazado» de una nueva humanidad que debe nacer muy pronto.

En el manto de la Virgen hay estrellas, que podrían equivocadamente interpretarse como adornos colocados posteriormente, pero no es así, ya que representan un mapa estelar. Son la exacta posición de las estrellas en el cielo el 12 de diciembre de 1531, cuando se producía el solsticio de invierno del hemisferio norte.

En la túnica de la Señora hay una serie de flores que son glifos náhuatl que representan nombres de montañas. Por ello se ha hecho el experimento de colocar la imagen de la Virgen sobre una fotografía de la zona central de México tomada desde el espacio, y ciertamente cada una de las flores coincide con cada una de las montañas más importantes en su exacta posición geográfica, como si la imagen de la Virgen fuera de por sí un mapa codificado tomado por satélite desde el espacio. ¿Pero en 1531? ¡Imposible!

Entre las flores que se hallan en la túnica, exactamente debajo de la cinta trapezoidal oscura, se encuentra la flor de cuatro pétalos, que es el símbolo más sagrado de los aztecas: el Nahui Ollín, que representa el portal dimensional o el Portal del Nuevo Tiempo. Y precisamente si lo trasladamos al mapa, el Nahui Ollín se ubica sobre ¡el Distrito Federal!

Todo en la Virgen de Guadalupe está marcado con la clave doce. Se le celebra el día doce del mes doce (12 de diciembre), se han hallado doce personas reflejadas en los ojos además de Juan Diego, las estrellas en el manto representan el cielo del 12 de diciembre. ***¿Y*** qué dice el capítulo 12 del Apocalipsis?

He aquí una gran señal en el cielo, una mujer vestida de sol.

Sobre su cabeza una corona de doce estrellas, **y bajo sus pies, la Luna.**
Y estando embarazada, está en dolores de parto [...].
Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volara al desierto delante de la serpiente [...].

Esto no es otra cosa que la descripción del escudo de México. De tal manera que el Apocalipsis profetizó 1.500 años antes la aparición de la Virgen de Guadalupe en México, y la imagen de la Virgen anticipó 479 años atrás lo que habría de ocurrir el 22 de diciembre de 2012, cuando, según las profecías mayas, se producirá el Gran Parto Planetario o la sincronización de los tiempos.
Otro detalle interesante es que la Virgen se encuentra parada sobre la constelación de Orion, y la referencia continua es que la mujer pisa la cabeza de la serpiente. De Orion vinieron los primeros ángeles caídos o vigilantes (extraterrestres) disidentes, que quedaron atrapados en nuestro planeta, entre ellos Satanel, de aspecto reptiloide. ¿Será esto clara referencia de que al final de los tiempos la humanidad de la Tierra somete a estas entidades?
Lo que sí está del todo claro es que las fuerzas tenebrosas están haciendo lo imposible para que no se produzca la elevación de la conciencia humana, que podría provocar la «ascensión planetaria» y con ello acompañar al planeta al cambio de dimensión, ingresando juntos en la cuarta dimensión.
Todo esto significa que hace siglos estaba más que anticipado que llegaría el momento de grandes cambios y transformaciones planetarias, y que ciertos lugares y pueblos tendrían un rol protagónico muy particular en el proceso del despertar, por lo que podemos asegurar que en los próximos meses veremos acontecimientos muy intensos que marcarán al mundo, y ellos se iniciarán en México.

CAPÍTULO 3
MIRIAM Y MARÍA, LOS PILARES

Aconteció después que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios. Lo acompañaban los doce y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios.
LUCAS 8: 1-2

Las luces de la ciudad se habían encendido, señalando lo avanzada de la tarde. El ambiente de la ciudad estaba húmedo, frío y ventoso. Me encontraba en la muy agradable y acogedora ciudad de Montevideo, capital de la República Oriental del Uruguay, en el corazón de Suda- mérica, a punto de culminar un ciclo de conferencias promocionales de un libro mío. Esta nueva publicación había surgido del compendio de los mensajes psicográficos procedentes de los hermanos mayores extraterrestres o guías que visitan la Tierra. Estos mensajes habían sido canalizados a lo largo de varias décadas por un nutrido colectivo de personas en diversos países del mundo, y lo más importante: todos ellos habían sido corroborados.
Hacía pocos días que habíamos entrado en el año 2000. Durante todo el año 1999 la gente había vivido la psicosis del fin de siglo y de milenio. Se habían vendido muchísimos libros de profecías explotando el morbo y manipulando los anuncios para hacerlos coincidir con ese año, promocio- nándolo como el año del fin del mundo. Pero el mundo no se había acabado, a pesar de que la noche del 31 de diciembre, en muchos lugares del planeta, entre ellos Israel, se había celebrado «la fiesta del fin del mundo».

Estaba entrando al teatro para hacer las coordinaciones de último minuto con los organizadores del evento antes de iniciar mi disertación. En esa conferencia hablaría de muchas cosas, temas puntuales para el momento trascendental que estábamos viviendo.
Hoy sabemos que nuestro mundo se encuentra rodeado de un cinturón magnético que se conoce como el Cinturón de Van Alien, que funciona como una cinta de video o un **CD,** de tal manera que todo cuanto hacemos, pensamos y decimos queda grabado en el ambiente, por lo que si uno está en el lugar adecuado, en la actitud correcta, en el momento preciso y en la disposición o práctica requerida, uno podría acceder al Registro Askáshico o archivo de la historia planetaria. Esto significaría crear las condiciones para bajarse la información de la «internet o eternet cósmica», accediendo a la verdadera historia planetaria.
Entre los temas de actualidad que comenté en mi ponencia estaban los hallazgos que Zahi Hawass, el famoso arqueólogo egipcio, había realizado en la necrópolis de Gizeh y que daba a conocer a la opinión pública mundial a través de la cadena televisiva FOX en marzo de 1999.
Resulta ser que un año antes (1998) se halló, al lado de la rampa de la vía procesional que unía el templo de la pirámide de Kefrén (la segunda más grande) con el templo que se encuentra al lado de la Esfinge, el ingreso a unas cámaras mortuorias subterráneas saqueadas —aunque aún se conservaban los sarcófagos—, que a su vez conducían a través de un foso a un inmenso lago también subterráneo.
Las cámaras de video de la cadena norteamericana descendieron hasta ese increíble lugar trasmitiéndolo en directo el día 3 de marzo, en un promocionado programa que se llamó: «El hallazgo de las tumbas perdidas de Egipto».
Lo que se vio en las pantallas de televisión fue una profunda caverna que descendía verticalmente a más de 34 metros, y por la que se bajaba mediante una larguísima escalera de hierro adicionada para dicho fin hasta un inmenso lago, en medio del cual aparecía una pequeña isla circular, con otra cavidad circular interior flanqueada por cuatro pequeños obeliscos llenos de extraños jeroglíficos. Esta cavidad circular hueca a manera de piscina estaba llena de agua en donde se halló, sumergido, un sarcófago de cuatro metros de largo, de piedra, que según un sello

encontrado en el lugar, decía: «Esta es la tumba de Osiris».
Osiris era el rey mítico de Abidos (4200 a.C.), a la vez que un dios de la mitología egipcia, hijo de Nut y Geb (el Cielo y la Tierra), nieto de Shu y Tefnut (el Aire y la Humedad), y biznieto de Atum. Su hermano Seth lo había asesinado para quedarse con el poder y el control de Egipto, engañándolo y encerrándolo en un hermoso sarcófago de madera que fue sellado con plomo y luego lanzado al río Nilo. Las aguas arrastraron el ataúd hasta el mar, y las corrientes lo arrojaron con su preciosa carga —según la leyenda— a las costas de la ciudad fenicia de Biblos, en el actual Líbano, encallando entre las raíces de un pequeño arbolito, que al recibir la energía o vibración del dios asesinado, creció en una sola noche, envolviendo al sarcófago y ocultándolo. El rey de Biblos se enteró de la existencia de aquel extraño árbol que emanaba una luz especial, y lo mandó cortar para hacer con él un pilar que ubicaría en la misma sala del trono en su palacio, sin sospechar que en su interior yacía el fallecido rey Osiris.
Los rumores de gente que había visto el sarcófago arrastrado por las aguas y los relatos del extraño y mágico pilar en Fenicia hicieron que Isis —hermana y esposa de Osiris— viajase hasta la corte del rey de Biblos. Ella, fingiendo ser solo una mujer egipcia muy bien preparada en diversas artes, fue tomada como ama o institutriz de uno de los pequeños príncipes, hijos del rey, lo cual le permitió en una de esas noches, mientras todos dormían en el palacio, revolotear alrededor de la mágica columna transformada en golondrina. Con sus artes mágicas —Isis era conocida como una sabia hechicera—, atrajo un rayo que partió la columna y dejó al descubierto el ataúd y el cuerpo sin vida de su marido. Sus conjuros lograron resucitarlo solo por una noche, lo cual permitió a Isis concebir del esposo muerto a su hijo Horus, quien vengaría a su padre.
Los reyes de Biblos se conmovieron de la situación al percatarse de ella, y ayudaron a Isis para que llevase en un barco el sarcófago con su esposo dentro, de regreso a su país. Pero ni bien llegaron a Egipto, Seth, que andaba de cacería, encontró el cuerpo de Osiris que había sido escondido por Isis entre unos juncos del río, y lo cortó en muchos pedazos, esparciéndolos por todo el país con la seguridad de que nunca se encontrarían todos.

Cuando Isís volvió después de buscar un lugar adecuado y secreto para dejar definitivamente el cuerpo, se horrorizó por lo que había ocurrido, y con la ayuda de su hermana Neftis —fiel a ella a pesar de ser la esposa de Seth—, buscó una a una las partes, edificándose un templo o santuario en cada lugar donde se halló alguna de ellas. Por eso en las orillas del Nilo abundan los santuarios.
El cuerpo de Osiris había quedado sin vida pero no así su espíritu, por lo que Atum lo nombró rey de los muertos en el reino del Oeste, y desde aquel momento, Egipto supo que no había motivo para temer a la muerte, por cuanto el espíritu permanecería en el reino de Osiris, «el dios bueno».
Osiris es hijo del Cielo y la Tierra, un mestizo. Y su historia nos habla de las luchas que se han producido en nuestro planeta entre extraterrestres y también entre híbridos.
Volviendo a la noticia mostrada en el especial de televisión, se decía que se había hallado también un túnel que se dirigía desde el lago subterráneo hacia la pirámide de Kefrén, y otro que iba hacia la Esfinge, pero que todavía no habían sido explorados. Esto me hizo recordar que había leído que, en los años cuarenta, el psíquico norteamericano Edgar Cayce —llamado «el profeta durmiente» por recibir todas sus revelaciones en sueños— había señalado que en el año 1998 se encontraría en Egipto una cámara secreta debajo de la Esfinge que marcaría la conexión de los antiguos egipcios con los extraterrestres. El hallazgo se había hecho en 1998, pero recién se estaba dando a conocer en 1999, y de manera muy parcial o superficial. Sentí entonces que era un buen momento para volver a Egipto, y qué mejor si las condiciones se daban por sí solas. Los guías extraterrestres nos habían enseñado a través de los mensajes psico- gráficos que «uno debe aprender a leer en los acontecimientos».
El tiempo transcurrió y en diciembre me encontré invitado por el gran investigador y periodista mexicano Jaime Maussan para participar en el más extraordinario Congreso Mundial del Fenómeno Ovni, llevado a cabo en Acapulco (México), teniendo como escenario el auditorio del Centro de Convenciones de dicho famoso balneario. El evento se realizaba en el mismísimo final del milenio; curiosamente, 22 años atrás, mi padre había sido invitado al mismo congreso y en el mismo lugar, pero en su primera versión organizada por

el famoso ufologo mexicano don Pedro Ferriz. En esa ocasión, él había compartido con las grandes autoridades de la ufologia de aquel entonces, como el astrofísico norteamericano Alien Hynek y el científico francés Jacques Vallèe. Ciertamente me parecía muy curioso que siendo el 22, el número de los «arcanos del destino», y justo el año en que mi padre había fallecido, yo me encontraba allí ocupando el lugar que una vez él ocupó. El congreso fue muy interesante porque al invitar a tantos conferencistas diferentes, tanto investigadores como contactados, se crearon las condiciones como para enfocar el tema extraterrestre desde muchos ángulos distintos, y con puntos de vista diferentes, y hasta a veces encontrados o enfrentados, pero siempre con ponderación. Personalmente aprendí mucho escuchando y confrontando mis ideas. Afortunadamente mi participación fue exitosa, por cuanto fui uno de los pocos conferencistas obligados por aclamación a dar una segunda conferencia. Los temas que toqué fueron: «Los ovnis y el tercer milenio» y «25 años de contacto extraterrestre», dándole al tema ovni un trasfondo espiritual y profètico, relacionándolo con las profecías y el Plan Cósmico. Ello deleitó a un público sediento de respuestas y de nuevos enfoques.

Coincidiendo con el día de la culminación del congreso (12 de diciembre de 1999), me tocó pasar mi cumpleaños en Acapulco. Era una fecha muy especial también para México, por cuanto era la fiesta nacional de su patrona, la Virgen de Guadalupe. Por la sincronía de las fechas me había interesado siempre en profundizar lo relativo a la aparición de Tonantzin Guadalupe. Como comenté en los primeros capítulos de este libro, para el mundo náhuatl estaba vaticinado que la diosa madre Coat- licue (el espíritu de la Tierra, o la madre naturaleza) debía manifestarse en el cerro del Tepeyac para aquellas fechas del año coincidiendo con el solsticio de invierno de 1531, según nuestro calendario. Por lo que el encuentro de Juan Diego Cuauhtlatoatzin (el que habla con la fuerza del águila, el poder de la palabra) con la señora del Tepeyac Tonantzin Tlalli (mujer sol-tierra) no fue casualidad, pues se produjo durante un ciclo largo náhuatl de 208 años (cuatro ciclos de 52 años) tiempo de cumplimiento de profecías, en un año 13 Carrizo, cuando se daba la conjunción Sol-Venus (que ocurría cada 104 años), y en el momento en que las energías

cósmicas se movían en tomo a la Tierra de tal manera que creaban condiciones muy especiales, simbolizando la luz del conocimiento, la belleza y el amor. Una aparición que llegó en el momento preciso por cuanto impidió una mayor mortandad entre los indígenas a manos de los conquistadores, y un tránsito cultural menos violento al aparecer tantos elementos de coincidencia o analogía con sus creencias, como por ejemplo, el que la Diosa Madre nos había dado a su hijo Huit- zilopochtli en sacrificio por nosotros, como María con Jesús. También está el detalle de cómo inmediatamente los españoles relacionaron la aparición con la imagen de la Virgen de Guadalupe de Cáceres en España, cuando la expresión original en náhuatl que se usó para mencionar la aparición era ***Coati Lope***, que significa la aplastaserpientes’. Esto nos recuerda que tanto en el Génesis como en el Apocalipsis se dice que es la mujer la que al final de los tiempos «aplastará la cabeza de la serpiente» (Génesis 3: 15 y Apocalipsis 12: 17).

Juan Diego había recogido en su rústico ayate o tilma unas rosas por encargo de «la Señora», y al llevárselas al obispo apareció la increíble y hermosa imagen que todos conocemos. Hoy, después de casi quinientos años, los científicos quedan sorprendidos ya que no se ha podido identificar si los tintes que componen la imagen son vegetales, animales o minerales: simplemente no se sabe qué son. Además, las más recientes investigaciones realizadas por connotados académicos, entre ellos algunos oftalmólogos, permitieron descubrir la presencia de doce personas, además de Juan Diego, reflejadas en los ojos de la Virgen, específicamente en sus córneas de apenas siete milímetros. Incluso aparecen redes sanguíneas en sus párpados. Todo ello da la impresión de que no es un cuadro, sino la fotografía de una persona viva. También se percibe el detalle de que lleva un lazo oscuro en el vientre, lo cual como símbolo náhuatl indica que está embarazada y cercana al parto. Pero si fuese la Virgen María, ¿por qué está embarazada si ella ya dio a luz al niño Jesús?

Su rostro oscuro de indígena nos recuerda a las vírgenes negras que proliferaron en Europa en la Edad Media, y que ocultaban el ancestral y original culto a la Diosa Madre Tierra, símbolo de la fertilidad. Recordemos que para el hombre primitivo, Dios fue mujer antes que hombre, tal como se puede ver en las regordetas esculturas halladas en cuevas.

Por lo que podríamos pensar que más que representar a la Virgen María, Tonantzin Guadalupe a quien realmente encarna es a los aspectos femeninos de Dios y al espíritu de la Madre Tierra, que va a dar a luz muy pronto, pariendo una nueva humanidad.
La imagen de la Virgen de Guadalupe, como vemos, era un aviso, una importantísima señal o profecía para este tiempo, para quien supiese leer en ella.
A solas en el elegante hotel Hyatt donde estaba alojado por cortesía del congreso, y desde donde tenía una privilegiada vista de la bahía, me encontraba cómodamente acostado sobre la amplia cama de mi cuarto, cuando me puse a leer la copia del Nuevo Testamento que suelen colocar en las habitaciones, encontrándome con aquellos enigmáticos pasajes del Apocalipsis que decían:
Me paré sobre la arena del mar, *y* vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos.
(13: 1)
Esto para la mente que tenga sabiduría: las siete cabezas [...] son siete reyes.
(17: 9-10)
La bestia que era *y* no es, es también el octavo; y es de entre los siete, *y* va a la perdición.
(17:11)
Estos pasajes aparentemente se relacionaban con un cable de la Agence France Presse (afp), fechado el 22 de junio de 1997 y procedente de la ciudad de Denver, Colorado, que yo tenía guardado y que decía lo siguiente:
Los presidentes de Rusia, Boris Yeltsin, *y* de Estados Unidos, Bill Clinton, estrechan las manos luego de que el primer país fuera aceptado por el Grupo de los Siete (G-7), que pasa ahora a denominarse el Grupo de los Ocho (G-8). Los demás países que forman el grupo de las naciones más ricas son: Alemania, Japón, Francia, Canadá, Italia, Inglaterra *y* los Estados Unidos.
Me parecía muy extraño que, tiempo después, unos alumnos de la escuela de Columbine, cerca de Denver, irrumpieran violentamente en sus instalaciones

y tomaran rehenes, llegando a asesinar a sus compañeros y profesores con bombas caseras y armas diversas.
De pronto las siete cabezas de la bestia mencionadas podían relacionarse con el **G-7,** el grupo de los países más poderosos e influyentes de la Tierra, cuyos grandes dividendos y prosperidad surgen en gran parte de la fabricación y posterior comercialización de armamentos, por los cuales muchos países pobres han visto colapsar sus frágiles economías con la participación decisiva de sus políticos corruptos, endeudándose hasta la miseria, sumidos en guerras civiles sin sentido, siendo actuales víctimas de la tenebrosa «deuda externa», que resulta impagable. Y de la cual el papa Juan Pablo n hizo incesantes pedidos por su condonación.
Con respecto a la mención del octavo, todo parece indicar que se trataría de Rusia, que siendo invitada a integrarse al selecto grupo, en los últimos años ha salido adelante con el abundante petróleo y gas que brota de sus campos de Siberia.
Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida de sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.
(Apocalipsis 12: 1)
Este pasaje me hizo recordar no solo el cuadro de Guadalupe, por el resplandor a su alrededor, sino también por las estrellas de su manto. Pero también me hizo pensar en la descripción que los niños hicieron en Fátima en 1917 del personaje que vieron descender de un haz de luz sobre una encina, desde una nube luminosa («una mujer vestida de sol»). Pero, ¿cómo podía ser que una profecía de Juan el Evangelista anunciara con tanta claridad y anticipación dos de las más famosas apariciones marianas del catolicismo?
Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento.
(Apocalipsis 12: 2)
Ciertamente, la Virgen de Guadalupe estaba encinta tal como lo muestra el cordón negro que lleva amarrado sobre el vientre, simbolizando quizás la gestación o el alumbramiento de una nueva nación de mestizos, algo que el

reloj de la historia imponía violenta e inexorablemente; y contra lo que no valía la pena rebelarse, por cuanto supondría un mayor desangramiento y hasta la probable extinción de la raza indígena, seleccionada genéticamente para una gran misión, semejante al caso de la descendencia de Abraham en la Biblia. Recordemos que los mexicas se consideraban a sí mismos hijos de Dios y guardianes de un pacto, y que como el pueblo de Israel, estuvieron sujetos a un largo éxodo hacia su tierra prometida.

También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, *y* en sus cabezas siete diademas.

(Apocalipsis 12: 3)

Era interesante relacionar lo anterior con el hecho de que en la ceremonia que congregó al G-7, celebrando la asimilación de Rusia a aquella categoría de los más poderosos, había diez personas como protagonistas de la reunión: además de los representantes de Rusia y de los otros siete países, estaban dos representantes del Banco Mundial (diez cuernos).

Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, *y* las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.

(Apocalipsis 12: 4)

Las profecías del Apocalipsis están en desorden. Hay cosas del principio de nuestra historia planetaria ubicadas en medio o al final del relato, y otras del final al principio; cosas que se mencionan como si ya hubiesen ocurrido, aunque todavía no han pasado, y otras que habiendo ocurrido se anuncian como si fuesen a darse más adelante. Pero ello tiene una explicación, por cuanto el desarrollo del tiempo es, como nos lo han revelado los extraterrestres en los encuentros, un espiral ascendente, que suele mostrarnos nuevamente aspectos ya superados o situaciones que están pendientes de solución como ya superadas. Un ejemplo de esto es la llamada «guerra de los ángeles». Leemos en el Apocalipsis:

Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones, *y* su hijo fue arrebatado para Dios *y* para su trono (12: 5).

Después hubo una gran batalla en el cíelo: Miguel 7 sus ángeles luchaban **contra el dragón;** 7 **luchaban el dragón** 7 **sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló lugar para ellos en el cielo (**12: 7-8**).**
Y fue lanzado fuera **el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo** 7 **Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la Tierra,** 7 **sus ángeles fueron arrojados con él (**12: 9**).**
Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la Tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón (12: **13).**
Sabemos que esa Guerra de Galaxias (la de los supuestos ángeles) 7a ocurrió en el pasado, debido a una disidencia (un conflicto de intereses) entre civilizaciones involucradas en el Plan Cósmico. Y sin embargó, se da a entender en el Libro de las Revelaciones de Juan como que aquello va a pasar pronto o más adelante. Y es que desde una de las curvas de la espiral podemos mirar hacia arriba o hacia abajo las otras curvas, dándonos con ello la sensación de tiempo sin tiempo.
De los mensajes extraterrestres surge la idea de intemporalidad, cuando nos dicen que estamos en una expansión lateral de una de las curvas del tiempo, conocida como ***tiempo alternativo*** (paradoja espacio-temporal) . Según estas revelaciones transmitidas en encuentros físicos con los tripulantes de las naves, nuestro planeta Tierra murió hace millones de años atrás producto de impactos de lluvia meteorica, pero un grupo de civilizaciones extraterrestres recibió la autorización de jerarquías cósmicas como para viajar a través del tiempo 7 del espacio, llegando a nuestro mundo antes de que este muriese impidiendo con ello que colapsara, creándole así una nueva oportunidad que permitiera a la larga un proceso de desarrollo evolutivo diferente al común de las civilizaciones. Llegado el tiempo, los experimentadores procurarían extraer valiosas enseñanzas de esta escuela experimental o laboratorio que les permitiese a ellos recordar cosas que han olvidado o descuidado, 7 vivir procesos que nunca vivieron. Esto significa que estamos como encapsulados en otra realidad, atrapados al margen de los procesos normales del universo, en una paradoja espacio-temporal, 7 junto con nosotros se encuentran aquellos que se mencionan en las

Sagradas Escrituras como deportados aquí por mal comportamiento durante el proceso de este experimento cósmico (los disidentes, trans- gresores o ángeles caídos).
Debido a la desacertada actuación en nuestro mundo de un grupo de guardianes y vigilantes interplanetarios, estos seres deportados estarían sujetos a los ritmos y procesos del mundo, habiendo envejecido y muerto aquí, quedando atrapados en una cuarta dimensión, por lo que estarían de múltiples formas conviviendo con nosotros, conspirando, procurando controlarnos en el tiempo alternativo, pues su intención es la de impedir que recordemos el programa dispuesto para la Tierra y la humanidad. Con ello podrían impedir que la humanidad llegase a estar consciente en el momento justo de la gran conjunción de los tiempos prevista para el 22 de diciembre de 2012, impidiendo así la sincronización de los mismos que los volvería a hacer uno.
Debemos tratar de entender cuál es la realidad, asimilando también el hecho de que podemos y debemos revertir el futuro programado hasta ahora por ley de consecuencia, variando las profecías. Y es que las profecías no se han dado para que se cumplan sino para que no se cumplan. Siempre es advertir para corregir.
Si la humanidad llega a darse cuenta de esta situación tan compleja y extraña, podríamos llegar a ser nosotros mismos los causantes de la reconexión de los dos tiempos, transformándolos en uno solo y llegando a producir una afectación útil y necesaria del tiempo real. El cambio radical para las inteligencias extraterrestres sería retroactivo modificándoles su historia.
Quienes se han encargado de enseñar y difundir las revelaciones espirituales en estos últimos tres milenios han sido los místicos, los filósofos y los religiosos. Sin embargo, vemos que la soberbia, la prepotencia, la intolerancia, la inconsciencia, la ambición, el egoísmo y la violencia han sido el común denominador de un buen porcentaje de los religiosos, que en vez de ***religar*** han desunido y enfrentado a la gente, alejándola del amor. Esto ha llevado a que contemos en la actualidad en nuestro mundo con más religiones que nunca, y sin embargo haya tan poca espiritualidad.
Digno es de destacar que el papa Juan Pablo n en el Jubileo del Milenio, en un maravilloso ejemplo y guía para todos, pidió perdón por

los errores y las actitudes equivocadas de la Iglesia como institución a lo largo de su historia, llamando a las demás confesiones a una unidad en la diversidad, marcando con ello un nuevo tiempo.
La historia nos demuestra que la enseñanza básica de las doctrinas perpetuada por los religiosos no ha dado a conocer la esencia de las religiones transmitida originalmente por sus fundadores los místicos, y que no es otra que la unidad en el amor. Muy por el contrario, lo que se ha impuesto a lo largo de todo este tiempo ha sido el miedo y la ignorancia. Las religiones se han dejado infiltrar por las fuerzas satánicas o de gobierno secreto mundial, que han sabido seducir a los líderes religiosos incentivándolos a priorizar la forma y el poder en detrimento del fondo y del servicio. Así podemos decir que la lucha que se está dando en el cielo o en las esferas espirituales también se ha venido manteniendo cruelmente en este mundo a través del materialismo. Felizmente las cosas van cambiando, aunque con lentitud.

La guerra del hombre no es contra seres de carne *y* hueso, sino contra altas jerarquías celestiales infernales, que tienen mando *y* autoridad sobre este mundo oscuro *y* confuso.

(Efesios 6: 12)

Las fuerzas satánicas, ángeles caídos o extraterrestres disidentes, como les queramos llamar, han venido conspirando sistemáticamente contra el ser humano (el hijo), desde nuestro mismo mundo donde se encuentran atrapados, queriendo acabar con la humanidad y con el planeta (la mujer), por envidia y por temor, para poder liberarse con ello del tiempo alternativo. Y lo han venido haciendo destruyendo sistemáticamente todos los grandes archivos del conocimiento humano.

Y **se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, *y* tiempos, *y* la mitad de un tiempo.**

(Apocalipsis 12: 14)

La coincidencia de este pasaje con el escudo de la República Mexicana es evidente. El escudo posee un águila (la libertad y la conciencia despierta)

comiéndose una serpiente (el conocimiento y las energías) sobre un nopal (el desierto, la iniciación y el autoconocimiento). Con los siglos, México ha ido ganando relevancia e influencia a nivel de los países de habla hispana, cumpliendo un papel destacado en el mundo. Las profecías anticipaban el protagonismo de México, esto explicaría el porqué de los problemas cíclicos que allí se han venido dando, como guerras civiles, invasiones, violencia política, hasta llegar a nuestros días. Toda esa violencia habría tratado de neutralizar dicho papel futuro. Por tanto, la espectacular oleada de avistamientos de naves de 1991 en adelante, y que va en aumento, marca el momento de grandes cambios desde México para el mundo, cambios que ponen al país azteca en el ojo de la tormenta.

En Acapulco, se dieron a conocer filmaciones de los transbordadores y de los descensos en la Luna de los *Apolo* donde se ven contundentes ovnis. Estas imágenes habían sido recientemente liberadas pero extraoficialmente por gente vinculada a la NASA, e incluían imágenes de la estación *Mir*, dadas a conocer por el programa espacial ruso, donde se hace palpable la presencia extraterrestre, que evidentemente se encuentra pendiente de los avances que realiza el ser humano de la Tierra. En las imágenes de la estación *Mir,* por ejemplo, se contempla un grupo de objetos esféricos luminosos extraños y de gran tamaño, revoloteando alrededor de ella.

De regreso a Sudamérica participé de unos programas de la televisión chilena donde pude compartir con personalidades como el psiquiatra Mario Dussuel, asesor de la Fuerza Aérea Chilena en materia ovni, y con el destacado periodista de radio Patricio Varela, actualmente fallecido. Don Mario me contó cómo hacía menos de un año, en su calidad de miembro del cefaa (Comité de Estudios de Fenómenos Aéreos Anómalos), había dado a conocer por la televisión la fotografía previamente analizada, tomada por el satélite geoestacionario goes8 sobre la Pata- gonia chilena, en donde aparecía un ovni ovalado de casi ¡cuatrocientos cincuenta kilómetros de diámetro! Esto no nos debe extrañar, porque si hacemos un poco de memoria, recordaremos que los astronautas del *Apolo*11, camino a la Luna, tomaron una serie de fotografías hacia la Tierra, y en una de ellas aparecía orbitando alrededor de nuestro planeta un gigantesco objeto luminoso y alargado (fusiforme), que se calculó podía medir unos ¡quinientos kilómetros de largo! Y también recordemos la fotografía de la sonda

rusa *Fobos 2* mostrada durante una entrevista realizada por Jaime Maussan a la astronauta rusa Marina Popovich, donde aparece una de las lunas de Marte, y a continuación, un objeto alargado de veinte kilómetros de largo. Este mismo objeto alargado fue captado *y* fotografiado tiempo después en el año 2004 por la sonda espacial *Spirit* desde la superficie de Marte.

¿Qué pensarían los hermanos Wright, pioneros de la aeronáutica a fines del siglo xix, de los aviones «Jumbo» 747 o de los transbordadores espaciales, si hubiesen podido conocerlos? Pensarían que es ciencia ficción, como nosotros cuando tenemos que encarar datos como los de supuestas naves enormes.

De Santiago me trasladé al norte del país, para dar unas conferencias en la cálida, próspera *y* bella ciudad de Iquique. Balneario hermoso, ordenado *y* limpio de la costa norte de Chile, donde fui acogido por un fraterno grupo de buscadores de la verdad del movimiento de las Trece Lunas (que dirige a nivel mundial el profeta moderno José Argüe- lies), quienes desde un primer momento me brindaron su amistad *y* de quienes aprendí mucho en muy poco tiempo. En esos días fui incluso invitado a participar en una caminata por la paz, recorriendo las más importantes avenidas de esta moderna ciudad y puerto. Esta caminata, organizada por varias organizaciones espirituales, fue todo un éxito, pues contó con el apoyo de las autoridades locales así como del público en general, culminando en el malecón frente al mar con el izamiento de la bandera de la paz que Nicolás Roerich (explorador ruso de finales del siglo xix) recibiera de Shambala (reino oculto gobernado por la Hermandad Blanca ubicado entre el Himalaya y la Mongolia) para ser dada a conocer al mundo. Esta bandera era de color blanco, con un aro rojo en su interior, y en el centro de este aro, tres círculos rojos formando un triángulo. Mientras la bandera ondeaba al viento bajo un intenso sol veraniego, la multitud que hasta allí había llegado cantó con conmovedor entusiasmo las letras del bellísimo *Himno a la paz* compuesto por el genial cantautor chileno Joaquín Bello.

La Hermandad Blanca de los Retiros Interiores está conformada en la actualidad por remanentes de civilizaciones desaparecidas como la atlante y la lemuriana, así como por místicos de elevada evolución de ancestrales

culturas como los mayas y los incas, quienes tienen a su cuidado los registros de la Historia Planetaria. Originalmente fueron 32 seres extraterrestres los enviados a nuestro planeta, descendiendo en el desierto de Gobi en la Mon- golia, y fundando allí la mítica Shambala, capital del mundo intraterreno de Agharta, que se estableció como la Hermandad Blanca de la Tierra. El conocimiento del proceso planetario fue guardado a través de una red de túneles y ciudades subterráneas en diversas partes del mundo para que estuviese a disposición de la humanidad cuando llegase el tiempo adecuado.

Meses más tarde, me encontraba con un grupo de amigos en una muy agradable terraza con vista al lago de Tiberíades o mar de Genesaret (Kineret) en Israel. Ese lago es como un pequeño mar interior que se formó a fines del período terciario a consecuencia de un cataclismo que hundió el valle del Jordán. El lago se encuentra a unos 210 metros bajo el nivel del mar, alcanzando sus aguas una profundidad máxima de 49 metros con gran abundancia de peces. La zona posee fuentes termales, lo cual nos recuerda su violento pasado volcánico. Y el que todo el lugar fuera una falla geológica que mueve energías telúricas muy violentas e intensas, y fuese escogido para que allí se desenvolviera todo el drama bíblico no puede ser mera coincidencia, sino algo premeditado.

Aprovechamos en el momento para leer los pasajes evangélicos que mencionaban el lago recordando aquellas escenas tan emocionantes de cuando Jesús llamó a los apóstoles para convertirlos en pescadores de hombres, o como cuando multiplicó los panes y los peces, o cuando dominó una tormenta que amenazaba hundir la barca de los discípulos, o cuando dio a conocer las hermosas bienaventuranzas. Este momento nos conmovió internamente, siendo un buen inicio para nuestra aventura.

Extasiados con la fabulosa vista del lago, ya de día abordamos un autobús para dirigirnos hacia la población de Caná. Por el camino, observamos con la claridad de un cielo increíblemente azul las altas y verdes colinas rocosas de Galilea salpicadas de aldeas y campos de tierras rojas con árboles de olivo. El día era tan luminoso que nos permitió ver a la distancia la montaña nevada del Hermón cuyo deshielo da vida al río Jordán. Fue precisamente en el monte Hermón donde, según la *Biblia* (Génesis 6), los hijos de Dios o ángeles del cielo (extraterrestres) se unieron a las hijas de los hombres y tuvieron hijos.

Caná fue el lugar del primer milagro de Jesús. Un sitio muy especial por cuanto allí, en medio de una fiesta de bodas, se pudo apreciar el poder de intercesión de María, de la mujer observadora y de la madre preocupada, cuando logró que su hijo hiciera un milagro antes de tiempo y fuera del plan, transformando el agua en vino.

De la pintoresca y humilde Caná, seguimos hacia la actual ciudad de Nazaret, estratégica aldea del pasado, hoy pujante población que domina desde las alturas de las colinas el valle de Esdrelón, de allí su nombre, que se traduce como la guardiana o centinela. Aunque Nazaret no se llamaba así en los tiempos de Jesús, este nombre es moderno y de origen árabe que deriva del término *nazoreo* o *nazareno*, con el que se identificaba a los esenios. Al parecer, esta población albergaba a familias de una suerte de tercera orden de los esenios, la de los matrimonios. Esta aldea, habitada por artesanos como ebanistas, maestros de obras y carpinteros —lo que hoy correspondería a ingenieros, arquitectos, decoradores y demás—, se encargaba de realizar toda clase de obras en poblaciones cercanas más importantes como Tiberíades y Caná.

Nazaret es un lugar que a pesar de su pasado relacionado con la vida y el mensaje de Jesús, destila por todos lados tensión. Los habitantes, mayoritariamente árabes musulmanes, viven en la parte que corresponde a la ciudad vieja, mientras que los judíos habitan en barrios ultramodernos en las alturas. En el siglo xi, los cruzados transformaron aquella aldea del pasado en el centro administrativo de Galilea, siendo conquistada y reconquistada una y otra vez por los turcos y los cristianos, hasta que en el año 1263 fue arrasada definitivamente. En el siglo xvn los franciscanos reconstruyeron lo que pudieron y ello le devolvió la vida al lugar, atrayendo a nuevos pobladores.

Lo que destaca en la ciudad es la Basílica de la Anunciación, erigida sobre cuatro estructuras más antiguas que, a su vez, están sobre lo que hace dos mil años fue la casa de los padres de María: Joaquín y Ana. Esta ruina, que es en parte una gruta, es el lugar donde la Virgen recibió el anuncio del arcángel Gabriel. Recordemos lo que el Evangelio (Lucas 1: 26-38) dice al respecto:

A los seis meses, Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, a visitar a una mujer virgen llamada María, que estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David.

El ángel entró en el lugar donde ella estaba, y le dijo:
—¡Te saludo, favorecida de Dios! El Señor está contigo.
Cuando vio al ángel, se sorprendió de sus palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:
—María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo de Dios Altísimo, y Dios el Señor lo hará rey, como a su antepasado David, para que reine por siempre la nación de Israel. Su reinado no tendrá fin.
María preguntó al ángel:
—¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?
El ángel le contestó:
—El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Dios Altísimo descansará sobre ti como una nube. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu pariente Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible.
Entonces María dijo:
—Yo soy la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.
Con esto, el ángel se fue.
Entrar en la basílica es una experiencia maravillosa. Si uno se sensibiliza un poco mediante la actitud correcta y la oración, no es difícil sentir la poderosa vibración allí contenida y dar paso a una conmoción interior. Además de la oración les pedí a todos que nos identificáramos con la escena visualizando a María siendo convocada a una misión incomprensible y difícil, en la que ella contesta con entrega total y confianza en la voluntad y sabiduría de lo Alto. Es un mensaje como para que los seres humanos en el camino espiritual cultivemos ese ejemplo de humildad aprendiendo a adoptar la actitud correcta frente a la vida y a dejarnos guiar para descubrir nuestra misión personal y colectiva. La proyección mental fue intensamente seguida por la mayoría del grupo, que tuvo bellas experiencias.
En el segundo piso de la basílica hay muchos murales y mosaicos donados por diversos países que representan a la Virgen vista por las distintas culturas; entre ellas destacaba la Virgen de Guadalupe de México. Al ingresar el grupo a esta parte

coincidió que estaban en misa. Los cánticos creaban un ambiente muy espiritual«

A poca distancia de la basílica se encuentra la Iglesia de San José, también a cargo de los franciscanos, y que habría sido erigida sobre la casa taller del carpintero. Como en el caso de la casa de María, habría tenido dos pisos, uno de ellos a manera de sótano, gruta-taller o despensa con las ventajas de que en invierno era caliente y en verano muy fresco; mientras que el segundo piso, que en realidad sería el primero, tenía un baño ritual como los encontrados en Qumrán y que eran propios de los esenios, quedando demostrada así la conexión con este movimiento espiritual.

Es muy posible que aquellos lugares sean los históricamente correctos, pues se han hallado en el sitio evidencias de símbolos cristianos del primer siglo, tallados en la piedra, lo cual avalaría que el lugar ya era venerado en los inicios del cristianismo.

Al salir, observamos mucha tirantez en la gente por cuanto hacía poco que se habían dado violentas protestas de la población musulmana deseosa de construir una mezquita colindante con la basílica, precisamente sobre un terreno en donde los franciscanos querían extenderse. Parece increíble que ingresando en el siglo xxi haya tanta intolerancia y tanto fanatismo religioso.

De Nazaret, seguimos viaje para la antigua ciudad cananea de Megi- do, una colina artificial o *tel*—como se les conoce en términos arqueológicos— con estratos de hasta veinte ciudades superpuestas, construidas una sobre la ruina de la otra, y que en su momento dominaba una zona estratégica, encrucijada de rutas comerciales y militares que en la *Biblia* es llamada *Derech Hayam*, y que los romanos llamaban *Via Maris* porque controlaba el comercio del mar con tierra firme. Muchos pueblos antiguos se disputaron ese enclave, a tal punto que hasta en el Apocalipsis el lugar es señalado como para la realización de la «batalla del fin del mundo», entre las fuerzas de la luz y las de la oscuridad: «Y se reunieron en el lugar llamado en hebreo Armagedón *(Har-Megiddo*)» (Apocalipsis 16: 16).

Megido era el sitio indicado para reunimos y hacer una gran cadena por la paz mundial, neutralizando en lo posible con la fuerza de la oración el rol protagónico negativo del lugar y del país, a manera de una transmutación. Y así lo hicimos deseando revertir las profecías.

El día estaba soleado pero la temperatura era bastante fresca, por lo que fuimos caminando por entre las ruinas hasta la entrada de la ciudad fortificada. Luego de un reconocimiento del lugar y de las fotos de rigor, así como de las explicaciones dadas magistralmente por David, nuestro guía turístico,, nos ubicamos en una parte alta, en el sitio que correspondía a las caballerizas de Salomón. Una zona estratégica desde donde teníamos una vista maravillosa de todo el valle de Jezreel, observándose a la distancia el monte Tabor donde Jesús vivió su transfiguración delante de tres de sus discípulos, lo que nos recuerda que cuando uno sube y vence su montaña interior, ve las cosas de diferente manera y entonces está en capacidad de transformarse.
Ubicados en el lugar les pedí a todos que nos descalzáramos para lograr un contacto con la Madre Tierra, procediendo a continuación con una cadena de irradiación planetaria. Empezamos haciendo un círculo entre todos, intercalándonos en lo posible hombres y mujeres, elevando los brazos hacia el cielo y colocando los pies juntos, con la columna recta conectando el cielo y la tierra, a la vez que actuábamos como canales bajando las energías a través de nosotros. Recordemos que la mente es creadora. Sabemos que la Tierra funciona como un organismo vivo porque es algo vivo, y así como nosotros tenemos meridianos y puntos de energía, la Tierra también los tiene, por ello nuestros antepasados identificaban esos lugares donde hay corrientes y líneas de fuerza que se cruzan, y por ello colocaban en aquellos lugares grandes rocas o menhires a manera de agujas de acupuntura al planeta, como lo vemos más fácilmente en Inglaterra en los monumentos megalíticos ubicados para reducir la tensión y redireccionar las energías, evitando así catástrofes naturales.
Volviendo al ejercicio, una vez ubicados tomamos entonces tres respiraciones lentas y profundas, sintiendo cómo las energías del cielo (el Sol y las estrellas) aportaban la luz dorada de equilibrio y sabiduría, descendiendo esta por nuestras manos, brazos, hombros y coronilla, concentrándose sobre la parte superior de nuestro cuerpo, y formando y consolidando una pirámide de luz dorada. A continuación relajamos los brazos, colocándolos a los lados del cuerpo, palmas hacia delante; y con tres nuevas respiraciones, sentimos cómo de la tierra misma iba brotando una energía verde brillante de salud y esperanza, que envolvía la parte

información trascendental para comprender el proceso ysentido ele la vida, como es la de la existencia de la *reencarnación,* al hacerse referencia explícita a Elias como Juan el Bautista-

Ai **bajar** del **monte les** mandó **Jesús, diciendo: «No den a conocer a nadie esta visión** hasta **que el** Hijo **del Hombre resucite de entre los muertos». Le preguntaron los discípulos:** «¿Cómo, **pues, dicen los escribas que Elias tiene que venir primero?». El respondió: «Elias, en verdad, está por llegar, *y* restablecerá todo. Sin embargo, *yo* les digo: Elias ya vino, *y* no lo reconocieron; antes hicieron con él lo que quisieron; de la misma manera el Hijo del Hombre tiene que padecer de parte de ellos». Entonces entendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista.**

(Mateo 17: 9-13)

Se plantea aquí que somos la consecuencia de todo lo anteriormente vivido y que nosotros mismos hemos creado las condiciones del momento actual. Al llegar a estar conscientes de quiénes hemos sido y de todo lo que uno ha hecho para llegar hasta aquí, la transformación espiritual se concreta; el ser espiritual se ha compenetrado definitivamente con el maestro interno. Ahora deberá enseñar la perfección a través de la coherencia en el ejemplo. Esta conciencia del ser esencialmente eterno y a la vez mutable en sus vehículos más densos es la señal de que se ha llegado preparado al momento de la muerte y el renacimiento.

Durante la transfiguración de Jesús en el Tabor, se enlaza todo lo enseñado anteriormente en la *Biblia* sobre reencarnación con aportes nuevos cuando se menciona el caso de Elias, quien fue profeta de Israel (libro de los Reyes). Él fue arrebatado en un carro de fuego, supuestamente un ovni, en el año 850 a.C.,

lo pagaría con la muerte. Los sacerdotes de Baal cantaron y danzaron delante de su altar durante horas, pero su dios no se manifestó. Elias hizo lo propio, y del cielo bajó un rayo de luz que consumió la ofrenda. Entonces tomó entre sus manos una espada, y arengando al pueblo, logró que degollaran juntos a los sacerdotes, cortándoles la cabeza. Y esto, a pesar de que el mandamiento de la ley de Dios recibida por Moisés en el monte Horeb decía: «No matarás».

En nuestro universo material existen varias leyes o principios, entre ellas está la ley de causa y efecto, expresada en el Antiguo Testamento como la ley del talión, que es: «Ojo por ojo, y diente por diente»; y en el Nuevo Testamento, como: «Haz con otros como quisieras que hicieran contigo, y no hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti». Por tanto, en el Evangelio de Lucas se nos dice que el ángel se le apareció a Zacarías, el esposo de Isabel, la prima de María, y sacerdote del templo. Y le dijo que le iba a nacer un hijo, que vendría con el espíritu de Elias. Pero no con la personalidad ni con el carácter, porque eso muere con la persona cada vez que uno desencarna. Lo que uno lleva de una vida a otra es el alma y el espíritu. Así que si Juan el Bautista era la reencarnación de Elias, y Elias tenía una deuda de sangre por haber matado a otros seres humanos cortándoles la cabeza, por la ley del talión, ¿cómo fue que murió Juan Bautista? Obviamente por el pendiente que tenía fue ¡degollado!

Jesús mismo es categórico al declarar quién realmente era Juan.

Pero si la idea fuera buscar otros ejemplos, tenemos que el Evangelio de San Juan (9: 1-3) dice lo siguiente:

Al pasar, Jesús se encontró con un ciego de nacimiento. Sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién tiene la culpa de que esté ciego, él o sus padres?». Jesús les respondió: «Esta cosa no es por haber pecado él o sus padres, sino para que Dios obre en él un milagro».

¿Cómo podían preguntarle a Jesús si ese hombre, que era ciego de nacimiento, lo era porque él había pecado o sus padres? Si no existen vidas anteriores, ¿cuándo había pecado? Pero no siempre las situaciones de la vida son consecuencia de desacierto o pendientes de nuestras vidas anteriores. Ciertas situaciones muy duras pueden ser parte del proceso de aprendizaje y no necesariamente un castigo.

Tomemos en cuenta que sí dos personas no nacen en igualdad de condiciones, ¿cómo podríamos hablar de justicia y equidad divina? Uno nace hombre y otro mujer, y no hay aún equivalencia de oportunidades para ambos sexos; **además** hay quien nace pobre y otro rico; uno sano y otro enfermo; uno con todas las oportunidades en la vida y otro sin ninguna; uno con una larga vida, y el otro ni bien nació se murió o no nació; uno con una hermosa familia, y el otro, o no la tuvo o mejor que ni la hubiera tenido. Todo esto se explica desde la reencarnación porque según esto todos tendremos que pasar por todas las experiencias humanas y posibilidades, para que tengamos igual oportunidad para aprender y ser solidarios unos con otros.
La reencarnación o encarnación sucesiva de los seres es una ley natural y cósmica. Sin ella, las actuales desigualdades humanas (físicas, intelectuales y morales) no tendrían una explicación lógica. Así hasta los fenómenos dolorosos serían parte de un aprendizaje necesario y aleccionador, así como reajustes del orden violado, como rescate de deudas contraídas con la Ley Universal del Amor en el pasado o como parte de un proceso de aprendizaje para ser solidario y compasivo.
Analicemos, por un momento, a la luz de la razón. La más elemental lógica nos hace ver que si Dios es infinitamente sabio y justo (y en ello concuerdan todas las religiones), y si hubiese una sola vida para cada ser, entonces Dios tendría que proveer a todas las almas con las mismas cualidades intelectuales y morales, y permitir que estas nazcan en las mismas condiciones humanas para alcanzar la llamada bienaventuranza. ¿Y es así, acaso? No, absolutamente no. No nacemos todos iguales. ¿Podremos entonces culpar a Dios, que es la Máxima Sabiduría Cósmica y el eterno Amor? De ninguna manera.
Además, si el alma es creada por Dios, al nacer, tiene que ser pura, porque es inadmisible a la razón que Dios pueda crear algo impuro. La semilla nace perfecta, como semilla, pero tiene que mutar, cambiar necesariamente para transformarse en árbol o planta. Así también el hombre tiene que cambiar y transformarse.
Volviendo al viaje, al cabo de un rato llegamos a la ciudad de Cesarea al lado del mar Mediterráneo, la que fuera fundada por Herodes el Grande unos años antes del nacimiento de Jesús, poniéndole por adulación el nombre del emperador

romano, *César* Augusto. Esta ciudad tuvo una existencia muy problemática por cuanto fue destruida una y otra vez por varios terremotos, por encontrarse sobre una falla geológica. En este lugar, al lado de un impresionante estadio para carrera, de cuadrigas en parte invadido por el mar, y de un teatro romano, se halla una estela con el nombre de Poncio Pilato, procurador romano de Judea que sustenta la historicidad de Jesús y de las narraciones evangélicas.
Luego del almuerzo al lado del muelle de la ciudad, recorrimos otros lugares de sumo interés como Cafarnaún, población al norte de Tibería- des a la que se trasladó Jesús cuando dejó Nazaret para que se cumpliera la profecía que decía:
Tierra de Zabulón y Neftalí, al otro lado del Jordán, a la orilla del mar de Galilea, donde viven los paganos. El pueblo que andaba en la oscuridad vio una gran luz; una luz ha brillado para los que vivían en sombras de muerte. (Mateo 4: 15-16)
Cafarnaún se hallaba al lado de una importante ruta comercial que comunicaba con Siria. Fue allí donde Jesús escogió a sus discípulos de entre la gente sencilla y trabajadora. Hoy el lugar al lado del lago de Genesaret, también llamado mar de Galilea, no es más que un montón de ruinas visitadas incesantemente por los turistas, entre ellos nosotros, quienes llegamos por la tarde transitando por la vasta extensión de ruinosos edificios, en su mayoría los cimientos rocosos de las casas hechos de piedra volcánica y restos de antiguos molinos.
Era una sensación tan especial sentir ese aire y contemplar ese cielo, en fin, caminar por aquellos lugares por donde Jesús caminó, vivió y afectó el corazón y el alma de tantas gentes. Hay momentos en que a pesar de que uno se encuentra en el lugar no llega a darse cuenta de la dimensión de lo que está contemplando y viviendo. Precisamente Jaime, uno de los amigos que me acompañaban en la excursión, me hizo entonces una observación interesantísima, pues resulta ser que entre las casas que teníamos adelante, una era la del apóstol Pedro —sobre la que en la actualidad se ha edificado una suerte de mirador y capilla—, y parte de ella antes había sido ¡un templo cananeo! Imagínense, aquella casa no era cualquier lugar.

En esa casa Jesús se alojó, predicó, y hasta curó a la suegra de Pedro. Desde siempre fue un lugar con mística, que nos habla de que dentro de nosotros está nuestra casa, el hogar de nuestro corazón, el templo de nuestra alma y espíritu que debemos mantener limpio y puro para no enfermarnos. Porque allí donde alguna vez hubo un templo sigue siendo siempre tierra sagrada.

En las ruinas de esa población hay una bella sinagoga bizantina construida sobre la que probablemente era utilizada en los tiempo de Jesús, y que fuera en aquel entonces financiada por el centurión Cor- nelio, seguidor del movimiento cristiano inicial, por lo que después de las explicaciones de David, nuestro guía local, todo el grupo se ubicó dentro del edificio y colocando las yemas de los dedos en las paredes al igual que la frente, ensayamos un ejercicio de dermóptica (visión remota a través de la piel) o conexión con el Registro Askáshico mediante una proyección al pasado para captar las imágenes capturadas en aquel lugar, porque las energías liberadas por el ser humano quedan impregnadas en los lugares.

Se formó entre todos una larga fila, mientras detrás yo les dirigía pidiéndoles a todos que mantuvieran la respiración lenta y profunda, y se relajaran física y mentalmente. Debían enfocar su atención en el entrecejo y visualizar un túnel mental por el cual debían proyectarse girando mentalmente en el sentido contrario de las agujas del reloj. La idea era captar en la pantalla mental las imágenes de otro tiempo, sentir el lugar y percibir especialmente los tiempos de Jesús y la presencia del Maestro predicando en aquel lugar.

Mientras que giraban mentalmente, se iban sucediendo las imágenes de ese lugar hace cien, doscientos, quinientos, mil y hasta dos mil años atrás, hasta llegar a ese momento en que Jesús en aquel sitio curó a distancia al siervo del centurión (Mateo 8: 5 y Lucas 7: 1-10).

Luego de un largo rato, invertimos el giro del tiempo y nos imaginábamos que volvíamos al tiempo presente y al mismo lugar, teniendo cada quien su propia experiencia de acuerdo a su grado de concentración y compenetración con la labor emprendida. Con respecto a esto recordemos lo que los guías extraterrestres dicen en los mensajes que ellos dan y que se reciben psicográficamente: «Vivimos en un universo sin límites, el único límite es

nuestra Ignorancia». Para desarrollar el potencial psíquico que todos tenemos dormido debemos saber que existe, creer que se puede desarrollar y querer poder hacerlo. Una mente positiva y una convicción profundas permitirán su activación.
De todas estas prácticas estaba permanentemente atento e interesado nuestro amigo y guía israelí David, quien posteriormente me pidió que le explicara en profundidad los alcances de las mismas,
Hubo varias personas que no cabían de alegría por haber tenido percepciones muy claras y sentidas durante el ejercicio, por lo que confrontaban atropelladamente con los demás lo que habían captado. Eran impresionantes las coincidencias entre unos y otros, detallando aspectos que solo quien tiene conocimientos de historia y de las costumbres de aquella época podría haber imaginado.
Más tarde, como a las 6:45 pm, desde el balcón de la habitación del hotel el grupo tuvo un avistamiento ovni, lanzando entre cinco y seis fogonazos al lado de la constelación de Orion. Me pareció estupendo que esto ocurriera como una señal de que allí arriba sabían de nuestra presencia en aquellos lugares, y que nos estaban acompañando.
En la habitación volví a tomar los evangelios. Encontré el pasaje de la tormenta en el lago (Mateo 8: 23). Jesús se había quedado dormido en la barca mientras los apóstoles se angustiaban temiendo naufragar. Jesús es avisado, se incorpora y ordena que se calme la tormenta, la cual cesa inmediatamente. Comparaba esto con la situación actual de la humanidad, una verdadera tormenta de pasiones descontroladas, violencia y maldad generalizadas; sin embargo, no debemos olvidar que no estamos solos, y que nunca seremos probados más allá de nuestras fuerzas, llegando la ayuda cuando más lo necesitamos y no antes. Y esta ayuda requiere mucho de nuestra propia fe.
Siguiendo el curso del Jordán seguimos hacia el sur, hacia Jericó, entrando al cabo de unas horas en el territorio controlado por la autonomía palestina. El contraste era muy marcado, pues el paisaje que hasta hacía unos instantes era de un color verde intenso, con árboles, pasó a ser totalmente desértico. Habíamos entrado en el territorio de la antigua Samaría, zona habitada por los descendientes de los colonos medos que ocuparon las tierras de los israelitas que fueron deportados a Nínive por los Asinos En ese lugar tendríamos contacto directo con el Antiguo

Testamento, cuando al llegar a Jericó reviviéramos lo que se menciona en el libro de Josué (6: 20) cuando se habla de la toma de la ciudad: «Comen- *7arnn* a gritar a ***voz***en cuello y la muralla de la ciudad se vino abajo»."

El oasis de jericó se encuentra unos 250 metros bajo el nivel del mar. Es una vasta extensión de palmeras al pie de rocosas y polvorientas montañas, una de las cuales es considerada por la tradición cristiana como el Monte de las Tentaciones, lugar donde Jesús fue tentado por el demonio durante su ayuno de cuarenta días. En medio del oasis se encuentra Tell es-Sultán, zona arqueológica que posee las ruinas de la ciudad más antigua del mundo, 8000 a.C. a 7000 a.G

Subiendo por las laderas de la colina artificial, se pueden ver las diversas excavaciones que pusieron al descubierto los diversos estratos y hasta las murallas más antiguas con su torre neolítica (de nueve metros de altura). En los diversos niveles de excavación se logró identificar los rastros de grandes incendios, los que habrían correspondido a la época de Josué, cuando las murallas misteriosamente habrían sido derribadas al crearse una onda sónica con las trompetas del jubileo, los gritos de la gente y la presencia del acumulador de energía que habría sido el Arca de la Alianza. El Arca habría sido confeccionada siguiendo las indicaciones de una tripulación de seres pleyadianos, los cuales habían sido mal interpretados como Dios (la nube en el monte Horeb ocultaba un objeto metálico y cristalino, Éxodo 24: 10).

El Arca habría cumplido la función de radio transmisor, proyector de imágenes y batería o pequeño reactor, y habría servido como amplificador del poder del sonido de las trompetas y del grito de las huestes de Josué, actuando como un cañón sónico.

La estructura de la caja del Arca y sus materiales, en gran parte son una copia del *Naos* o Arca de la Alianza egipcia tal como se puede deducir de su descripción (Éxodo 25: 10) si la comparamos con su par egipcia en los muros de Karnak.

Mientras el Arca hebrea llevaría las Tablas de la Ley en su interior, la egipcia, mucho más antigua, transportaba las Tablas Esmeralda de Thot el Atlante, siendo sacada en procesión junto con la imagen del dios Amón en su barca sagrada durante la fiesta Opet en Uaset (Luxor, Karnak).

Siendo aquel lugar uno de los mayores focos de tensión mundial, aprovechamos para hacer una cadena de irradiación con la conciencia despierta como para influir vibratoriamente para hacer que las cosas cambien en el mundo, sabiendo que muchas veces estas cadenas e irradiaciones aceleran procesos, pero siempre para bien.
Así, nos tomamos de las manos y mediante una oración y un ejercicio de visualización creativa, decretamos la paz y pedimos a las fuerzas de la naturaleza así como a las jerarquías superiores que nos ayudaran a revertir el mal, el odio, la violencia, el rencor, la intolerancia, el egoísmo, la injusticia y la desconfianza de aquella zona para siempre. Visualizamos entonces cómo un rayo de luz violeta descendía sobre el lugar, extendiéndose por toda Palestina y por todo Israel, trayendo el espíritu de cambio y de transformación. Luego lo hicimos con el rayo verde de la esperanza, la honestidad y el amor a la vida, envolviendo a la gente y sobre todo a las autoridades responsables de guiar y marcar la pauta de sus pueblos. Utilizamos también las vocalizaciones de ciertas palabras clave o llave para lograr un efecto positivo y constructivo en el lugar, no destructivo; *y* desde ese sitio, hacia todo Israel y Palestina. La idea era que, así como mediante el sonido se derribaron murallas físicas en el pasado, nosotros tratásemos de derribar murallas mentales y espirituales que neutralizaban la posibilidad de un cambio.
Como en los casos de las sanaciones por imposición de manos o cadenas de irradiación, los resultados probablemente no los fuéramos a ver de inmediato, pero estábamos seguros de que con cada esfuerzo e intento se irían acelerando las cosas para bien hasta que todo se diese en su momento y de la mejor manera. «Y es que creerlo es crearlo, y decretarlo es concretarlo». Además, sabemos que estas buenas intenciones no son aisladas: son muchas las personas y grupos en el mundo que trabajan por la luz y el cambio, y la unión a la distancia de todas esas intenciones y esfuerzos está creando la masa crítica que generará el cambio definitivo.
Antes de marcharnos dimos una última vuelta por el lugar y nos maravillamos de cómo la zona va recibiendo el impacto de las inversiones extranjeras, las mismas que procuran sacar a los palestinos de su pobreza y aislamiento. Locales de restaurantes más grandes y limpios, un moderno teleférico que lleva hacia el monasterio del Monte de las Tentaciones, un Inapropiado 7 contradictorio casino

al mismo estilo de las Vegas y otras cosas apuntan a cambiarle el rostro a aquel lugar. Esperemos que, a pesar de todo, siempre sea para bien.
De Jericó salimos para el hotel de Jerusalén cuando ya estaba oscureciendo, pero aún pudimos ver a la distancia, donde la carretera hace una curva, al mar Muerto, que se encontraba a poca distancia. Hacía cuatro años desde la última vez que había visitado Israel con sus modernas ciudades como Tel Aviv, Netanya y Haifa, pero en esta ocasión realmente quedé sorprendido por los cambios producidos en tan corto tiempo en el país: por todos lados había inmensas autopistas en lugar de carreteras, ciudades ultramodernas en vez de los antiguos asentamientos, túneles inmensos perfectamente iluminados, montañas reforestadas en terrazas formando tupidos bosques, y los alrededores de la Ciudad Santa sobrepoblados de modernísimos edificios altos y lujosas casas formando nuevos barrios, que en muy poco tiempo habían sido edificados con un tipo de construcción que mantiene la armonía con lo antiguo y con el paisaje.
En el hotel, medité con mis acompañantes, para lo cual quedamos todos en silencio, repitiendo mentalmente la pregunta: ¿quién soy yo?, con el propósito de llegar a conocer cada uno su nombre cósmico o clave vibratoria personal.
El nombre cósmico es una vibración, una clave personal que cada uno de nosotros debe recordar, recibir, practicar, afinar, y desarrollar. Su repetición, vocalización o mantralización va más allá de una mera dinámica de interiorización, pues esta persigue elevar nuestra vibración ayudándonos a despertar nuestra conciencia, como el diapasón que vibra alto y estremece, sumergiéndonos primero en lo más profundo de nosotros mismos, para luego proyectarnos hacia el universo.
El nombre cósmico se puede recibir de muchas maneras, por ejemplo: a través de las meditaciones, llegando como una respuesta interna; en nuestros sueños, o como una revelación en las comunicaciones de los guías extraterrestres o de los seres de luz de otros planos y dimensiones.
Nuestro nombre cósmico es único. No hay dos personas que tengan el mismo nombre. Su práctica nos devolverá el recuerdo de nuestro pasado, corregirá nuestro presente y señalará nuestro futuro, develándonos nuestra misión personal y colectiva. Es una herramienta clave que cada uno de nosotros tiene,

que es personal e intransferible (Apocalipsis 2: 17) y que surge en el proceso mismo de individualización del espíritu (creación). El **nombre** posee dos partes y suele ser compuesto. La primera parte surge al sintetizarse nuestra individualidad. En ese momento hay una explosión de luz y **de** sonido; luego, la terminación cósmica —que es la segunda parte-— procede del momento en que a lo largo de nuestras reencarnaciones llegamos a tomar conciencia del camino espiritual, produciéndose en nosotros un segundo nacimiento. Cuando llegamos a tener conocimiento de nuestra terminación cósmica, esta nos permitirá ubicar nuestro momento **del** despertar, transportándonos al recuerdo de aquella época anterior en la que iniciamos el andar.

El nombre cósmico puede ser trabajado a través de meditaciones llamadas *lunares* (en silencio, repitiéndolo mentalmente) y *solares* (cantándolo). Esta iniciación actúa como una llave hacia nuestro interior; pero, siendo la llave, no es la puerta, ni tampoco la entrada, ni menos la mano que la hará girar en la cerradura. Con la constancia y perseverancia propias del caminante, llegaremos a darle utilidad, pero dependerá más de nuestra compenetración y de la actitud con la que enfrentemos esta iniciación como para que alcancemos el fin deseado, o sea, un mayor crecimiento y conciencia para un mayor servicio.

Como algunos ya conocíamos nuestro nombre por haberlo recibido anteriormente, meditamos directamente con él.

Al final de la meditación, pedí a todos que se imaginaran a la altura de la frente un túnel mental, y que a través de él se proyectaran a cualquiera de los lugares que en aquellos días habíamos recorrido, por cuanto cada lugar tenía una clave para aportarnos. En el lugar escogido nos encontraríamos con alguien, que podía ser un maestro o un ángel, que nos daría en un objeto las claves simbólicas del viaje hasta ese momento, y nos mostraría en un rollo de pergamino lo que vendría a continuación. En mi visualización, me veía sentado de noche bajo la luz de las estrellas, a las orillas del lago de Tiberíades, cuando una luz maravillosa se reflejó en el agua en dirección hacia donde me encontraba. De pronto, observé la imagen de un ser envuelto en luz que caminaba sobre las aguas, acercándose a paso lento. En ese momento, me maravillé y traté de reconocer quién podría ser. Cuando ya estuvo muy cerca, percibí que era el propio maestro Jesús.

En aquel instante toda la ribera donde me encontraba se iluminó y quedó envuelta de una niebla brillante azulina. No me dijo nada, solo me sonrió y me puso en la mano una piedrita, *y* sentí que ello significaba que todo lo que hagamos en la vida requiere de una primera piedra, que es la base sobre lo que se ha de construir la esperanza. No importa cuán humilde sea esta base inicial, porque no vendrá sola. Además, lo importante siempre es empezar; luego, tener el valor *y* la perseverancia para continuar *y* culminar. En el suelo apareció un rollo de pergamino y en él el dibujo de la estrella de David rodeada de un círculo, que me hizo entender que el futuro es trabajar por el equilibrio tanto interior como exterior pero en común unidad con los demás. Al concluir la visualiza- ción, el grupo lucía muy contento pues muchos habían tenido experiencias similares, lo que demuestra el grado de sintonía alcanzado.
Salimos muy temprano por los alrededores de la Ciudad Santa, situada en los montes de Judea en la zona central de Israel. Para la mayoría, era el primer contacto con uno de los centros espirituales más importantes del mundo. Es *Al-Quds,* la Santa para los musulmanes; la Ciudad de la Paz, la Salem de Melquisedec y capital de los yebuseos; la capital Yerushaláyim desde los tiempos del rey David para los hebreos; la Ursa- lim mencionada como tributaria por los egipcios; y el centro mismo de la fe cristiana, por ser el lugar donde Jesús murió y resucitó.
La mañana estaba clara pero muy fría y ventosa. Por fortuna, una vez subidos al autobús las inclemencias del tiempo no nos afectaban, hasta que llegamos al Monte de los Olivos. Al descender de la movilidad para observar la ciudad antigua desde el mirador, nos enfrentamos a un frío y a un viento tan tenaces que daban ganas de volver a la movilidad. El mirador estaba atestado de gente. Por un lado se encontraban los turistas; por otro, los vendedores de baratijas y rollos de película, además de camelleros. Lo que más contribuía al caos era que el lugar se hallaba en remodelación. No podía uno tomarse una fotografía sin que aparecieran cabezas, manos y toda la gente que llegaba a tapar buena parte de la vista de Jerusalén.
El clima que hasta ese momento nos había sido favorable se desmejoró, al punto de que se nubló oscureciéndose el cielo; daba la impresión de que en cualquier momento caería una nevada. La ligera lluvia y el fuerte viento nos terminaron

espantando de aquel lugar por demás saturado de buses y de gente, por lo que descendimos por las empinadas calles que bajan hacia el valle del Cedrón, donde según las tradiciones judías y musulmanas se producirá el juicio final de las almas, lo cual explica los cientos de miles de tumbas en las colinas. De pronto, ingresamos lateralmente a un olivar donde se podían ver en determinados lugares cantidad de osarios de la época de Jesús y de la época bizantina. Estábamos en una necrópolis.
Avanzando por entre los centenarios olivos, llegamos al lugar donde se encuentra la iglesia de Dominus Flevit, el sitio donde Jesús habría llorado contemplando la Ciudad Santa y su destino, exactamente como nosotros en ese momento la observábamos. En aquel lugar apreciamos a la distancia los curiosos campanarios con las doradas cúpulas en forma de bulbo de la iglesia rusa de Santa María Magdalena, mandados a construir por el zar Alejandro m en 1885. Desde allí seguimos la caminata hacia la iglesia de las Naciones, ubicada en el lugar que según la tradición cristiana (tradición que viene desde los tiempos de Santa Helena, la madre de Constantino) correspondería al huerto de Getsemaní, propiedad de José de Arimatea, uno de los tres miembros del Sanedrín que seguían a Jesús en secreto.
Getsemaní deriva del hebreo *Gat Shemen* que significa 'jardín donde se trituran las aceitunas'. Aquí se erigió un santuario en el siglo iy que después fue ampliado por los cruzados, y que recordaba la oración de Jesús en el huerto antes de ser arrestado. La iglesia actual es de 1919, del artista Antonio Barluzzi. En el interior, se puede ver cómo en el techo están los escudos de las naciones que contribuyeron económicamente en las obras. La roca delante del altar la relacionan con el lugar donde Jesús habría orado y llorado. En los mosaicos por encima del altar se pueden apreciar las escenas del beso de Judas y el prendimiento del maestro. Aunque el lugar no sea necesariamente el exacto, posee una vibración y fuerza extraordinarias, quizás por los siglos de oraciones y la fe ahí depositados.
Del valle del Cedrón seguimos la carretera bordeando las espléndidas murallas de piedra gris de la época de Solimán el Magnífico (1536), que rodean la ciudad en un perímetro de cuatro kilómetros hacia Ofel, la antigua ciudad de David en el monte Sion, donde se encuentra la iglesia del Tránsito, que es una iglesia católica benedictina con cierto estilo románico, que cubre el lugar donde se dice que

María la Virgen habría muerto. Mí descendimos por unas escaleras hasta una habitación donde se halla i_g estatua yacente de María. El lugar es especial y guarda una hermosa vibración, como si aquel lugar y no otro hubiese sido donde no solo se produjo el tránsito de la Madre, sino también el milagro de Pentecostés. Por ello todo el grupo se trasladó a la capilla que recuerda lo de las lenguas de fuego, y nos pusimos a meditar en silencio. Luego, recordamos aquel momento tan especial leyendo la cita evangélica correspondiente. Todo ello nos hinchó de gozo de tal manera que en todos nosotros se produjo una inexplicable felicidad. Al salir nuevamente tuvimos que enfrentar el clima frío y ventoso.

De la iglesia del Tránsito nos fuimos al Cenáculo, donde desde la época de los cruzados se piensa que habría sido el lugar donde Jesús compartió la última cena e instituyó la eucaristía. El lugar en el siglo xv pasó a manos de los musulmanes, quienes lo convirtieron en mezquita. Hoy se pueden ver claramente los arcos de medio punto cruzados del techo, combinados con la decoración árabe. Obviamente este lugar no puede haber sido escenario de tan especial momento por cuanto la vibración que se siente en el ambiente es nula, además se encuentra encima de la supuesta tumba del rey David.

La tumba se localiza en lo que fue una iglesia del siglo iv reconstruida por los cruzados y convertida después en mezquita hasta 1948. Hay allí un gran sarcófago de piedra, recubierto con un manto rojo que lleva bordadas las estrellas de seis puntas, además está rodeada por veintidós coronas de Torá en plata maciza, que simbolizan los veintidós reyes que sucedieron a David sobre el trono de Israel.

Al salir nos dirigimos bordeando la muralla hacia una de las siete puertas de la ciudad, la puerta llamada de los Magrebíes o del Estiércol, porque en la época bizantina solían tirar toda la basura de la ciudad por aquel lugar. Esta puerta correspondería simbólicamente al chakra del cóccix del cuerpo humano, que se simboliza por un cuadrado rojo. Otra puerta cercana es la de Sion, que corresponde al chakra sexual y que se representa por un triángulo naranja; a esta le sigue la puerta de Yafo, que corresponde al plexo solar, está en dirección hacia el oeste y se simbolizaría por un disco dorado.

Entrando por la puerta del Estiércol, avanzamos hasta el control policial que procura evitar cualquier tipo de atentado terrorista en la zona del Muro de los Lamentos, que es el lugar donde se llora la destrucción del Templo y el exilio del pueblo judío. Este lugar es en la actualidad el símbolo de la fe hebrea, y lugar de peregrinaje de todos los judíos del inundo. El Hakotel Hamaaravi es una parte del muro de contención del lado occidental de la explanada del Templo de la época de Herodes el Grande. Es también el símbolo de la reconquista de la ciudad durante la guerra de 1367.

La gente tiene la costumbre de acercarse a orar con las cabezas cubiertas delante de la inmensa pared. Los hombres a la izquierda y las mujeres a la derecha. Y se suelen colocar pequeños pedazos de papel con pedidos u oraciones en las rendijas de las grandes y desgastadas piedras. Son fácilmente distinguibles en el lugar los judíos ortodoxos mayoritariamente de procedencia europea, vestidos de negro, con sombreros de igual color, largas barbas y rulos, quienes realizan unos exóticos movimientos durante sus oraciones, con balanceos laterales o hacia delante y atrás; o aquellos que al orar usan la*s filacterias,* trozos de cuero que se colocan en la frente y en el brazo, y que contienen fragmentos de antiguas transcripciones de las Sagradas Escrituras.

Durante la visita cada quien se separó de acuerdo a su interés, acercándose algunos al Muro para colocar algún pedido a Dios a través de los acostumbrados pedacitos de papel escritos. Luego de haber orado nos volvimos a reencontrar para dirigirnos a través de unos túneles que comunican el barrio judío con el árabe hacia la Vía Dolorosa. Esta vía procesional se inicia en lo que alguna vez fue el Pretorio y la Fortaleza Antonia, construida por Herodes el Grande y cuartel general en la época del procurador Poncio Pilato, de la legión romana acantonada en la ciudad.

Fuimos por cada una de las estaciones que se le atribuyen a la Vía Dolorosa que son más producto de la tradición que de la realidad histórica. Jesús no habría recorrido ni la mitad de ese camino rumbo a su crucifixión, por cuanto los soldados romanos, tratando de evitar una revuelta judía, procurando mantenerlo en el área de los gentiles (incircuncisos romanos) y sacarlo fuera de los muros de la ciudad lo más rápido posible, lo llevaron por otro lado.

Ciertamente el lugar correcto era otro. Los legionarios habrían llevado a los ajusticiados por la puerta que correspondería actualmente a la de Herodes, en dirección hacia el Gólgota (Gruta de Jeremías), que era el lugar de las ejecuciones, visible desde los muros, llamado la «Colina de la Calavera»; y que correspondería actualmente a un cementerio musulmán, al pie del cual se encuentra el paradero principal de autobuses árabe. La puerta de Herodes correspondería al quinto chakra el de la garganta, identificado con la medialuna.
La primera estación de la Vía Dolorosa se ubica en el Convento Franciscano de la Flagelación, en lo que es actualmente el lado árabe de la ciudad, muy cerca de la Puerta de los Leones, sexta puerta correspondiente al chakra del entrecejo simbolizado por la estrella de seis puntas. Según la tradición, sería este el lugar del interrogatorio a Jesús o Pretorio y parte de la fortaleza Antonia. Hoy, lo que encontramos en el lugar, además de modestos jardines con algunas rosas, son pequeñas capillas que conservan restos del pavimento original de aquella época. También en las paredes se agolpan trozos de columnas bizantinas y romanas todas revueltas, y cantidad de cuadros alusivos a aquellos momentos dramáticos de la vida de Cristo.
La segunda estación corresponde a la parte visible de lo que fue el arco triunfal de Adriano, que lo mandó construir en el año 135 de nuestra era, para conmemorar la conquista de la ciudad. Para observarlo hay que volver a la calle, donde uno comparte sensaciones extrañas en un ambiente de bullicio y mercado, que no ha variado mucho en dos mil años: se ve pasar por la calle a gente con túnicas (sobre todo las mujeres), con cántaros de agua en las cabezas, hombres mayores con sus pañuelos y hasta algún burrito dejando sus excrementos sobres las piedras. La gente y la tradición relacionan el lugar con el discurso de Pilato en el momento de tomar la decisión sobre qué hacer con Jesús.
Esta estación requiere que uno ingrese a la iglesia de las Hermanas de Sion, y descienda por antiguas escaleras de piedra. Allí, con un penetrante olor a humedad, uno se encuentra debajo de lo que fue una fortaleza, y se ubica delante de una de las piscinas *struthion,* que fuera originalmente construida por el rey Hircano i (siglo n a.C.), y que Herodes destruyó en parte para reformarla, haciendo con ella parte del foso defensivo de fortificación, de la mencionada

fortaleza Antonia. Posteriormente se le añadió un techo de bóvedas correspondiente a la época de Adriano.
El recorrido nos obligó a ascender nuevamente hacia un sótano menos profundo de la misma iglesia, donde se encuentra el *lithostratos,* que era parte de la antigua pavimentación romana, y en donde se pueden apreciar hasta hoy las marcas en la piedra de los juegos de dados de los legionarios. En este lugar, que era el original patio de las caballerizas de la fortaleza, se le habría flagelado a Jesús, por lo que la carga vibratoria que se siente es muy fuerte, ya sea porque correspondería a la realidad, como por las energías y sentimientos impregnados por todos los peregrinos que lo han visitado. Allí nos detuvimos a reflexionar recordando ese momento, leyendo en voz alta los evangelios y meditando luego en círculo, sentados en bancas, mientras se les pedía a todos que colocaran una mano en el suelo, de tal manera que pudiesen percibir a través de las yemas de los dedos (práctica de dermóptica o visión clarividente a través del tacto) la información y las imágenes atrapadas en ese sitio vinculadas al Rabí de Galilea. Está de más decir que, en ese momento, el chakra cardíaco sufrió una tremenda activación en la mayoría. Y como en todos los otros lugares, a pesar de la gran cantidad de turistas, siempre nos quedábamos solos o estábamos solos cuando llegábamos a un sitio importante y nos poníamos a meditar.
La tercera estación la vimos muy de pasada por cuanto se encuentra en una calle muy transitada por gente, autos, carretas de mercadería que se lo llevan a uno de encuentro sin pedirle ni perdón ni permiso; y si uno se descuida, hasta puede terminar en un puesto de fruta como parte de la mercadería en exposición o atropellado por el insólito tránsito que compite con el de las estrechas callejuelas de la ciudad de Toledo en España.
Era aquella estación una pequeña capilla hecha por los caballeros católicos polacos, y que recuerda el lugar de la primera caída de Jesús portando la cruz. La capilla pertenece en la actualidad al Patriarcado Católico Armenio.
La cuarta estación es difícil de ser observada tranquilamente: uno se halla atrapado en medio de una marea humana, y lo que se ve es solo un pequeño oratorio con bajorrelieves del escultor polaco Zieliensky, que nos indica el sitio donde Jesús se habría encontrado con su madre.

La quinta estación se halla representada por una inscripción sobre una puerta solo distinguible por el más diestro guía de turismo, que recuerda el lugar donde Simón de drene es obligado a cargar la cruz de jesús **para ayudarlo. Hasta ese momento uno está aturdido por el bullicio, y solo mira al frente y hacia abajo para no tropezarse con nada ni nadie, o evitando que lo empujen.**

La sexta es un pequeña iglesia que recuerda al velo de la Verónica, aquel pañuelo con el cual, según la tradición, una mujer habría secado el rostro de Jesús cubierto de sudor, sangre y los desagradables e irreverentes escupitajos, quedando impreso su rostro en él. Esta historia habría surgido de una equivocada interpretación del hallazgo del Santo Sudario en la ciudad de Edesa (actual Urfa en Turquía), en el año 525 de nuestra era.

La séptima estación cruza un mercado típico donde ya el caos es tal que resulta divertidísimo. Allí, si uno tiene suerte y la gente lo permite, se puede observar una columna que señala que Jesús cayó la segunda vez, o en el peor de los casos el que sufre la caída es uno mismo.

La octava está marcada con una cruz, y quien la encuentra tiene un premio, porque sí que es difícil hallarla. Aquí se recuerda cuando Jesús se habría dirigido a las mujeres de la ciudad que acompañaban el trágico cortejo, diciéndoles: «No lloren por mí, hijas de Jerusalén, lloren por ustedes y por sus hijos».

La novena era nuevamente una columna dentro de un convento abi- sinio, y recuerda el lugar de la tercera caída.

De pronto, después de haber recorrido un sinfín de callejuelas, llegamos al Santo Sepulcro, en cuyo interior se encontrarían las últimas cinco estaciones del Vía Crucis.

Al entrar al lugar más sagrado de la cristiandad uno sufre una fuerte decepción. El lugar es oscuro y caótico, sintiéndosele hasta descuidado; y la vibración es muy tensa por las seis comunidades religiosas que se disputan su control y la mantienen dividida: la católica, greco-ortodoxa, armenia, copta, siria y abisinia, siendo una experiencia extraña y nada espiritual subir por encima de los distintos altares sobrepuestos, uno encima del otro, en franca competencia. Y lo peor es que no hay seguridad alguna de que realmente ese haya sido el lugar real de la crucifixión, **muerte,** entierro y resurrección de Jesús.

Para evitar las terribles disputas que últimamente han vuelto a recrudecer con imperdonable violencia entre las diferentes facciones religiosas, las llaves de la iglesia del Santo Sepulcro se encuentran en manos de una familia musulmana.
A pesar de todo lo que se ha dicho, este sitio habría estado dentro de los muros de la ciudad en los tiempo de Herodes, y no fuera de ellos, como muchos quisieran creer o justificar. Precisamente sobre este lugar edificó Adriano en el 135 d.C. el Foro y el Capitolio de la nueva ciudad romana llamada Aelia Capitolina, donde habría de adorarse a la tríada de Júpiter, Juno y Venus. Fue también en ese tiempo que se cambió el nombre del país de Israel o Judea por el de Palestina. En el año 331, Helena, la madre del emperador Constantino, mandó hacer excavaciones arqueológicas en todo Jerusalén, y en aquel lugar, debajo de la terraza artificial hecha por Adriano como base de su templo pagano, se encontró tres cruces que no eran otra cosa que tabiques de un entrepiso de madera, y también se halló una tumba romana vacía posterior en fecha a Jesús.
Helena, menos que aficionada a la arqueología, había excavado sin ningún conocimiento ¡las ruinas del templo de Júpiter!, y en su ignorancia creyó haber hallado el Gólgota, la Cruz de Cristo, la de los dos ladrones y hasta la tumba en la que Jesús resucitó, y que hoy es centro de veneración. La basílica mandada a edificar por la madre del emperador fue destruida y reconstruida varias veces, siendo el último desastre un sospechoso incendio en 1808.
Las estaciones restantes estaban saturadas de gente, pues había una ceremonia ortodoxa, así que rápidamente llevamos a la gente del grupo para que no dejase de visitar la Anástasis (resurrección), que es la construcción o recinto aislado donde está el Santo Sepulcro, teniendo la fortuna de ingresar haciendo solo una cola de hora y media compitiendo con un sinfín de turistas japoneses. Y todo para conocer la tumba de un ciudadano romano que nada tenía que ver con Cristo, y que jamás se hubiese imaginado que su sepulcro sería tan famoso.
Aquella noche visualizamos durante nuestra meditación el templo de Salomón como debió haber sido en su mejor momento, recorriéndolo cual si fuésemos peregrinos en un viaje mental dirigido, compenetrándonos **con** la atmósfera

Santo de los Santos» **Las percepciones y vivencias** fueron **muy** intensas. **Al día siguiente confirmaríamos nuestras captaciones,** pues **iríamos a ver la maqueta de la ciudad antigua y recorreríamos las mezquitas edificadas sobre las ruinas del templo original.**

A la mañana siguiente, nos dirigimos al Museo del Libro de la ciudad, donde se encuentran expuestos los rollos del mar Muerto, hallados a partir de 1947.

El lugar del museo es impresionante por el diseño de la bóveda, que está realizado como el interior de un ánfora de cerámica, como las que guardaban los rollos en la cuevas de Qumrán, y por la peculiar representación en el exterior de un importante tema que se menciona en los textos esenios, como es la «Guerra de los hijos de la luz y los hijos de la oscuridad», con un alto muro rectangular de piedra basalto negra al frente de una gigantesca forma de tapa de ánfora de color blanco. Esto me pareció muy curioso porque si los hijos de la oscuridad estaban representados por el muro oscuro, recordé que en la capilla del edificio de las Naciones Unidas, en Nueva York, la única representación de la divinidad que allí se encuentra es la de un monolito negro.

Del museo nos encaminamos a donde se expone en una suave colina rodeada de árboles la extraordinaria maqueta a escala de la ciudad de Jerusalén como era en los tiempos de Herodes el Grande. Esto le permite a uno ubicarse perfectamente sobre la base de los monumentos que aún se conservan en su sitio, como la explanada del Templo, las puertas y la Torre de David. Y si uno hace el esfuerzo de contorsión puede llegar a hacerse de insólitas y espectaculares fotografías, que parecieran haber sido tomadas en un set de cine. Allí podía reconocerse la ubicación de la colina del Gólgota y la posición del actual Santo Sepulcro, lo cual descarta su autenticidad.

Aproveché para mostrarles a mis compañeros cada una de las siete puertas de las murallas, las cuales tienen un gran significado simbólico, por cuanto se relacionan con los siete centros principales, vórtices o ruedas de energía a lo largo de la columna vertebral del ser humano o también llamados chakras. Les señalé primero la Puerta del Estiércol, que correspondería al cóccix por donde entramos en la primera visita, es el vórtice que se simboliza por un cuadrado rojo (aprendizaje en el amor); la Puerta de Sion, muy cerca de Ofel, donde está la

ciudadela de David, correspondería a los órganos sexuales, y se simboliza por un triángulo naranja (la voluntad hacia lo espiritual para enfrentar las pasiones); la puerta de Yafa (o Yaffo), que representa el plexo solar, se orienta hacia el oeste, hacia el mar Mediterráneo, y se simboliza por un círculo amarillo (la unidad en la luz); la Puerta de Damasco, que sería la del corazón, se simboliz por una cruz verde de cuatro lados iguales (el amor y la actitud positiva); la Puerta de Herodes, que correspondería a la garganta, se simboliza por una medialuna celeste (el poder de la palabra creadora); la de los Leones, donde se ubica el entrecejo, se simboliza por una estrella de seis puntas azul marino (el equilibrio espiritual); y finalmente, la Puerta Dorada (actualmente tapiada), que da hacia el valle del Cedrón y que conectaba directamente al templo, como la coronilla simbolizada por una flor de loto de mil pétalos (la magia y la trasmutación).
De la maqueta seguimos viaje en autobús a la ciudad antigua para visitar la Explanada de las Mezquitas. Felizmente al llegar temprano fuimos los primeros en la cola, y después de esperar que terminaran las oraciones musulmanas, y siempre dentro de estrictas medidas de seguridad que toma la policía israelí, ascendimos para visitar *Al-Haram ash-Sharif,* el noble santuario’, que es un gran rectángulo irregular, que tiene la extensión de casi doce hectáreas, y que se encuentra emplazado en el monte Moria, lugar donde estuvo situado el Templo de Salomón que custodiaba el Arca de la Alianza. Este sitio es señalado también por la *Biblia* para el sacrificio de Isaac por parte de su padre Abraham, mientras que el *Corán* lo menciona como lugar de importantes experiencias del profeta Mahoma, como su ascenso o proyección al cielo, por lo que este es el tercer lugar santo para el mundo islámico, después de la Meca y Medina.
La primera mezquita que visitamos fue la que se encuentra a la derecha de la entrada y que se le conoce como *Al-Aqsa* (la más lejana[5]). Fue erigida por el califa Walid en 709 d.C. sobre las ruinas de lo que fue alguna vez un edificio del complejo del Templo que servía de mercado en la época de Herodes. Esta mezquita fue ampliada posteriormente por los cruzados templarios en 1099, quienes la convirtieron en cuartel general y luego en basílica, siendo recuperada como mezquita por los mamelucos a finales del siglo XIII. Fue muy dañada por un terremoto, y restaurada entre 1938 7 1943, adicionándosele columnas de

mármol de Carrara donadas por Benito Mussolíni. Para entrar en ella tuvimos que descalzamos 7 dejar los zapatos junto con las cámaras afuera con nuestro guía. El recorrido por el interior es mu7 interesante, 7a que uno va caminando por un mar de alfombras, 7 el ma7or adorno o decoración que uno puede hallar son frases del libro sagrado del Islam, artísticamente dibujadas en los muros.
Una vez fuera, volvimos a calzarnos, manteniendo siempre una prudente distancia entre hombres 7 mujeres: su cercanía está mal vista por la mentalidad musulmana. Nos dirigimos entonces a la espléndida mezquita de Ornar, más conocida como la «Cúpula de la Roca». Esta bellísima estructura octogonal rematada por una resplandeciente cúpula dorada está edificada sobre un terraplén de tres metros de altura, al cual se accede a través de cuatro escalinatas. Sobre ellas se encuentran elegantes pórticos o *mawazin* ('balanzas[5]), en donde la tradición afirma que Dios pesará las almas el día del Juicio Final. El primoroso edificio fue mandado a hacer a arquitectos cristiano-bizantinos en el año 687 por el califa Abd al-Malik, de la dinastía Ome7a. Por fuera posee altos zócalos de mármol, 7 las paredes están cubiertas de ma7Ólicas azules con arabescos, obra de Solimán el Magnífico (1552). Para ingresar, nuevamente hicimos el ritual de descalzarnos, entrando en dos grupos, observando la maravillosa decoración interior donde ha7 gran cantidad de columnas provenientes de edificios cristianos destruidos, así como 36 ventanas que lo iluminan 7 ventilan. Todo él está edificado en torno de una inmensa piedra del templo original de Salomón, debajo de la cual ha7 una gruta a la que llaman «Pozo de las Almas». Algunos de mis compañeros aprovecharon para comentarme que la vibración que captaban dentro del edificio era mu7 positiva, armónica 7 alegre, mu7 diferente a la hallada en el Santo Sepulcro.
Ciertamente allí se sentía una conexión superior, como si en el lugar hubiese un tubo que te pro7ectara al espacio, como la sensación que se produce en el interior de la Gran Pirámide. Bastaba cerrar los ojos para que inmediatamente te sintieras pro7ectado a otro tiempo 7 espacio.
Como todas las noches, después de la cena nos volvimos a reunir para compartir entre todos lo que había sido el día, intercambiando anécdotas, planteando lo

que nos parecía que no estaba bien y escuchando todo tipo de propuestas que mejoraran el viaje, y nos ayudaran a disfrutarlo más. A continuación, hicimos las meditaciones respectivas que nos daban una buena cuota de sensibilidad espiritual, y nos ayudaban a recordar lo conocido durante el día. Para ello visualizamos que nos hallábamos caminando por las polvorientas y rocosas colinas de Judea, llegando a divisar las murallas de la ciudad vieja. En ese momento veíamos a un pastor con sus ovejas que se nos acercaba y que, luego de saludarnos, nos entregaba una bolsa y nos aconsejaba que fuéramos a la ciudad. Visualizábamos la bolsa pero no veíamos su contenido de inmediato. Luego continuábamos hacia la ciudad.

El ejercicio consistía en llegar y escoger, de entre las siete puertas, la nuestra, que sería la que nos serviría para ingresar. Para ello, debíamos observar los detalles de una llave que venía en la bolsa que nos habían dado, y que debíamos comparar con los símbolos que hubiese en cada puerta, para reconocer la que correspondería. Luego entraríamos a la ciudad y estaríamos atentos a lo que se nos presentara por delante.

Después, al terminar el ejercicio tendríamos que encontrar entre todos el significado simbólico de nuestra elección y de lo captado dentro. Las siete puertas eran: la del Estiércol, la de Sion, la de Yafa, la de Damasco, la de Herodes, la de los Leones, y la Dorada. Si alguien había escogido, por ejemplo, la puerta del estiércol —que corresponde al chakra del cóccix—, su trabajo personal debía concentrarse sobre el color rojo del amor, dominando las emociones y sentimientos, y creciendo en el amor. Si más bien su elección fue por la puerta de Sion, que corresponde al color naranja, su acción debía concentrarse en fortalecer la voluntad, trabajar el carácter y el temperamento, y desarrollar la creatividad. En el caso de haber escogido la de Herodes, que corresponde al color celeste, su trabajo debía enfocarse en mejorar la comunicación con los demás y aprender a dominar el verbo. Todo esto, además del color de la bolsa que tiene que ver con la misión de cada uno, y lo que cada quien encontró en la puerta escogida, eran mensajes personales de crecimiento que nuestro propio maestro interior nos estaba aportando.

De Jerusalén salimos muy temprano en dirección a los límites del desierto de Judea, al lugar conocido como Khirbet Qumrán.

En el desierto, al lado de la depresión más profunda de la Tierra, con más **de 400** metros **bajo** el nivel del mar y conocida como el mar Muerto, **y de** un *waddi***o** torrente ocasional, se hallan los restos de lo que alguna vez fue una fortaleza y luego un monasterio. En árabe, *khirbet* significa 'ruina, y Qumrán procedería de la deformación de la palabra Gomorra, pero nada que ver con la localización de esas bíblicas ciudades de Sodoma y Gomorra, que más bien se ubicarían en el extremo sur del mar Muerto. Qumrán se encuentra en el noroeste del mar Muerto, encima de una pequeña meseta detrás de la cual se eleva una larga y abrupta pared rocosa horadada por cuevas naturales difícilmente accesibles, donde se hallaron unos manuscritos antiguos escritos en rollos de cuero, obra de la antigua secta de los esenios, mencionados en los escritos del gran historiador judío romano Flavio Josefo. Este monasterio se encuentra edificado en una planicie rodeada de taludes, sobre las ruinas de una antigua fortaleza de la época del rey Ozías o Ezequías (siglo vm y finales del vil a.C.), **por** lo que fue llamada la Ciudad de la Sal. Allí se habría establecido en el segundo siglo antes de nuestra era un grupo de sacerdotes sadoquitas judíos (seguidores de Sadoc), de la clase Yedaya provenientes de la ciudad de Leontópolis en Egipto, siendo aniquilados en el año 68 d.C. por la décima legión de Vespasiano, que asoló la zona. Los esenios eran seguidores de un «maestro de justicia», como le llamaban ellos, y creían que el fin del mundo estaba cerca, por lo que era inminente la llegada del Mesías. Por ello se aislaron en aquellos recónditos y agrestes lugares viviendo en comunidad, dedicados a la oración y a la reproducción artesanal y manual de los Escritos Sagrados. Ellos priorizaban la pureza con los baños rituales y la fidelidad a la Ley como estilo de vida. Pero al ser un lugar tan árido, se vieron en la obligación de desarrollar todo un complejo sistema de cañerías y cisternas. En sus escritos hay una reiterada mención de la llegada del Mesías y de la inminencia de la «guerra de los hijos de la luz contra los hijos de las tinieblas», que traería un «apocalipsis esenio».

Resulta difícil señalar con certeza el número de miembros de la comunidad que vivió en Qumrán en las distintas épocas, pero por las dimensiones de los edificios y el balance de los recursos, podríamos estar hablando de unas doscientas personas en el momento de mayor esplendor. En las inmediaciones se han hallado cerca de 1.100 tumbas, que **corresponden** a cerca de dos siglos de ocupación.

En el cementerio más rercano **a** la meseta los esqueletos son masculinos, mientras que en la prolongación de las colinas bajas hay tumbas de mujeres y de niños. **Esto** nos hace pensar que había un grupo de célibes que vivían en un **estado** de pureza ritual, y otro grupo, **a** manera de una «tercera orden», de matrimonios que probablemente pasaban temporadas con ellos. Esto explicaría por qué en sus textos se hace referencia a la importancia de la educación de las mujeres y los niños.

Su notoriedad se debe al hallazgo en 1947 por parte de un beduino **árabe** de la tribu de losTaamireh, llamado Mohamed edh Dhib (el **lobo**[5]**) de** unas ánforas de cerámica en el interior de unas cuevas en los acantilados cercanos, cuando buscaba a su ganado disperso por el lugar. La venta **de** algunos rollos a un anticuario puso en alerta a la policía, que obligó a los beduinos a confesar el lugar de sus hallazgos, multiplicándose estos en infinidad de cuevas que aparecieron por la región hasta Jericó.

El problema que despertó los descubrimientos fue que el contenido de los textos podría contradecir o poner en aprietos —por ser originales y antiguos— la doctrina de algunas de las religiones más importantes de nuestro mundo, basadas más en la tradición y en la exégesis de textos incompletos o alterados por el tiempo, así como por las continuas traducciones. Por ello, desde que se hicieron los primeros hallazgos, quien tomó el control de las excavaciones y de la investigación, traducción y divulgación fue la Escuela Bíblica Francesa, que es una dependencia de la Congregación para la Doctrina de la Fe —antes conocida como Santa Inquisición—, que con el tiempo pasó a ser dirigida en el Vaticano por monseñor Joseph Ratzinger.

Sabemos que la *Biblia* católica comprende 72 libros considerados canónicos o tradicionales: 45 en el Antiguo Testamento y 27 en el Nuevo. Pero a la vez existe un buen número de apócrifos (textos no oficiales o tradicionales) que no son reconocidos, por cuanto han llegado hasta nuestros días solo copias de copias medievales, de origen eslavo, etíope o armenio. Ahora, con el hallazgo de los rollos del mar Muerto, el número de textos aumentaba significativamente, pues solo en una de las cuevas se habían encontrado hasta ¡setecientos rollos o fragmentos de una cantidad similar de libros!

De todo el material existente en la actualidad se ha publicado apenas : un veinte por ciento, y el resto se sigue ocultando por diferentes motivos, Pero como ejemplo citemos un fragmento de uno de los rollos que sí ha sido publicado, y que viene a ser un Génesis apócrifo, conocido como el rollo de Lamec. Este personaje es el que conocemos en nuestra *Biblia* tradicional como el Padre de Noé. Cuando Lamec preguntó a su esposa si su hijo era de él o de extraterrestres, ella le respondió de la siguiente manera:

Oh, mi dueño, oh, mi hermano [...] mi deleite. Yo te juro por el gran Santo, por el Rey de los cielos [...] que es de ti esta simiente, de ti esta concepción y de ti el fruto producido [...] y no de ningún extraño ni de ninguno de los vigilantes de mundos ni de ninguno de los hijos del cielo.

(IQGn)

Si de entre lo poco que se conoce de estos textos hay revelaciones como esta, ¿cómo será y qué dirá el resto que se oculta? Obviamente la Iglesia Católica estaba preocupada de que en Qumrán se hallara algo inconveniente que pudiera hacer temblar los cimientos de su propia institución, por ello todo el material desde un inicio se ha estado manejando con un alto secreto y misterio, solo digno de los mejores trabajos de encubrimiento, propios de los sistemas de espionaje de las grandes potencias políticas del mundo. Pero no solamente la Iglesia Católica o las iglesias evangélicas temerían que la verdad histórica comprometiese sus creencias: también lo estarían los judíos ortodoxos, que ven el peligro de que se descubra que los cristianos originales estaban más apegados a la ley que ellos; y que el cristianismo original, distorsionado con el tiempo, fuese el digno heredero del movimiento esenio.

¿Y al final con qué nos quedamos del contenido de los descubrimientos? Con un grupo religioso, los esenios, que vivía en retiro en el desierto y que celebraba un siglo y medio antes que los cristianos todos los sacramentos. También nos quedamos con un grupo de esenios que vivían en Egipto, llamados los «terapeutas», por estar dedicados a la sanación. Todos ellos compartían una visión premonitoria de un apocalipsis inminente que viviría el pueblo judío (y que ocurrió tal cual con la diáspora).

Jesús no era ajeno a la realidad de su tiempo y de los esenios. Él vivió desde los dos años de edad hasta los cuatro en Egipto al lado de los esenios

¡Jejandrinos (terapeutas), y luego a los cinco años de edad lo encontramos adiendo y educándose durante una temporada en Qumrán. Después se trasladaría con su familia a radicar en la comunidad esenia de matrimonios y familias de Nazaret.
Ya grande, Jesús se va a encontrar con su primo Juan el Bautista, **carnbién** un esenio quien le va a administrar un bautizo esenio. Luego jesús compartirá una última cena realizada un martes por la tarde según el calendario solar de Qumrán y no un jueves ni un viernes como se menciona en los evangelios; y será enterrado después de la crucifixión a la manera esenia. Todas estas revelaciones para muchos pueden significar el fin de la tradición, pero a la vez, la liberación de una verdad esencial, la de un verdadero mensaje de fondo no entendido ni priorizado.
Con el grupo reunido, recibimos excelentes orientaciones en el museo de sitio de Qumrán, donde se nos proyectó un video alusivo a la historia de la secta, que es un material extraordinario y muy completo, donde se dan a conocer todas las últimas interpretaciones y descubrimientos a la luz del avance de la ciencia y de las investigaciones arqueológicas. Felizmente la Escuela Bíblica Francesa hace rato que ha perdido el monopolio de los rollos, y hoy son muchos los científicos independientes que están dedicados al análisis exhaustivo de la verdad histórica con el apoyo del gobierno de Israel.
Entre las cosas que se mencionaron en el video y que recordaba de mis lecturas, estaba un hallazgo completamente diferente a los anteriores, tanto por el material del que estaba hecho como por su contenido. Era el descubrimiento de un rollo de cobre encontrado en el interior de la cueva 3 (a unos 2 kilómetros al norte), en marzo de 1952, y que estaba partido en dos fragmentos. No quedaba nada del metal, solo óxido, por lo cual era imposible abrirlo sin destruirlo. Se hizo pues un gran esfuerzo tecnológico para restaurarlo y así poderlo desenrollar y leer. Mediante un complicado proceso químico se trató el rollo, teniendo que cortarlo en 23 tiras o segmentos, para luego fotografiarlas al lado una de la otra en una copia continua, para hacer la reconstrucción del escrito o de lo grabado allí. Se lo pudo datar del año 25 al 75 d.C., y detallaba la ubicación de 64 «entierros» de tesoros escondidos del templo de Jerusalén, algunos de los cuales se encontrarían en el valle del Cedrón, cerca de la ciudad, dentro de cisternas, estanques y hasta tumbas.

Se hablaba de un total de 6.000 talentos de oro, cuya equivalencia en época romana sena de unas 235 toneladas de oro.
Como ejemplo cito estos dos fragmentos:
En la gran cisterna situada en el patio del peristilo pequeño, la que está **tapada con una losa agujereada, en un escondite del fondo, opuesto a Ja abertura superior: 900 talentos (1: 6-8).**
En la galería de la Roca Lisa, al norte de Cojlit, que se abre hacia el norte y que tiene tumbas a la entrada: un ejemplar de este documento, con explicaciones, medidas y la descripción detallada (12: 10-13).
No se reconoce ninguno de los lugares mencionados como puntos de referencia, por lo que habrá que esperar que en cualquier momento se produzca algún hallazgo fortuito que conduzca al tesoro del Templo. Aunque cabe la posibilidad de que la mayor parte del tesoro sea espiritual y simbólica, por lo que habría que buscarlo en las cuevas y parajes de nuestra propia alma.
Una vez que terminó la exposición, nos dirigimos hacia las ruinas caminando bajo un intenso sol invernal con una temperatura agradable de unos veinticinco grados. Delante de nosotros teníamos la torre fortificada, mientras que a la izquierda lucía impresionante y apacible el mar Muerto, con las montañas de Moab (territorio jordano) rodeándolo, y a la derecha estaban los acantilados calcáreos llenos de cuevas.
Entramos en el edificio principal, y tras recorrer el escritorio, la sala del consejo, las cisternas, la sala de reunión y el establo, fuimos hacia el extremo de la meseta para observar desde los taludes, hacia el lado derecho, las cuevas más impactantes y características del área. De regreso, pasamos por la zona del cementerio, donde se ve claramente la multitud de tumbas, reconocibles por ser agrupaciones de piedras ordenadas. Visitamos también algunas cisternas que poseen escalones para descender a ellas y practicar los baños rituales; conocimos la prensa del barro, el horno de alfarería, la tintorería y hasta la cocina. Volvimos luego para meditar todos juntos en la larga sala del escritorio, donde fueron muy interesantes las visualizaciones de otra época. Para esto todos se sentaron cómodamente aprovechando la sombra que arrojaban los muros protegiéndonos del riguroso sol, y con las manos y las yemas de los dedos sobre los muros o

sobre el suelo, hicimos una práctica de dermóptica, procurando sentir las impresiones y vibraciones de otro tiempo proyectándonos mentalmente. Las visualizaciones se multiplicaban, con impactantes escenas de la vida Je los esenios, que al ser confrontadas después coincidían entre los asistentes. Aproveché también la oportunidad para conducir al grupo hacia unas colinas cercanas donde se instalaban en otro tiempo las tiendas de las familias que pasaban, cual beduinos, largas temporadas al lado del monasterio recibiendo instrucción de los esenios. Después de caminar un rato por pequeñas quebradas resecas y pedregosas, observamos en el suelo áreas marcadas con piedras en lo que correspondería al emplazamiento de lo que fueron alguna vez esas tiendas. Les comenté a todos que en un viaje anterior habíamos visualizado en la práctica de dermóptica exactamente el lugar de la tienda en donde habría estado viviendo la familia de José con María, Jesús y los demás hermanastros (hijos de José pero no de María) a su regreso de Egipto. Ya en el sitio mismo les conté la anécdota de que en aquella ocasión percibí claramente a Jesús como de cinco años vestido de blanco ayudando a María, quien estaba cocinando sobre tres piedras más o menos cúbicas, y que al querer alcanzarle un cantarito de cerámica con agua, se le cayó de las manos y se le rompió. Y que María tomó los restos del malogrado envase, y los apiló entre las brazas y cenizas de su improvisado fogón. Cuando en aquella ocasión anterior nos acercamos, encontramos las piedras del fogón, y escarbando un poco más, dimos con los restos del cantarito, que son la comprobación fidedigna de la realidad de las percepciones. Aún los guardo en casa con mucho cariño.

Estar en Jerusalén lo obliga a uno a ir a conocer la Tumba del Jardín, que sería el lugar verdadero de la resurrección de Jesús. Ese lugar de gran belleza natural es conocido como *The Garden Tomb* (la tumba del jardín) o «el Calvario de Gordon», porque Charles Gordon era el nombre del militar inglés que lo adquirió para realizar excavaciones en 1867, por su cercanía con una colina en forma de cráneo o calavera, llevándolo a descubrir la tumba en 1891. A este increíble paraje, que correspondería al verdadero huerto de Getsemaní, se llega saliendo de la ciudad antigua en dirección norte por la puerta de Damasco (la puerta del corazón que correspondería al cuarto chakra simbolizado por una cruz verde de cuatro lados iguales), caminando unos doscientos metros en línea recta, y luego doblando a la

mano derecha (hacia el este), ingresando por un humilde y largo callejón, al fondo del cual se encuentra, también sobre el lado derecho, una puerta que conduce a un jardín. Este jardín delimita por un lado con una colina que posee un cementerio musulmán, y en donde se ubica la **gruta** conocida como de **Jeremías,** al pie de la cual está la estación de autobuses árabe. En el lugar, en el siglo **xix,** se encontró un amplio jardín, con una gigantesca cisterna y una prensa para vino. Además, apareció una **tumba** que **fue** excavada y resultó vacía; la piedra redonda que debía rodar sobre el canalón de roca al pie de la entrada había desaparecido, y en el frente, sobre la puerta, en la roca había grabados símbolos cristianos del primer siglo, señal clara de veneración. Se veía también que en el exterior, del lado derecho, se había roto la pared de piedra para ampliar la habitación interior y permitir un mayor ingreso de visitantes al lugar. Al respecto, los evangelios nos indican que José de Arimatea prestó su tumba sin estrenar para colocar allí el cuerpo de Jesús, y que esta tumba era amplia, capaz de albergar en su interior varias personas paradas, lo cual es allí visible, además la vibración en ese sitio es indescriptible.

Después de esto, José, el de Arimatea, pidió permiso a Pilato para llevarse el cuerpo de Jesús. José era un seguidor de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos. Pilato le dio permiso, y José fue y se llevó el cuerpo. También Nicodemo, el que una noche fue a hablar con jesús, llegó con unos treinta kilos de un perfume, mezcla de mirra y aloe. Así pues, José y Nicodemo tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron con vendas empapadas en aquel perfume, según la costumbre que siguen los judíos para enterrar a los muertos. En el lugar donde crucificaron a Jesús había un huerto, y en el huerto, un sepulcro nuevo, donde todavía no habían puesto a nadie. Allí pusieron el cuerpo de Jesús porque el sepulcro estaba cerca y porque ya iba a empezar el día de reposo de los judíos. (Juan 19: 38-42)

No era difícil visualizar en el lugar a José de Arimatea y algunos servidores suyos fieles a él, junto con Juan el Evangelista, María Magdalena y las hermanas de Lázaro, acompañando a la Virgen María, y desafiando la impureza de haber asistido a un linchamiento y tener contacto directo con un muerto en plena Pascua. El cortejo fúnebre llevó el cuerpo recogido en ¿sudario en una triste

Procesión después de haber bajado el cuerpo de la luz, dirigiéndose a este lugar, muy cercano al Gólgota. Eran entonces las ¿nueve de la tarde pasadas del día viernes del año 26 de nuestra era (Jesús nació 7 años antes de la fecha establecida), y había que apurarse en colocar el cuerpo en la tumba porque ya atardecía y se iniciaba el sábado, debido a que los días judíos empiezan por la tarde («Fue tarde y mañana del primer día», se lee en Génesis 1: 5).

Y José [de Arimatea] tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana de lino limpia, y lo puso en un sepulcro nuevo, de su propiedad, que había hecho cavar en la roca. Después de tapar la entrada del sepulcro con una gran piedra, se fue.
(Mateo 27: 59-60)

El apuro con el que lo colocaron en el interior de la tumba impidió que se le aplicaran los ungüentos con los que se lavaría el cuerpo y se le perfumaría, los cuales fueron dejados dentro de la tumba y a un lado de la puerta. La madre, como despedida, besó la frente del malogrado hijo, *y* todos los asistentes desafiando las leyes judías (que condenaban el tocar un cadáver en Pascua y en sábado) besaron a su vez las cadavéricas manos del Rabí de Galilea. José de Arimatea, como era la costumbre, había colocado dos monedas de un leptón (monedas romanas de baja denominación) con el símbolo del *liptus* o báculo de Poncio Pilato sobre los párpados del cadáver, influencia y costumbre grecorromana que habría de servir para pagarle al barquero para cruzar el río de la muerte.

Concluido esto, el lugar fue desalojado y se fue cerrando la tumba empujando los sirvientes la pesada rueda de piedra ubicada en un rústico canalón, hasta que la visión del interior desapareció por completo. El cuerpo quedaba solitario cubierto de sus sangrantes heridas, mientras que la pesadumbre acompañaba al cortejo que sufría de otra y más profunda soledad: la interior. Juan abrazando a María la Virgen encabezaba aquel grupo humano que abandonaba entristecido el huerto, apurando el paso para volver a los hogares.

El día de reposo, los jefes de los sacerdotes y los fariseos fueron juntos a ver a Pilato, y le dijeron:

recordamos que aquel mentiroso, cuando aún vivía, dijo que de aquí a tres días iba a resucitar. Por eso mande usted a asegurar el ataúd, hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos *y* roben el cuerpo y después digan a la gente que ha resucitado. En tal caso la última mentira sería peor que la primera.
Pilato les dijo:
—Ahí tienen ustedes soldados de la guardia. Vayan y aseguren el sepulcro lo mejor que puedan.
Fueron pues, y aseguraron el sepulcro poniéndole un sello sobre la piedra que lo tapaba; y dejaron allí los soldados de la guardia.
(Mateo 27: 62-66)
Al cabo de un rato llegó la guardia de legionarios romanos a resguardar la tumba debido a las reiteradas exigencias de Caifás y Anás formuladas a Pilato, bajo el pretexto de que los apóstoles probablemente robarían el cuerpo y dirían que había resucitado. Estos endurecidos y corpulentos soldados integraban la legión romana acantonada en Judea, integrada en gran parte por desertores, delincuentes de las grandes ciudades romanas, asesinos condenados y uno que otro soldado profesional caído en desgracia o venido a menos por envidias o deudas.
Se ubicaron delante de la tumba haciendo turnos para vigilar los alrededores. Y así transcurrió la noche del viernes, todo el día sábado, y en la madrugada del domingo que vendría a ser el tercer día (el domingo había empezado en la tarde del sábado), en el interior de la tumba ocurrió algo extraordinario.
Pasado el día de reposo, cuando ya amanecía el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto hubo un fuerte temblor de tierra, porque un ángel del Señor bajó del cielo *y,* acercándose al sepulcro, quitó la piedra que lo tapaba y se sentó sobre ella. El ángel brillaba como un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. Al verlo, los soldados temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel dijo a las mujeres:
—No tengan miedo. Yo sé que están buscando a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, sino que ha resucitado, como dijo. Vengan a ver el lugar donde lo pusieron. Vayan pronto y digan a los discípulos: ha resucitado, y va a ir a Galilea antes que ustedes; allí lo verán. Esto es lo que yo tenía que decirles.
(Mateo 28: 1-10)

El cuerpo, que yacía extendido en un cubículo excavado en la piedra *de* la gruta, envuelto por delante y por detrás en el sudario de lino de Palmita (Siria), de 4,36 metros de largo por 1,10 metros de ancho, y con un peso aproximado de un kilo y medio, comenzó a levitar. Luego estuvo vibrando, alcanzando la velocidad del sonido, que produjo un terrible estampido, haciendo saltar la piedra circular del canalón. Casi inmediatamente, el cuerpo alcanzó la velocidad de la luz y desapareció (el cuerpo pasó al hiperespacio o más allá de las dimensiones conocidas como la cuarta dimensión). Los soldados quedaron conmocionados por el estampido, y huyeron.
¿Cómo explicar lo que ocurrió? Hubo allí fuerzas incomprensibles para nuestro entendimiento, procedentes de otras realidades. Lo que sí está claro es que la tela estaba pegada al cuerpo por la sangre y sudor secados en contacto con la piel. De haberle quitado el sudario al cuerpo, la tela se habría desgarrado. Por ello lo que ocurrió fue que de pronto, por la vibración alcanzada, de cada una de las células de ese cuerpo salió un fotón, una emisión de luz que imprimió por delante y por detrás, como un negativo fotográfico (imagen al revés), la tela, chamuscándola en su superficie y dejando una impresionante huella radiactiva.
Mientras iban las mujeres, algunos soldados de la guardia llegaron a la ciudad y contaron a los jefes de los sacerdotes todo lo que había pasado. Estos jefes fueron a hablar con los ancianos, para ponerse de acuerdo con ellos. Y dieron mucho dinero a los soldados, a quienes advirtieron:
—Ustedes digan que durante la noche, mientras ustedes dormían, los discípulos de Jesús vinieron *y* robaron el cuerpo. Y si el gobernador se entera de esto, nosotros lo convenceremos, y a ustedes les evitaremos dificultades.
Los soldados recibieron el dinero e hicieron como se les había dicho. Y esta es la explicación que hasta el día de hoy circula entre los judíos.
(Mateo 28: 11-15)
Muy temprano por la mañana, los guardias del Sanedrín se enteraron de lo que los romanos comentaban entre copas. Advertidos Caifás y Anás, tuvieron que improvisar. Ya no importaba si el Rabí de Galilea había o no resucitado, lo importante era salvar su religión y sus puestos, por lo que pagaron una buena suma de dinero a los soldados para que guardaran silencio. Lo que no pudieron conseguir fue que aceptaran decir que se habían dormido durante la guardia, y

que en ese **momento** habían aprovechado los apóstoles para robar el cuerpo del Maestro., Dormirse en una guardia era condenarlos a una corte marcial.
Se buscó entonces reclutar inmediatamente a alguna persona que por su apariencia se asemejara lo más posible a Jesús, cosa que no era fácil porque Jesús era alto (1,81 metros). Así se inició una rápida e improvisada búsqueda del impostor de entre los cientos de miles de judíos que dormían en tiendas de campaña en los alrededores de la Ciudad Santa y que habían venido de los cuatro rumbos del Imperio Romano para participar de las fiestas de la Pascua. Toda esta gente no había encontrado cobijo ni en la Ciudad Santa ni en las poblaciones cercanas.
Esta persona seleccionada de emergencia para cubrirle la espalda a los sacerdotes sería muy bien pagada, instruyéndola rápidamente para ponerla al día sobre la personalidad y detalles de la vida de Jesús, siendo embarcado junto con un escriba en la primera caravana que saliera de Jerusalén para que se marchara lo más pronto y más lejos posible, declarando en el camino que él era Jesús, que quisieron matarlo pero que logró salvarse.
Este impostor existió y llegó a establecerse en Srinagar en Cachemira, donde había un importante cruce de caminos y lugar de paso de caravanas. Allí se ubicó fácilmente en medio de la pequeña comunidad judía local. Con el tiempo, este personaje cometió un pequeño error: se desposó, tuvo hijos y nietos (Jesús era célibe); y, claro está, más adelante murió. Aún hoy, su tumba puede visitarse en el lugar. Pero no es el sepulcro de Jesús el hijo de María, sino el de este falso Jesús.
Pasamos largo tiempo en el lugar; entre los bellos jardines que lo rodeaban, meditamos y alimentamos el espíritu con una sublime paz y profundo regocijo, reviviendo cada uno de los pasajes evangélicos de la pasión. Realmente es indescriptible el sinfín de sensaciones que uno percibe allí. Pero la imagen que más se repetía en ese momento en nuestra mente era la escena del encuentro de Jesús resucitado cuando se le aparece a María Magdalena en la entrada de la tumba, y ella no lo reconoció de inmediato.
El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando todavía estaba oscuro; y vio quitada la piedra que tapaba la entrada. (Juan 20: 1-2)

María se quedó afuera, junto al sepulcro, llorando» Y llorando como **estaba, se** agachó **para mirar dentro,** y **vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús; uno a la cabecera y otro a los pies. Los ángeles le preguntaron:**
—Mujer, ¿por qué lloras?. Ella les dijo:
—Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto.
Apenas dijo esto, volvió la cara y vio allí a Jesús, pero no sabía que era él. Jesús le preguntó:
—Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?
Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo:
—Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto, para que yo vaya a buscarlo.
Jesús entonces le dijo: —¡María!
Ella se volvió y le dijo en hebreo:
—¡Rabboní! (que quiere decir: «maestro mío»).
Jesús le dijo: —No me toques, porque todavía no he ido a reunirme con mi Padre. Pero ve y di a mis hermanos que voy a reunirme con El, que es mi Padre y Padre de ustedes, mi Dios y Dios de ustedes.
Entonces María Magdalena fue y contó a los discípulos que había visto al Señor, y también les contó lo que El le había dicho.
(Juan 20: 11-18)
¿Por qué se le apareció primero a María Magdalena? ¿Quién era ella para disfrutar de ese honor? ¿Por qué ella no lo reconoció de inmediato?
Ciertamente fueron María Magdalena y las hermanas de Lázaro quienes, con más valor y amor que los apóstoles, se aventuraron pese a los riesgos a ir a la tumba del Maestro para cubrir su cuerpo con los perfumes y completar el embalsamamiento. ¿Pero por qué antes que nadie fueron ellas testigos de los ángeles en la tumba y de la resurrección?
María Magdalena es señalada en los evangelios tanto canónicos como apócrifos como discípula de Jesús. Su nombre *Magdalena* hace referencia a su lugar de origen: Magdala, en la costa occidental del lago de Tiberíades. Según el Evangelio de Lucas, ella fue curada por Jesús porque tenía siete demonios. La tradición cristiana equivocadamente la relaciona con la mujer adúltera (Juan 8: 3-11) o con la mujer cuyo nombre no se menciona, que en la casa del fariseo Simón unge con perfume los pies

del Maestro y las enjuga con sus cabellos (Lucas 7: 36).
La **Magdalena** no era cualquier persona, era alguien valiente y fiel, una mujer llena de fe y de gratitud hacia su Salvador. Ella, contra toda costumbre (por cuanto las mujeres eran siempre postergadas), fue iniciada por Jesús en el conocimiento del Reino, escuchando directamente las enseñanzas más profundas al lado de los discípulos, pues fue considerada como tal.
María Magdalena fue la primera discípula que siguió a Jesús, llegando a ser un baluarte de la comunidad cristiana. Pero ella nunca llegó a ser su pareja sentimental como algunos pretenden, llegando incluso a afirmar en el extremo del disparate que la pintura del refectorio de Milán, de Leonardo da Vinci, no representa la Última Cena, sino las bodas de Jesús con María Magdalena. Jesús era célibe, había hecho votos de nazireato, de castidad y celibato, y jamás tendría relaciones sexuales con una mujer. En los tiempos de Jesús los hombres usaban pelo corto y turbante; Jesús usaba el pelo largo y sin turbante, ¿por qué? Por sus mismos votos de hombre santo y puro. Además, la pintura de Leonardo se enmarca en el arte del Renacimiento, en donde se solía pintar a los jóvenes varones con rasgos femeninos; para muestra, basta el cuadro de Rafael Sanzio, *La Academia,* donde los discípulos de los sabios matemáticos y filósofos griegos, que lucen viejos y calvos, por contraste aparecen jóvenes con blondas cabelleras y con rasgos evidentemente femeninos, cuando las mujeres estaban prohibidas de participar allí. Era pues el estilo del arte de aquel entonces. Otro ejemplo verificable es el cuadro que pintó Leonardo de Juan el Bautista, donde luce el profeta como una seductora mujer semidesnuda con el cabello frisado al estilo actual.
En el mural de *La Ultima Cena,* todos los presentes están en la actitud propia de la sorpresa cuando Jesús anuncia que uno de ellos lo va a traicionar, y que aparece con la bolsa de monedas en la mano. Decir que no es la Última Cena por la calidad de las túnicas (que son evidentemente renacentistas), o porque hay una mujer al lado de Jesús, es sacar las cosas de su contexto. Qué pena que investigadores serios se presten al juego del comercio y especulen aprovechándose de una campaña millonaria de promoción de unos escritos sospechosamente tendenciosos y manipuladores que se valen de la ignorancia

de la gente en temas de arte *y* cultura.

Por la tarde nos dirigimos hacia Belén, lugar del nacimiento del Maestro, pasando previamente por un restaurante para comer los deliciosos *falafel* (albóndigas de habas y harina), servidos con una salsa especial llamada *hummus*, realizada con puré de garbanzos, zumo de limón, *tahi- ne* (que es pasta de sésamo), y acompañados con ensalada dentro de un caliente y fresco pan pita (árabe). ¡Una verdadera delicia!

Para llegar a Belén desde Jerusalén, tuvimos que pasar la revisión de los puestos de control de la policía y el ejército israelí, por cuanto se encuentra en el territorio de la Autonomía Palestina. La zona es un paisaje irregular de colinas y terrazas con olivos, densamente poblada en la actualidad. Se llama *BeitLehem* (la casa del pan), y es una zona que desde hace miles de años conserva su tradición de ser lugar de pastores de ovejas. Fue la población donde nació un pastor que llegaría a ser muy famoso, y quien sería tiempo después ungido como rey. Era David, quien con un valor inigualable y mucha fe venció al gigante Goliat de los filisteos. Mil años más tarde, también otro pastor, pero de almas, nació allí: Jesús el Cristo.

Un edicto del César Octavio Augusto con la finalidad de efectuar un censo llevó a José y a su familia a tener que trasladarse a Belén para empadronarse. La administración romana quería mejorar su sistema de recaudación tributaria, y por ello obligó a la gente a desplazarse a sus lugares de origen. Así, María, que estaba embarazada, tuvo que embarcarse en un riesgoso viaje a lomo de burro, sobreviniéndole los dolores de parto antes de llegar al poblado. Por tanto, no sería cierto que llegaron a Belén y no encontraron posada, pues tenían allí parientes, y los judíos son muy hospitalarios entre sí, con mayor razón al contemplar el estado de embarazo de la Virgen. La inminencia del parto habría conducido a José —anciano ebanista y viudo, padre de varios hijos— hacia unas grutas que servían de pesebre a los pastores, para que colocando a la muy joven María en su interior sobre una mantas, ella descansara, mientras enviaba a algunos de sus hijos —mayores de edad que María— a buscar una partera al pueblo.

El Belén actual es muy pintoresco, dedicado en gran parte a la artesanía y al turismo receptivo. Por lo que llegamos nosotros a contribuir con la economía

palestina, dejando el autobús en un estacionamiento gigantesco hecho a propósito, y recorriendo a pie la distancia que nos separaba de la plaza central *y* de la iglesia de la Natividad, edificada sobre la que fuera la gruta. Su estructura actual es la combinación de la basílica del emperador Constantino edificada en el año 322, *y*que fuera destruida dos siglos después, con la reconstrucción del emperador bizantino Justiniano en el siglo V D.C., *y* las modificaciones posteriores realizadas por los cruzados para salvaguardar el lugar. En el año 614 la iglesia se salvó de la destrucción por parte de los persas, al encontrarse estos con las imágenes de los Reyes Magos con sus atuendos persas en el mosaico del frontón.
La puerta de ingreso a la basílica es de apenas 1,20 metros de altura y por ello se le llama la «Puerta de la Humildad». Necesariamente hay que entrar agachado. Y fue reducida a ese tamaño para evitar que los musulmanes entraran a caballo. Una vez dentro, uno se maravilla por su sencillez y su paz, caminando por su suelo empedrado que al ser excavado ha dejado a la luz antiguas pinturas de flores y aves. A ambos lados de la nave central hay columnas de piedra caliza rosada de la época del emperador Justiniano con capiteles corintios, con pinturas murales que representan los concilios de la Iglesia. En el fondo del edificio, hacia el lado derecho del altar, uno desciende por unas escaleras hacia lo que es la «Gruta de la Natividad». A pesar de que ya he estado allí varias veces, no pude dejar de emocionarme y compartir con mis amigos una buena cantidad de lágrimas. La Gruta es una habitación estrecha, más larga que ancha, donde se encuentran, colgando del techo rocoso, unas quince lámparas orientales de plata, pertenecientes a las distintas comunidades cristianas. Las lámparas cuelgan sobre una estrella de plata que señala el lugar donde Jesús nació. A ambos lados de la habitación hay dos altares que recuerdan uno el pesebre y otro la adoración de los Reyes Magos. Estuvimos allí un tiempo largo, parte del cual pudimos mágicamente estar a solas, cada uno en oración.

Nacido, pues, Jesús en Belén de Judá en los días del rey Herodes, llegaron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: «¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque hemos visto su estrella al oriente *y* venimos a adorarle».

(Mateo 2: 1-2)

Después de haber oído al rey, se fueron, y la estrella que habían visto en oriente les precedía, hasta que vino a pararse encima del lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella, sintieron grandísimo gozo, y llegando a la **casa, vieron al niño con María, su madre.**
(Mateo 2: 9-11)
Era la tercera semana del mes de marzo del año 7 antes de nuestra era en la región de Judea. Empezaba a calentar el ambiente, y ya los pastores sacaban su ganado de noche aprovechando el alejamiento de los fríos invernales. Hacía tan solo unas horas que toda una familia se había refugiado al amparo de una gruta utilizada para resguardar el ganado del viento. El jefe de familia era un hombre anciano, un ebanista residente en una pequeña población de Galilea donde la mayoría de las personas pertenecía a la secta de los esenios.
Como dijimos antes, los esenios fueron una secta sadoquita donde se priorizaba el celibato, pero había como una tercera orden dentro de ella, que estaba compuesta por matrimonios, ubicados en la localidad de lo que hoy es Nazaret (se desconoce el nombre original de dicha población por cuanto Nazaret es un nombre árabe y moderno), tal como se desprende de algunos de los rollos de la comunidad encontrados en Qumrán. Y como prueba de ello, en la casa taller de José en Nazaret hay un baño ritual esenio..
Ella, la madre gestante, era apenas una adolescente. Acababa de cumplir sus catorce años y ya estaba esperando un hijo cuya concepción estaría envuelta en el misterio para todos, pero no para ella, que había aceptado ser fecundada a distancia por una insólita luz. Los demás eran los hijos del primer matrimonio de aquel patriarca viudo, que había aceptado, propiamente había sido obligado, a desposarse con la joven por indicación de los sacerdotes del templo de Jerusalén, que con ello deseaban tan solo protegerla, en lo posible, de su propio destino. Ellos sabían que aquella virgen había sido predestinada para una gran misión. Sus primeros años en el templo, donde había sido dejada por sus padres para el servicio, habían sido acompañados por toda suerte de hechos prodigiosos a su alrededor: esferas luminosas, proyecciones de seres de luz, levitación, visiones...
El cansancio y los dolores de parto se estaban intensificando, lo que había apurado a aquel pequeño grupo emparentado por las circunstancias a buscar

refugio para recuperar fuerzas. El haberse detenido les había impedido alcanzar la cercana población de Belén, cuna del rey David. La noche ya estaba cayendo y era peligroso continuar.
Angustiado por los requerimientos de atención de la joven, el anciano carpintero José, como era su nombre, envió a algunos de sus hijos a buscar una partera a Belén. Pasó un largo rato y como no volvían, la urgencia lo hizo que enviara al resto para acelerar la llegada de la comadrona. Se quedó así solo con la parturienta, solo para ser testigo de eventos extraordinarios. En su desesperación, aquel hombre justo que había tenido que soportar todo tipo de habladurías y hasta el juicio de los sacerdotes por hacer caso a una visión en sueños donde se le pidió aceptar un plan superior en torno a la extraña concepción, salió afuera de la cueva y se puso a mirar a la distancia, y luego, ligeramente más relajado, al cielo. Allí contempló la presencia de un hermoso lucero en el luminoso cielo estrellado. Pero este lucero no se mantuvo quieto, sino que empezó a hacer toda suerte de movimientos en zigzag; y luego se colocó en la vertical donde él se encontraba, empezando a descender vertiginosamente acompañado de una explosión, liberando un extraño vapor a manera de niebla, transformándose rápidamente en una nube, pero clara y brillante.
La caída de aquel cuerpo celeste fue demasiado para el anciano que huyó sin rumbo fijo, alejándose del lugar, llegando precipitadamente a unas colinas cercanas donde había divisado un fuego encendido. Allí se encontraba un grupo de pastores cerca de sus animales. En su angustia ni siquiera se presentó, solo quería llamar su atención para que vieran cómo la nube había descendido sobre el improvisado albergue de la gruta. Aún no había recuperado el aliento ni se había calmado del primer susto cuando, al hablar a gritos a aquel grupo de hombres rudos, observó que las flamas del fuego estaban quietas, el viento se había calmado, los pastores estaban estáticos, y el ganado tenía la hierba en la boca pero no la estaba comiendo ni se movía. Era como si el tiempo se hubiese detenido para dar cabida a una nueva realidad, la de la esperanza. Se había formado un portal hacia la cuarta dimensión. En ese instante era como si el universo hubiese descendido en la Tierra como comprimiéndose sobre su cabeza y dejando a continuación solo una ventana hacia la nada o hacia el todo.

El susto fue mayúsculo para el anciano José que inmediatamente recordó haber dejado sola a Miriam, tal era el nombre de aquella joven y delgada mujer. Volvió por donde había venido can rápido como se lo permitían sus cansadas piernas. Al irse acercando pudo contemplar cómo de la nube que se mantenía como a unos diez metros por encima del suelo, pero cubriendo la mayor parte de la cueva, descendió un haz de luz azul brillante, y a través de él, bajaron tres seres luminosos de apariencia humana, pero muy altos en comparación de los extranjeros que solían venir por los caminos de aquella provincia romana. Aquellos hombres de resplandecientes túnicas blancas se dirigieron directamente hacia el interior de la cueva, y José, venciendo sus miedos, fue detrás de ellos. Dentro estaba Miriam acostada sobre la paja. Ella recibió con expectación y alivio a aquellos enviados del cielo. La carga de la responsabilidad y de la incomprensión de los demás a lo largo de los rneses después de que se conoció su embarazo había sido insufrible. Pero ella confiaba en que, llegado el momento, sería reconfortada. El mismo nacimiento de Miriam había sido preparado desde lo Alto: al ser ella hija de padres estériles, fueron estos aleccionados por los visitantes del cielo, advirtiéndoles de la importancia de quien sería su hija.
Dos de los luminosos seres se colocaron a los lados de la joven, mientras que el del medio se mantuvo frente a ella. Inmediatamente los tres visitantes se inclinaron ante ella en señal de respeto y reconocimiento de su persona y su sacrificio. Ella estaba representando y a la vez encarnando a la nueva mujer, a la nueva Tierra, a la Madre Cósmica. Ya no era Raquel la estéril, era ahora Miriam la Virgen.
Aquellos que se encontraban en los laterales extendieron sus manos a cierta distancia por encima del vientre de Miriam, mientras que aquel que se encontraba al frente lo descubrió respetuosamente. Luego alzó sus manos, juntando las palmas y separando los dedos. En ese momento una poderosa energía a manera de esfera de luz se concentró entre las manos y, al descender con ellas hacia la joven postrada, efectuó una cesárea totalmente aséptica, extrayendo del interior de la madre al niño predestinado; cortando de inmediato con la misma energía movilizada el cordón umbilical y procediendo de inmediato a limpiarlo para depositarlo luego en los brazos de la madre. Luego, aquel que llevó a cabo la operación selló la herida con la luz, de tal manera que Miriam, la virgen del

templo, fue virgen antes, durante y después del parto.
Fueron entonces estos seres estelares los primeros en rendirle homenaje a aquel que teniendo el mismo nivel que ellos, llegaría a ser más que ellos. Jesús o Yeshua no era un extraterrestre sino un terrestre extra, un ser humano que a través de muchas encarnaciones en este planeta alcanzó un alto nivel de evolución: ya no necesitaba encarnar. Sin embargo, por amor la humanidad, aceptó volver, y durante treinta años se preparó para que durante los tres años de vida pública en él se produjera una simbiosis cósmica, una transmigración, por la cual un ser de la categoría de los hijos de Dios, un Hellel o «Resplandeciente», se introdujo en el cuerpo de Jesús, de tal manera que durante esos tres años en Jesús hubo dos personas: el Hijo del Hombre y el Hijo de Dios.
Jesús debía venir a recordarle a la humanidad su gran misión: aprender a amar y enseñar a amar.
Pasaron dos años en que la familia, debido al portento vivido en el lugar, se había radicado en Belén. Fue entonces que llegaron a Judea los llamados Magos de oriente, miembros de una secreta orden mundial positiva conocida como la Hermandad Blanca de los Retiros Interiores. Ellos venían siguiendo una misteriosa estrella, que no era otra cosa que una nave portadora de los mensajeros del cielo, de los ángeles de antiguo, la que terminó deteniéndose sobre el lugar donde la familia vivía. Hasta allí fueron aquellos hombres santos que habían partido hacía dos años desde Mesopotamia después de haber realizado toda suerte de cálculos astrológicos. Venían trayéndole al niño objetos que le habían pertenecido en su vida anterior, los cuales el pequeño Yeshua, tal era su nombre, pudo reconocer sin dificultad de entre otros más atractivos. Fueron suficientes los cálculos y las sincronías para saber que él era el enviado, el liberador, el Mesías esperado; aquel ungido desde antiguo para sacar a la humanidad del único original pecado que la humanidad arrastra, que es la ignorancia. Los Magos Maestros a continuación entregaron a la familia recursos económicos para que se pudieran radicar en Egipto durante algunos años, para preservar así la vida del niño. Después de esto, alabaron a Dios y se regresaron por otro camino, conscientes de que se había iniciado un tiempo nuevo lleno ele esperanza, y que algún día la humanidad lo entendería y asumiría el reto de su propia Cristificación*.

La familia abandonó sigilosamente Belén y la provincia, trasladándose a Alejandría en Egipto, al lado de los esenios alejandrinos conocidos como los terapeutas, donde permanecieron hasta que el niño cumplió los cinco años de edad. Considerando entonces los mensajes de los sueños, llegó el momento de volver, estableciéndose por espacio de un año en una tienda de beduinos al lado del monasterio de Qumrán a orillas del mar Muerto. En aquel desértico y místico lugar, el pequeño niño crecía día a día en bondad y en sabiduría.

CAPÍTULO 4
EL SÍMBOLO DEL LABERINTO

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, el hombre estará frente a la entrada sombría de un laberinto oscuro.
Y al fondo de esa noche en la que va a internarse, veo los ojos del Minotauro. PROFECÍAS DE JUAN DE JERUSALÉN, SIGLO XII

En el estacionamiento, el bus nos aguardaba para empezar la Ruta Artú- rica. Estábamos en Inglaterra, año 2000. Era un viaje convocado para conectarnos con la historia y las claves simbólicas, así como con el mensaje de los agroglifos. El viaje sería largo hasta nuestra primera parada en Silbury Hill, una pirámide circular de tierra *y* piedras, malinterpretada hasta hace poco como un túmulo funerario. De allí seguiríamos hacia el gran círculo de piedras de Avebury *y* Stonehenge. Con todo ello estábamos iniciando un peregrinaje siguiendo el Ciclo Artúrico o también conocido como del «Grial», el cual nos llevaría a una aventura interna de autoconocimiento *y* descubrimientos personales de profundas *y* fascinantes posibilidades.
Los monumentos megalíticos son muy anteriores al rey Arturo y al mago Merlín, pero no cabe duda de que fueron más que frecuentados por ellos, al ser herederos de la sabiduría ancestral allí depositada.
Las condiciones se habían dado en mi vida como para que estuviese culminando un largo viaje en aquel rincón del planeta en mi año 44, número marcado por la simbología de la Madre Tierra, del poder de regeneración. Durante todo el periplo, le enfaticé al grupo que para que todo el viaje resultara mágico y nos permitiera conectar en cada uno de los lugares a visitar con las energías allí

concentradas para reorientarlas, tendríamos que tratar de ser conscientes de que todo ello es posible (la magia transformadora).
Durante la travesía por toda la hermosa y verde campiña inglesa, nuestro inteligente y versado chofer, que era de origen andaluz, hizo de guía de lujo, pues en todo el camino nos iba explicando sin que le preguntáramos aquello que teníamos a derecha e izquierda, y qué era lo que venía a continuación.
El viaje continuó hasta que divisamos a la distancia, entre verdes colinas de un paisaje ondulante, el misterioso promontorio de Silbury Hill. Estábamos a unos 40 kilómetros al norte de la ciudad de Salisbury, delante del monte artificial más grande de Europa, el mismo que tiene una forma cónica, de más de 40 metros de altura y unos 160 de diámetro; repitiéndose en estos cálculos mucho el número 4, número del cuadrado y de la mente creadora, de la cruz como símbolo de la dinámica de la evolución, del gobierno de Dios sobre su creación. La última vez que había estado allí había aparecido un día antes, a poca distancia, un agro- glifo en forma de un gigantesco escorpión, formado por varios círculos y medias lunas.
Un agroglifo es uno de cientos de patrones o improntas de muy variadas formas, no solo circulares, que suelen aparecer en las épocas de cosecha sobre los campos de cereales y que se atribuyen a unas esferas metálicas llamadas *caneplas,* o cámaras como de televisión controladas a distancia desde las naves extraterrestres, que les permiten observar todo al detalle desde las pantallas internas sin descender sobre el suelo. A estas esferas se les conoce como «ojos de gato» o «foo-fighters» (cazas *foo* o cazas-fantasma), como se les bautizó en la Segunda Guerra Mundial.
Los agroglifos son uno de los misterios más fascinantes en la actualidad del tema ovni. Comenzaron a aparecer en Australia a fines de los años setenta, luego se manifestaron en Inglaterra como círculos solitarios en los campos del sur del país; siempre sobre cereales como el trigo y la cebada. Pero hay historias que cuentan que ya en la Edad Media hicieron su aparición estas extrañas marcas a las que se les llamó «círculos de las hadas»; y que a la gente se le recomendaba que los evitaran, pues al entrar en ellos podrían aparecer en otro mundo o dimensión.

Las figuras se han ido multiplicando y tornando cada vez más graneles y complejas. Han aparecido personas argumentando que eran ellas las que las creaban para llamar la atención. Pero las reproducciones que estas personas intentaron hacer delante de la televisión eran tan rústicas *y* mal hechas, que en nada se comparaban con las que estaban simultáneamente apareciendo hasta en veinticinco países. Además, había más de un fenómeno físico que se registraba en las plantas dentro de las figuras verdaderas, como por ejemplo: el que las espigas dentro de las figuras, a diferencia de las que estaban fuera, aparecían no rotas sino dobladas por una fuerza magnética que conservaba por mucho tiempo la consistencia firme de la planta. Estas espigas seguían creciendo pero de una forma lateral acostada, y como parte de una espiral. Otro detalle es que en su interior, los granos de esas espigas mostraban una mutación inexplicable en el patrón de los cristales que las conforman.
El primer mensaje con el que uno se encuentra en los agroglifos es que siempre se dan las figuras en campos de cereales, lo cual nos intenta decir y recordar que una dieta natural, basada en cereales integrales, es lo mejor para evitar las enfermedades que uno mismo se crea por una inadecuada alimentación. En la actualidad los virus están atacando más fácilmente la vida por diversas razones, entre ellas el debilitamiento de las capas de protección del planeta, y nuestra deficiente alimentación carente de los minerales necesarios que refuerzan el sistema inmunológico. Además, suelen darse las figuras en suelos ricos en magnesio, por lo que deberíamos procurar introducir en nuestra dieta alimentos con mayor cantidad de magnesio (cereales integrales, germen de trigo, salvado de trigo, nueces, avellanas, almendras).
Quienes más se han encargado en toda Gran Bretaña de estudiar y recopilar los diseños que han aparecido, y son en la actualidad autoridades mundiales sobre dicho fenómeno, son el ingeniero Colin Andrews y la señora Lucy Pringle. Ellos han demostrado que hay patrones inteligentes en ellos, y que estos procuran aportar un mensaje. Y ciertamente al ver estos increíbles ideogramas, aunque uno no comprenda inmediatamente el sentido de los mismos, uno siente su significado. La ventaja de algunos de nosotros era contar con los cristales de cesio, material aportado por los guías durante el proceso del contacto y de la misión, los cuales después de ser recibidos e integrados en nuestro pecho

(ya que se reciben en un estado plasmático) durante una salida al campo, permanecen incorporados en nuestros vehículos sutiles.
A través de una mínima concentración, estos cristales pueden ser activados cuando la ocasión lo amerite, para ser utilizados en la interpretación de símbolos. Estos cristales suelen recibirse en salidas programadas a través de los mensajes telepáticos, contando siempre con la presencia de una nave en el lugar o muy cercanas, que proyectan un haz de luz azul cubriendo al círculo formado por aquellos que los van albergar. La captación se da siempre ante la presencia de testigos, quienes junto con los participantes observan con claridad la materialización de formas plasmáticas en las manos, que llegan a adquirir la estructura de pirámides, las cuales son incorporadas por el cuerpo físico y los vehículos sutiles. Ambas pirámides se integran formando una estructura en forma de estrella, que se ubica por encima del plexo solar, a la altura del esternón.
El mensaje que brota de los agroglifos es el mismo que los guías nos han venido transmitiendo, el mismo que consiste en concientizarnos sobre nuestra realidad, nuestro origen y nuestra potencialidad, y aportarnos una advertencia a la humanidad frente al aceleramiento en los cambios mundiales, así como anticiparnos el final de un ciclo cósmico y la llegada de un nuevo orden en el planeta y en el sistema solar; haciéndose referencia a los peligros cósmicos propios del final del ciclo, que pueden ser revertidos a través de una conciencia superior, en un esfuerzo de unidad de mentes y corazones. Por ello se nos urge a estar preparados para trabajar con los seres de las estrellas en la reconexión con otras realidades.
Como decía, los agroglifos son el mismo mensaje de los guías, pero expresado de una manera más compleja, críptica, simbólica y matemática a través de la geometría sagrada, que funciona como activadora de las conciencias de quienes los presencian y que a la vez permite ser decodifi- cada por los gobiernos de las grandes potencias que se encuentran —por egoísmo y miedo— cerrados y sordos a lo sencillo y evidente.
En el año 2001 apareció en la localidad de Alton Barnes un agroglifo que representaba evidentemente el sistema solar. Se veía claramente al Sol en el centro, y alrededor, las órbitas de los planetas interiores que se ubican delante del cinturón de asteroides. Fácilmente se podía reconocer a Mercurio en su órbita alrededor del

Sol; luego, Venus en su órbita; pero a continuación, en la órbita de la Tierra, nuestro planeta no aparecía, estaba ausente siguiendo inmediatamente Marte. Y no había posibilidad alguna de que se hubiesen olvidado de ubicarlo. La intención evidente era hacernos entender que, en el real tiempo del universo, la Tierra no existe, y que ese lugar lo vamos a ocupar recién cuando llegue el momento del giro del tiempo, la sincronización de los tiempos y el Gran Parto Planetario, después del 22 de diciembre de 2012 según nuestro calendario, cumpliéndose aquella profecía anunciada en el Apocalipsis que dice: «Y habrá un cielo nuevo y una tierra nueva porque la anterior pasó».

Estaba lloviendo y había mucho viento, por lo que llegados al parqueo se estacionó el autobús sobre un área especial dispuesta para ello; y nos preparamos para descender, abrigándonos bien para contrarrestar el frío. El suelo arcilloso de un color rojizo revuelto con el pasto estaba muy mojado, por lo que no era difícil salpicarse de barro. Al acercarnos al mirador de Silbury Hill contemplamos que al pie de la colina, con su clara apariencia piramidal circular o cónica, había un foso que rodea al monumento y que originalmente tenía cerca de nueve metros de profundidad, prolongándose en dirección al oeste a manera de un canal. Las excavaciones arqueológicas emprendidas en el lugar a fines de los años sesenta permitieron averiguar que fue construido en tres fases cerca del año 2750 a.C. Los constructores empezaron haciendo una plataforma con estacas, piedras de río, cascajo y greda, luego hicieron el foso, y más tarde elevaron otras plataformas sobre la anterior. Se calcula que el trabajo debió de haber empleado a unos quinientos hombres durante un período de diez años.

A pesar de que los científicos apostaron a que podía ser un túmulo funerario, no se ha encontrado en su interior ninguna tumba, ni cenizas de cuerpos tras una batalla; más bien, aparece en el paisaje, como si fuese un centro de concentración de energías, un mirador o un punto de referencia para quien pudiese verlo a la distancia o desde el cielo. El suelo excesivamente húmedo y el fuerte viento frío no permitían que hiciéramos un trabajo allí, por lo que después de retratarnos en el lugar, con mucho entusiasmo seguimos el viaje hacia Avebury, que está bastante cerca, a solo 1.600 metros de distancia en línea recta en esta zona del norte del condado de Wiltshire.

Avebury es un lugar mágico. Es el *henge* por excelencia o círculo mayor de piedras, conformado por un gran círculo de megalitos como si fuesen guardianes o monjes en procesión, aunque la mayoría ya ha desaparecido a lo largo de los siglos por la ignorancia e intolerancia religiosa. A pesar de su intemporalidad que lo hace lucir actual, moderno y hasta quizás futurista, se le calcula al monumento una antigüedad de 4.600 años y abarca unas 11,3 hectáreas. Está formado por una zanja circundante de 15 metros de profundidad, abierta entre dos elevados terraplenes, el más externo de los cuales mide más de un kilómetro de perímetro a manera de un aro o anillo mágico visible desde el cielo. En el interior había un gran círculo de unas 100 piedras erectas, de las que solo quedan unas 27 en sus ubicaciones originales, y en su centro había 2 círculos menores, representados actualmente por hitos de cemento. En 1721 el estudioso inglés William Stukeley, que trazó un mapa detallado del lugar, llamó al círculo del norte Templo Lunar, y al del sur, Templo Solar.

El autobús se estacionó, y a pesar de ser un día de semana y en época invernal, había muchísimos autos allí. Y es que los mismos ingleses en la actualidad se sienten atraídos por la energía o vibración de esos lugares, quizás intuitivamente saben que ahí se pueden cargar de nuevas energías o descargar de los excesos perjudiciales, en una época como esta de cambios de ciclo en que llegan a la Tierra poderosas energías procedentes del sol central de la galaxia. Verlos allí a los lugareños con sus familias, incluso con niños pequeños sobre sus espaldas o tomados de las manos, caminando y recorriendo el campo a pesar de las inclemencias del clima, era digno de verse. Ahora nosotros habíamos llegado hasta ese sitio para que todos los del grupo lo conocieran y a la vez pudiéramos hacer un trabajo de canalización e irradiación, por cuanto sabemos que todos esos monumentos han sido construidos sobre un eje subterráneo de líneas de energía, o en otras palabras, sobre una corriente importantísima de energía telúrica, que los pueblos antiguos llamaban serpientes o dragones, ¡íbamos a despertar al dragón con nuestra presencia consciente!

Seguimos por un caminito de cascajo flanqueado a los lados por rejas de madera que protegían los campos circundantes donde pasta el ganado. De vez en cuando, había una puerta también de madera que tenía que ser abierta para poder pasar. Así llegamos hasta el gigantesco redondel a manera de trinchera

que se ve parcialmente destruido por la carretera y por el pueblo que la atraviesa. Esa zanja fue excavada por la gente de la Edad de Piedra utilizando como picos las astas de ciervo, *y* como palas, el omóplato del toro.
Lo maravilloso del lugar —que en el pasado fue uno de los principales centros religiosos— y su extraordinaria vibración no impiden que uno sienta desazón por los destrozos producidos a lo largo de los siglos. Resulta ser que a partir del siglo xiv, con el fin de destruir lo que era considerado un templo pagano, se derribaron muchas piedras y otras fueron rotas a pedazos a golpe de martillazos, fuego y agua fría, aprovechando también los fragmentos para construir las casas circundantes.
Existen evidencias desde la época prehistórica de cuatro entradas en la zanja y los terraplenes. De la entrada sur partía una doble hilera de piedras erectas, llamada la avenida de Kennet, de 2,4 kilómetros de longitud que terminaba en dos pequeños círculos de piedra y varios edificios circulares de madera. En otra de las entradas empezaba la avenida de Beckhampton, de 2 kilómetros de longitud, formada por 200 piedras, de las que en la actualidad solo queda una en pie.
Al entrar al interior del círculo, uno se siente transportado a otro tiempo y espacio. Es como si el universo entero nos estuviese observando. Como si en aquel lugar hubiesen querido representar a los tres universos contenidos uno dentro de otro, y en el material los dos tiempos paralelos que existirían, a partir del proyecto del Plan Cósmico, y que en algún momento tendrían que juntarse. Dentro de los círculos interiores uno percibía la sensación como de estar dentro de una extraordinaria máquina, desplazando poderosas energías, y hasta se sentía absorbido por poderosos espirales que lo elevaban. Evidentemente era un lugar energético y mágico, ubicado sobre una poderosa corriente de energía telúrica. Y no es para menos: allí se celebraban en el pasado fiestas con danzas, procesiones y ofrendas a las fuerzas de la naturaleza como a los dioses de la fertilidad, sobre todo a la Diosa Madre; obviamente todas relacionadas con el calendario agrícola. Todos y cada uno de estos lugares estaban alineados astronómicamente como para seguir el movimiento del cielo y los cambios de las estaciones, por lo que eran una suerte de observatorio.

Además de simbolizar aquellas piedras y círculos elementos masculinos y femeninos, hay científicos que van redescubriendo que las piedras pueden acumular, canalizar y emitir energías naturales de la tierra, lo cual haría de este lugar una central energética prehistórica. Nuestros antepasados eran gente muy intuitiva o estaban muy bien guiados de lo alto. O las dos cosas. Ellos sabían que la Tierra es un organismo vivo y que por ello se encuentra atravesada por líneas de fuerza —como los meridianos del cuerpo humano— que pueden ser canalizadas, aminoradas o reorientadas; líneas de fuerza producidas por la Tierra y sus habitantes interactuando. Y por aquel lugar, como decía, pasaba una muy fuerte.

Los menhires que se encuentran en Avebury podrían haber servido como las agujas para hacerle al planeta una suerte de acupuntura, influyendo sobre los centros energéticos, aliviando las tensiones y los peligros de una posible catástrofe natural futura, producto de la excesiva concentración de energías; a la vez que estarían actuando como antenas marcando lugares donde se puede restablecer la conexión con el cielo y con la Tierra.

Es interesante destacar la presencia de gran cantidad de cuarzo en estos lugares, por ser este un mineral piezoeléctrico, es decir, que se carga eléctricamente cuando se somete a una presión física. Hay investigadores que afirman que la cantidad de carga que se produce entonces es suficiente como para afectar a la ionización del aire circundante, llegando a afectar de múltiples maneras a los seres vivientes ubicados en los alrededores.

En nuestro caminar dentro del gran círculo llegamos a colocarnos delante de más de una de aquellas inmensas piedras, entre las pocas que permanecen en su sitio, y tocándolas con las yemas de los dedos y con la frente, meditamos procurando algún tipo de sintonía. Las experiencias fueron diversas con intensas imágenes de otro tiempo, cuando gente anterior a los druidas ya usaba aquellos lugares para movilizar energías controlando el clima y evitando todo tipo de catástrofes naturales, o en ceremonias y fiestas donde simplemente, y con alegría, se agradecía a la Madre Tierra por sus bondades, entrando en el círculo mágico de sus espirales energéticas. Mientras, el viento y la lluvia conspiraban como tratando de intimidarnos sacudiéndonos con fuerza. Sin embargo el grupo se mantuvo firme, llegando a hacer entre todos un círculo humano dentro

de lo que correspondería a uno de los círculos pequeños de piedras, y entonces, con los talones juntos, pies descalzos a pesar del frío, la columna recta y los brazos estirados hacia arriba, hicimos un trabajo de canalización de energías al planeta, pero especialmente envolviendo en luz a aquellos países en tensión en el mundo. Mientras tomábamos respiraciones lentas y profundas, visualizábamos (nos imaginábamos) cómo descendía sobre nosotros una energía de luz dorada procedente del Sol (que en ese momento brillaba por su ausencia) y que poco a poco iba formando como una pirámide, cuya punta quedaba a la altura de nuestras manos y dedos estirados por encima de la cabeza, y la base de dicha pirámide quedaba a la altura de nuestra cintura. Luego tomábamos nuevas respiraciones ubicando los brazos a los lados del cuerpo, con las palmas de las manos hacia delante. En ese momento percibíamos que del suelo mismo brotaba otra energía pero de color verde brillante, que iba envolviendo nuestros pies y piernas. Esa energía iba adquiriendo la forma de una pirámide invertida de color verde, cuya base iba a unirse con la anterior, dejándonos a nosotros dentro de una estructura romboidal, como un octaedro. Luego, con nuevas respiraciones lentas y profundas, las pirámides se compenetraban formando una estructura en forma de estrella que recibía energías extraordinarias en su interior, y nos permitía canalizarlas hacia el centro de la reunión donde visualizábamos los lugares a ayudar en una maravillosa cadena de irradiación planetaria. Al terminar nuestro trabajo sembrando aquellos como cristales piramidales de energía en el sitio, la sensación era como si nosotros mismos hubiésemos sido sembrados, trasladándonos a gran velocidad por debajo de la Tierra siguiendo las rutas de las líneas de fuerza hacia una isla en la costa. Esa isla que aparecía siendo visualizada en nuestra mente vendría a ser la Isla de San Miguel. En ese instante el Sol asomó tímidamente, y al ir abriendo los ojos, con gran alegría nos abrazamos, comentando la multitud de sensaciones y vivencias acaecidas durante los trabajos. Nos calzamos y seguimos recorriendo el lugar, desplazándonos por la parte alta de la inmensa trinchera, donde algunos árboles, enormes y retorcidos, con sus troncos recubiertos de un intenso musgo verde pero totalmente deshojados, aparecían con gran personalidad con infinidad de raíces superficiales extendiéndose en todas direcciones. Aquel paraje creaba una ambientación de película de misterio o de cuento de hadas.

Terminada la exploración, el grupo se disperso por la zona, no faltando quienes Invadieron los comercios locales llenos de objetos dignos de colección vinculados a los celtas, las runas, el rey Arturo, el mago Merlín y los agroglifos. Había allí adornos, pañuelos, velas, libros, medallones y hasta bellísimas postales de todos los monumentos. Algo que me llamó poderosamente la atención fue que dos de los símbolos que más se repetían por todos lados eran la espiral celta y el laberinto cretense, que aparecía también vinculado a cruces celtas, lo cual me hizo recordar nuestro recorrido por el museo de Atenas, donde están las reproducciones de los monumentos cretenses, así como de toda su iconografía, que incluye también espirales. También me vino a la memoria la pirámide de piedra y adobe del faraón Amenenhet de la xii dinastía del Imperio Medio en el oasis de Fayoum, al pie de la cual habíamos caminado por las ruinas del que sería el verdadero laberinto, anterior al construido por Dédalo para Minos en Creta e inspirador de este.
La leyenda del laberinto y la historia de Teseo y el Minotauro las podemos relacionar con la aventura del hombre por conocerse y vencerse a sí mismo, controlando y enfrentando su parte bestial, que es la parte incompleta de su naturaleza, y que está en lo más profundo de su ser; aunque la mayor parte de las veces se manifiesta en su superficie. El símbolo del laberinto representaría la aventura del alma por llegar hasta el fondo, hasta el conocimiento pleno de sí mismo, a la vez que sería como un mandala (símbolo activador) que nos sumerge en el subconsciente, donde la persona tiene que llegar a definir si lo que busca es entrar o salir, vivir o morir, la supervivencia de su ser superior o el predominio de su ser inferior; aunque deberíamos terminar de entrar para saber salir llenos de una nueva sabiduría, ya que al final el camino siempre es el mismo.
El laberinto es un camino hacia el centro, hacia lo más profundo de nuestra identidad, donde el recorrido en apariencia es complejo y nos expone al riesgo de perdernos produciendo temor, cuando más bien deberíamos enfrentarlo como un juego y acertijo, con alegría y espíritu de aventura, que inexorablemente nos llevará tarde o temprano de afuera hacia adentro, y luego de adentro hacia los demás.
Hay quienes piensan que los laberintos eran mapas del «más allá» por haber sido encontrados en innumerables tumbas en los pueblos alrededor

¿el Mediterráneo, Inglaterra, iglesias en Francia e incluso entre los indios liopis en los Estados Unidos. Pero también se encuentran en Finlandia *y* en Suecia, donde se relacionaban con ritos primaverales de fertilidad, gil ciertas fiestas se hacían laberintos de piedras o ramas en cuyo centro ge ubicaba a una muchacha que tenía que ser rescatada. A estos rituales se les llamaba «danza de la virgen». Vida y muerte siempre unidas, sin la garantía de que la vida vuelva a manifestarse luego de la muerte; muerte simbólica en el caso del invierno en los rituales de Eleusis (Grecia). Y es que siempre ha habido clara conciencia en el ser humano de la fragilidad de la vida, y de la posible no continuidad.

En algunos lugares el símbolo del laberinto pasó a ser un talismán de protección, de buena suerte o también un talismán de poder con el cual se podía controlar el tiempo. En el mundo cristiano, al laberinto, que comenzó a ser representado en el suelo de las iglesias, se le llegó a llamar «Camino de Jerusalén», porque al recorrerlo el peregrino debía meditar sobre los valores de la fe, llegando hacia el verdadero centro de todo: Jesús, el arquetipo del amor perfecto.

Me quedé reflexionando en todas estas cosas afuera de una de las tiendas y al rato salió Eleonora, amiga uruguaya de Paysandú que me acompañaba en el viaje, con un sobre blanco, el cual me entregó esbozando una sonrisa de complicidad . Me dijo que era un regalo. Al abrirlo, quedé sorprendido, porque vi que en su interior había una hermosa postal de un laberinto al estilo cretense tallado en una roca de Rocky Valley, cerca de Tintagel (lugar de nacimiento del rey Arturo), al que íbamos a ir al final del recorrido.

- Regresamos a nuestra movilidad justo cuando se desataba una intensa lluvia, marchando raudamente para que el horario nos rindiera en dirección hacia Stonehenge, el más famoso cromlech o monumento megalítico de Inglaterra.

Los caminos vecinales son estrechos y llenos de curvas que obligan a mantener una velocidad reducida, demorándonos más de lo habitual en trechos cortos. Pero de todas maneras el paisaje era tan bello que no importaba, por cuanto no había desperdicio alguno. El tiempo transcurrido en la movilidad era aprovechado también por la mayoría para conversar o dormir compensando las trasnochadas. No pude evitar comentar a los uruguayos presentes sobre la increíble similitud

de la zona con Paysandú y Salto, localidades en el occidente de su país. Durante el viaje también divisamos sobre las colinas una gigantesca figura antigua de un caballo hecha con piedra caliza, e inmediatamente se me vino a la mente que esa figura era uno de los dos regalos que ofreció Poseidón a la ciudad de Atenas, tratando de lograr su favor. El caballo es símbolo de fortaleza y voluntad, de nobleza y disciplina; pero ¿podría para los antepasados de los ingleses tener aquello algún contenido como mensaje de protección? ¿Podría ser acaso un pedido de abundancia a los dioses? ¿Sería quizás algo espiritual, o simplemente era una señal a los visitantes de los cielos? Sabíamos que por todo el sur de Inglaterra hay medio centenar de estos gigantescos diseños prehistóricos, ubicados siempre sobre colinas, con un ángulo de inclinación como para ser observados desde el cielo. Estas figuras me hacían recordar similares en el norte de Chile, precisamente en el desierto de Atacama; otras al sur del Perú, en Nazca y Palpa, y muchas más al sur de los Estados Unidos y norte de México.
Ai cabo de una hora de recorrido, apareció sobre el horizonte, en lo alto de una colina redondeada, el majestuoso monumento megalítico, compuesto por un círculo de monolitos de unos cinco metros de altura coronados por un dintel continuo, ahora incompleto, que nos hizo recordar el interior del templo del valle en Gizeh, al lado de la Esfinge (Egipto); también me trajo a la memoria en parte a Tiahuanaco (Boli- via) y a los pórticos o puertas del templo-fortaleza de Sacsayhuamán en Cuzco (Perú). En el interior del monumento todavía se aprecian algunas grandes piedras azules de un círculo interior, y unos descomunales trilitos parados y otros caídos.
El autobús ingresó en el estacionamiento que estaba también lleno de movilidades de turistas nacionales y extranjeros. Felizmente logramos encontrar espacio, aunque lejos de la entrada, pero aun así muy entusiasmados aceleramos el paso hasta la zona de ingreso, para sacar los boletos y disfrutar de aquel espectáculo monumental, donde uno podía apreciar cincuenta siglos de historia.
Bien abrigados para contrarrestar el fuerte viento y el frío inmiseri- corde, nos dirigimos por las verdes y suaves colinas, y por los senderos que bordean las ruinas, comentando no tanto lo que veíamos, sino más bien lo que sentíamos

Aquello no solo era impresionante sino también sigmático, quizás porque nos costaba verlo con los ojos de la gente que vivió en aquel lugar, y que era más sencilla, intuitiva *y* observadora. Pero allí estaba la clave. Había que ver su significado *y* propósito con el corazón, sintiendo, más que pensando. Debíamos sentirnos *y*hacernos LUio con el lugar.
Stonehenge se encuentra en la llanura caliza de Salisbury, en el corazón de la Inglaterra meridional, rodeada de una muy verde campiña donde abundan los restos prehistóricos con más de 350túmulos alineados siguiendo patrones de líneas de fuerza, que muestran algo más que la intensa actividad comunal de los pastores seminómadas que apacentaban sus rebaños y cultivaban cereales.
Stonehenge empezó a construirse, según los arqueólogos, hacia el 3500 a.C., y a lo largo de tres etapas. La primera etapa consistió en la excavación en lo alto de la colina de una zanja circular con reborde y 56 orificios alrededor, que se conocen en la actualidad como los orificios de Aubrey. Quizás ese primer círculo representaba la unidad con lo divino, o también, por dónde fue que llegaron los visitantes del cosmos (¿un agujero en el espacio?). La primera piedra o menhir que se colocó en el lugar fue la llamada Piedra Talón, que estaba fuera del terraplén y aún se observa, solitaria y muda. La segunda etapa habría comenzado unos doscientos años más adelante con la construcción de un camino o rampa que conectaba el río Avon, a unos 2,2 kilómetros de distancia con la parte alta de la colina, incorporando en dicha calzada la Piedra Talón. En ese tiempo trasladaron 80 bloques de piedra arenisca azulada de las montañas Precelly en Gales, ¡a 320 kilómetros de distancia!, por mar y ríos, luego sobre rodillos de madera en un esfuerzo sobrehumano realmente extraordinario, solo comparable con las pirámides egipcias. Con esos bloques se formaron dos círculos, que después fueron retirados y reemplazados por los megalitos definitivos, que pesan 26 toneladas cada uno, traídos del norte de Wiltshire y que vemos en la actualidad desafiando la razón.
Aunque haya quienes consideren a esta gente como primitivos, tenemos que rendirnos ante el hecho de que tenían una gran sabiduría, arte y organización, pues en el detalle mismo del encastre de los monolitos con los dinteles, mediante unas articulaciones muy ingeniosas —llegando a formar los

trilitos que fueron dispuestos en el interior del monumento a manera de herradura—, se puede ver su genialidad, Y sin restarles méritos podemos hablar de contactos con los visitantes de otros mundos, que aunque no hayan hecho la mayor parte del trabajo o el trabajo en síj los habrían inspirado, motivándolos a hacerlo. Hacia el 2000 a.C., se realizaron allí las últimas modificaciones, colocando la piedra verde del altar también traída de Gales al pie de los trilitos, y removiendo por última vez a las piedras azules colocándolas en la ubicación actual.
Semejante estructura (en parte en forma de herradura), edificada en el pasado como un observatorio astronómico, no puede dejar de verse como un templo cósmico, similar en apariencia y utilidad a muchos otros sitios en el mundo como Teotihuacán y Xochicalco en México, o Sacsayhuamán, Písac o Machu Picchu en Cuzco (Perú).
Estaba observando el monumento algo distraído cuando una tremenda ráfaga de viento me empujó hacia delante, como si alguien me estuviese diciendo: tienes que estar más atento y profundizar. Entonces me di cuenta de que todo Stonehenge es un laberinto. Era una figura similar al símbolo de Tintagel, o el de los cretenses y de los celtas, solo que gigantesco, y en ello había un gran mensaje que durante el viaje se estaba desentrañando. Esto no lo comenté inmediatamente con los compañeros porque no lo había digerido realmente, y porque necesitaba más claves para interpretar y completar la información.
Terminada la visita nos volvimos al autobús para ir a almorzar a la ciudad de Salisbury, una hermosa población con casas y edificios muy antiguos, y en muy buen estado. En lo que fuimos recorriendo sus calles rumbo a un restaurante local, quedamos todos impresionados con su maravillosa catedral gótica de casi mil años, en cuyo interior había muchas estatuas yacentes de caballeros cruzados. Coincidió que al ingresar el grupo, unos adultos y niños estaban ensayando en el fondo de la iglesia unos magníficos coros que creaban una ambientación angélica. Ese momento fue nuevamente mágico para la mayoría, que se sentía transportar a otras esferas.
De Salisbury viajamos al hotel Crown Plaza de la ciudad portuaria de Bristol, en la confluencia de los ríos Avon y el Froom, famosa por sus campos aéreos durante

La Segunda Guerra Mundial. Es un puerto de gran tráfico, marítimo y terrestre. El cansancio de nuestro chofer hizo que nos detuviéramos frente a un hotel *y* bajáramos todas las maletas, cuando luego en la recepción nos enteramos de que nos habíamos equivocado de hospedaje. Fue cómico volver a subir con el equipaje, pero al final nos acomodamos en el hotel correcto, que resultó ser más lujoso que el otro. Aquella noche antes de acostarnos, nos reunimos en una de las amplias habitaciones para meditar en silencio.

Durante la práctica de la meditación nos proyectamos mentalmente como a un amanecer en medio de la niebla. Cada uno debía verse a sí mismo en un bote de madera arrastrado por la suave corriente de un río. Somos conducidos envueltos en una espesa niebla hasta que nuestra embarcación llega a un pequeño muelle de madera. Al incorporarnos para bajarnos al humilde atracadero, contemplamos que en el suelo del bote hay un objeto que aparentemente ha sido dejado allí para nosotros. Lo tomamos entre nuestras manos, lo observamos detenidamente, interesándonos por contemplar qué forma tiene, de qué material está hecho y qué es. Una vez en el muelle avanzamos por entre la niebla, ascendiendo por un camino empedrado que viene desde el río, y al parecer va hacia lo alto de una suave colina. En el camino se van dibujando las formas oscuras de dos imponentes menhires a los lados. Seguimos nuestro avance mientras la niebla se despeja poco a poco, y de pronto nos encontramos delante de un semicírculo de piedras gigantescas. Cada dos de ellas están erguidas, y hay una encima en forma de dintel a manera de trilitos. Ingresamos en este círculo de enormes piedras, y dentro observamos una piedra grande y verde a manera de altar. Nos acercamos a ella y colocamos el objeto que llevamos con nosotros a manera de ofrenda. Ni bien nos retiramos un poco, observamos un haz de luz que cae sobre el objeto, transformándolo. Vemos en qué se transforma, y procuramos ubicar la procedencia del rayo de luz. Allí visualizamos la presencia de un anciano mago con su capa y túnica que sale con su báculo por entre los soberbios monolitos de piedra. Él nos da la bienvenida y nos invita a tomar nuevamente entre nuestras manos el objeto transformado. En ese instante la niebla ha desaparecido y observamos que por el camino por donde llegamos viene una columna de a dos de gente vestida de blanco,

la cual, al ingresar al círculo de piedras, nos empieza a rodear. Una ve* se han ubicado todos, rodeándonos al mago y a nosotros, esta gente extiende sus manos *y* las dirige hacia nuestra ubicación, sintiendo cómo nuevamente el objeto se vuelve a transformar entre nuestras manos. Pero *¿en* qué se convirtió finalmente? Es importante verlo *y* saberlo. Sin prisa, vamos retornando a través del túnel mental.

En cuanto a la interpretación de la práctica, en el ejercicio de visuali- zación tenemos un encuentro con el renombrado alquimista y hechicero Merlín, que simboliza nuestro mago interior o maestro interno o real ser. Por ello la práctica estaba dirigida a encontrar en nosotros y a nuestro alrededor la magia para conocernos y hacer los cambios y esfuerzos necesarios para nuestro avance, todo a través del lenguaje simbólico. El ejercicio tiene que ver con los cambios que se producen en nosotros cuando nos aventuramos en nuestra búsqueda interior.

El objeto en el fondo del bote es aquello que se nos está dando o facilitando para que trabajemos en este momento de nuestra vida y búsqueda espiritual. Su primera transformación en la mesa del altar simboliza las consecuencias de haber andado y de habernos arriesgado a continuar creciendo en el camino espiritual yendo al encuentro del mago. La segunda transformación simboliza el grado de afectación cuando enfrentamos nuestro crecimiento y avance con los demás que están en la búsqueda también.

Terminada la práctica la comentamos y surgió una conversación en torno a la figura de Merlín el mago, quien vivió en el siglo v de la era cristiana, y quien según las leyendas resultaba ser el hijo de un «ángel caído» con una princesa galesa. Hay quienes afirman que más bien fue el hijo de un íncubo (un demonio o un ser atrapado en el bajo astral), que sedujo a una monja. Una de las versiones nos cuenta que el mago Kell vino de las «estrellas» (extraterrestre) para combatir y expulsar a los brujos del reino, lo cual hizo con la ayuda de la rama de un roble (conexión con los elementales). Al culminar la cruenta batalla de fuego, con la rama hizo una varita mágica y llegó a levantar una muralla encantada como de fuego, creando un reino protegido de la influencia de lo oscuro. Esta parte me trajo a la memoria la escena de la diosa Isis envolviendo en un fuego mágico a la hija del rey fenicio de Biblos, cuando buscaba el cuerpo de su cuñado esposo Osiris; o a

Perseo construyendo con gigantescas rocas a la inexpugnable Micenas, y que simboliza la protección que cada uno debe llegar a establecer alrededor de su propia vida para no ser acechado.
Sigue la historia con la escena de una fiesta de disfraces organizada por una joven princesa para honrar a su padre, que era el rey Al lugar se presenta el noble mago Blaise, quien también vino de las estrellas y advirtió al rey del peligro de los brujos oscuros, quienes permanentemente estaban buscando la forma de hacer de las suyas. Pero Blaise se ofreció para proteger a la princesita, susurrándole a ella en el oído un nombre secreto y atándole una cinta mágica en los cabellos.
Aquella noche llegó a la fiesta un espléndido príncipe, con una misteriosa máscara cubierta de pedrería, y acompañado de enanos artistas, con obsequios para el rey. El soberano, impresionado y confiado, ingenuamente hizo que se abriera la muralla mágica de protección para dejarlos entrar. El supuesto príncipe invitó a bailar a la princesa, y mientras giraban por el salón, los enanos, haciendo toda clase de maromas, rociaban con un hechizo amoroso a la joven, revelando ante todos —mas no a la princesa— la verdadera identidad del príncipe y sus secuaces. Era él un tenebroso brujo, y los enanos, sus maléficos duendes. Ella, hechizada, se enamoró perdidamente de él y en un momento de imprudencia se desató la cinta del pelo, soltando su dorada cabellera, quedando a completa merced del malvado, quien la raptó y llevó a una oscura torre. Allí el brujo la sedujo para concebir a través de ella un niño con forma humana que le permitiera entrar en el reino mágico, y hallar así la varita oculta. Su intención era invadir el reino.
Cuando llegó el invierno, el niño nació, despertándose la princesita como de un largo sueño. Quedó horrorizada al descubrirse sola, en lo alto de aquella torre fría y húmeda. Entonces, lloró amargamente, mientras sostenía entre sus brazos al niño. Fue en ese momento que ella recordó el nombre secreto que le había trasmitido el mago Blaise, y dirigiéndose a su hijo le susurró al oído: «Te llamarás Merlín. ¡Sí, Merlín, Merlín.J».
El niño reaccionó al llamado de la madre, abrió los ojos y sonrió, quedando a continuación envuelto en luz.
Después de mucho tiempo, Blaise encontró la torre y a la princesita con su niño, logrando rescatarlos luego de una feroz batalla. El brujo y los duendes quedaron

víctimas de un hechizo de atadura mágica, que los convirtió, según estas leyendas, en el anillo de piedras gigantes de Avebury.
Merlín nace en la localidad de Carmiurdin o la ciudad de Miurdin. en una época de agitación. Como un niño precoz, siempre destacó por tener un talento muy especial para comunicarse con la naturaleza, convirtiéndose poco a poco en un sabio que llegó a sublimar su condición de hijo de un demonio, conectándose con las potencias superiores de la luz que le permitían conocer el futuro. Pero su pasada conexión con la oscuridad le facilitó también percibir el pasado de las cosas. Según esto, los seres de luz contemplan el futuro mientras que los de la oscuridad conocen el pasado, el cual ocultan; pero Merlín conocía ambas direcciones del tiempo.
Aquí encontramos una explicación interesante de por qué en el contacto extraterrestre se nos ha dicho que las fuerzas oscuras han venido ocultando sistemáticamente todos los grandes archivos de la historia humana. La conocen y la guardan porque también se incluye en ella su historia, con sus malas acciones, temores y limitaciones; y el conocimiento de quiénes somos realmente los terrestres, de dónde venimos y qué se espera de nosotros, o sea, nuestra misión colectiva. Y esto nos da pie a entender por qué es importante la conexión con los retiros interiores de la Hermandad Blanca, donde se mantendrían guardados dichos conocimientos. Por ello, en muchas de nuestras expediciones, los mensajes de los guías nos insistían que, a partir de lo que ya sabemos sobre las leyes universales, aprendamos a ser magos y alquimistas de nuestro propio desarrollo.
La magia es el arte o la ciencia de persuadir a los seres sobrenaturales de que le otorguen a uno poder sobre los otros seres vivientes, las cosas, los elementos y el tiempo; pero la magia también es el conocimiento de las leyes universales y su correcta utilización, haciendo que nuestro ego o personalidad actúe al servicio de nuestro maestro interno para el cumplimiento de nuestra misión personal, colaborando con ello con el cambio global. Pero como una parte de la magia consiste en aprender a usar el poder otorgado por los seres invisibles espirituales sobre las fuerzas de la naturaleza, este arte va más allá de los amuletos, las pócimas, los hechizos y los sortilegios, pues consiste en descubrir el potencial interno que hay en uno y que puede ser despertado como la fuerza del dragón

(la energía), que nos da la capacidad de modificar, transformar e influir tanto en nuestro interior como en el entorno.

El mago o hechicero se distancia de los brujos oscuros porque jamás recurre a la ayuda de espíritus malignos o demonios, sino que más bien busca el poder en su interior y la ayuda de la naturaleza en las hadas, los duendes y los gnomos; y jamás usa su magia malévolamente, sino siempre con un fin trascendente. Aunque siempre puede cometer errores de apreciación, y por ende, de acción. Un buen mago ha permanecido al servicio y corno discípulo de un mago mayor o anciano experimentado, siendo, con el paso del tiempo, receptor de la herencia de su conocimiento. Los grandes magos suelen no casarse, y ese celibato les permite conservar su energía vital, la cual dedican al estudio. A pesar de ser para muchos un camino atractivo lleno de misterios, la soledad y permanente cercanía a umbrales potencialmente peligrosos, donde habitan seres de toda clase, muchos de ellos tenebrosos, hace atormentada la vida del mago.

En el relato de la historia de Merlín se da gran importancia al nombre otorgado o revelado por el mago Blaise. Y es que el nombre cósmico es uno de los aspectos más importantes de las iniciaciones que se dan en el proceso del contacto extraterrestre. Las iniciaciones actúan como un reconocimiento por parte de los guías extraterrestres, de una expansión de conciencia adquirida a través del cambio y del autoconocimiento. Para los hermanos del cosmos, el que una persona vaya fortaleciendo su voluntad a través de la búsqueda de realizar una acción más comprometida, amerita apoyo. Las iniciaciones al interior de los grupos de contacto son el «apoyo» como para avanzar más y ligero.

Se dice que la naturaleza humana le jugó una mala pasada a Merlín cuando, seducido por los encantos femeninos de una discípula suya, Morgana, hermanastra de Arturo, le confió a ella sus hechizos más poderosos y los utilizó para recluirlo en una cárcel de aire hasta su muerte. Al morir, lanzó un grito terrible que todo el mundo escuchó. En otra versión se dice que fue Nimue, una de las damas del lago, la que contribuyó a su encierro en un viejo roble. Eran varias las ondinas a las que se les llamaba «damas del lago», una de ellas fue quien le aportó la famosa espada *Excá- libur.* Nimue despertó en Merlín la pasión llevándolo a tener una intensa relación afectiva, que lo hizo vulnerable, permitiendo que sus enemigos lo aprisionaran dentro de un roble durante mucho

tiempo. Y en otro de los relatos se dice que fue la propia Nimue la que después de aprender de é] todas sus artes, lo aprisionó en una gruta para sacárselo de encima, ya qUe Merlín estaba enamorado de ella con obsesión, y la acosaba.

Merlín quería redimir a la cristiandad devolviéndole sus valores más excelsos, construyendo una nueva sociedad, a la que sabía que debía culturizar primero, por ello se prestó al juego de Uther Pendragon —enamorado vehementemente de la duquesa Igraine de Cornualles—, porque veía en el futuro de aquel enredo de pasiones desenfrenadas un ser especial, un hijo que, engendrado en buena parte por su magia, podría materializar todos sus ideales y realizar todos sus propósitos.

Lamentablemente Merlín cometió el grave error de estar repitiendo, aunque con buena intención, su propia vida. También podríamos decir que detrás de la historia de Merlín está nuestra propia historia planetaria, ya que el legendario mago representa a la humanidad. Si recordamos el capítulo sexto del Génesis, se hace referencia a la unión de los «hijos de Dios» con las «hijas de los hombres», que no sería otra cosa que la hibridación y mestizaje con seres extraterrestres, algunos de los cuales eran ángeles caídos exiliados o deportados a nuestro planeta por mal comportamiento, y de los cuáles todos descenderíamos con un potencial sin límite por ser descubierto y desarrollado para trasmutar con magia la vida. Pero eso era otra historia. Había sido mucho por un día y también por aquella noche, por lo cual nos fuimos todos a acostar. Al día siguiente viajaríamos a Glastonbury, la mítica isla de Ávalon.

El día 28 amaneció soleado después de una intensa lluvia nocturna que corrió por las calles y tejados de Bristol. Luego de un contundente desayuno, bajamos nuestros equipajes para salir en dirección a Bath, para que el grupo conociera los baños termales romanos y aquella pintoresca ciudad con puentes y edificios medievales muy bien conservados. De allí continuamos hacia Glastonbury en Somerset, lugar de los primeros edificios cristianos de todo el país.

Glastonbury era como una isla en medio de pantanos y tierras fácilmente anegables cuando llegaron los primeros cristianos. Pero fue en el año 705 cuando el rey Ine fundó en esa población un monasterio sobre un anterior santuario celta, que después fue tomado por los benedictinos en el siglo X,

llegando a ser el monasterio cristiano más grande e Importante de Inglaterra, donde previamente había existido la primera iglesia consagrada en honor a la Virgen María.
La capilla de la Virgen en la abadía del siglo XII se alzó en el emplazamiento de la iglesia anterior, que había sido arrasada por un incendio. La vieja iglesia habría sido construida según la tradición por José de Arimatea, el fariseo seguidor de Jesús en secreto, quien había prestado su tumba nueva para colocar en ella al cuerpo de Jesús, y que según las leyendas habría viajado a Bretaña en una galera romana llevando consigo un maravilloso recuerdo de los momentos compartidos con el Hijo de Dios: ¡el Santo Grial!
Terminada la última cena, José de Arimatea habría guardado como recordatorio la copa en la que el maestro bebió y compartió su ministerio con los apóstoles, y luego, durante la crucifixión, habría recogido en la copa parte de la sangre que manaba por el madero, uniéndose en dicho receptáculo la sangre física y la sangre mística de Cristo, convirtiéndolo en un objeto de poder conocido como el Santo Grial. Aprovechando José que tenía conexiones comerciales con exportadores de estaño de la costa de Cornualles —donde había una importante colonia romana en aquel entonces—, llegó allí y se instaló.
Cerca de las ruinas de la Abadía está el llamado Espino Santo, que surge de la leyenda de que José de Arimatea habría clavado en el lugar su bastón, que con el tiempo floreció, y que hoy en día suele florecer en la época de Navidad, por lo que es costumbre que todos los años se le envíe a la reina de Inglaterra una ramita. Se trata de un espino de una variedad diferente a las que se dan en Inglaterra, y que más bien concuerda con las variedades de Tierra Santa.
Estábamos recorriendo el antiquísimo santuario dedicado a la Madre, *y* claramente se sentía que a quien realmente se le había dedicado el lugar desde tiempos ancestrales era a la Virgen Negra, a la Madre Naturaleza, a la Madre Tierra, o sea, al espíritu del planeta. Y nos sentíamos estremecidos de ser recibidos por el lugar con un intenso sol más bien primaveral que invernal.
Caminando por entre los arcos en ruinas de la impresionante abadía, uno se encuentra con la entrada a un subterráneo que corría paralelo con la gran nave

central del edificio. Allí uno desciende por unas escaleras laterales y se introduce en la capilla de la Virgen de Loreto, donde hay un altar de piedra que a uno lo conmueve profundamente, por cuanto lo hace sentir que alguna vez, en algún momento sobre ese lugar, estuvo el verdadero Santo Grial. Este lugar es obligatorio para hacer una meditación, una regresión y hasta una dermóptica. Y así lo hicimos con todos los participantes, incluyendo a nuestro chofer Bernardo, quien se entusiasmó con la idea de captar las imágenes y vibraciones de un pasado impregnado en el lugar. Bernardo quedaría después de eso muy motivado para participar de lo que fuera donde fuese. En ese momento no era difícil sentir a través de nuestras frentes y dedos colocados sobre la fría piedra la energía como pulsos, que proyectaban en nuestras mentes imágenes del lugar adonde llegaban los caballeros, guerreros, damas, labriegos y demás, para volver al interior de la Madre y procurar con ello su abrigo y protección. En el ejercicio debíamos visualizar al cáliz en el altar y sentir la presencia de un ser de luz invitándonos a beber de él.
Estábamos en la catedral del Santo Cáliz, teniendo en cuenta que el cáliz simboliza el sacrificio de Cristo, de tal manera que los que de él beben es porque están dispuestos a darlo todo por amor y sacrificarse también, muriendo a sí mismos para renacer en una nueva condición, transformados. Pero el cáliz sagrado también es la vida misma en la forma de la madre. De su útero sangrante donde se incuba el misterio de la vida, ha de nacer el niño (el nuevo humano), por lo que debe ser preservada y protegida. Y como decíamos, la madre por excelencia es la Tierra, símbolo de la mujer y de lo femenino, aunque en tiempos de los egipcios, la tierra (Geb) era hombre y el cielo (Nut) era mujer, porque quizás en aquel entonces aún quedaba el recuerdo de que la misión de la humanidad en la Tierra era fertilizar el cielo con una nueva vida, con un nuevo estado de conciencia. Pero los griegos sí la consideraron a la tierra mujer (como nuestros pueblos prehispánicos) y la llamaban Gea, aquella que ha de parir al nuevo hombre.
Decíamos que el cáliz es símbolo de vida, de la abundancia y de la fertilidad. Pero no solo lo es en lo espiritual sino también en lo material. En el misterio y ministerio de la misión Crística, el cáliz sana y salva del vacío y estancamiento en el que había caído el universo, pero siempre y cuando alguien estuviese dispuesto a

transformarse en él, beberlo y darlo beber, compartiéndolo y asumiendo sus retos, como en la campaña heroica. Y es que el cáliz simboliza el amor en su exaltación suprema que
e5 el perdón.
Como decía antes, en tiempos antiguos la Tierra fue seleccionada para llevar a cabo en ella un experimento por el cual se crearían las condicio- nes para que surgiera una humanidad nueva, bajo patrones de evolución distintos a los empleados por la mayoría de las civilizaciones extraterrestres evolucionadas que adolecían de una crisis de estancamiento. La idea era crear una humanidad que terminaría convirtiéndose en maestra de sus propios maestros.
El desarrollo mental a costa de dejar de lado los sentimientos y las emociones los habría llevado a los extraterrestres a un estado de estancamiento, impidiéndoles alcanzar la conciencia espiritual.
Nuestro planeta fue escogido junto con otros siete planetas más de una categoría muy especial, conocidos como planetas «UR», de aura azul; predestinados para un desarrollo espiritual superior, siempre y cuando sean capaces de sobrevivir a su propia inestabilidad para desarrollar un Plan Cósmico.
Para no perjudicar el proceso natural de los mundos, los ocho planetas seleccionados eran mundos que en un momento de su historia habían muerto, y no albergaban vida. Las civilizaciones que fueron enviadas a experimentar en ellos viajaron por el tiempo y el espacio a través de pliegues cósmicos, llegando al pasado de esos mundos e impidiendo que murieran.
El tiempo en el universo según los extraterrestres es como una espiral ascendente. En una de las curvas de la espiral nuestro planeta murió pero el universo continuó. Más adelante surge este experimento, y un grupo de experimentadores viajan al pasado antes de que la Tierra muera, e impiden que muera y le crean un *tiempo alternativo*,' diferente al *real tiempo dei universo.* Un tiempo alternativo y paradójico que se va a ir trenzando con el tiempo real; aparentemente irreconciliable pero que tendría la gran posibilidad y oportunidad de sincronizarse y hacerse uno más adelante.
Si la humanidad llega a recuperar el recuerdo del Plan Cósmico que pesa sobre nuestro mundo, y cumple con las expectativas aprendiendo y enseñando a amar,

las profecías que hablan del «final de los tiempos» se cumplirán para bien, y habrá entonces un solo tiempo al final del laberinto, pero un tiempo nuevo y diferente. La síntesis de ambos. Este es el proceso de «Cristificación», de toma de conciencia de nuestro rol, que requerirá el sacrificio final de la entrega total por amor y para amar.

Volviendo al lugar, uno de los tantos detalles interesantes de Glastonbury es que a quince metros de la puerta sur de la capilla de la Virgen, en los terrenos de la abadía, fue encontrada la tumba de Arturo y de su esposa Ginebra, en base a los datos aportados por un bardo galés quien se lo había informado al rey Enrique n. El soberano a su vez informó al abad, y cuando se reconstruyó la abadía después del incendio de 1184, los monjes hallaron a unos dos metros de profundidad una losa de piedra con una inscripción que decía: «Aquí yace enterrado el famoso rey Arturo, en la isla de Ávalon». Y debajo de la losa, a otros dos metros y medio de profundidad, se halló un ataúd tallado en un tronco hueco, con los restos de un hombre que fácilmente medía más de dos metros de altura y con el cráneo hundido; y junto con él, huesos más pequeños que fueron identificados como los de Ginebra, con mechones de pelo rubio. Hoy en día el lugar de la tumba de Arturo se encuentra ubicado a poca distancia de lo que fuera el altar mayor de la abadía.

Según las narraciones, la última batalla de Arturo fue la de Camlan, de allí fue llevado a Ávalon, que muchos relacionan con Glastonbury, donde a poca distancia se encuentra la enigmática y verde colina de la Torre de San Miguel. A esta colina se accede de dos maneras: una por un camino corto y directo, pero más empinado; y la otra, subiendo por una calle hasta una reja que nos conduce a un campo, desde donde se asciende más suavemente siguiendo un camino sinuoso.

El cerro donde está la Torre se creía que era la entrada al *Annum,*el inframundo; un mundo subterráneo donde reinaba Gwyn ap Nudd, rey de las hadas, y donde —como en Delfos— había un caldero mágico que regeneraba la vida. En el siglo vi, San Collen visitó el lugar, pudiendo entrar mágicamente donde se encontraba Gwyn, esto es, dentro de la colina, viéndose él inmediatamente en un extraño palacio, pero al ser tentado tenebrosamente por las entidades de esta corte mágica, roció agua bendita en todas direcciones y todo desapareció. Lo que sí es totalmente seguro es que los primeros cristianos acostumbraron a colocar iglesias,

santuarios y capillas sobre antiguos centros de culto pagano, imponiendo uno sobre otro. Y si la colina era un importante lugar mágico-religioso, no pudo librarse de ello. Así que la torre actual estaría ocultando algo más que especial, pues el edificio representa al mismo San Miguel, quien estaría pisando a la «Serpiente», pero de corrientes ondulantes de energía telúrica poderosísimas, y que conectan el suroeste de Inglaterra con la isla de San Miguel más hacia el occidente. Tenemos un caso similar en la catedral de la ciudad del Cuzco, donde el edificio colonial está construido sobre una antigua pirámide inca y una fuente de agua, y en donde, según los relatos de los cronistas, apareció la Virgen para salvar a los españoles que se encontraban sitiados allí por Manco Inca. Los templos al agua tenían relación con los aspectos femeninos de la divinidad, lo cual podemos apreciar claramente en el Acllahuasi o Templo de la Luna del oráculo de Pachacámac en Lima, Perú, o en las fuentes alrededor del oráculo de Delfos en Grecia.

Las terrazas que circundan la colina pueden corresponder a una forma de pirámide escalonada ascendente, o a un antiguo sendero de peregrinos, o una especie de laberinto en espiral que conducía a la cima, que dataría de la época quizás de los monumentos de Silbury Hill y Avebury, o de los celtas, o quizás de los primeros cristianos en la zona. También surge la posibilidad de que tal vez represente un laberinto tridimensional al estilo del laberinto cretense o egipcio, para llegar a un centro que apunta hacia el subsuelo (nuestro propio interior) y a la vez punto de despegue hacia el cielo.

Para ciertos investigadores, la colina forma parte de la figura de Acuario en el zodíaco de Glastonbury, que según se dice está trazado en un círculo de dieciséis kilómetros de diámetro, donde en el paisaje las colinas, fuentes de agua y demás representarían a los personajes de la saga artúrica. Por ejemplo, Arturo sería Sagitario; su esposa Ginebra, Virgo; el mago Merlín, Capricornio; y sir Lanzarote, Leo. Este zodíaco revelaría la conexión del lugar no solo con el cielo sino con otros lugares importantes del mundo por líneas de energía. Obviamente yo estaba totalmente feliz: soy del signo Sagitario.

Se dice que en lo alto de la colina había una iglesia, la misma que fue destruida por un terremoto. Hoy, lo que allí se encuentra es como decía: Una solitaria

torre que corona la cima a unos 158 metros sobre el nivel del mar, y que, vista desde el ángulo del inicio del camino corto que conecta con la entrada del lugar conocido como el Pozo del Cáliz, parece la cabeza *y* cresta de un dragón inmenso. Y se siente como si allí estuviese un dragón dormido. Es muy extraña la sensación. En la fachada de la torre hay unas extrañas tallas, como por ejemplo la del Diablo en actitud de pesar un alma humana, con el mundo en el otro platillo de la balanza como en el *Libro de los muertos* egipcio, y que tiene que ver nuevamente con el número ocho, que es la justicia y la balanza, así como el tiempo.
Desde el lugar uno tiene una vista privilegiada del paisaje con colinas verdes y vastas zonas de cultivo. Pero la atmósfera que se vive dentro del edificio es difícil de describir, aunque lo que más se le acercaría sería decir que es sobrenatural. Allí corre permanentemente un viento huracanado, que lo obliga a uno a colocarse dentro, ubicándose a los costados, en los ángulos de la construcción. Primero la torre no tiene puertas, o nunca las tuvo o han desaparecido con el paso del tiempo. Dentro, aunque se eleva varios pisos, tampoco tiene techo ni entrepisos. Es como un tubo al espacio, pero cada tanto hay unos salientes como para entrepisos de madera, y hay ventanas que parecen confirmarlo. Estando en el sitio aprovechamos para hacer una visualización imaginándonos que subíamos a unos pisos imaginarios por una escalera mágica que se iba materializando escalón por escalón, en forma espiral, en la medida en que nos esforzábamos en ascender. Y cada piso era como un nivel de conciencia, en donde hallábamos en el interior de extrañas habitaciones distintos objetos. En el primero, asomaba entre muchos muebles, cubiertos por viejas y polvorientas sábanas, un espejo de gran tamaño con marco de bronce donde nos veíamos reflejados a nosotros mismos tal como somos; al tocarlo, podíamos ingresar en él o a través de él a otro tiempo y espacio, subiendo nuevos escalones al siguiente piso, donde nos encontrábamos con varios cofres, uno de los cuales nos llamaba especialmente la atención. Al abrirlo, encontrábamos una llave que a su vez nos permitía abrir la puerta del siguiente piso, donde hallábamos una biblioteca, y en el centro de la habitación veíamos un pedestal de madera donde aparecía un libro antiguo abierto, con una cinta de color marcando la hoja, y el cual debíamos leer. La cuarta habitación era la última, llena de ventanas, cada una de ellas postrando

un panorama distinto y con una gran campana colgando del techo, la cual debíamos tocar; *y* al hacerlo, con la vibración nos veíamos transformados en un ave (que podía ser una paloma, un halcón, un águila, ʟin colibrí, una garza, una cigüeña...)? elevándonos desde allí *y* saliendo por alguna de las ventanas, recorriendo la zona en dirección a Camelot, ubicada en lo alto de una verde colina.. Debíamos entonces superar un círculo de fuego mágico que rodeaba la ciudad amurallada, utilizando para ello nuestro nombre secreto (el nombre cósmico). A continuación ingresábamos por una ventana de otra gran torre hacia el salón de la Tabla Redonda, donde había multitud de sillas alrededor de una grande y poderosa mesa, cada una con el escudo de un caballero y con el nombre de una virtud en el espaldar. Teníamos nosotros que llegar a descubrir una silla que a diferencia de las demás estaba corrida, y que sería la que nos corresponderia a nosotros, revelando el símbolo del escudo y la virtud que nos ha de caracterizar en adelante. La práctica tenía mucha riqueza simbólica que después por la noche tratamos de desentrañar.
Al salir del lugar, el fuerte viento arreciaba aún más y ya caían goterones de lluvia, por lo que nos apuramos en descender por el camino corto, que es más empinado, y al llegar abajo se libró un intenso aguacero, obligándonos a buscar cobijo en el autobús.
Al pie de la colina se encuentra un antiguo pozo. Está ubicado dentro de un bellísimo y bien arreglado jardín donde abundan los árboles. Este pozo está rodeado de un empedrado con la impronta de fósiles de ammonites (caracoles espirales similares a los nautilos actuales). Fue utilizado en el pasado por los druidas para sus rituales. Actualmente se le conoce a aquel lugar como «El Pozo del Cáliz». Sus aguas recién extraídas son cristalinas, pero al correr por sus canales se ven teñidas de un rojo fuego por el alto contenido de óxido de hierro, que hace que también se le llame «La Fuente de la Sangre». Es un manantial natural, que posee agua en abundancia y que transcurre en parte por un cauce subterráneo, y en otra por canales al aire libre, cayendo en cascada sobre unas pozas creadas a propósito, las que reproducen la figura simbólica de dos círculos superpuestos tangencialmente dentro de un círculo mayor como en Avebury, a manera de un gigantesco número ocho dentro de un cero, lo que simbolizaría la unión de lo

espiritual y lo material en la Madre Tierra, o la existencia de un tiempo alternativo dentro del real tiernoo del universo, o también el momento de la conexión superior, cuando nuestro tiempo se conecta con el real tiempo en vías de transformarse en una unidad.

El grupo que iba conmigo a pesar de la lluvia ingresó al lugar atravesando una verja y por el costado de una primorosa casa de piedra y techos de madera que parecía de muñecas o de cuentos de hadas. Tuvimos a continuación que cruzar por un largo sendero de piedras rodeada de un sinfín de flores y árboles, hasta que a nuestro lado aparecieron las pozas y los canales. Se dice que hay que beber de la fuente para conectarse con ella y llenarse de su sabiduría, por lo que el grupo ni bien entró, fue directamente a beber, aunque su mal sabor a óxido no lo entusiasma mucho a uno.

Avanzamos hacia el fondo del espléndido jardín y llegamos al pozo retirando la tapa de madera y bronce con la misma figura del ocho dentro del círculo mayor, y allí todos en círculo hicimos un ejercicio en el que visualizábamos cómo al abrirse la tapa del pozo, manaba luz al mundo; pero sobre todo a aquellos lugares que más lo necesitan en el planeta. La vibración alcanzada fue hermosa e intensa. En ese momento, paró la lluvia y salió un fuerte sol, que iluminó todo el lugar. Todos tomamos eso como una señal de que el trabajo había sido bien hecho.

De regreso a nuestra movilidad partimos en dirección a Cadbury, una zona de pequeños poblados de campesinos. Ahí, sobre una suave colina circular cubierta de una espesa vegetación arbórea, se encuentran las ruinas del antiguo castillo de «Camelot», que fuera edificado, según las leyendas, gracias a la magia de Merlín junto con su mesa en forma de tabla redonda. Allí el mago completó el poder de la vara mágica con una bola de cristal y los símbolos de la casa de Pendragon, que incluían la llameante muralla protectora encantada.

Dejamos la movilidad en el pequeño pueblo (cuatro casas) y nos fuimos por la empinada cuesta, hecha un barrizal por ser temporada de lluvias. No fue fácil el ascenso para algunos del grupo, pero al final logramos llegar hasta el foso excavado alrededor de lo que fuera en otros tiempos el castillo y palacio de Arturo y Ginebra. Pedimos permiso a los espíritus guardianes del lugar así como de los

cuatro rumbos de la tierra para cruzar el foso, imaginándonos que el fuego mágico se disipaba y se tendía un puente de madera, abriéndose también una reja de hierro, que nos dejaba ingresar. Avanzamos por entre los derruidos muros fracturados por las raíces de los árboles, visualizando cómo debió ser en otros tiempos, con su gran torre en el fondo y los edificios alrededor, con pequeñas callejuelas laterales, a manera de un espiral o laberinto que llevaba hacia su centro.
La sensación de estar allí era fantástica, por lo que en silencio recorrimos caminando el perímetro de lo que fuera en algún momento una plaza fortificada; escenario este de la magia de un hombre misterioso; del amor y la fidelidad del amigo del rey, Lanzarote; del conflicto de pasiones que inspiró la reina Ginebra; de la existencia de los caballeros de la Mesa Redonda y la búsqueda del Santo Grial. '
En lo más alto de la colina, mirando hacia los valles, nos sentamos sobre la verde grama para meditar, tomando conciencia de que, más allá de las leyendas, aquel era un lugar que nos recuerda la importancia de fortalecer y cuidar nuestro ser interno de las pasiones que abren la puerta al ataque y acechanza de las fuerzas tenebrosas, que nos pueden hacer perder de un momento a otro toda la perspectiva del camino andado y por recorrer.
En ese momento alguien mencionó la espada *Excdlibur* como símbolo de la lealtad del reino de las hadas hacia el potencial humano, que es entregada a aquel que, siendo elegido por sus cualidades, ha sabido comulgar con la naturaleza con verdad y justicia, para que a discreción se la facilite a quien esté aprendiendo y enseñando a su vez a vivir, crecer, y amar (Merlín y Arturo). Esta espada daba derecho a cruzar la muralla encantada sin perder su protección, como símbolo también de la fe que debe acompañarnos siempre para superar los obstáculos aparentemente infranqueables.
Es mundialmente conocida la historia del rey Arturo en la que llega a enfrentar las sombras de la traición y de la infidelidad en su propia esposa (aunque él mismo no tenía una vida muy correcta en ese sentido), y cómo todo ello, por ley de causa y efecto, arrastra una terrible situación que desencadenó el ataque artero de las fuerzas tenebrosas, llevando a la aparición en escena del simbólico Santo Grial.

En la leyenda del Grial, escrita en el siglo xii por Chrétien de Troyes, el caballero Perceval, miembro de la Mesa Redonda, cabalga durante mucho tiempo buscando la cura de la enfermedad de Arturo (la frustración, la decepción y el rencor), que ha sumido al reino en el abandono. En su largo recorrido atraviesa bosques y montañas hasta que encuentra un río, y en él, una barca con dos hombres, uno de los cuales está pescando. Perceval les pregunta por dónde sigue el camino y cómo puede cruzar el río. El pescador le dice que no hay forma de cruzar a caballo el río, pero que no muy lejos de allí hay una grieta en la roca por donde puede llegar a lo alto de una colina, donde encontrará una casa en la que cobijarse.
Después de agradecer, busca la grieta y la encuentra llegando no a una casa, sino a un castillo al cual entra cruzando un puente levadizo. De pronto se da cuenta de que ve cosas que antes no podía, y que ha llegado al mismo Castillo del Grial. Una vez dentro, recibe la bienvenida del señor del castillo, que resulta ser el mismo pescador del río, pero ahora bajo la apariencia de un rey enfermo por una grave herida. Está delante de lo que ha dejado y no se da cuenta; ha vuelto al mismo lugar pero en otra dimensión. Es invitado a continuación a un festín, donde se le tributan todo tipo de honores y observa durante el banquete el desfile del cortejo del Grial. Primero ingresa un paje que trae una lanza manchada con sangre, luego vienen dos pajes más llevando entre sus manos un candelabro con velas encendidas y con ellos una hermosa dama, portando una luminosa y resplandeciente copa. Detrás de ella viene otra dama con una fuente de plata. Esta escena se repite una y otra vez, sin que Perceval haga otra cosa que seguir comiendo. El está dormido y cansado, aún no ha despertado de su inconsciencia. Busca y no sabe realmente lo que busca, por lo que difícilmente puede percatarse cuando lo encuentre. Mira pero no ve, porque aún no es su tiempo.
El caballero desaprovecha la oportunidad de preguntarle al anfitrión el motivo del cortejo, o el origen de su herida. Es más, terminada la cena, Perceval mantiene una conversación intrascendente con el rey, hasta que se va a dormir.
Al día siguiente, al despertar, encuentra que las puertas del castillo están cerradas y él está afuera, en el patio de armas. El puente levadizo que cruza el foso felizmente está bajado. Encuentra fuera su caballo ensillado y sus armas

apoyadas en el muro. Aunque llama varias veces a la puerta, no hay respuesta alguna, y al intentar cruzar el puente una vez más, este *se* levanta, arrojándolo con caballo y todo al foso. Molesto, grita, pero el castillo completo desaparece delante de sus ojos. Y aunque va a vagar por el bosque durante años buscando nuevamente el Castillo del Grial, no lo vuelve a hallar hasta que logre la actitud adecuada.
En el simbolismo de la historia, el rey herido cuyo reino es un campo yermo y seco (simbolismo del universo estancado y de la terrible noche oscura de la humanidad) solo puede ser curado si un caballero encuentra el castillo. Esto es, que nos fortalezcamos y nos percatemos del lugar y el momento actual como la gran oportunidad que brinda el estar cerca del fin del ciclo de oscuridad. Llegar a ver al Grial (el amor desprendido y solidario) y al rey en el estado en que se encuentra exige que solidariamente seamos lo suficientemente conscientes para formular las preguntas correctas, como son: ¿qué lo aflige? y ¿a quién sirve el Grial? Hasta que su reino se cure (por el perdón y la compasión), su reino permanecerá arruinado. Este simbolismo también debe extenderse a nuestro mundo, que está siendo devastado por el egoísmo. Por ello, si no aprendemos a protegerlo con amor, no tendrá esperanza alguna.
El propio ser humano, sumergido en la crisis del pesimismo, la depresión, la frustración y hasta los sentimientos de culpa a los que tanto han contribuido las religiones, debe recordar aquella ley universal que dice que a toda fuerza se le opone otra contraria de igual intensidad. Si el rol de la humanidad es importante en el concierto de los mundos, va a haber una fuerza poderosa tratando de neutralizarlo, y qué mejor que enfermando al ser humano con desaliento y desesperanza.
Todos podemos ser curados. El Grial, que simboliza el sacrificio y el amor, pero también la toma de conciencia y la recuperación del conocimiento profundo de las cosas, también puede curarnos, pero hay que saber encontrar al Grial, y no perder de vista su significado. Y al encontrarlo, saberlo entender aplicando su significado, para que con la actitud correcta podamos responder a sus exigencias.
La tarde estaba cayendo en la zona de Cadbury y el frío se endurecía. Fue motivo suficiente para que terminara nuestra conversación —luego de una breve pero contundente meditación— y bajáramos de la colina.

El cielo estaba luminoso y soleado, por lo que al rato gozaríamos de un cielo estrellado que pocas veces se puede ver por aquella zona.
El día nos había rendido mucho *y* estábamos felizmente cansados, contentos. Ya de noche llegamos a la localidad de Exeter, donde nos alojamos en el veterano pero cómodo Grand Hotel, que daba a un amplio parque rodeado de casas del siglo xvi en muy buen estado, y teniendo en frente la impresionante catedral de estilo gótico. Las habitaciones con pisos de madera desnivelados crujían a nuestro paso pero todo ello era recibido por el grupo con alegría y comentarios jocosos. Después de cenar y antes de acostarnos, nos fuimos con Guillermo —otro de los compañeros de viaje— a pasear por los alrededores, descubriendo la interesante y bien iluminada muralla romana que rodea a la ciudad, con sus torreones en muy buen estado de conservación, igual que un puente en ruinas de esa época.
El 29 de febrero partimos temprano hacia Tintagel, al castillo de Igraine de Cornualles, donde nació Arturo, hijo de Uther Pendragon, ubicado bien al suroeste en una zona muy alejada de las vías principales, y sobre unos acantilados donde las olas golpean la piedra con gran violencia.
Estábamos yendo hacia el castillo de la Madre engañada y violentada; que de una forma mágica es llevada a un estado de embarazo. Una situación que encuentra nuevamente su similitud en la historia del planeta Tierra, ubicado en un tiempo irreal, fertilizado de una forma no natural por visitantes extraterrestres que procrea una humanidad diferente, diríamos mágica, para llegar a cumplir una misión importante que era la de prepararse primero, recordar después y luego ser capaz de autogo- bernarse sacando la espada en la piedra, esto es: extrayendo el poder y la verdad con la fe y la justicia, liberándolos de su rígido estancamiento, llegando con ello a descubrir la realeza (autoridad), como símbolo de encumbramiento, unión, justicia, paz y prosperidad para todos. Lo que provocará toda suerte de ataques de fuerzas contrarias deseosas de ese poder o temerosas del mismo. La humanidad está predestinada a encumbrarse por encima de los visitantes y eso es algo que debemos recordar.
El viaje fue largo, soportando una inclemente lluvia y viento durante toda la ruta que corría por campos verdes cubiertos de una espesa neblina, pero al final llegamos. El poblado estaba compuesto de rústicas casitas de piedra y madera

con techos negros de musgo de por lo menos quinientos años, que parecían extraídos de los relatos de Tolkien. Esta población terminaba en una quebrada donde el río bajaba a gran velocidad en dirección al mar, cayendo luego al abismo y al vacío, donde un mar embravecido por el fortísimo viento lo tomaba con sus olas.

Habíamos llegado a la última etapa de nuestro viaje, pero a la vez al inicio, donde se gestó el ciclo artúrico. Estábamos al final pero también al principio. ¡Era el lugar de un nacimiento mágico!

Dejamos el pueblo descendiendo por un pronunciado camino que seguía paralelo al río en lo profundo de la quebrada. El ambiente estaba gris, pero ya había parado de llover. Los retorcidos árboles pelados por el invierno estaban llenos de cuervos que con sus graznidos creaban una atmósfera de cuento. Al llegar al borde del mar picado nos encontramos con el espectáculo de una gigantesca roca negra volcánica que brotaba del fondo marino, unida a los acantilados de tierra firme por un largo puente de madera en arco, y sujeta al embate de las continuas olas gigantescas que la castigaban inclementemente. Era una roca lo suficientemente grande para haber soportado encima más de una poderosa construcción.

Esa increíble roca e isla a la vez llevaba sobre sí las ruinas de un humilde castillo en tamaño, pero que en luz destellaba a la distancia. A pesar de lo lúgubre del lugar y del clima nada favorable, había magia en ese apartado paraje y en el momento que estábamos viviendo.

Al subir por un empinado sendero en dirección al puente, pudimos observar multitud de cuevas en los acantilados, una de las cuales, bajo la roca de Tintagel, tenía la forma de una ojiva gótica, y se veía que estaba trabajada. Pero las olas no permitían que llegáramos hasta allí. Supimos luego que esa era la «Cueva de Merlín». Cruzar el puente era toda una aventura y a la vez un espectáculo, por la lluvia de agua de mar de las olas que rompían con estrépito debajo; luego, el camino seguía por una escalinata tallada en la roca pizarrosa que iba ascendiendo por un impresionante abismo, hasta la puerta de ingreso a las fortificaciones. Una vez arriba, recorrimos completamente todo el lugar donde están los edificios principales y seguimos ascendiendo hasta alcanzar la cima, donde hay una pequeña y extraña cueva, también trabajada como la que vimos debajo, solo que más pequeña. A ella sí pudimos entrar. Era larga y poco profunda, con salida 7 entrada 7 nada más,

pero estaba trabajada con algún propósito. En aquella parte más alta nos encontramos con otras construcciones, una de las cuales era una antigua 7 modesta capilla con su mesa de altar, donde más de un caballero al servicio del Grial debió haber hincado su rodilla en tierra para orar 7 ponerse al servicio del Plan. Allí ocho personas, cinco mujeres 7 tres hombres —que por cosas del destino permanecíamos juntos 7 perseverábamos en el lugar pese al fortísimo viento—, oramos en voz alta por la humanidad, irradiando al planeta luz violeta de trasmutación, luz azul de espiritualidad, celeste de integración, verde de sanidad, amarilla de lucidez 7 sabiduría, naranja de voluntad y roja de amor. Tomamos entre nuestras manos el agua de lluvia acumulada al pie del altar, repitiendo la ceremonia sencilla 7 profunda del bautizo espiritual del Jordán. Uno a uno fuimos renovando nuestro juramento de vidas anteriores e iniciaciones pasadas, pronunciando también en voz alta los nombres de todos los que habían participado en el viaje desde un inicio, así como de nuestras familias. Hasta que llegó el momento en que nos sentimos bautizados por una luz destellante que descendió sobre nosotros, conmoviéndonos profundamente. Luego, entre sollozos, nos abrazamos como si lo pudiésemos hacer abarcando a la humanidad entera. Al bajar, sabíamos que 7a no éramos los mismos.

Aquella noche la pasamos en Pfymouth, donde nacieron propiamente los Estados Unidos, por cuanto de su puerto zarparon los primeros barcos, como el *Mayflower*, cargados de peregrinos para colonizar las nuevas tierras americanas. No desaprovechamos la oportunidad para caminar por los malecones de la ciudad 7 el puerto, 7 reflexionar sobre las consecuencias de aquella movida que hacía siglos se había cristalizado en la nación más poderosa de la Tierra. Luego descansamos en el hermoso hotel Clearence Ro7al, ubicado al lado de un faro, en una espléndida bahía.

Aquella noche hicimos un nuevo ejercicio a continuación de la meditación, donde todos nos vimos pro7ectados mentalmente a una inmensa pla7a. Atardecía. Caminábamos por la orilla de la pla7a, que era muy larga, 7 nuestros pies se hundían en la arena mientras avanzábamos. En el horizonte, las nubes eran oscuras. Mientras caminábamos, nos percatamos de que llevábamos colgada sobre nuestro pecho, a manera de medallón, una llave. Nos fijamos bien en su forma, en el material de que

estaba hecha, en su color. Seguimos avanzando, sintiendo cómo la espuma del mar tocaba nuestros pies, contemplando a lo lejos una colina, un oequeño cerro elevado sobre la playa, coronado por un faro. Caminamos hacia allá, y cuando estábamos cerca, empezó a soplar un viento fuerte. El mar se embravecía, por lo que apuramos el paso.

Subimos la colina, nos acercamos al edificio del faro y, al llegar a él, usamos la llave que teníamos sobre el pecho para abrir la puerta. Una vez dentro, buscamos en la penumbra una mesa sobre la cual, tanteando, encontramos con qué iluminarnos. Vimos qué habíamos hallado. Ni bien iluminamos el ambiente ubicamos sobre la misma mesa un libro que, al parecer, alguien había dejado allí. Nos fijamos en el color de su carátula o pasta, y lo llevamos con nosotros, pues luego ascendimos por una escalera caracol hacia lo más alto del faro. Durante el ascenso, escuchamos cómo el viento golpeaba contra las ventanas. Afuera ya era oscuro, pero la noche se encendía cada tanto con los rayos y relámpagos. Se escuchaban, además de los truenos, las olas sobre los acantilados.

Llegados a lo más alto, buscamos en el libro cómo hacer para encender el faro. Mientras, observamos también desde allí a un barco atrapado en la tormenta que se acercaba peligrosamente a los acantilados, con riesgo de naufragar. Nos fijamos bien en la clase de embarcación que era, y nos apuramos en iluminar su recorrido con el faro. Después de hacerlo, bajamos por las escaleras hacia el cuarto de abajo, donde encontramos una suerte de pequeño librero de tres estantes, con espacio suficiente para colocar el libro al lado de otros libros. Nos fijamos bien en cuál de los tres estantes se encontraba el espacio vacío. A un costado también ubicamos un cofre. Lo abrimos. En su interior había varios objetos, y uno en especial nos llamó la atención. Lo sacamos y colocamos sobre la mesa. Nos fijamos bien en qué cosa era, qué forma tenía, qué color y de qué material estaba hecho.

Finalmente salimos del faro, porque la terrible tormenta había cesado y las estrellas asomaban entre las nubes. Vimos al barco dirigirse a puerto seguro.

SIGNIFICADO SIMBÓLICO DEL EJERCICIO

En el camino de la vida, todos los seres humanos contemplamos una noche oscura y una tormenta que se abate sobre nuestras vidas y sobre la humanidad. Pero tenemos en nuestro pecho (el corazón, el amor, la fe y la esperanza) la llave con la cual enfrentar estos momentos difíciles Esa llave es la forma o las técnicas con las cuales conectaremos con lo espiritual; puede ser esta llave nuestra religión, nuestra escuela espiritual, nuestra filosofía de vida. Por ello era importante fijarse en el color, forma y material de la llave.

El cerro sobre el cual está el faro simboliza el ascenso espiritual hacia la iluminación. El faro es lo que hay que hacer y ya está establecido, aunque no totalmente el cómo. Dentro, en la penumbra, encontramos con qué iluminarnos, esto es, una vela, veladora, linterna, lámpara, antorcha, dependiendo que empecemos por encender nuestra vida con fe, esperanza, convicción. El libro sobre la mesa simboliza la actitud con la que nos debemos comprometer en ascender hacia la iluminación, pero sobre todo el color de su tapa o carátula.

Al subir a lo más alto del faro, llegamos a observar a la distancia una embarcación en problemas. Es importante fijarse en qué tipo de embarcación es, porque no significará lo mismo que sea un transatlántico, una goleta, un carguero, un petrolero, un bote de pesca, un bote de remos o un barco pirata. Porque para iluminarnos debemos orientar nuestra acción en dirección de quienes nos necesitan, ya sean estos gente que guíe a otros (pescadores de almas), a muchos y muy diferentes (transatlántico), a aventureros (una goleta o embarcación con velas), a guerreros espirituales (un barco de guerra) o a quienes animan a los demás y necesitan también ser animados (petrolero), o a un individuo en particular (un botecito de remos) o a gente que anda por la vida haciendo trampa y no respetando las reglas (barco pirata).

Es interesante el simbolismo de cómo encender el faro, porque está en relación directa con cómo encendernos nosotros mismos activando nuestra luz interior.

Una vez que descendemos, dejamos el libro en el librero. La ubicación entre los tres estantes es importante, porque tiene que ver con los planos físico (abajo),

mental (en medio) y espiritual (el de arriba). El conocimiento que debe ser desplegado en nuestras vidas será según la ubicación: un conocimiento espiritual, mental o material. Este conocimiento nos dará la pauta para alcanzar nuestra iluminación.
A continuación nos encontramos con el cofre, donde hallamos un objeto que simboliza el paso siguiente, lo que debemos seguir haciendo para conservar nuestra iluminación.

EL REGRESO

Al día siguiente, miércoles 1 de marzo, regresamos a Londres en lo que sería nuestro último día en Inglaterra, visitando el Museo Británico y nuevamente el centro histórico, que incluía el Puente de Londres, la Torre de Londres y otros lugares de interés. Al día siguiente nos embarcaríamos muy temprano para nuestros respectivos países.
Aprovechamos aquella última noche en Inglaterra para hacer una despedida de todo el grupo con una hermosa meditación en la que volvíamos por cada uno de los lugares que habíamos visitado, reencontrándonos con las claves simbólicas y lo que las unía entre sí.
Regresamos 8 personas en el mismo vuelo, llegando el día 3 de marzo de 2000 a Sudamérica, lo cual suma 8 (3+3+2=8). Arribamos a Río de Janeiro a las 6:11am, que también suma 8. Cambiamos de avión, pues tenía un problema de una fisura de 26 centímetros en su estructura según nos dijeron, lo cual suma 8. Nos sentamos con Fernando —otro de mis compañeros— en la única fila disponible del nuevo vuelo, que era la 26, que suma 8, y mi vuelo a Lima desde Argentina era el 888. Por lo que el mensaje al final del viaje nos remitía a los dos círculos que se tocaban tangencialmente en Glastonbury; a los dos tiempos que han empezado a unirse y a los universos que empiezan a integrarse a través de nuestra gran aventura humana.

CAPÍTULO 5

EL PARTO PLANETARIO

Dios te salve, Madre Tierra, Pachamama, Mucane, Iwi, Isis, Tonantzin, Nana Tlalli, Coatlicue, Gaia, Saras, Merla, María Guadalupe. Llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todos los planetas, espíritus femeninos y mujeres, y bendito es elfruto de tu vientre, Jesús, y la humanidad Santa Madre Tierra. Madre de todos, ruega por nosotros los aprendices ahora y en la hora de nuestra trascendencia. Amén, que así sea y así es y así será, y hecho está.

Leonardo Alvarez, «El vuelo del Guerrero Aguila»

En el año 2000, me encontraba en México invitado a dar unas conferencias en diversas ciudades y hacer un seminario en una hacienda cercana a la alegre *y* famosa ciudad de Taxco, el más grande taller de platería del mundo. La hacienda era una primorosa reliquia del siglo xvi, ubicada entre montañas rocosas *y* boscosas, llenas de hermosas caídas de agua. Se llama San Francisco Cuadra, *y* su dueña es María Eugenia Alvarez Romo, *Mam,* una joven señora bastante delgada, muy inteligente y espiritual que la utiliza para llevar a cabo allí retiros y seminarios espirituales de diversas escuelas y filosofías, que aunados a la vibración ya existente crean una atmósfera extraordinaria.

Llegué desde el Distrito Federal con una muy querida amiga, María Elena, quien estaba interesada en que conociera las modificaciones que Maru había hecho al lugar, adecuándolo a las necesidades de la gente, que está llegando cada vez con una mayor preparación, y también para hacer algún trabajo previo antes de que llegase la mayoría de los invitados. Entre otras cosas, habían construido en una zona alta un gigantesco domo a manera de *áshram* para las meditaciones, con una excelente acústica. Más tarde, Maru nos llevó por unos graciosos senderos empedrados llenos de flores y muros antiquísimos, hasta detenernos al pie de un acueducto colonial, donde nos enseñó, con una sonrisa de complicidad, ¡un laberinto!

Lo habían construido sobre el suelo con piedras a manera de senderos. Su factura era reciente, aprovechando la realización en el lugar de un taller de geometría sagrada. Era de una dimensión, o sea, casi plano (a nivel del suelo), pero realmente debía ser en tercera dimensión. Ello me pareció muy interesante y una clave más de cuanto habíamos estado viviendo durante ese año 2000; hasta quizás la pieza que pudiera eslabonar todo lo anterior.

Maru, luego de que conversáramos sobre mi reciente viaje a Oriente, me dijo que se sentía muy unida a Egipto, y me explicó, en relación a lo que teníamos ante nosotros, que el laberinto celta representaba una poderosa iniciación espiritual, y me confirmó que el mismísimo Camelot en Inglaterra era un laberinto por pisos o terrazas, que iban subiendo como por dimensiones, hasta que se llegaba a la octava, donde se encontraban la mesa y el Grial. Primero observamos que el laberinto es una cruz de cuatro lados iguales, que es el símbolo de la Tierra, de los cuatro elementos, de los cuatro puntos cardinales y del principio de la evolución. Simboliza el patrón de nuestro proceso de evolución.

El laberinto se hace siempre de izquierda a derecha, sobre la base de una cruz gamada o esvástica, que termina convirtiéndose en una espiral.

Maru me contó que para construirlo debían hacerlo en un día, juntando piedras y colocándolas una a una, interviniendo para ello todo el grupo de gente reunida. Se inicia construyendo la forma central que es una cruz. Todo esto en una actitud reverente y en un ceremonial que exige silencio e introspección.

Para el primer paso se empieza colocando ocho piedras a la derecha, cada una con un pensamiento positivo por el planeta, porque hay que recordar que es la construcción de algo vivo, que utiliza el patrón geométrico de nuestra conciencia. Luego cada uno del grupo va ingresando al centro y se van colocando las piedras siguiendo el orden preestablecido. Se recurre a la presencia de una mujer anciana o simplemente a la mayor de las presentes, y de una niña o joven, quienes llevan sobre sus manos una vela como símbolo de la luz y de la sabiduría. La niña ofrece la luz al planeta, y espera a la anciana o mujer mayor que trae la sabiduría, intercambiando en el centro sus ofrendas. Y el centro es el número 8 que es Dios pero también la Madre Tierra. El siguiente sendero (más exterior) está simbolizado por el número 7, que es la espiritualidad; luego le sigue el 6, que es la geometría o la visión y el equilibrio; le sigue el 5, que es el sonido o la palabra; más hacia el exterior es el 4, o corazón; después viene el 3, que sería el ego; luego viene el 2, que es el sexo; y finalmente, el más exterior de todos: el 1, que se traduce como sobrevivencia.

Por la noche, Maru preparó el lugar encendiendo antorchas en todo su contorno, creando una ambientación muy especial. Luego, ella se colocó a la entrada del laberinto, como guardiana del mismo, con una vela en la mano, porque siempre hay un guardián que cuida de todos aquellos que entran y salen; y nos invitó a María Elena y a mí a ingresar en él. El ingreso se hacía espaciando a las personas lo suficiente, uno detrás de otro, nunca juntos.

En el portal, Maru me dijo al oído: «Una vez que llegues al centro, debes decretar con la voz en alto qué fue lo que te llevó hasta allí. Porque el laberinto simboliza nuestra propia vida».

Ingresé al interior de ese conjunto tan peculiar de senderos en espiral caminando siempre por la derecha de las paredes del laberinto —que en este caso no eran paredes, sino piedras—. Así, los que fueran de regreso podrían hacerlo por mi lado izquierdo, que es el derecho de ellos, sin estorbarnos. Y me pasó algo muy curioso, pues al ir avanzando en la penumbra de la noche, acompañado del juego de sombras ondulantes creado por las antorchas, además de las extrañas sensaciones internas vi cruzarse a alguien en dirección contraria. Era como que yo entraba y esa otra persona salía. ¡Y siendo yo el primero en ingresar, no había nadie más!.

Mi corazón se estremeció. Aunque no vi bien a esa persona, pues pasó muy rápido, sabía que era otro individuo, pero a la vez sentí que era yo mismo. Estaba entrando parte de mí y otra parte distinta y complementaria estaba saliendo. ¡Qué locura!
Al ir varias personas en el laberinto en distintos niveles o senderos algunos parecen estar más cerca del centro y sin embargo están lejos. Las apariencias engañan. Nunca sabes realmente quién va adelante y quién atrás. Como en la vida misma, no se puede juzgar.
No puedes saltar a alguien que va delante de ti porque es como obviar una etapa del aprendizaje, porque por algo esa persona está allí contigo en el mismo camino (la familia) ya sea adelante o atrás. Salirse cruzándose de un sendero a otro es una suerte de suicidio. Y hay que llegar y pasar al centro del espiral de uno en uno. El encuentro con Dios es una experiencia solitaria que exige paciencia y perseverancia, aunque te desesperes.
Conforme uno camina en el laberinto va cambiando de nivel, y curiosamente uno no entra por el sendero que corresponde a los números en orden correlativo, sino que estos se van salteando o desordenando. Por ejemplo: al empezar, uno no ingresa por el que sería el exterior, que es el 1, sino por el número 3, que es el ego, haciendo giros hacia la izquierda de noventa grados, pero a la vez conservando la derecha. Luego, se pasa al 2, que es el sexo, y de allí se sigue por el más externo, que es el 1, símbolo de la supervivencia. O sea, se ingresa en el camino espiritual lidiando con el ego, siendo afectado o probado por las pasiones y emociones, y pasando por etapas de supervivencia y superficialidad donde fácilmente uno puede perderse; y del 1 pasamos al 4, que es el corazón, porque solo cuando tocamos fondo, empezamos a buscar otra cosa, y es allí cuando extraemos de nuestro interior los sentimientos más elevados, y pensamos y hablamos con el lenguaje del corazón, que es el «amor». Entonces logramos dar nuestros primeros pasos en la trascendencia. Del *4,* que es también la intuición, pasamos al 7, que es la espiritualidad; del 7, el camino nos lleva al 6, que es la geometría sagrada o la visión interior. Ahora sí empezamos a ver claro, por cuanto descubrimos que todo tiene sentido y que todo obedece a leyes universales y a un orden superior, aunque muchas veces no lo entendamos. Del 6 pasamos al 5, el sonido, que es el que finalmente nos llevará hacia el 8, donde nos

encontramos con Dios. Y es que por el sonido o la palabra todas las cosas fueron hechas, y ahora que hemos llegado a un equilibrio, se debe producir en nosotros una creación, un nacimiento. Debemos decretar el cambio para que este sea posible.

¡Era increíble! Durante todo el año, como nunca se nos habían estado repitiendo el símbolo del laberinto y las claves numéricas, y aquella noche del mes de agosto (octavo mes), había estado recorriendo un sendero de números, encontrándome con el significado de los mismos.

Al llegar al centro del laberinto me quedé unos minutos en silencio, visualizando cómo el paisaje se me distorsionaba y más bien se reproducía delante de mí el interior de un castillo, con la mesa redonda a un lado y el trono de un rey al frente. Percibía que la instrucción de Merlín al pequeño niño Arturo representaba a la humanidad de la Tierra recibiendo la enseñanza de la Hermandad Blanca. Ante semejante visión impensada, coloqué una rodilla en tierra y en actitud reverente pronuncié las preguntas que Perceval, por descuido, no había hecho en el castillo del grial:

—¿Qué te aflige, Señor?

A lo que escuché como respuesta:

—¡Que seamos capaces de traicionarnos a nosotros mismos y a los demás! Me ha enfermado la inconsciencia y la incapacidad de perdonar y perdonarnos (la falta de amor y caridad).

Entonces hice la segunda pregunta y definitiva:

—Señor, ¿a quién sirve el Grial?

—El Grial es la copa del sacrificio crístico. Es el amor en su expresión perfecta. Y el amor se sirve a sí mismo.

Me sentí conmovido y estremecido por aquella experiencia espiritual tan profunda (la del estar en ese lugar y en ese momento, por cuanto las respuestas ya las conocía), que sellaba un sinfín de claves y pautas que se habían estado repitiendo en los recientes viajes en donde había participado. Había repetido formas, símbolos y situaciones, pero como eslabonándolas y sellando todo ello. Por lo que muy agradecido, me retiré del centro haciendo el mismo recorrido pero ahora al revés.

En el camino me crucé en silencio con María Elena, quien también estaba viviendo su propia experiencia. Y al llegar a lo que vendría a ser la puerta me estaba aguardando Maru, quien me dio la bienvenida a ese renacimiento, entregándome una piedra

que colocó entre mis manos sin que 70 la viese, aceptándola con mucho cariño a pesar de que creía al tacto que era una piedra caliza rústica 7 sin otro valor que el simbólico. La guardé en mi bolsillo, 7 cuando más tarde llegué a mi habitación, la saqué de entre mi ropa 7 resultó ser una hermosa piedra llena de transparentes cristales de cuarzo. Me quedó la enseñanza de que las cosas no necesariamente son lo que uno piensa de ellas, sino que son lo que son.
Con la llegada de los participantes al seminario, quienes habían recorrido la soleada carretera de Cuernavaca para llegar hasta allí el día viernes 25, nos fuimos enterando de que muchos de ellos habían tenido sobre la ruta el avistamiento **HIU7** claro de una nave extraterrestre discoidal, plateada **7** metálica. Y cuando querían videograbarla, esta se escondía o se apartaba inteligentemente, lo cual demostraba que había una conexión o comunicación. Esto entusiasmó a todos, 7 hasta lo pudimos confirmar cuando el avistamiento se repitió sobre la misma hacienda durante el tiempo que estuvimos allí. Al parecer el taller que iba a dirigir venía bien auspiciado.
De regreso a la ciudad de México, Berta Ferezi, maravilloso ser espiritual de una nobleza sin límites, a quien considero una verdadera hermana en el camino, me invitó a comer en su casa en compañía de otras personas, una de las cuales a raíz de que hablábamos de la situación política de México 7 del Perú, así como de los procesos electorales a la luz de las profecías, compartió en aquella ocasión algo que me apresuré a apuntar. Era la proclama de Cuauhtémoc, el último de los emperadores aztecas, que decía lo siguiente:
Mis hijitos, es el momento en que nuestro conocimiento no muera pero duerma. La información que se transmite en los mercados, en las escuelas 7 en los templos, ahora se transmitirá de boca a oídos, de padre a hijos; 7 quedará dormida durante nueve ciclos, al cabo de los cuales resurgirá para dar nacimiento al nuevo sol, para empezar la nueva era.
En noviembre viajé a Colombia compartiendo con los grupos la dura 7 difícil situación que vive ese hermano país. Por lo que se aprovechó para hacer salidas al campo con meditaciones que sirvieran para hacer cadenas de irradiación de energías positivas que ayuden a acelerar los cambios positivos. Fue precisamente nuestra HIU7 querida amiga 7 hermana Argenis Jara; de Villavicencio, la que

organizó una serie de actividades en la zona del Meta, a pesar del peligro que supone hacer cosas como esta en una zona de distensión que propiamente es terreno de nadie, en donde la violencia de la guerrilla, los paramilitares, la delincuencia común y otras, actúa impunemente por la indiferencia e inconsciencia de ciertas autoridades.
Pues allí nos fuimos y trabajamos en la zona de Puerto López, en un lugar llamado Alto de Menegua, que es el centro geográfico de la nación. En este sitio, adultos y niños reunidos hicimos una cadena por la paz y visualizamos cómo una energía extraordinaria bajaba del cosmos y se esparcía sobre todo el país como una onda, y a la vez se establecía una conexión en cuarta dimensión como para que los seres de dimensiones superiores ayuden más directamente al país.
De regreso al lugar donde estábamos alojados, se recibieron mensajes psicográficos procedentes de guías extraterrestres por parte de varios de los presentes sobre el futuro de Colombia que se complementaban entre sí. El que yo recibí decía lo siguiente:
Comunicación: 11.11.00
Lugar: Villavicencio (Colombia)
Antena: Tell-Elam
Preguntas:
1) ¿Cuál debe ser el rol de los grupos de Colombia frente a la situación nacional y el proceso de paz?
2) ¿Qué contribución pueden dar los hermanos mayores frente a la situación de nuestros países?
3) ¿Nos pueden aportar algunas reflexiones sobre el momento actual de la Misión?
Sí, somos sus hermanos en misión.
La Misión está pasando por períodos de confusión como los que envuelven al planeta. Traten de mantenerse claros y diáfanos, seguros y firmes; y así ayudarán a la mayoría. Cada cual tendrá su tiempo para aclararse, y las pruebas no faltarán para que eso ocurra. Cometen un error tratando de abrir los ojos a quien aún no desea abrirlos. El tiempo y el proceso de la misión es correcto y sigue sus pautas profundas, solo que deberán fortalecer el trabajo de grupos.
La situación del Perú está siguiendo su proceso. Verán adelantos positivos muy pronto, y los giros hacia lo bueno no se harán aguardar. Falta poco para el gran despegue. No se dejen amedrentar por la oscuridad. Ustedes no están solos en esto,

pero es mucho lo que se espera de su compromiso. **En cuanto a la Misión y a sus países, hagan salidas *y* encuentros que los aclaren, los unan *y* fortalezcan. Eviten toda discusión, *y* simplemente haga cada uno lo que se espera que cumplan.**

Este fin de año nuestras manifestaciones serán distintas pero igualmente contundentes en Colombia, Perú, México, Chile *y* Argentina. Todo apunta al despertar de las conciencias dormidas *y* a recordar que el momento es llegado.

No faltarán los viajes de trabajo, incrementándose las experiencias con nosotros. Por lo que habrán de prepararse para salidas importantes.

Fortalézcanse *y* crezcan en número de grupos activos, *y* en trabajo efectivo, para que su energía marque la diferencia, inclinando la balanza hacia la luz aún más. La oscuridad sabe que tiene su tiempo contado, por lo que trabaja por todos los medios como para restarles fuerza y convicción enfrentándolos a unos y a otros. Por ello sus cadenas deberán incrementarse pidiendo el apoyo general de los grupos del mundo.

En seis meses verán resultados, y en doce meses más, giros impresionantes que les señalarán la pauta futura. Pero no bajen la guardia en ningún momento. Envuelvan en luz a las personas involucradas en las más importantes decisiones. Trabajen mental y espiritualmente en los artífices y actores visibles de la situación de vuestros países, pero sobre todo en Colombia.

Esta noche estén atentos y trabajando [meditando], que podrá haber manifestaciones de apoyo nuestras. Pero pongan lo mejor de sí para crear esa ambientación tan especial y necesaria, que es la que facilita los contactos.

Nosotros [los guías] habremos de potenciar e incrementar sus esfuerzos, con diversas manifestaciones de apoyo. Haremos que lo que ustedes hagan tenga un alcance mayor, por lo cual confíen y no descuiden el trabajo. Si hay voluntad y esfuerzo sincero los apoyaremos hasta que se concreten los cambios profundos y estructurales en sus países. Pero para que cambie la mentalidad y el panorama nacional, queremos ver previamente los cambios en ustedes mismos; cambios positivos que deben ser firmes y constantes adaptándose a las necesidades del momento. Ya están surgiendo los artífices del cambio en sus naciones, y no podrán ser ni frenados ni destruidos. Pero deberán ustedes apoyar esta situación con todo lo que han venido aprendiendo, dando protección y continuidad, a nivel mental y espiritual. El momento mundial es de definiciones y cambios. No dejen de participar en esta gran oportunidad que se les presenta, siendo también parte del gran cambio.

Con amor,
Sampiac

Durante la noche, algunas personas observaron una *canepla* haciendo evoluciones sobre el lugar, y claramente se sentía la presencia de apoyo de los hermanos mayores, aunque el posible avistamiento más cercano fue obstaculizado por la presencia de un helicóptero que estuvo rondando largo tiempo sobre donde nos encontrábamos nosotros. Quizás el ejército también había captado la insólita presencia en la zona.

De vuelta al Perú, me di tiempo para reflexionar en profundidad sobre los acontecimientos a nivel nacional que afectaban a mi patria, a la luz de todo cuanto se nos ha enseñado y en función de cuanto había sido profetizado anteriormente, recordando que las profecías muchas veces pueden variar si actuamos comprometidamente, ya que son advertencias para corregir. Pero hay otras con las que debemos colaborar para su cumplimiento, pues su realización supondría el inicio del Parto Planetario, doloroso pero necesario.

Con relación a la leyenda del Pachacuti, a finales del siglo xv un adivino del gobernante inca Huayna Cápac le hizo un oráculo al soberano ni bien había subido al poder, señalándole que con su gobierno se iniciaban quinientos años de purificación para el planeta, un período de oscuridad. Esto significaba que la luz y la cabeza (el inca) desaparecerían. El inca era el Intipchurin, el hijo del Sol, el orden, la verdad y la justicia, por lo que su desaparición traería consigo el caos y la oscuridad, sumiendo al imperio en las tinieblas, la anarquía y la confusión. Pero la luz volvería a aparecer quinientos años después, cuando el último Intihuatana (reloj solar) fuese destruido o dañado. Esto porque un Intihuatana era el lugar donde no solo se hacían observaciones astronómicas, sino que literalmente allí «se amarraba al Sol» (se controlaba el tiempo) aprendiendo su periodicidad. Romperlo o dañarlo sería como liberar el tiempo definitivamente (quizás el tiempo alternativo al que está sujeto nuestro planeta); pero sobre todo, lo que sería liberado sería aquello que había quedado amarrado u oculto por cinco siglos: un conocimiento superior.

Es interesante relacionar el inicio del holocausto inca que empezó con la muerte de Huayna Cápac, víctima de la viruela que trajeron los conquistadores europeos, y los siglos que pasaron a continuación, empezando por la época colonial, donde se oprimió de la manera más cruel y salvaje a los pobres indígenas, destruyendo sus valores y

principios morales junto con sus vidas.
Coincidentemente, hace no mucho ocurrió un hecho insólito, que se da precisamente a los quinientos años, como cerrando un ciclo. A mediados del año 2000, una compañía publicitaria estaba filmando un comercial turístico en la ciudadela de Machu Picchu, donde se encuentra el último reloj solar que no fue destruido por los extirpadores de idolatrías católicos que creyeron ver en esas piedras no tanto observatorios astronómicos sino adoratorios al demonio. La ciudadela de Machu Picchu fue descubierta recién en 1911 por el arqueólogo norteamericano Hiram Bingham de la Universidad de Yale. Al lugar nunca llegaron los conquistadores españoles, y fue abandonado poco tiempo después de la conquista.
En la zona del Intihuatana de Machu Picchu, que es la más elevada de la ciudad y que se encuentra al lado de la gran plaza ceremonial sobre una pirámide escalonada, habían instalado los publicistas una grúa para hacer tomas aéreas. En pleno proceso de filmación, la estructura metálica se rompió, desplomándose pesadamente sobre el monumento, quebrándolo y fragmentándolo. A los pocos días apareció un video que incriminaba al asesor presidencial del presidente Fujimori en actos de corrupción y su gobierno quedaba al descubierto, como envuelto en un sinfín de actos dolosos, trayendo consigo su caída. Había llegado el tiempo de la luz.
Recordemos que en 1990 el Perú se encontraba sumido en el caos y el desgobierno, estaba destruido y sin esperanza. Luego de un gobierno corrupto e ineficiente, hubo elecciones, y los partidos de oposición enfrentaron a la derecha peruana, representada por el escritor Mario Vargas Llosa, apoyando entre todos a un desconocido en el ámbito político (pensando quizás que sería un tonto útil). Esta persona predestinada para el despegue —esto es, para sacar al Perú adelante— fue el ingeniero agrónomo y profesor de matemáticas universitario Alberto Fujimori, hijo de inmigrantes japoneses. Después de su gobierno de diez años, el país superó la guerra, y desaparecieron la guerrilla y la inflación. El Perú estaba reconstruido y modernizado, con carreteras e inversiones. Había desaparecido el miedo a la violencia terrorista y guerrillera, pero había aparecido otro temor: el temor a un gobierno policiaco capaz de encarcelar a cualquiera por una simple denuncia, y el temor al ensañamiento,

sobre todo contra aquellos intelectuales contrarios al régimen. Pero el aamero diez es el que se relaciona con los ciclos que terminan y los que empiezan. Después de diez años, Fujimori no debía ni podía continuar, por cuanto su segundo período presidencial había sido la antítesis del primero, produciéndose un terrible estancamiento; sin embargo, el poder obnubila y corrompe, haciendo todo tipo de trampas para perpetuarse y ocultar un sinfín de arbitrariedades que se habían venido cometiendo en el ejercicio del mando. Pero la profecía se abría paso y se cumplía para bien (ver mi libro *La antiprofecía*).

Como ya había planteado antes sabemos que la luz sale por oriente y se dirige hacia occidente. Pues en la época inca, el oriente era el Antisuyo, la selva, la jungla, donde se refugió Choque Auqui (el príncipe dorado) o Inkarrí. De tal manera que la luz salía por Anti, al mediodía era Inti y por la tarde era Conti. Al ser Fujimori un «oriental», él fue la luz de la esperanza que apareció en el momento justo, pero que no podía permanecer solo como amanecer. No se puede detener el reloj de la historia.

En las elecciones del año 2000, se presentó como fuerte contendor de Fujimori un candidato de raza puramente indígena, llamado Alejandro Toledo. El apellido no nos debe engañar, por cuanto los apellidos eran tomados muchas veces de las haciendas y las reducciones a las que habían pertenecido sus ancestros en la época colonial. Toledo era un economista graduado en una de las más importantes universidades de los Estados Unidos. Había salido de la condición más humilde y se había abierto paso con muchísimo esfuerzo. Era la primera vez que en quinientos años un candidato de ascendencia indígena disputaba el gobierno y la dirección del país. Esto le daba al momento un carácter mágico-profético. Era lo que diríamos: ¡una buena señal!

Pero toda la maquinaria del Estado fue utilizada para amedrentar a los demás candidatos, amenazándolos, desprestigiándolos, interviniendo sus teléfonos, impidiendo que aparecieran en los medios de comunicación, bastante parametrados. Se llegó a fraguar un fraude muy descarado a la hora de la elección misma, invirtiendo los resultados, que favorecían a Toledo. Todo esto creó un clima de inestabilidad y tensión terrible en el país, que trajo marchas, reclamos populares y un estado de insurrección, lo que permitió que el cuarto poder, la prensa, se atreviera a dar a conocer informaciones de fraudes diversos, así como videos

comprometedores en donde se veía claramente el pago que se hacía a candidatos de oposición para que se pasaran a las filas del gobierno.

Ha sido lamentable verificar el grado de corrupción en el que se volvió a caer en el país, pero esta vez durante los últimos años del mandato del presidente Fujimori, que terminaron en un escándalo de grandes proporciones que involucraba al asesor directo del presidente y ex militar peruano Vladimiro Montesinos, quien había sido abogado de narcotrafi- cantes y había sido dado de baja del ejército muchos años atrás por espía, pues había vendido secretos militares. Al parecer, ciertos gobiernos no podían permitir que países como los nuestros salieran adelante, y por todos los medios buscarían destruirlos, corrompiendo a la gente bien intencionada a través del dinero de las drogas y del tráfico de armas. Aunque no se mencionaba directamente para nada a tal o cual país, se percibía que intereses externos estaban detrás de ese oscuro y tenebroso peón, que deja a Rasputín como si fuese bebé de pecho. Lo que sí fue muy sospechoso fue el esfuerzo tan grande que cierto país realizó intercediendo internaciónalmente por Montesinos, inclusive presionando a países como Panamá para que le dieran asilo político.

Y cuando peor se estaban poniendo las cosas, es curioso también la presencia en la escena política de un joven militar de grado coronel, Ollanta Moisés Húmala Tasso, quien a fines de octubre, en el sur del país (Moquegua y Tacna), se rebeló ante la corrupción del gobierno tomando la población minera de Toquepala con una mínima fuerza de pocos hombres del grupo de Artillería Antiaérea 501, junto con su hermano Antauro, quien era un mayor en la reserva. Su levantamiento, aunque pequeño, fue la gota que rebalsó el vaso y produjo el suficiente escándalo como para presionar a las autoridades y a la opinión pública, apurando el desenlace de la crisis, que terminó con la huida del país de Montesinos y el asilo de Fujimori en el Japón, siendo destituido después por el Congreso Nacional por «incapacidad moral».

El joven comandante Húmala tenía nombres muy sugestivos que simbólicamente podrían vincularlo a las profecías. Por una parte, *Ollanta,* que según las historias legendarias y la obra literaria *Ollantay* fue el nombre del mejor general del inca Pachacútec. A este inca se le había aparecido el *¿Dios* Viracocha como un

hombre blanco, vestido con una túnica blanca, ciñéndole la corona imperial y nombrándolo Sapan Inca (soberano), salvando milagrosamente al Cuzco de la invasión de los chancas. Ollanta se enamoró de la hija del inca, llamada Cusi Cóyllur (estrella de la alegría), con quien a escondidas tuvo una hija llamada Ima Súmac (siempre bella).
ser de origen humilde, el inca rechazó a su general y lo mandó castigar, pero al ser su mejor hombre en el campo militar, nadie lo podía vencer. Y fue más bien mediante una traición que fue capturado. A la muerte del soberano, el hijo de este y hermano de la princesa los perdonó. Del nombre de este general viene el de la ciudad de Ollantaytambo en el Valle Sagrado de Urubamba. El otro nombre de este militar era *Moisés,* que es el nombre del liberador del pueblo elegido por Dios para cumplir una gran misión.
Y en su apellido *Húmala*, recordemos que *urna* significa cabeza', de modo que *Húmala* se traduce como siempre la cabeza. Habiendo desaparecido hace casi quinientos años la cabeza del imperio (Atahualpa fue sujeto a la pena del garrote, algunos dicen que fue decapitado), es la cabeza la que tiene que liderar nuevamente.
En la profecía del Pachacuti, se hablaba de la aparición primero de un Inkarrí (el inca que vuelve), pero falso y transitorio; y luego de otro cuya condición particular es que nunca habría viajado fuera del país y sería de origen indígena. No podía ser Alejandro Toledo por cuanto es una persona que permanentemente se mantiene viajando al extranjero. Ni tampoco Ollanta Húmala por cuanto estuvo de agregado militar en Francia. Es interesante añadir otro elemento simbólico a esta historia, como es la de que una vez instaurado el gobierno transitorio por parte del Congreso, el comandante Ollanta Húmala depuso las armas y se entregó a la autoridad militar, la misma que lo encarceló en el castillo del Real Felipe en el puerto del Callao, último baluarte de la Corona española en América del Sur y actual museo militar. Esto fue percibido como una trampa por parte de la opinión pública, que mayoritariamente había apoyado el gesto valiente y digno de este joven militar. Y fue también gracias a la opinión pública que poco tiempo después fue liberado y reivindicado. Precisamente a los tres días.
A fines del 2000, el Perú, a través del Congreso peruano, nombró a Valentín Paniagua como presidente suplente ante la vacancia dejada por Fujimori.

Justamente Paniagua fue elegido por haber sido presidente del Congreso, ante el reemplazo y la renuncia de los miembros de la mesa directiva anteriores. El permanecería en el cargo solo ocho meses (el ocho, número de la Madre o Mama Pacha), entregando la banda presidencial en julio del 2001 (séptimo mes, que es el número de la perfección y espiritualidad) a quien resultara ganador de las elecciones.

Paniagua nació en el Cuzco y uno de sus padres era de nacionalidad boliviana, habiendo pasado su infancia en Chuquisaca (palabra que provendría del término *dorado*), lo cual lo vincula con la raza aimara y quechua a la vez. A este respecto, me parece muy sugestivo también que existan dos versiones de la fundación del Imperio Inca: una de origen aimara, que habla de la salida de Manco Cápac y de Mama Ocllo del lago Titicaca (entre Bolivia y Perú) en un trono dorado (¿una nave?); y la otra de origen quechua, que habla de la salida de cuatro clanes de unas cavernas del cerro Tamputoco en Pacaritambo (Cuzco). Lo interesante es que, en la reciente historia política peruana, primero aparece un presidente provisional de origen aimara que vivió en el Cuzco, y luego aparece otro de raza quechua. Esta sería una posible interpretación.

También es interesante destacar que Alejandro Toledo, en su campaña electoral, dejó que se utilizara en torno a su imagen la denominación de *Inca Pachacútec,* «el conquistador», y el símbolo de la *chacana,* que es la cruz andina de cuatro lados iguales y un hoyo en el centro. Por parte de su esposa (antropóloga de origen belga-israelí), ella difundió y relacionó el término *Pachacuti* como «el liberador o redentor» con la trayectoria política de su esposo, evocando los mitos milenaristas y mesiánicos andinos. Otro detalle interesante e inédito es que en las elecciones hubo una candidata mujer, curiosamente con nombre de Virgen (Lourdes Flores Nano), quien tuvo grandes posibilidades de triunfar. Y aunque no era indígena, sí era mestiza, como la mayoría en el Perú (su padre era de Huánuco), y podría haber representado en el juego de símbolos la figura femenina de la Madre Tierra.

Toledo fue elegido presidente constitucional del país, cumpliéndose una parte significativa de la profecía del Pachacuti. Lo tenebroso del asunto era la conexión directa de este candidato con G. Soros, el financista y especulador internacional que sería parte del gobierno secreto mundial de los Illuminati y que financió su

campaña. Felizmente Toledo culminó su mandato años después con un nivel de crecimiento superior para el país *y* con avances en muchos aspectos, pero no gracias a él, sino a gente que gobernó a su lado y que cuidó las arcas fiscales. Peligrosamente, se dejaron también sin resolver problemas sociales que se venían acumulando. En la siguiente elección, la candidata Lourdes Flores iba primera en las encuestas y era ganadora virtual de la presidencia, pero faltando poco para las elecciones cometió una serie de errores con decisiones desacertadas y se alió a políticos corruptos que hicieron que la gente le retirara su confianza. Fue allí que apareció desde atrás el candidato Ollanta Húmala, llegando a ganar la primera vuelta electoral, pero su evidente alianza con el presidente de Venezuela Hugo Chávez y su apoyo económico, así como varias declaraciones desafortunadas suyas y de sus cercanos parientes sobre temas sensibles, generaron temor y rechazo en buena parte de la población, que prefirió elegir al tercer candidato que resultaba siendo alguien conocido y nefasto en la historia nacional, ya que llevó al país al caos en medio de la corrupción y la hiperinflación: Alan García. Su propaganda electoral fue decir que reconocía que en su anterior mandato había cometido algunos errores por su juventud, pero que había cambiado. Lamentablemente, la gran masa de electores era gente joven que no conoció al carismàtico y demagógico García en la época en que arruinó al Perú, de tal manera que resultó en ese momento ser para muchos el mal menor frente a la acechante presencia de Chávez a través de Húmala.
Siendo el rol de los países latinoamericanos gravitante en el futuro planetario, no es extraño que México, Guatemala, Honduras, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil y Argentina tengan graves problemas con sus autoridades o violentos conflictos internos manejados desde el exterior para neutralizar lo que se espera de ellos. En todo esto hay tanto fuerzas de la luz como de la oscuridad actuando. Pero los símbolos que se están moviendo demuestran que se está materializando lo anunciado siglos atrás en las profecías mayas, aztecas o incas, pero como oportunidades positivas dentro de lo negativo para explorar potencialidades, porque cuanto se ha profetizado es para advertir, corregir y redireccionar y porque en ello estamos trabajando muchas personas para que llegue a concretarse lo bueno y lo mejor.

En la ceremonia de la ascensión al poder del presidente Toledo, celebrada **coincidentemente** en **Machu** Picchu, se hizo un ceremonial **an**cestral **del pago a la tierra, algo que no se había vuelto a hacer en casi quinientos años.** Y **curiosamente fueron trescientos los invitados a la ceremonia en la ciudad turística, recordando los trescientos hijos del inca Huayna Cápac.**
Pero, ¿tendrá algo que ver Toledo con el verdadero Pachacuti o falta poco para que llegue el real y definitivo? Si una de las condiciones era que no hubiese salido nunca fuera del país, este detalle, como dije antes, : no se cumplió con Toledo. También está el de la solvencia moral que - recuerda los valores incas: *ama suwa, ama Hulla, ama quella* **(no robes, no mientas, no seas ocioso'), algo en lo que nuestros políticos actuales lamentablemente naufragan.**
Habrá que esperar aún nuevos acontecimientos para poder leer así en los sucesos. Y hasta surge la pregunta: ¿podría pasar que el espíritu y el alma de un imperio perdido se incorporen en un individuo, transformándolo a manera de posesión? Recordemos que al estar en la época de la luz, resulta más difícil hacer algo oscuro que no vaya a ser sabido y que podría ser denunciado o castigado con rapidez, a menos que se siga con cinismo y descaro, procurando con ello hundir a la gente en la desesperanza y el pesimismo, lo cual debilita la protección energética de la gente.
Una noticia que coincidió con el ascenso en el poder del presidente Toledo fue el descubrimiento arqueológico del túnel que unía el antiguo Coricancha o Templo del Sol del Cuzco (actual convento de Santo Domingo) con la fortaleza de Sacsayhuamán. Recordemos que fue por este túnel que Choque Auqui (el príncipe hermano de Huáscar y Atahualpa) habría fugado hacia el Paititi llevando el tesoro mayor de los incas: su conocimiento y sabiduría, a las selvas del Manu (Madre de Dios), a la ciudad perdida de los incas, desde donde debía volver el Hijo del Sol a su tiempo. Estamos en el compás de espera observando las señales, sintiendo e intuyendo.
Reitero que hay que estar muy atentos a la evolución de los acontecimientos en el Perú, ahora que nos encontramos al final del segundo mandato de Alan García, porque se sienten violentamente las fuerzas en pugna. En un extracto de un mensaje de los guías se muestra el grado de exactitud de las revelaciones

extraterrestres en relación con los acontecimientos nacionales ***y*** mundiales. Precisamente, hablando sobre el Perú, **nos** dijeron en Chilca el 3 de junio de 2000 lo siguiente:

El Perú está acercándose a un cambio extraordinariamente positivo, que en este momento les resulta difícil entrever. Pero no falta mucho. Colaboren en el cambio, con su trabajo mental creador *y* la actitud positiva, orientando las energías en la dirección correcta, *y* este se consolidará. Están en una transición necesaria, enriquecedora *y* que, además, estaba profetizada. Todo apunta hacia el amanecer en vuestro mundo.

(Sampiac)

Según todo esto, nos encontramos asistiendo al doloroso pero necesario Parto Planetario, ***y*** no estamos en esto como meros observadores sino como partícipes directos de este nacimiento colectivo, saliendo pero a la vez entrando, de tal manera que todos haremos posible este renacimiento de la humanidad. No será fácil. Hasta último minuto tendremos que estar enfrentando el desaliento ***y*** la acechanza, pero todo ello es señal de la importancia de nuestro rol colectivo. ¡Y que así sea, ***y*** así será!

CAPÍTULO 6
LA CUENTA REGRESIVA

Ya no habrá más tiempo, pues cuando llegue el momento en que el séptimo ángel comience a tocar su trompeta, ya se habrá cumplido el plan secreto de Dios, como él lo anunció a sus profetas.
APOCALIPSIS 10: 6-7

Como hemos venido comentando, cuando incursionamos en las profecías de los tiempos finales, estas no hablan de un fin del mundo, sino precisamente de un «final de los tiempos». *¿Y* cómo podría ser esto si solamente hubiese un tiempo?
Primero tenemos que detenernos, como dicen los guías extraterrestres, a reflexionar sobre lo que es el tiempo.
El tiempo es una forma mental que procura definir la duración de las cosas, una ilusión basada en el movimiento del universo en el espacio. La idea de tiempo va en relación con la conciencia del ser, si su percepción se limita a una tercera dimensión, el tiempo lo concibe como algo lineal, como una continuidad; pero cuando descubre su naturaleza multidimensional e ingresa en una cuarta dimensión, se da cuenta de que el tiempo se mueve en una espiral 7 que no existe más allá de su conciencia; 7 que simultáneamente ha7 varios espacios dentro de un espacio ma7or que podríamos llamar el «real tiempo del universo».
(Sampiac)
¿Qué pasaría si de pronto tomamos conciencia **7** nos enteramos en lo más profundo de nosotros mismos que estamos viviendo en un tiempo alternativo, paradójico, alejados de un tiempo real en el que se mueve el universo a manera

de una espiral ascendente? .Un real tiempo que sería diferente al nuestro, que es en sí mismo una realidad paralela a la que vivimos nosotros, de tal manera que hace millones de años de los nuestros, seres extraterrestres habrían incursionado viajando hacia el pasado a través de pliegues cósmicos o puertas interdimen^ionales, llegando a nuestro mundo poco antes de que este se viese destruido por una hecatombe meteórica, evitándolo y concediéndole una extensión de plazo para concretar realizaciones, esto es, ofreciéndole una nueva oportunidad.
En el tiempo de los visitantes extraterrestres, aquí no habría vida; pero en el tiempo paradójico estamos nosotros, con nuestras penas, angustias, dramas e ilusiones y con la capacidad y posibilidad de conectarnos con el real tiempo, de lo cual podría surgir un tercer tiempo, una nueva posibilidad que involucraría a todos, tanto a ellos como a nosotros.
En ese entonces, los Veinticuatro Ancianos de la Galaxia o Consejo Regente de la que conocemos como la Vía Láctea, con la autorización previa de la Gran Hermandad Blanca de la Estrella, ubicada en la Galaxia Central de Andrómeda, dieron pase libre a la realización de un proyecto, parte de un Gran Plan Cósmico, que seleccionó nuestro planeta y a otros siete similares de categoría UR (planetas de aura azul) para crear en ellos las condiciones para que surgiera una civilización con un potencial psíquico y espiritual capaz de transformarse en poco tiempo en luz y guía para muchos; algo así como llegar a ser maestro de sus propios maestros.
(Sampiac)
Cuando decimos que existe el real tiempo del universo, distinto al tiempo desfasado en el que nos desenvolvemos, lo que estamos diciendo es que lo que estamos percibiendo como tiempo o devenir es la velocidad con la que se está moviendo nuestro mundo en el espacio. Esa velocidad está dada por la vibración de la energía planetaria y del sistema. Es algo más que la rotación y traslación terrestre, es también un estado de conciencia.
El viaje de los experimentadores interplanetarios se hizo hacia el pasado, en un espacio contenido dentro del gran espacio, creando otra realidad, y ahora está llegando el momento en que ese espacio menor se integre al espacio mayor, conectándose en otra parte de la espiral, lo cual coincide con el final de un ciclo cósmico de todo el sistema del que formamos parte. A esto le llamamos el giro

del tiempo, un proceso que *se* acelera de redimensionamiento planetario y de los individuos, lo que significa una suerte de evaluación colectiva.

El giro del tiempo supone la conexión cada vez más cercana con el real tiempo del universo, nuestro ingreso en la cuarta dimensión *y*el retorno del Gran Instructor, llamado el Cristo Cósmico. Supone esto el salto evolutivo de la humanidad en los próximos años, asegurando nuestra existencia en el tiempo real siempre *y*cuando mantengamos la conciencia despierta, sigamos colaborando en la reconexión y no nos dejemos desalentar por aquellas fuerzas de oposición interesadas en boicotear el proceso.

Algo tan importante como estas aseveraciones de un tiempo real y otro alternativo tendría que corroborarse de alguna manera por la ciencia, o por lo menos debería la ciencia señalar algún indicio que así lo corroborase. Precisamente, en el año 2002 hubo un escándalo mundial cuando se supo que la sonda espacial *Voyager,* que debía salir fuera de nuestro sistema solar rumbo a otras estrellas en busca de condiciones para la vida, al llegar al final del sistema dirigió sus cámaras y detectores hacia la Tierra, y ¡no encontró vida en nuestro mundo!

Uno se puede preguntar: *¿y* esta es la sonda que va a buscar vida en otros planetas? ¡Pero si ni siquiera la puede detectar en la Tierra! Lo que ocurre es que la sonda habría pasado muy cerca de las lunas de Júpiter, donde habría una suerte de «ventana interdimensional» o «portal galáctico», que conectaría con el real tiempo del universo. Y en el tiempo real, no hay vida en la Tierra.

También, cuando los científicos se afanan en tratar de datar la antigüedad del universo, lo hacen calculando el *Big Bang*, que es el nacimiento del universo, basados en el efecto Doppler, que es el corrimiento de la luz hacia el color rojo. Las estrellas y galaxias se van alejando unas de otras a grandes velocidades, y según esto, el cálculo les indica a los científicos que el universo tendría entre diez mil a quince mil millones de años de antigüedad. Pero lo que ellos no se explican es por qué cada vez que ellos orientan sus telescopios hacia determinado lugar del espacio, se encuentran con estrellas más antiguas que la creación del universo, lo cual es imposible. A menos que estemos viendo todo como por una ventana y nos encontremos realmente en un tiempo encapsulado.

En el mes de marzo de 2009, sobre la base de los datos aportados por el detector de ondas gravitaciones de Hannover en Alemania, el GEO 600, que analizó los sonidos provenientes de los confines del universo, el científico Craig Hogan dedujo que nos encontraríamos en una suerte de holograma o ¡realidad holográfica!

Los mayas decían que Dios se expresa en matemáticas; y al respecto sabemos que la vida tiende a expresarse siguiendo códigos numéricos, que en nuestra existencia resultan siendo activadores de nuestra conciencia, buscando despertarla, haciéndonos ver que ha llegado el momento como para un cambio.

Se ha iniciado pues una «cuenta regresiva», una de cuyas fechas claves fue el 11 de julio de 1991, cuando faltaban algo más de 20 años para el giro del tiempo, que es cuando la energía del Sol Central de la galaxia empieza a llegar con mayor intensidad dentro del ciclo. Para aquel año, los mayas, en el *Códice de los eclipses,* habían profetizado un eclipse que marcaría «el retorno de los señores de las estrellas», y que ocurrió tal cual. El 11 de julio de 1991, durante el eclipse que fue contemplado en todo el territorio mexicano, aparecieron dos ovnis, uno sobre el Distrito Federal y otro sobre Puebla. Y la aparición fue en una hora clave: las 13 horas con 18 minutos, durando la aparición 13 minutos, y marchándose a las 13 horas con 31 minutos, jugando en todo momento con la clave del número 13, que se relaciona con las 13 lunaciones del calendario lunar o de la fertilidad de los mayas, y con la muerte como transformación. Otra fecha que coincide con otro eclipse anunciado fue la del 11 de agosto de 1999, y también venía acompañada de un anuncio que decía que la humanidad estaría ingresando en el llamado «Salón de los Espejos», en donde debemos aprender a vernos a nosotros mismos reflejados tal como somos, y cambiar nuestra actitud frente a la vida, o la naturaleza se encargaría de acabar con nosotros.

En el año 1999 faltaban 13 años para el giro del tiempo, que tendría que culminar el 22 de diciembre de 2012 según nuestro calendario con un Parto Planetario, fecha en donde se alinearían los dos tiempos. Y el número 13, como dijimos, es el número sagrado del sacerdocio mágico de los mayas, pues marca las 13 lunas del Calendario Lunar o de fertilidad de la Madre Tierra (las 13 ovulaciones de la mujer durante el año); además, el trece es el cambio en la

metamorfosis. Por tanto, se estaba anunciando una muerte mística y simbólica de la humanidad, para un renacimiento en el que el gusano se envuelve en sí mismo, pasando por el estado de crisálida (pupa) para convertirse más adelante en una mariposa multicolor.
En el año 2000 quedaban 12 años para el final del ciclo, y el 12 tiene que ver con el apostolado y con el movimiento pendular. Este número nos dice que debemos dejarnos guiar y actuar en *común unidad* de respeto mutuo entre todos aquellos que estamos conscientes de lo que se viene.
Coincidentemente ese año el papa Juan Pablo II viajó por oriente buscando la reconciliación con las demás iglesias separadas, y hasta pidió perdón por los errores históricos cometidos por la Iglesia. También ese año fue el momento culminante de una serie de escándalos en la basílica de la Virgen de Guadalupe que ponían en entredicho la autenticidad de la imagen de la Virgen y hasta la existencia histórica del indígena Juan Diego. Pero la Iglesia corrigió y censuró las expresiones de algunos altos clérigos reconociendo oficialmente su autenticidad y naturaleza milagrosa.
En el poncho de tela de maguey que apareció impreso el 12 de diciembre de 1531, se repetía reiteradamente la clave del 12. Por ejemplo, según algunos investigadores —entre ellos reconocidos oftalmólogos—, la Virgen lleva, además de a Juan Diego, a otras doce personas reflejadas en las córneas de ambos ojos. El fenómeno de reflejo de las imágenes en los ojos y la curvatura de las mismas en una superficie tan pequeña (7 milímetros) llevó a pensar que se trataba de los ojos de una persona viva.
Si comparamos la imagen de la Virgen de Guadalupe con la descripción que se hace en el capítulo 12 del Apocalipsis cuando se hace referencia a la «Mujer vestida de Sol, que lleva sobre su cabeza una corona de doce estrellas» y «que estando encinta está en dolores de parto», encontraremos unas extraordinarias coincidencias que nos estarían mostrando que el Apocalipsis profetizó mil quinientos años antes la aparición de la Virgen de Guadalupe; y a su vez la Virgen de Guadalupe anunció casi quinientos años atrás este momento que está llegando del Parto Planetario.
En el año 2001, la cuenta regresiva marcaba la clave del 11. Y el número 11 es, como ya habíamos adelantado, el que simboliza el valor, la persuasión y la fuerza. Hay que saber usar el valor como fuerza mágica, capaz de inspirar a nuestros amigos y transformar a nuestros enemigos.

Cuando se nos repite el número 11, se nos quiere decir que es el momento de reconocer nuestra fuerza y actuar con voluntad y control, sugiriendo, no imponiendo. Es el momento en que la bondad y la pureza deben triunfar sembrando la luz. Los enemigos no pueden dañarlo a uno, sino que al ser atacado, uno se hace más fuerte, pero solo si sabe reaccionar y corregir desaciertos.
La clave activadora del 11 nos señala que es el tiempo del sacrificio por amor a los enemigos con el fin de ayudarles, evitando devolverles mal por mal. Es difícil actuar de la manera correcta pero es esta la gran oportunidad de enmendar errores, enseñando el poder de la misericordia y del perdón.
Ya hicimos ver cómo en el ataque a las Torres Gemelas de Nueva York encontramos una sorprendente repetición del número 11, como un mensaje entre líneas que debe ser descubierto para quien tenga los ojos para ver y el discernimiento para entenderlo.
El año 2002 estuvo marcado por la clave 10, y es que 10 son los ciclos que empiezan y los ciclos que terminan. 10 fueron las plagas de Egipto, un ciclo de esclavitud en la ignorancia que terminaba; y 10 fueron los mandamientos de la Ley de Dios que recibió Moisés en lo alto del monte Horeb, lo cual significaba un ciclo de liberación en el conocimiento que se iniciaba. El 10 es también la «retribución», que significa que uno recibe o cosecha lo que ha sembrado en su paso por la vida. Podemos fijarnos en este momento en la evolución de los acontecimientos mundiales como para verificarlo.
Veamos lo que nos dice el Apocalipsis sobre la clave del número 10:
Ya no habrá más tiempo, pues cuando llegue el momento en que el séptimo ángel comience a tocar su trompeta, ya se habrá cumplido el plan secreto de Dios, como él lo anunció a sus profetas.
(Apocalipsis 10: 6-7)
Entonces me dijeron: «Tienes que anunciar otra vez lo que Dios dice acerca de muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes».
(Apocalipsis 10: 11)
En el año 2003 la clave fue el 9, que es en el tarot el «Eremita», que significa el aislamiento, la introspección y la gestación de una nueva vida, en este caso espiritual.

En ese momento faltaban 9 años para el gran parto Planetario, que significa el final de la noche oscura y el nacimiento de una Nueva Humanidad con una conciencia de cuarta dimensión, capaz de moverse por el tiempo, consciente de su misión de cristificarse (hacer lo que se espera de ella) aprendiendo a amar a través del perdón.
A partir de ese momento cada año que transcurriría sería como un mes de gestación previo a ese gran Parto. Así que el año 2003 correspondió al primer mes de gestación, mes de náuseas y vómitos, de malestar general. Y fue exactamente como se dieron los acontecimientos, empezando por el accidente del transbordador espacial *Cotumbía* y luego a continuación la guerra de Irak. En el caso del transbordador, la clave que se repitió fue el número 16. Iban en su interior 7 astronautas, que eran 6 norteamericanos y 1 militar israelí (1 y 6). Partieron el 16 de enero, estuvieron 16 días en el espacio y al reingresar en la atmósfera estalló la nave por la destrucción de celdas externas de refrigeración en el momento de la partida. Es curioso que los restos del aparato cayeran sobre Texas, Estado donde reside la familia Bush, y en una población llamada «Palestina». El 16 es en la numerología la falsedad y la mentira. Se había dicho que el vuelo era de carácter científico y utilitario (trabajo con satélites), pero había intenciones de desarrollar con él el proyecto de la Guerra de las Galaxias.
Siendo el 2003 el noveno año de la cuenta regresiva, ¿qué nos dice el Apocalipsis con relación a la clave del nueve en el capítulo nueve?
El quinto ángel tocó su trompeta, y vi una estrella que había caído del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo; y de él subió humo como de un gran horno; y el humo del pozo hizo oscurecer el sol y el aire.
(Apocalipsis 9: 1-2)
En el mes de marzo del 2009 se multiplicaron los misiles que cayeron del cielo en la tierra sobre la ciudad de Bagdad, abriendo profundos pozos y elevando columnas de humo que oscurecieron el cielo.
Del humo salieron langostas que se extendieron por la tierra; y se les dio el poder como el que tienen los alacranes. Se les mandó que no hicieran daño a la hierba de la tierra ni a ninguna cosa verde ni a ningún árbol, sino solamente a quienes no llevaran el sello de Dios en la frente. Pero no se les permitió matar a la gente, sino tan solo causarle dolor durante cinco meses; y el dolor que causaban era como el de

una picadura de alacrán. En aquellos días la gente buscará la muerte, y no la encontrará; deseará morirse, *y* la muerte se alejará de ellos. Las langostas parecían caballos preparados para la guerra; en la cabeza llevaban algo semejante a una corona de oro, *y* su cara tenía apariencia humana. Tenían cabello como de mujer, *y* sus dientes parecían de león. Sus cuerpos estaban protegidos con una especie de armadura de hierro, *y* el ruido de sus alas era como el de muchos carros tirados por caballos cuando entran en combate. Sus colas, armadas de aguijones, parecían de alacrán, *y* en ellas tenían poder para hacer daño a la gente durante cinco meses.
(Apocalipsis 9: 3-10)
En la reciente guerra de Irak se empleó multitud de helicópteros de última generación (modelos Cobra *y* Apache), los que, si se los observa con detenimiento *y* algo de imaginación, pueden contemplarse como si fueran gigantescas langostas con armadura, que hacen un ruido muy peculiar. Y sus colas parecen las de un escorpión.
¿Podrá ser posible que Juan, el discípulo amado hace dos mil años, anticipara en una visión las armas que serían empleadas en esta cruenta y desigual guerra por el control del petróleo?
El jefe de las langostas, que es el ángel del abismo, se llama en hebreo Abadón y en griego Apolión (que significa 'destructor').
Pasó el primer desastre, pero todavía faltan dos.
El sexto ángel tocó su trompeta, y oí una voz que salía de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios. Y la voz le dijo al sexto ángel, que tenía la trompeta: «Suelta los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Eufrates». Entonces fueron soltados los cuatro ángeles, para que mataran a la tercera parte de la gente, pues habían sido preparados precisamente para esa hora, día, mes y año.
(Apocalipsis 9: 11-15)
Hemos hablado de los Illuminati, quienes serían miembros de un gobierno secreto mundial tenebroso, que se las habría ingeniado en los últimos siglos para infiltrarse en algunas de las logias y escuelas esotéricas más serias e influyentes del mundo. Su número forma un círculo pequeño, pero muy poderoso de banqueros del alto mundo de las finanzas. Reúnen a su alrededor capitalistas de ideología mundia- lista, industriales, científicos, tecnócratas, líderes políticos y militares, y sus agentes marionetas (educadores, economistas, entre otros), para imponer desde las sombras

su política. Se trata de hombres y mujeres que han aceptado el Plan Satánico y se encuentran al servicio de los ángeles caídos, aquellos oriones deportados en nuestro mundo, todo a cambio de ejercer su cuota de poder.
Los Illuminati pretenden impedir la reconexión de los tiempos al final del ciclo cósmico a como dé lugar para hacer un relanzamiento de la Creación en oposición a los Creadores, y en todo sentido conveniente solo para ellos. No reconocen otra autoridad salvo la de su líder Sata- nel o Satanás, un orión deportado, y la mental y espiritual de Lucifer como gran maestro y mentor, un ultraterrestre de grado Hellel o de la categoría de los Padres Creadores del universo material. Esta gente no da su lealtad a nación alguna, ni mantienen fe religiosa alguna. Dirigen permanentemente la «Conspiración Luciferina» para obstaculizar el Plan Evolutivo, impedir la Reforma de la Creación y neutralizar a como dé lugar el despertar de la conciencia humana. Conspiran constantemente para hacerse con el control absoluto del mundo y de todo lo que le habita. Son capaces de utilizar todos los movimientos subversivos para dividir intrigando a las masas en campos opuestos, ya sea sobre cuestiones políticas, sociales, raciales, económicas y religiosas. La Revolución Francesa, la Rusa, el nazismo, el comunismo y el capitalismo son los eslabones de una cadena de acontecimientos provocados por el dominio que tienen sobre las Leyes Cósmicas de Polarización. Manipulan a la gente al grado de hacerla luchar entre sí y destruirse, polarizándola constantemente mediante ideologías y conceptos que enfrentan a unos con otros. Su expectativa reside en lograr que la humanidad llegue por un proceso de autodestrucción hasta la eliminación de todas las instituciones políticas y religiosas que existen, acabando con el orden, la moral y los valores.
Solo después de esto llevarán a cabo el final planificado de todos sus propósitos: lograr que la humanidad olvide su destino y su misión trascendente, y que llegado el momento, la gran oportunidad de la sincronización de los tiempos pase inadvertida. Con ello lograrían alzarse definitivamente y coronarse con el poder total y absoluto del mundo imponiendo su nuevo orden mundial: el imperio de las tinieblas.
Con el nombre de *iluminismo* se contemplan los ritos especiales descritos en Alemania, inspirados por escritos del siglo XVIII, atribuidos a los «Altos

Sacerdotes del Satanismo». En este movimiento estarían relacionadas algunas de las familias más poderosas del planeta, manipuladas o poseídas por estos espíritus estancados en nuestro mundo. Así, a través de ciertas escuelas esotéricas infiltradas, se fundó la Orden de los Iluminados de Baviera (Illuminati) entre el 30 de abril ye 11 de mayo de 1776. Aunque simplemente la formalizaron, porque siempre había existido. El hecho de que este día fuera consagrado mundialmente festivo (el «Día del Trabajo») no es coincidencia, como tampoco es coincidencia el hecho de que el sello de la Orden aparezca con la fecha de 1776 en el dólar americano. El simbolismo del «sello de la pirámide» fue creado por una de aquellas familias en Inglaterra y fue llevado a Norteamérica por algunos de los que fundaron la Unión Americana.
Los Illuminati serían una organización satánica para instaurar un gobierno y control mundial haciendo desaparecer la libertad de la gente. El ojo de la pirámide es el ojo de Lucifer, lo que nos recuerda que en alguna de las versiones de la historia del Grial se cita que fue una esmeralda o cristal verde la que cayó de la frente de Lucifer (cuando el ojo se encuentra no en el centro del triángulo sino en el extremo superior ya no se hace referencia a Dios sino a Lucifer).
En la biblioteca del Museo Británico en Londres se conserva una correspondencia del siglo xix entre dos cualificados miembros de la cúpula de los Illuminati donde se diseñan las tres futuras Guerras Mundiales. Según esto, se fomentarían las ambiciones, las diferencias, y se intrigaría enfrentando a todos los grupos humanos, corrompiendo a las autoridades, jueces y religiosos a niveles jamás vistos, comprometiendo la economía mundial hasta llegar al día en que se produjera el cataclismo social final.
El poder de los Illuminati se extiende y se infiltra como un virus por todas partes. Su sistema de control extiende sus brazos como un pulpo a través de muchas instituciones, corporaciones y sociedades, como por ejemplo el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial.
Y alcancé a oír el número de los soldados de a caballo: eran doscientos millones. Así es como vi a los caballos en la visión, y quienes los montaban se cubrían el pecho con una armadura que parecía de fuego, pues era azul como el jacinto y amarilla como el azufre. Y los caballos tenían cabeza como de león, y de su boca salía fuego, humo y azufre. La tercera parte de la gente

calamidades que salían de la boca de los caballos: fuego, humo y azufre. Porque el poder de los caballos estaba en su boca y en su cola; pues sus colas parecían serpientes, y dañaban con sus cabezas.
(Apocalipsis 9: 16-19)
Sería interesante sacar la cuenta de la cantidad de caballos de fuerza de la maquinaria empleada en la reciente guerra de Irak. Y un aspecto interesante es que el Séptimo de Caballería empleado por los norteamericano^ eran tanques. La descripción que se hace en la profecía evangélica del poder de fuego de estas armas es asombrosa.
Pero el resto de la gente, los que no murieron por estas calamidades, tampoco ahora dejaron de hacer el mal que hacían, ni dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera, los cuales no pueden ver ni oír ni caminar. Y tampoco dejaron de matar, ni de hacer brujerías, ni de cometer inmoralidades sexuales ni de robar.
(Apocalipsis 9: 1-21)
Al concluir la guerra, se produjeron violentos saqueos e incendios que comprometieron a la biblioteca de Bagdad y al museo arqueológico. En este último lugar se robaron, con la anuencia y complicidad de los ejércitos norteamericano y británico, 180 mil piezas, de las cuales 80 mil eran tablillas de cerámica con inscripciones ideográficas sumerias, cuneiformes acadias, babilonias, asirias, elamitas y caldeas, precisamente cuando empezaban a ser descifradas y hacían referencia a la llegada a la Tierra de seres extraterrestres llamados los *An* (dioses) y otros deportados a nuestro mundo llamados los *Anunaki* (los hijos del príncipe).
Los Illuminati se habrían encargado a lo largo de la historia de destruir, robar y hacer desaparecer sistemáticamente todos los grandes archivos de la historia humana: desde la gran Biblioteca de Alejandría, hasta los códices mayas y aztecas, los libros durante la Inquisición y durante el nazismo. Todo aquello que nos pueda recordar quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos.
Es curioso que también desaparecieran las esculturas y estatuas de los dioses mesopotámicos mencionados en la profecía.
Como es una cuenta regresiva, en el Apocalipsis los capítulos corresponden de atrás hacia delante con los sucesos y acontecimientos mundiales.

Estos próximos meses van a venir acompañados de la liberación de gran cantidad de información por parte de los gobiernos y de las religiones, que no podrán seguir ocultándola. También abundarán los hallazgos arqueológicos, antropológicos, físicos y químicos que romperán todos los esquemas, haciendo que se produzca una verdadera *catastro-fe* (catastro de fe o prueba de fe). La gente no sabrá en qué creer ni qué pensar. Surgirán también profetas de la paz en algunas de las religiones más violentas, fanáticas y sectarias, que inclinarán la balanza hacia la paz. Surgirán nuevos virus capaces de diezmar a la población mundial, por lo cual se tendrá que excluir la carne de la dieta alimenticia e incrementar el uso de los cereales, así como el cloruro de magnesio como vacuna fortaleciendo el sistema inmunológico.
El planeta seguirá estremeciéndose con catástrofes naturales de todo tipo cada vez más violentas, como parte del proceso de adaptación a su nuevo estado. Se descubrirá también la existencia de un gobierno secreto mundial tenebroso, y será de conocimiento público.
En el 2004 faltaban ocho años para la gran reconexión, correspondiendo al segundo mes de gestación, y la clave tenía que ver con «la justicia», «el tiempo» y «la madre».
En el Apocalipsis, capítulo 8, se nos advertía del peligro de que en ese año se produjera el impacto de dos meteoritos contra nuestro planeta contaminando las aguas:
El primer ángel tocó su trompeta, y fueron lanzados sobre la tierra granizo y fuego mezclados con sangre. Se quemó la tercera parte de la tierra, junto con la tercera parte de los árboles y toda la hierba verde.
El segundo ángel tocó su trompeta, y fue lanzado al mar algo que parecía un gran monte ardiendo en llamas; y la tercera parte del mar se volvió sangre. La tercera parte de todo lo que vivía en el mar murió, y la tercera parte de los barcos fue destruida.
El tercer ángel tocó su trompeta y una gran estrella, ardiendo como una antorcha, cayó del cielo sobre la tercera parte de los ríos y sobre los manantiales. La estrella se llamaba Amargura; *y* la tercera parte de las aguas se volvió amarga, y a causa de aquellas aguas amargas murió mucha gente.
(Apocalipsis 8: 6-11)

Los científicos anunciaron entre el 23 y 24 de septiembre de 2004 que llegaría un meteorito llamado Tutatis y que este podría colisionar contra la Tierra. Fuimos muchos los grupos y las personas en el mundo que nos unirnos en cadenas de oración, meditación e irradiación para neutralizar esto, y al final no chocó. Pero el 26 de diciembre de ese año, cuando solo faltaban 5 días para que el año terminara invicto, se produjo el terrible tsunami que mató a más de 300 mil personas en el océano índico. Pero, ¿qué fue lo que provocó el megasismo registrado? Jamás un terremoto submarino, por más violento que sea, puede provocar una desviación del eje terrestre, y este lo produjo. Además, según las páginas científicas, después del sismo el interior de la Tierra quedó vibrando como si fuera una campana, pero no como réplicas del sismo sino de manera inexplicable, y finalmente, en el tsunami las ondas de las olas fueron radiales desde un inicio, como cuando se lanza una piedra al agua formando ondas circulares. Y es que habría sido el segundo meteorito que sí se estrelló contra nuestro mundo el que provocó todo ese desastre. La gente se había confiado al no producirse el primer impacto, y por ello olvidamos todos que estaban profetizados dos. Esto enseña a no bajar la guardia jamás ni confiarse. Lo rescatable es que habiéndose profetizado dos meteoritos para el 2004 de nuestro calendario, solo se estrelló uno, lo que simbolizaría que el futuro ya empezó a variar significativamente, por lo que ya no es seguro que las cosas se den tal como habían sido profetizadas. Y es que cualquier variación por mínima que sea traerá un futuro diferente.

Si fue un meteorito el que provocó el tsunami, cabría preguntarse por qué los gobiernos, si sabían del peligro, no alertaron a la población de lo que se venía. Quizás la respuesta sea que al decirlo se habría provocado tal caos y temor en la población que ya en aquel entonces podría haberse producido la crisis económica y el quiebre del sistema.

El 2005 correspondía al año siete de la cuenta regresiva, esto es, tercer mes de gestación. ¿Y qué nos dice el capítulo siete del Apocalipsis?

Y oí el número de los que así fueron señalados: ciento cuarenta y cuatro mil.

(Apocalipsis 7: 4)

«¿Quiénes son estos que están vestidos de blanco, y de dónde han venido?». «Tú lo sabes, señor», le contesté. Y él me dijo: «Estos son los que han pasado por la gran aflicción, los que han lavado sus ropas y las han blanqueado [...]».

(Apocalipsis 7: 13-14)
¿Cuánta gente es necesaria para que el mundo empiece a cambiar? Esta pregunta nos lleva a la llamada «masa crítica» o factor de cambio. Según los estadísticos, para conseguir que se produzca una decisión queinicie una significativa variación en los acontecimientos, se requiere la participación de la raíz cuadrada del total del colectivo de una familia, de un barrio, de un pueblo, de un país, de un continente o del planeta. En un mundo de 6.500 millones de seres humanos, se requieren tan solo 80.623 personas que quieran cambiar y se comprometan con el cambio para que todo comience a cambiar. Y casi el doble para que los cambios sean irreversibles, por lo que con ello nos estaríamos acercando al número de los 144.000 de que habla la *Biblia,* y que también mencionan los hopis del sur de Estados Unidos, y del norte de México. Ellos hablaron de la necesidad de reunir a 144.000 danzantes del sol, para que se mantuvieran danzando durante la terrible noche oscura de la humanidad, para asegurar así el nacimiento del nuevo día.
Veamos un ejemplo sencillo e intrascendente de la masa crítica. Si nos fijamos bien, en las calles de nuestras ciudades y en diversos países aparecieron espontánea y simultáneamente grupos de jóvenes haciendo malabarismos y actos circenses a cambio de unas cuantas monedas. Si cosas como esta se pueden «contagiar» y reproducir de manera espontánea, así como muchas cosas malas, ¿por qué no entonces las cosas buenas y trascendentales?
Cuando el Apocalipsis habla de 144.000 personas que lavaron sus vestiduras, no está hablando de la gente que va ha ser «salvada» o «evacuada» de la Tierra al final de los tiempos; está precisando cuánta gente debe cobrar conciencia para que millones de personas reaccionen a nivel mundial.
Tras él venía el que representaba el reino de la muerte, y se les dio poder sobre la cuarta parte del mundo, para matar con guerras, con hambre, con enfermedades [...].
(Apocalipsis 6: 7-8)
El año 2006 correspondía al año seis de la cuenta regresiva, y al capítulo sexto del Apocalipsis. ¿Y qué dice este capítulo?
[...] miré, y hubo un gran terremoto. El sol se volvió negro como ropa de luto; toda la luna se volvió roja, como la sangre, y las estrellas cayeron del cielo a la tierra, como

caen los higos verdes de la higuera cuando esta es sacudida por un fuerte viento. El cielo desapareció como un papel enrollado, y todas las montañas y las islas del mar fueron removidas de su lugar. Y los reyes del mundo se escondieron en las cuevas y entre las rocas de las montañas junto con los grandes, los jefes militares, los ricos, los poderosos.
(Apocalipsis 6: 12-15)
Según el Apocalipsis, se esperaba para el 2006 la detonación en la atmósfera de una bomba nuclear, que haría que los gobernantes se escondieran en refugios nucleares. Si recordamos, el 2006 empezó con el lanzamiento de dos misiles nucleares por parte de Corea del Norte, uno contra Japón y otro contra Estados Unidos, los cuales fueron abortados a mitad de camino como parte de las bravuconadas del líder norcoreano Kim Jong-il. Inmediatamente el presidente Bush, junto con todo su gobierno, buscó refugio en los subterráneos de las montañas, y esta situación generó una gran tensión nuclear en el mundo, cuando ya parecía que ese peligro había pasado a la historia. De todas maneras, Corea del Norte llegó a detonar una bomba nuclear pero bajo superficie, lo cual significó variaciones importantes de la profecía. Podemos decir entonces que el destino sigue cambiando para bien.
En la mano derecha del que estaba sentado en el trono vi un rollo escrito por dentro y por fuera, y cerrado con siete sellos. Y vi un ángel poderoso que preguntaba a gran voz: «¿Quién es digno de abrir el rollo y romper los sellos?».
Pero ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra había nadie que pudiera abrir el rollo, ni mirarlo. Y yo lloraba mucho, porque no se había encontrado a nadie digno de abrir el rollo, ni mirarlo. Pero uno de los ancianos me dijo: «No llores más, pues el León de la tribu de Judá, que es el descendiente del rey David, ha vencido y puede abrir el rollo y romper sus siete sellos».
(Apocalipsis 5: 1-5)
En el año 2007 faltaban cinco años para el giro del tiempo, correspondiendo al año quinto de la cuenta regresiva, capítulo quinto del Apocalipsis. Allí se hace clara alusión a Jesús de Nazaret, quien fue un ser humano que a través de múltiples encarnaciones en la Tierra llegó a un alto grado de evolución, por lo que ya no necesitaba reencarnar.

Sin embargo, por amor a la humanidad aceptó volver como el Cristo, consciente de su misión, que era vivir y enseñar el amor hasta las últimas consecuencias sobre la base del perdón, marcándole el camino a la humanidad e iluminando a las jerarquías extraterrestres.
Esta capacidad de darse le permitió ver más allá y conocer en profundidad el Plan Cósmico como nadie, abriendo los archivos del conocimiento y haciéndolos accesibles a quienes estén dispuestos a comprometerse. Este grado de entrega le valió a Jesús poder incorporar durante los tres años de su vida pública al ultraterrestre Miguel, uno de los padres creadores del universo mental, y conseguir por mérito propio resucitar sobre su propio cuerpo y alcanzar la séptima dimensión de la conciencia así como el grado de hijo de Dios.
En este capítulo se nos enfatiza qué hay que hacer, qué modelo y pauta debemos seguir: la del amor y el perdón incondicional, si es que queremos salvar a la humanidad y al planeta.
Después de esto, miré y vi una puerta abierta en el cielo; y la voz que yo había escuchado primero, y que parecía un toque de trompeta, me dijo: «Sube acá y te mostraré las cosas que tienen que suceder después de estas».
En ese momento quedé bajo el poder del Espíritu, y vi un trono puesto en el cielo, y alguien estaba sentado en el trono, tenía el aspecto de una piedra de jaspe o cornalina, y alrededor del trono había un arco iris que brillaba como una esmeralda, también alrededor del trono vi otros veinticuatro tronos, en los cuales estaban sentados veinticuatro ancianos, iban vestidos de blanco y llevaban una corona de oro en la cabeza.
(Apocalipsis 4: 1-4)
Este relato del Apocalipsis describe de manera coincidente aquella experiencia que vivimos en 1974 en el desierto de Chilca (Perú); la experiencia del traspaso de un *xendra* (portal interdimensional) que nos transportó a siete personas a la sede del gobierno de nuestra galaxia, conocido como Consejo de la Confederación de Mundos o Consejo de los Veinticuatro Ancianos; y que se repitiera de manera muy similar en el encuentro de agosto del 2009 en Punta Colorada, Uruguay, donde 12 mujeres uruguayas de nuestros grupos ingresaron delante de más de 220 testigos a través de una puerta similar y contactaron a los Veinticuatro Ancianos.
En el año 2008, año cuarto de la cuenta regresiva, con un inexplicable presupuesto

millonario se pretendió encender el gran acelerador de partículas que había sido construido entre Francia y Suiza a cien metros de profundidad y con una circunferencia de veintisiete kilómetros. Este laboratorio subterráneo pretendía recrear el *Big Bang,* el inicio del universo, según se dice parta descubrir el momento en que las partículas adquieren masa. Pero ya científicos rusos habían advertido del peligro potencial de que se abrieran inconvenientes portales interdimensionales que hicieran entrar a todo nuestro planeta en otra realidad o que se crearan microagujeros negros que terminaran destruyéndonos.

Al respecto, canalizamos el siguiente mensaje, encontrándome en aquel entonces en el Uruguay:

Comunicación: 19.06.08

Lugar: Ciudad de Treinta y Tres (Uruguay)

Antena: Tell-Elam

¿Qué nos pueden decir del gran acelerador de hadrones (LHC) que se va a encender entre Francia y Suiza?

Estaremos apoyándolos en la salida del domingo. Estén atentos a las señales que se les darán.

Hagan ayuno este domingo hasta que regresen a sus hogares, eso les sensibilizará como para captar lo que se les tiene reservado, y no duden de que todo a su alrededor vibrará en armonía como el clima.

El próximo año salgan al encuentro en la primera semana de agosto. Serán seis días de labor interna y compenetración grupal. Los xendras se manifestarán como para que vivan conexiones muy profundas con nosotros y con la Hermandad Blanca.

Con relación al gran acelerador de partículas que ha sido construido entre Francia y Suiza, la Confederación de Mundos ha ubicado a gente que ha sido devuelta a la Tierra dentro del personal de este proyecto, además seres de luz están permanentemente monitoreando las acciones a efectuarse, para que el desenlace sea beneficioso y no contraproducente, ya que fuerzas de oposición preveían adelantar el salto cuántico como para frustrar el final del ciclo y destruir las esperanzas y al planeta, regresando al tiempo real antes de tiempo.

(Oxalc)

El 10 de septiembre de 2008 se inició el encendido del acelerador de partículas, tal como informó la Organización Europea para la Investigación Nuclear, pero hubo un

problema grave, que se afirmó podría ser producto de un error humano. El error causó un recalentamiento por la elevada corriente eléctrica que se utilizaba en ese momento. Unas válvulas que se abrieron para dejar escapar la fuerte presión permitieron también la fuga de helio.

Ciertamente, como dicen los guías extraterrestres, alguien estaba muy interesado en abortar el Parto Planetario, haciéndonos cruzar el umbral dimensional (nacer) antes de tiempo. Durante el 2009 se repitieron los ensayos de encendido con iguales resultados, fracasando una y otra vez.[2]

En la medida en que nos acercamos al año cero de la cuenta regresiva para que se cumpla el tiempo del Parto Planetario, nos encontramos que hay cada vez menos profecías en el Apocalipsis sobre los últimos años previos al final del ciclo, y esto se debe a que hay un margen muy alto como para que la humanidad improvise y cambie el futuro.

Más bien las profecías que debemos tomar en cuenta a partir de este momento son las de los profetas del Antiguo Testamento, como Daniel, que precisó que para el final de los tiempos todo se daría a lo largo de una semana simbólica («la semana de Daniel»), o como Zacarías, donde se nos habla de los virus.

2. En octubre del 2009, *The New York Times* publicó la declaración de los científicos Holger Bech Nielsen, del Instituto Niels Bohr de Copenhague, y Masao Ninomiya, del Instituto Yukawa de Física Teórica de Kioto, sobre que el Bosón de Higgs, la partícula que los científicos esperaban producir con el colisionador, podría ser detestable y horrible para la naturaleza, y que por ello el acelerador podría estar siendo saboteado... desde el futuro. Según Nielsen, significa que la creación del bosón en algún momento del futuro ocasiona una ondulación hacia atrás en el tiempo para poner fin a su descubrimiento. Esta es la causa, dice Nielsen, y es la única explicación de por qué el lhc*(.Large Hadron Collider)* se ha visto afectado por tantos contratiempos, que van desde una explosión durante la construcción seguida de otra gran explosión que acompañó al segundo intento de ponerlo en marcha. O por la reciente detención de un científico y físico destacado por sus presuntos vínculos con Al-Qaeda. Según la agencia Reuters y Europa Press, el 30 de marzo de 2010, a las 13:06 horas de Ginebra, se dio inicio a las primeras colisiones gigantes de protones del lhcde la Organización Europea para la Investigación Nuclear (cern). Ese 30 de marzo fue el día designado para iniciar la recreación del *BigBang* en el acelerador de partículas más potente del planeta. Un día histórico para el mundo de la física.

Fue un inicio difícil: el lHC fue víctima de dos accidentes esa mañana, lo que ocasionó que los científicos interrumpieran su ensayo. El primero de los percances fue a las 6:30 am (hora local de Ginebra) en un generador de corriente. El problema fue resuelto rápidamente. No obstante, a las 9:00 am, los sistemas de seguridad detectaron un aumento en la temperatura de una parte de la máquina.
El fin llegará de pronto, como una inundación, y hasta el fin seguirán la guerra *y* las destrucciones que han sido determinadas.
Durante una semana más, él hará un pacto con mucha gente, pero a la mitad de la semana pondrá fin a los sacrificios *y* las ofrendas. Y un horrible sacrilegio se cometerá ante el altar de los sacrificios, hasta que la destrucción determinada caiga sobre el autor de estos horrores.
(Daniel 9: 26-27)
Un rey insolente y astuto ocupará el poder. Llegará a ser poderoso, pero no con su propio poder; destruirá de manera increíble y triunfará en todo lo que haga. Destruirá a hombres poderosos y también a muchos del pueblo de Dios.
Por su astucia, sus engaños triunfarán. Se llenará de orgullo, *y* a mucha gente que vivía confiada le quitará la vida a traición.
Hará frente al príncipe de príncipes, pero será destruido por él.
(Daniel 8: 23-25)
Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas, y tornaré mi mano hacia los pequeños. Y sucederá en toda esa tierra, oráculo de Yavé, que dos tercios serán exterminados y el otro tercio quedará en ella.
(Zacarías 13: 7-8)
Durante este tiempo el gobierno interno negativo planetario tiene como misión impedir la reconexión de los tiempos a como dé lugar, para lo cual se buscará controlar a la gente mediante pseudovacunas que incluirían el ya famoso chip que buscaría manipular y controlar a la gente; también se prevé que se incrementarán las amenazas de una guerra total fabricándose artificiosamente actos pseudoterroristas demenciales con armas nucleares, acusando inocentes o involucrando chivos expiatorios.

Entre sus planes está también acabar con el presidente de los Estados Unidos; y para acallar las voces de los disidentes frente a un eventual gobierno militar totalitario, liberar violentos virus de laboratorio capaces de acabar con las dos terceras partes de la humanidad.
Hizo que a todos, pequeños y grandes, ricos *y* pobres, les pusieran una marca en la mano derecha o en la frente. Y nadie podía comprar ni vender, si no tenía la marca o el nombre o el número del monstruo.
(Apocalipsis 13: 16-17)
Recientemente, con la aparición de virus como el de la influenza porcina, han irrumpido voces de diversas autoridades exigiendo que la gran masa humana sea vacunada aun contra su voluntad, a riesgo de ser detenidos o prohibidos de desplazarse a ningún lugar o contactar con nadie. Esta vacunación podría incluir una suerte de pulsera con un microchip subcutáneo para monitorear (¿la salud?) a los ciudadanos.
Todo esto es muy sospechoso si lo comparamos con lo que ya advertía el Apocalipsis como el «signo de la bestia», y más aún cuando todo apunta a que el virus de la influenza fue creado en un laboratorio con evidentes finalidades comerciales y de controlar sembrando miedo, ya que en la naturaleza es imposible encontrar mezcladas las cepas del virus de la gripe aviar de los pollos con la porcina europea y con la humana americana; y más aún cuando un mes antes de que apareciera el virus en México el presidente Sarkozy de Francia viajó a propósito a ese país para firmar un acuerdo comercial de inversión de más de cien millones de euros para construir un megalaboratorio contra posibles futuras pandemias de la gripe.
En ese momento aparecerá Miguel, el gran ángel protector que defiende a tu pueblo. Será un momento angustioso, un momento como no ha habido otro desde que existen las naciones. Cuando ese momento llegue se salvarán todos los de tu pueblo que tienen su nombre escrito en el libro.
Muchos de los que duermen en la tumba despertarán; unos para vivir eternamente, y otros, para la vergüenza y el horror eternos. Los hombres sabios, los que guiaron a muchos por el camino recto, brillarán como la bóveda celeste; brillarán por siempre, como las estrellas.

(Daniel 12: 1-3)

En estos pocos años que faltan para el final del ciclo, se esperan sucesos muy violentos y radicales a nivel mundial, los que irán aunados al aceleramiento del cambio climático, con sus respectivos desastres naturales. Pero todo esto puede ser neutralizado, enlazando para ello las mentes y los corazones de muchos para crear un estado mental colectivo positivo que lo pueda revertir.

CAPÍTULO 7
LA HUMANIDAD AL FILO DE LA NAVAJA

Este es el juego maquiavélico y tenebroso del nuevo milenio y la verdadera guerra del fin del mundo: desalentar, acabando con la fe y la esperanza del ser humano. Quién hubiese imaginado que llegaríamos en el tercer milenio a ser testigos de las elecciones más fraudulentas y descaradas de la historia de la nación más poderosa del planeta, quedando sus autores inmediatamente en evidencia, pero a la vez, coronados y libres de todo enjuiciamiento. Y que esos mismos personajes intervendrían como cómplices y encubridores en las escandalosas quiebras de las más importantes compañías, otrora todopoderosas, llevándose de encuentro los fondos y jubilaciones de sus trabajadores.

Además, quién hubiese creído que llegaría a ser de conocimiento público el semejante megafraude y desvergonzado maquillaje de los estados contables y financieros de innumerables industrias, supuestamente auditadas y supervisadas por el propio gobierno norteamericano, mintiendo con la anuencia de las autoridades, para atraer inversores.

La cadena de noticias CNN en su momento nos sorprendió con informaciones como aquella de que se encontró agua en Marte, y que la NASA lo sabía hace varios años atrás, solo que lo había ocultado por razones militares. Esa misma cadena informativa, otrora parametra- da con el oficialismo de Washington, se atrevió a arremeter contra el propio presidente denunciando que él había sido informado con bastante anticipación del plan de ataque del grupo terrorista Al-Qaeda, y que no solo no hizo nada para evitarlo, sino que además ordenó que no se hicieran mayores investigaciones. Tiempo después se supo de las torturas en las cárceles iraquíes, en las de Guantánamo en Cuba, las prisiones móviles de la CÍA en Europa y sus respectivas técnicas de ablandamiento; la falta de previsión a pesar de las advertencias e indiferencia del presidente frente a la población de raza negra

afectada por el huracán *Katrína*; la ineptitud para evitar el robo de explosivos en las bases militares en Irak, entre otros eventos. Nada de esto se hubiese podido saber existiendo filtros en la información como el FBI, el nsa (National Securíty Agency), la cía y hasta la Policía Militar, sin embargo trascendió.

Con respecto a esta sorprendente liberación de información, los hermanos mayores extraterrestres habían anunciado años atrás que todo esto ocurriría, por cuanto infiltrarían gente de nuestro propio mundo que fue llevada por ellos tiempo atrás, rescatada de lugares como el Triángulo de las Bermudas o el Triángulo del Dragón en el Pacífico para ser ubicada luego en bases interplanetarias. Esta gente actuaría como «Quinta Columna» regresando en pequeños grupos a partir de mediados de agosto de 1987 con una mentalidad de cambio, introduciéndose poco a poco en medios de comunicación y puestos de poder donde pudieran influir y acelerar las grandes transformaciones de la humanidad, despertando así conciencias. Y todo indica que lo están haciendo, porque a toda fuerza se le opone otra contraria de igual intensidad; y los mismos medios o mecanismos están siendo utilizados por las fuerzas de la luz y de la oscuridad.

Volviendo al triste espectáculo norteamericano, vemos a estos gobernantes atropellando lo más sagrado que posee su nación y que ha sido una y otra vez motivo de admiración: su Constitución. Veamos tan solo el caso del presidente Bush, que en su segundo gobierno consiguió que lo elevaran a la categoría de dictador, recibiendo poderes absolutos al sacar partido de la coyuntura que significó la tragedia terrorista del 11 de septiembre de 2001, de la que el propio gobierno era coautor. De tal manera se dieron las cosas que fueron años de arbitrariedades sin que nadie se atreviera a fiscalizarlo, imponiendo en los Estados Unidos la intimidación y el silencio.

Hemos podido ver en estos años cómo, en un alarde de brutalidad medieval, el presidente Bush amenazó agredir a quien él considerara el «eje del mal», coaccionando e imponiendo condiciones descaradamente a los organismos internacionales, inventando y planeando acciones de conquista e invasiones. Además la continua advertencia de potenciales actos terroristas creaba un

permanente clima de zozobra, cuando ellos mismos estarían detrás en su planificación y ejecución, y no serían otra cosa que actuaciones encubiertas para mantener artificialmente la inquietud sin que nadie se atreva a investigarlos o refutarlos. Se había parado de la política en teoría, de intervenir solo después de que se diera un primer golpe o se produjera algún ataque traicionero o injusto, a la <(guerra p reventiva».

Con este panorama vemos cómo todo estaba planificado para deprimir al ser humano, desalentándolo para que pierda toda esperanza de un mundo mejor, seguro *y* en paz, alejado de la violencia e injusticia. Y el miedo lo que consigue es que vibratoriamente el aura humana, que es nuestra cúpula de protección natural, se vea debilitada, *y* con ella la voluntad. Al estar débiles y depresivos somos más fácilmente víctimas de un control mental y astral por parte de quienes realmente gobiernan el mundo tras bambalinas: un poder oscuro y secreto del que estos gobernantes son solo títeres.

Son estos los momentos para poner en práctica todo lo aprendido en contacto con los seres de otros mundos y dimensiones. Debemos hacer todo lo que esté de nuestra parte para mantener la conciencia despierta y creer en el cambio para crearlo. Debemos confiar en la fuerza del colectivo, la misma que puede inclinar la balanza hacia la luz; y también tenemos que recordar que no estamos solos, que nunca lo hemos estado; y que nunca seremos probados más allá de nuestras fuerzas.

Una actitud mental positiva es creadora. Con ella podemos darle vuelta a los acontecimientos. No olvidemos que momentos como este prueban nuestras convicciones y nos permiten experimentar la realidad de todo lo aprendido.

Confiemos en que los acontecimientos podrán ser dirigidos por la luz que podamos activar, de tal manera que al final será lo mejor. Y también, que realmente vamos a ser testigos de increíbles milagros por cuanto las circunstancias están creando las condiciones para ello.

Van a seguir pasando muchas cosas muy negativas, pero que inmediatamente vendrán acompañadas de reacciones muy positivas. Y todo será para bien. Lo veremos en pocos días, meses y años. Ocurrirán cosas extraordinarias e impensables, de las que todos vamos a ser testigos.

Como estamos en una época muy especial, hay que estar atentos a las claves activadoras de la conciencia; claves numéricas que marcan coordenadas para el cumplimiento de un Plan Maestro.

EL ACCIDENTE DEL COLUMBIA: ¿UNA SEÑAL EN LOS CIELOS?

«Un transbordador espacial veterano de un sinfín de misiones, llevando el nombre de un descubrimiento y de un descubridor, ha sufrido un terrible accidente en el que han muerto siete astronautas», decía ehtelediario del mediodía aquel 1 de febrero de 2003.

¿Cuántas cosas ocultas se van a descubrir o se están descubriendo a partir de este accidente, haciéndose de dominio público tras el aparatoso error? ¿Y cuántos escándalos están a punto de salir a la superficie?

¿Podemos decir que el *Columbia* fue una señal? ¿Pero señal de qué y para quiénes? Las claves se mueven a través de hechos sincrónicos. El accidente fue el 1 de febrero de 2003, día 32 del año, que es 16+16=32. La misión partió el 16 de enero, y 16 días después estaban retornando. Cuando faltaban 16 minutos para aterrizar, se produjo la destrucción de la nave. Hoy se dice que el desastre posiblemente fue producido como consecuencia de un accidente previo, pero en apariencia leve durante el lanzamiento, que hizo que se cayeran las piezas del revestimiento cerámico de la cola que permite aislar la nave del calor en el reingreso a la atmósfera. Otra explicación habla de recortes presupuéstales y fatiga de metales. Pero esa nave llevaba 7 vidas humanas que representaban a la humanidad. Eran 7 astronautas: 1+6=7. Esto ocurrió a los 17 años del fatídico accidente de otro transbordador, el *Challenger,* que suma 1+7=8, la mitad de 16. También esto se produjo a los 17 meses del atentado terrorista de las Torres Gemelas, que suma 1+7=8. Fue a 62 kilómetros de altura, 6+2=8. Y fue el 1-2-2003, lo que suma 8.

Era la primera vez que un astronauta israelí viajaba en un transbordador, y coincidentemente uno de los primeros lugares donde cayeron los restos fue en la localidad de Palestina, en Texas; y Texas es el Estado petrolero de los Estados Unidos.

El astronauta Israelí dijo desde el espacio en la última transmisión: «Visto desde el cielo el planeta es bellísimo y, sobre todo, tiene el aspecto de un lugar pacífico. Desde aquí el mundo se ve lleno de paz». El astronauta Michael Anderson, copiloto del *Columbio,,*dijo a su vez: «Este vuelo ha sido absolutamente fantástico. Los experimentos realizados son espectaculares y no vemos la hora de llevar a la Tierra los resultados. Muchos de ellos han superado las expectativas en un cien por ciento, hemos comprobado cosas que jamás habríamos imaginado» *{Corriere della Sera*, enero de 2003).

Los guías extraterrestres habían mencionado y reiterado que en la medida en que transcurrieran los nueve años previos al giro del tiempo o Parto Planetario, se iban a hacer descubrimientos científicos que cambiarían nuestra visión de las cosas. ¿Sería algo de eso lo que estaba anticipando el astronauta?

En este momento escuchamos de guerras y de rumores de guerras. El panorama mundial está pasando por un período crítico solo comparable a la crisis de los misiles en Cuba o al ultimátum que dieran las Naciones Unidas a Irak a comienzos de los noventa. Sabemos que hay muchas profecías que pintan un futuro por demás incierto y dramático. Pero hay otras profecías que hablan del futuro inmediato cargadas de contundente claridad y esperanza. Ellas son las profecías de los templarios.

LAS PROFECÍAS DE UN TEMPLARIO

Juan de Jerusalén, nacido en Vézelay (Borgoña) presumiblemente en el año 1042, fue uno de los fundadores de la orden monástica y a la vez guerrera de los templarios. Era él un monje guerrero que nos legó un importantísimo documento con insólitas profecías, que fue hallado en el monasterio de Zagorsk, en Moscú. Este material, de ser totalmente cierto, es de una precisión inigualable en relación a los últimos acontecimientos, como podemos ver a continuación:

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, el oro estará en la sangre.

El que contemple el cielo contará denarios; el que entre en el templo encontrará mercaderes; los mandatarios serán cambistas y usureros; la espada defenderá la serpiente.

Pero el fuego será latente, todas las ciudades serán Sodoma *y* Gomorra *y* los hijos de los hijos se convertirán en la nube ardiente; ellos alzarán los viejos estandartes.

(Juan de Jerusalén, profecía I)

El tercer milenio está marcado por nuevos valores *y* expectativas en el ser humano. Actualmente los órganos *y* hasta la sangre llegan a tener precios exorbitantes en los hospitales a la hora de los trasplantes, los mismos que se hallan sujetos más a la ley de oferta y demanda que a la solidaridad humana.

Los noticiarios sensacionalistas informan con relativa frecuencia que hombres ricos pagan inmensas fortunas por ser incluidos en viajes espaciales, disfrutando como turistas VIP de la vista privilegiada del espacio, desde lugares como la Estación Orbital Internacional. Mientras tanto, en la Tierra, las religiones hacen escandalosos esfuerzos propagandísticos para atraer no tanto a las almas de los fieles, sino a sus cuentas bancarias, aunque se tropiezan con el incremento de escándalos sexuales y económicos de sus líderes. Por otro lado, en Estados Unidos, centro del imperio comercial, después de unas increíbles elecciones dolosas, que fueron objeto de una implacable crítica del periodismo internacional que ridiculizó el sistema que lo permitía, fue elegido un candidato claramente vinculado a los intereses de las grandes compañías petroleras. Todo esto coincidió sospechosamente con acontecimientos ligados al terrorismo internacional que comprometieron a Afganistán (ataque a las Torres Gemelas de Nueva York), justo cuando se estaba pensando en desarrollar un oleoducto que permitiera extraer el petróleo de países que antes pertenecían a la Unión Soviética, y que requería precisamente de ese país lugar de paso obligado.

A continuación, otra nación vinculada al control del petróleo también fue blanco de la evidente ambición de Estados Unidos e Inglaterra: Irak. Aunque se enarbolen justificaciones, el término «guerra preventiva» solo ocultaba a todas luces la ambición del monopolio petrolero y la búsqueda de salir de la recesión fabricando guerras a costa de numerosas vidas humanas.

Las Naciones Unidas, La OTAN y en general las fuerzas armadas de las grandes potencias, en vez de defender a los países pobres frente al exceso y al abuso —empobrecidos aún más por las deudas externas que han enriquecido más a los países ricos—, se hicieron de la vista gorda o simplemente colaboraron en el castigo, usando una fuerza desigual e injusta, salvaguardando los intereses del Gobierno Secreto Mundial («la serpiente» o los Illuminati). Este gobierno en la sombra está formado por miembros de las familias más poderosas del planeta, que no creen en ninguna religión o principio moral, solo en sus tradiciones de búsqueda del poder por el poder. Entre esta gente, como dijimos ya, se encontrarían encarnados algunos de los ángeles caídos, seguidores de Satanel, un ex guardián y vigilante procedente de Orion.

Repasando los acontecimientos, resulta de hecho insólito que teniendo la infraestructura y los equipos más sofisticados de espionaje y detección para buscar individuos y pequeños grupos armados, destruyeran primero a todo un país con la excusa de estar buscando a los terroristas. O que destruyeran todo Irak cuando podían detectar los blancos desde aviones especiales o el satélite, demoliéndolos independientemente. Y más curioso que se atacara a Irak por poseer armas que les fueron vendidas por quien los acusaba de poseerlas; y por otras armas que al final nunca fueron encontradas porque no existían.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, se erigirán torres de Babel en todos los puntos de la tierra, en Roma y en Bizancio; los campos se vaciarán; no habrá más ley que mirar por uno mismo y por los propios.

Pero los bárbaros estarán en la ciudad; ya no habrá pan para todos Y los juegos no serán suficientes; entonces, las gentes sin futuro provocarán grandes incendios.

(Juan de Jerusalén, profecía VI)

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, Aquel que hable de promesas y de ley no será oído; el que predique la fe de Cristo perderá su voz en el desierto.

Pero por todas partes se extenderán las aguas poderosas de las religiones infieles; falsos mesías reunirán a los hombres ciegos y el infiel armado será

como nunca antes había sido; hablará de justicia y de derecho, y su fe será de sangre y fuego; se vengará de la cruzada.

(Juan de Jerusalén, profecía VII)

En un mundo turbulento y materialista, donde con peligrosa vanidad y soberbia se construyen inmensos rascacielos que desafían a la naturaleza, el individualismo egoísta y la competencia —-que traicionan el ser social y gregario del ser humano— son premiados y alentados. En el sistema actual, rige una sociedad con una evidente crisis de valores, en un marco de profundas desigualdades que han sumido a una gran parte de la humanidad en la pobreza y miseria más extremas; pueblos que alguna vez fueron agentes de refinada cultura, hoy postergados, son fácilmente víctimas de su frustración y desesperanza, refugiándose en el fanatismo religioso como tabla de salvación, que los hace creer que deben imponer la justicia por la vía más radical y violenta contra aquellos que en el mundo consideran el principal culpable de sus males y la personificación de la maldad.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, la mirada y el espíritu de los hombres serán prisioneros; estarán ebrios y no lo sabrán; tomarán las imágenes y los reflejos por la verdad del mundo; se hará con ellos lo que se hace con un cordero.

Entonces vendrán los carniceros; los rapaces los agruparán en rebaños para guiarlos mejor hacia el abismo y levantar los unos contra los otros; se les matará para tomar su lana y su piel y el hombre que sobreviva será despojado de su alma.

(Juan de Jerusalén, profecía XIV)

Hoy, el continuo bombardeo de los medios de comunicación, con sus noticieros sensacionalistas, sus *talk shows*, sus *reality shows* y cuanta basura puede proyectarse carente de valores, hace que las personas no vean más allá de sus narices, ni piensen ni sientan por ellas mismas. Simplemente se les da circo y poco pan, como para mantenerlas distraídas, y así conducirlas a la gran debacle social autodestructiva.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, reinarán los soberanos sin fe; mandarán sobre multitudes humanas inocentes y pasivas; esconderán sus rostros y guardarán en secreto su nombre y sus fortalezas estarán perdidas en los bosques.

Pero ellos decidirán la suerte de todo y de todos; nadie participará en las asambleas de su orden; todos serán verdaderos siervos pero se creerán hombres libres y caballeros; solo se levantarán los de las ciudades salvajes y las creencias heréticas, pero también serán vencidos y quemados vivos.

(Juan de Jerusalén, profecía XV)

Aquí encontramos la descripción del Gobierno Secreto Mundial, aquel de los Illuminati, reyes que no creen en Dios como el orden universal sino en el caos. Se dicen iluminados y amantes de la luz y sin embargo son servidores de la oscuridad, adorando a Lucifer o Luzbel (lu$_2$ bella). Este uso contradictorio del término *iluminado* nos hace recordar a «Sendero Luminoso», el grupo terrorista más violento y sanguinario que haya surgido en Sudamérica.

Estos gobernantes dominan amparados en la ignorancia de la gente. Se mantienen en secreto detrás de otros que son sus sirvientes, conservando un perfil bajo. Ocultos en las sombras. Ellos ya han elaborado un plan maquiavélico que contempla la eliminación de razas completas, como por ejemplo la negra (la mejor adaptada al planeta), sembrando en el continente africano virus y toda clase de enfermedades; también destruyendo los bosques y sembrando guerras civiles y la explotación indiscriminada de recursos, como por ejemplo los diamantes.

Hoy, los pueblos indígenas, mal llamados «salvajes» o «primitivos», se están levantando; están haciendo sentir su voz, protestando contra la contaminación, la destrucción de la naturaleza y la existencia de fronteras. Ellos son los que en este momento están dando ejemplo al mundo de responsabilidad, valor y firmeza junto con cantidad de gente sencilla con la mentalidad de la Nueva Era, dispuesta a cuestionar lo establecido pero respetando lo esencialmente positivo.

Todos ellos: los indígenas y la gente de los movimientos espirituales, son fuertemente reprimidos y ridiculizados por los medios de comunicación, lo cual es una forma de sacrificarlos.
Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, los hombres querrán franquear todas las murallas; la madre tendrá el pelo gris de una vieja; el camino de la naturaleza será abandonado y las familias serán como granos separados que nada puede unir.
Será, pues, otro mundo; todos errarán sin vínculos, como caballos desbocados corriendo en todas direcciones, sin guía; desgraciado del caballero que cabalga esa montura; carecerá de estribos y se precipitará a la zanja.
(Juan de Jerusalén, profecía XVII)
Si el ser humano no restablece la comunicación consigo mismo a través de la introspección y la meditación, no llegará a conocerse ni cambiar en sus aspectos negativos. Nunca llegará a ser su mejor amigo, y se encontrará en una permanente lucha en su interior. Si no llega a ser su propio amigo, no lo podrá ser de sus familiares, su pareja, sus hijos ni de los demás.
El sistema nos lleva a evadirnos, a evitar esos momentos de soledad como para no tener que escucharnos en el silencio. Todos los antivalores que se promueven por los medios de comunicación contradicen los principios de nuestra moralidad, vulgarizando tanto lo hermoso y sagrado de la naturaleza humana.
Vivimos en un mundo caracterizado por la revolución de las comunicaciones, llegando hasta los avances más increíbles en la informática, todo esto en un afán desmesurado de trascender fronteras y conocer el espacio exterior. Sin embargo, no terminamos de conocer nuestro universo interior.
Hoy tenemos un sinfín de medios de comunicación, pero nos cuesta tremendamente comunicarnos. No encontramos la forma de decir lo que sentimos, porque ni siquiera sabemos definirlo. Esa situación que produce soledad está generando tal crisis que a pesar de tener los seres humanos un espíritu gregario y saber que nos realizamos en sociedad, la base que es la familia está dramáticamente en peligro. Los divorcios, la infidelidad y la promiscuidad están a la orden del día, por cuanto se evita el compromiso y el asumir

responsabilidades. Queremos cosas pero no estamos dispuestos a dar lo mejor de nosotros por conseguirlas y mantenerlas. Lo que vale la pena, cuesta. Por ello nos vemos tentados a escoger lo fácil, lo *light,* al mismísimo estilo del *fastfood* o comida chatarra; de esa manera nos llenamos y atiborramos aunque años más tarde lo lamentemos.
Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, habrá surgido un orden negro y secreto;
su ley será el odio, y su arma, el veneno;
deseará siempre más oro y extenderá su reino por toda la tierra, y sus servidores estarán unidos entre ellos por un beso de sangre.
Los hombres justos y los débiles acatarán su regla; los poderosos se pondrán a su servicio:
la única ley será la que se dicte en la sombra;
venderá el veneno aun dentro de las iglesias
y el mundo avanzará con ese escorpión bajo el pie.
(Juan de Jerusalén, profecía xix)
El panorama mundial es en la actualidad muy complejo. Por un lado, el presidente de la nación más poderosa del planeta exigió hace unos años definiciones a los demás países: «Están conmigo o contra mí», hacen lo que yo digo o se atienen a las consecuencias; esto es, con el riesgo de que puedan ser declarados enemigos de la paz y del bien, que supuestamente afirmaba encarnar, pueden ser arbitrariamente atacados o destruidos sin que medie aviso previo, yendo contra todos los principios del derecho internacional. Hemos estado viendo la materialización del Imperio, ya no solo en el orden económico, sino en lo militar, político e ideológico.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, regiones enteras serán botines de guerra, más allá de los límites romanos e incluso en el antiguo territorio del imperio; los hombres de las mismas ciudades se degollarán; aquí habrá guerra entre tribus y allá entre creyentes.
Los judíos y los hijos de Alá no dejarán de enfrentarse y la tierra de Cristo será su campo de batalla; pero los infieles querrán defender en todo el mundo la pureza de su fe y ante ellos no habrá más que duda y poder; entonces, la muerte avanzará por todo el mundo como el estandarte de los tiempos nuevos.
(Juan de Jerusalén, profecía XXVIII)
Vemos aquí expuesto de una forma muy precisa lo que ocurrió con Afganistán e Irak. Se ha estado cociendo el caldo de cultivo de muchos de los problemas futuros, después de haberse avivado irresponsablemente con provocaciones de todo tipo la violencia descontrolada.
Cuando empiece el año mil que sigue al año mil,
multitudes de hombres se excluirán de la vida humana; no tendrán derechos, ni techo, ni pan;
estarán desnudos y no tendrán más que su cuerpo para vender; se les expulsará lejos de las torres de Babel de la opulencia.
Se agitarán como un remordimiento o una amenaza; ocuparán regiones enteras y proliferarán; escucharán las prédicas de la venganza y se lanzarán al asalto de las torres orgullosas; habrá llegado el tiempo de las invasiones bárbaras.
(Juan de Jerusalén, profecía xxix)
Una vez más se expone el ambiente previo al atentado de las Torres Gemelas, precisándose también las causas, y hasta anunciándose el acontecimiento.
Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, el hombre habrá entrado en un laberinto oscuro; tendrá miedo y cerrará los ojos, pues ya no sabrá ver; desconfiará de todo y temerá a cada paso, pero será empujado hacia delante y no le será permitido detenerse.

La voz de Casandra será, sin embargo, potente y clara, pero él no la oirá pues querrá saber más cada día y su cabeza se habrá perdido en las fantasías; los que serán sus maestros le engañarán y no tendrá más que malos consejeros.
(Juan de Jerusalén, profecía XXX)
Casandra, hija de Príamo, rey de Troya, fue castigada por el dios Apolo de tal manera que sus profecías, que eran precisas, nadie las escuchaba ni creía. Hoy vemos que son pocas las personas que tratan de sentir el significado profundo de las profecías, que es siempre advertir para corregir. La humanidad está viviendo una terrible noche oscura de inconsciencia de la que tiene que esforzarse por salir apelando a encender su luz interior para ver claro, actuando en consecuencia.
Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, los hombres por fin habrán abierto los ojos; ya no estarán encerrados en sus cabezas o en sus ciudades; se verán y se oirán de un lado a otro de la tierra; sabrán que lo que golpea a uno hiere al otro.
Los hombres formarán un cuerpo único del que cada uno será una parte ínfima, y juntos constituirán el corazón, y habrá una lengua que será hablada por todos y nacerá así, por fin, el gran humano.
(Juan de Jerusalén, profecía XXXI)
Hay profecías que, a pesar de ser el anuncio de cosas terribles, hasta son útiles si ocurren, por cuanto pueden traer consigo un bien mayor. Que se cumplan los acontecimientos allí mencionados no es necesariamente una señal negativa y pesimista de que todo va a ocurrir indefectiblemente., y que con ello estamos condenados a una destrucción. Ciertas situaciones podrían ser detonantes de cambios o reacciones importantes, de hitos históricos necesarios para reorientar el mundo, por cuanto la humanidad se conmueve frente al dolor, la injusticia y la indignación general. Pero esto solo ocurre cuando se ve y se conoce. Por ello es bueno, dentro de lo malo, que se nos abran los ojos y se nos ofrezca la verdad.

No solo han aparecido ante nosotros las imágenes de una Nueva York atacada, donde gente bien alimentada huía viendo caer los monumentos del orgullo humano; también se han multiplicado las imágenes televisivas de un Afganistán pobre, miserable, con gente escuálida desequilibrada, ignorante y fanática, víctima de la desesperación y el hambre; dispuesta a creer en lo que sea para mitigar sus frustraciones. También se han sucedido las imágenes de un Pakistán convulso, violento y pobre, presionado por las circunstancias.
El gobierno de los Estados Unidos (supuestamente el país abanderado de las libertades y la justicia, aunque la Estatua de la Libertad se encuentra en una isla independiente al frente de Nueva York) envió ingentes cantidades de alimentos para la paupérrima población afgana que se había refugiado en la frontera con Pakistán. Fue loable contemplar que en vez de atacarlos, los había ido a alimentar. Pero no duró la magia de semejante acto de responsable caridad cristiana. A continuación siguieron los ataques desmesurados para un país en ruinas (por la anterior guerra contra la Unión Soviética, y sus guerras civiles promovidas por la CÍA) . Era como si se atacara a indígenas de la selva amazónica con bombas de napalm desde los aviones, armados ellos solo con flechas y cerbatanas. Semejante violencia, aunada a la que hemos observado en Irak, ha originado multitud de marchas en el mundo por la paz, solidarizando a la humanidad como nunca antes frente a la injusticia, lo cual nos alienta a creer en que al final se impondrá lo mejor.
Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, el hombre conocerá el espíritu de todas las cosas, la piedra o el agua, el cuerpo del animal o la mirada del otro; habrá penetrado los secretos que los dioses antiguos poseían y empujará una puerta tras otra en el laberinto de la vida nueva.
Creará con la fuerza con que brota una fuente; enseñará el saber a la multitud de los hombres, y los niños conocerán la tierra y el cielo mejor que nadie antes que ellos, y el cuerpo del hombre será más grande y más hábil, y su espíritu habrá abarcado todas las cosas y las habrá poseído.
(Juan de Jerusalén, profecía XXXIV)

La gran reconexión con el real tiempo del universo viene acompañada de un conocimiento profundo de las cosas por parte de los seres humanos, sobre todo de secretos antes ignorados. Nada le será imposible al hombre, moviéndose entre las dimensiones por haber podido recordar su potencial psíquico.

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, el hombre ya no será el único soberano, pues la mujer empuñará el cetro; será la gran maestra de los tiempos futuros y lo que piense lo impondrá a los hombres; será la madre de ese año mil que sigue al año mil.

Difundirá la dulzura tierna de la madre tras los días del diablo; será la belleza después de la fealdad de los tiempos bárbaros; el año mil que viene después del año mil cambiará en poco tiempo; se amará y se compartirá, se soñará y se dará vida a los sueños.

(Juan de Jerusalén, profecía XXXV)

Se equilibrarán las fuerzas, se complementarán las polaridades, se llegará al equilibrio. Al fin la mujer como madre y maestra en armonía con la madre tierra guiará a la humanidad de retorno a los valores humanos. La profecía nos asegura que los cambios serán rápidos.

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, el hombre conocerá un segundo nacimiento; el espíritu se apoderará de las gentes, que comulgarán en fraternidad; entonces se anunciará el fin de los tiempos bárbaros.

Será el tiempo de un nuevo vigor de la fe; después de los días negros del inicio del año mil que viene después del año mil, empezarán los días felices; el hombre reencontrará el camino de los hombres *y* la tierra será ordenada.

(Juan de Jerusalén, profecía XXXVI)

Se *acerca* un nacimiento espiritual. Nuestra fe habrá sido puesta a prueba *y*ello traerá un renacimiento, un despertar profundo de la conciencia. Todo pasará y alumbrará la luz del conocimiento verdadero.

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, el hombre habrá aprendido a dar y a compartir; los días amargos de la soledad habrán pasado; crecerá de nuevo en el espíritu; y los bárbaros habrán adquirido el derecho de la ciudadanía.
Pero eso vendrá después de las guerras y de los incendios; eso surgirá de los escombros ennegrecidos de las torres de Babel.
Y habrá sido necesario el puño de hierro para que se ordene el desorden y para que el hombre encuentre el buen camino.
(Juan de Jerusalén, profecía XXXIX)
Al parecer se aprenderá la lección, y se cumplirá aquello que dice: no hay mal que por bien no venga. Pero sí es cierto que los cambios no se darán solos, y que es necesaria una acción conjunta contra el terrorismo en todas sus manifestaciones, ya sea este de grupos armados de ultranacionalistas o fundamentalistas, como con el terrorismo de Estado, ya sea material o a nivel de ideas, y sobre todo con quienes se han encargado de sembrar el temor, y la desconfianza en todos. Y la acción no solo es bélica y de prevención, también es de concientización y acción solidaria frente al hambre, la desigualdad y la injusticia.
Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, el hombre sabrá que todos los seres vivos son portadores de luz y que son criaturas que deben ser respetadas; habrá construido las ciudades nuevas en el cielo, sobre la tierra y sobre el mar.
Conservará en la memoria lo que fue y sabrá leer lo que será; ya no tendrá miedo de su propia muerte pues en su vida habrá vivido muchas vidas y sabrá que la luz nunca se apagará.
(Juan de Jerusalén, profecía XL)

El verdadero milenio se ha iniciado cuando la humanidad ha empezado a enfrentar con éxito los nueve años que restaban a manera de período de gestación previo al Gran Parto Planetario, que deberá ocurrir según las profecías el 22 de diciembre del año 2012.

Cada año viene siendo como un mes de gestación con las características propias del proceso de embarazo.

Para lograr el éxito deberemos acceder previamente a información que se nos tiene reservada y que ayudará a la expansión de la conciencia. Esta información de los orígenes de la humanidad y de su destino terminará de llegar en poco tiempo de manos de la Gran Hermandad Blanca de los Retiros Interiores (intraterrestres) y de los Hermanos Mayores del Cosmos (extraterrestres). Y digo que terminará de llegar porque ya parte de ella ha ido viniendo a través de las experiencias de contacto.

A partir de que vayamos implementando la información y la incorporemos en nuestra vida, deberemos ser capaces de aprender a amar *y* amarnos, de perdonar *y* ser perdonados; deberemos ser capaces de aprender a vivir en armonía *y* equilibrio en medio de la desarmonía *y* el desequilibrio reinantes. Deberemos ser capaces de ver claro en medio de la oscuridad *y* guiar a otros hacia la luz.

Esa es nuestra sagrada misión como seres humanos de este planeta, *y* ese es el gran reto que se nos presenta de cara al Parto Planetario en el tercer milenio.

CAPÍTULO 8
CRÓNICAS DE LA TIERRA ANALES DEL REGISTRO ASKÁSHICO

Un viento suave envolvía el campamento en las montañas de Constanza, en el centro de la República Dominicana. Hacía pocos minutos que habíamos terminado una práctica de meditación, y el grupo había dejado sus sillas para dirigirse hacia las tiendas de campaña y aprovisionarse así de mayor abrigo, antes de que oscureciera. Eran las 4:30 pm. A diferencia del día anterior, el clima frío se había ido tornando cada vez más templado y agradable.

Nos encontrábamos reunidas 37 personas en el campamento establecido al pie de unas colinas amarillentas, llenas de verdes bosques de pinos y altos pajonales. Estábamos a más de 2.200 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura oscilante de entre 10 y 5 grados. Hacía un día y medio que habíamos iniciado un Encuentro Mundial de Contacto, en la República Dominicana, el primero que se hacía de este tipo en la hermosa y cálida isla caribeña.

Durante la mañana, la lluvia y la neblina se habían alternado, pero a partir de las cuatro de la tarde, tal como lo señalaban los mensajes recibidos, el clima empezó a cambiar, aclarándose y despejándose el cielo, dejándonos recibir las caricias de un luminoso sol que, al atardecer, bañó la zona de colores pastel.

Habíamos venido trabajando todas las prácticas conocidas de respiración, relajación, concentración y meditación, cadenas de sanación, de irradiación, conservando un ayuno de purificación y sensibilización desde el día anterior. Se había terminado una dinámica y nos estábamos organizando cuando, desde el campamento, divisamos a unos trescientos metros de donde nos encontrábamos una espesa niebla que avanzaba con sospechosa velocidad, pero solo a ras del suelo o procedente de la zona más estrecha del valle. Al llegar a la parte más amplia, la niebla ligeramente se elevó y concentró,

adquiriendo la forma exacta de una medialuna, cambiando instantáneamente su coloración, que tornó ligeramente a gris azulina y algo plateada. En ese momento interrumpí mi diálogo con uno de los compañeros y todos nos quedamos mirando ese extraño fenómeno. Nos habíamos quedado estáticos. Nadie atinaba a decir o hacer nada. Entonces reaccioné y les dije a todos que habría que acercarse. Como nadie me siguió, me dirigí rápidamente a esa formación con la intención de verificar la realidad y contundencia de la posible experiencia que se estaba preparando allí, para luego hacerla extensiva a todo el grupo.

Fui caminando ligero a pesar del barro del camino, de tal manera que cuando me fui acercando, todo ese domo luminoso se recogió solo y se dirigió hacia mí, envolviéndome en una suerte de torbellino. En ese momento pude apreciar la presencia de un hombre muy alto, vestido de un traje oscuro, que se encaminó hacia mí, lo cual también fue apreciado por la gente en el campamento.

Aunque todo fue muy rápido, pude contemplar ante mí y entre los árboles, suspendida, una esfera metálica entre dorada y naranja, como de un metro de diámetro, a manera de canepla *(foo-fighter* u ojo electrónico), y sobre el bosque, del lado derecho, la presencia de una nave en forma de disco plateado y algo luminoso. En ese momento fui alzado ligeramente por encima del suelo por una fuerza invisible, y llevado violentamente de forma oblicua hacia la nave, ingresando en su interior vertiginosamente. Al parecer el ser muy alto había subido conmigo; de ahí el efecto de la luz, desbalanceado, diferente a cualquier otra experiencia anterior.

Una vez dentro, me encontré en una habitación circular abovedada, ligeramente oscura, pero no muy grande. Por una parte sentía la sensación de estrechez, y por la otra, de profundidad. La decoración del lugar lucía como la de un cielo estrellado con constelaciones. De pronto, ubiqué a cuatro personas de aspecto muy humano delante de mí. Tres de ellas muy similares entre sí, tanto en apariencia como en vestimenta; la cuarta persona era, en cambio, diferente: un gigante de aspecto nórdico, de unos 2,50 metros parado en el extremo derecho, incómodamente encorvado. Estaba vestido de oscuro, con una especie de pectoral plateado en el pecho, con el pelo cano platinado no muy largo.

Los otros tres eran como de mi altura (1,76 metros), tenían ropas pegadas al cuerpo de color azul, sus rostros eran triangulares de un tono suavemente anaranjado, con los ojos muy claros y ligeramente felínicos. Las orejas no eran muy grandes pero sí bastante largas, y descendían sobre los hombros. Su pelo era abundante y muy grueso.

Reconocí entonces en ellos a Sampiac, Anitac y Titinac (un hombre y dos mujeres de Venus); y el cuarto (otro varón), que no sé por qué me demoré en reconocer, vendría siendo Antarel, del planeta Apu de Centauro.

Tomando la iniciativa en el diálogo, el guía Sampiac, siempre en una comunicación telepática que se reproducía en mi mente, dijo:

—Esto que estás viviendo es consecuencia del encuentro de monte Shasta [salidas organizadas por los grupos de contacto de los Estados Unidos en California] y del trabajo que se ha venido llevando a cabo en la República Dominicana a lo largo de los años. Esto puede ocurrir aquí, en California o en Chilca, porque ahora son lo mismo. Todos los lugares están siendo activados y conectados entre sí por portales dimensionales, los cuales son abiertos cada vez que entran en sintonía con la vibración del planeta y se concientizan con relación al real tiempo, y al tiempo alternativo. Vemos madurez en algunos y eso nos place; y cada vez son más, aunque no todos, los que comprenden la urgencia e importancia del momento. Si fueran conscientes de la gravedad de los acontecimientos no podrían siquiera conciliar el sueño por las noches.

—Ciertamente —dijo Anitac, con una voz suave pero segura que percibía en mi cerebro—. Está llegando el momento en que la humanidad ha de descubrir la clave que significó en su momento aquel continente olvidado que ustedes conocen como Lemuria. Hace ochenta mil años de los de ustedes comenzó la aventura lemuriana, y hubo un momento muy especial en que la raza negra, originaria del planeta y especialmente adaptada a los requerimientos de este mundo, evolucionó rápidamente y estuvo en las mejores condiciones de restaurar y lograr la sincronización de los tiempos; pero no faltaron entre las civilizaciones extraterrestres involucradas como sembradores quienes consideraron que, como la humanidad había llegado a esa condición sin una supervisión expresa de la Confederación, esto es «por su cuenta», y utilizando plantas alucinógenas, no se podía permitir

que se lograra la reconexión porque las consecuencias eran imprevisibles y podrían ser nefastas...

—Realmente hubo temor e inseguridad, un síntoma maravilloso del grado de afectación al que se estaba llegando *y* que demuestra que se está cumpliendo el Plan Cósmico —dijo Titinac.

—Nuestras civilizaciones se basan en el control casi absoluto de las situaciones. Cuando estas escapan de ese dominio mental, basado en nuestra capacidad de tomar previsiones, nos sentimos perdidos —comentó Sampiac, que prosiguió—. El último período de Lemuria, conocido como MU, hace unos doce mil años, marca el momento en que la destrucción final de laAtlántida [civilización de híbridos y mestizos con extraterrestres] termina de perjudicar el proceso evolutivo de esa otra parte del planeta, llevándose de encuentro lo que quedaba. Por tanto, llega el momento en que se les revelen informaciones a las que han accedido producto del esfuerzo de su peregrinaje en esta encarnación. Llega el momento de saber y de entender. Así es que estamos en condiciones de poder confiarles que una de las encarnaciones primeras del maestro Jesús se dio en la época de la Lemuria. Como bien saben, una vez que se produce la síntesis de las energías de la naturaleza, a partir del alma colectiva del planeta, hay una explosión de luz y de sonido de la cual surge un espíritu individualizado acompañado de una vibración, que es la primera parte de su. nombre cósmico, que representa su esencia condensada. A partir de ese momento empieza un proceso de múltiples encarnaciones hasta que en alguna de ellas se toma consciencia del camino espiritual; ese momento es como un segundo nacimiento, el cual viene acompañado de otra vibración, que es la segunda parte del nombre, conocida como la terminación cósmica.

—La encarnación en la que el real ser del maestro Jesús tomó conciencia del camino espiritual y empezó su exitoso avance hacia la maestría fue durante la Lemuria; y perteneció él a la raza negra —esto lo comentó al parecer Anitac, ya que esbozó una delicada sonrisa y sentí su energía.

—Los miembros de los grupos de contacto *(ramas)* tendrán cada vez más relevancia y destacarán en su sociedad, de tal manera que la gente estará pendiente de sus planteamientos; esto se apurará con el devela- miento de información cada vez más comprometedora. En el tiempo que viene habrá una sensación de zozobra y confusión en la humanidad, por lo que la gente irá donde aquellos que tengan la

claridad para orientarlos y la paz como para consolarlos —dijo Titinac.

—¡Este encuentro marca un hito! Lo que está ocurriendo en este encuentro deben contarlo a la prensa para que actúe y funcione como una campana que pueda despertar conciencias. No se preocupen porque sabrán qué decir, y todo moverá consecuencias importantes. La gente tiene que saber que estas cosas pasan en su tierra, en su isla, no en un lugar alejado; y que precisamente acontecen cuando hay movimientos sísmicos y sociales muy fuertes. Son los cambios de los que tanto se ha hablado. Al acercarse los tiempos del cambio, la vibración ascendente traerá toda clase de movimientos físicos y psíquicos, por ello el incremento de la actividad sísmica en la isla, y en las placas de todo el planeta. Pero ya estamos viendo eso para ayudar minimizando los efectos, y así evitar terribles catástrofes. Ustedes tienen que hacer su parte conservando su paz y armonía a pesar de todo. La sincronización estará precedida de cambios climáticos, fenómenos insólitos y mucho caos, anarquía y violencia, sembrada como bien saben a propósito para justificar la eliminación en masa de pueblos y razas mediante la siembra coordinada de virus —sentenció Sampiac.

—Nunca antes como ahora, sus cadenas y trabajos serán más que útiles para crear el balance —aportó Titinac.

—Recuerden que ocurrirá lo que ustedes permitan que ocurra. Nosotros los extraterrestres sabemos lo que puede pasar por deducción estadística, por cálculo de probabilidades, por un estudio y observación sistemáticos, y como consecuencia de todo lo anterior. Además hemos estudiado en profundidad las profecías captadas y elaboradas por los propios seres humanos de la Tierra —aportó Anitac.

—Pero, ¿esas profecías no fueron reveladas por ustedes? —pregunté bastante intrigado.

—¡No, realmente vienen del Profundo Amor de Dios!, con el que más fácilmente pueden conectar ustedes que nosotros —refirió Sampiac.

—¿Ni siquiera ustedes, que son mujeres, tienen más desarrollada la intuición y sensibilidad en su civilización? —volví a preguntar.

—Hace mucho que tendimos a pensar y reflexionar todas las cosas, llegando a ser más mentales que los propios varones —dijo un poco apenada Titinac.

—En los próximos meses y años antes del Gran Cambio, habrán tenido acceso a todo lo más importante del Registro Askáshico, así que abran sus mentes y dispongan sus corazones para la gran misión. No será nada fácil para ustedes tener la madurez para aceptar lo que habrán de saber, por cuanto hubo períodos del proceso planetario en que, habiendo sido la Tierra descartada del Plan, fue usada, y hubo grupos humanos sumidos en la servidumbre y la esclavitud, aprovechándose en ese tiempo de los recursos naturales como lugar de paso, así como que fue explotada la energía emocional humana. Van a tener que ser fuertes y no olvidar lo que se espera de ustedes, porque lo que conocerán los podrá conmover y hasta en algunos casos asquear —intervino Anitac.
—Irán todavía a lugares inimaginables, y vivirán muchas hermosas y. contundentes experiencias, aunque no necesariamente tendrán siempre que trasladarse físicamente, porque al irse acercando las fronteras entre las dimensiones, los umbrales interdimensionales estarán a la orden del día. Ahora vuelve, Tell-Elam, y diles a todos que son ustedes los que deben lograr y mantener una vibración superior para que todo se dé. No será fácil si no mantienen la actitud adecuada, y si no fortalecen su unidad y combaten el desaliento con el que las fuerzas oscuras tratan de debilitarlos cada día —dijo Sampiac.
En ese momento un haz de luz azul brotó de un cristal piramidal invertido que colgaba del techo, bañándome de una suave energía, descorriéndose bajo mis pies una compuerta que me dejó ver a la distancia el bosque desde gran altura. Envuelto yo en una extraña fuerza, me hicieron descender rápidamente acompañado del otro ser muy alto, que quedó sobre el suelo del lugar a una distancia de unos veinte metros de donde yo fui depositado.
Mi corazón latía agitadamente. Había sido mucho y muy rápido. Aún no lograba organizar mis ideas, y todo cuanto me había sido confiado me parecía muy importante. Observé entonces que estaba acompañado por Antarel, ese ser de gran altura de Apu que estaba muy cerca de mí. Le pregunté si quería que me acercara, él me dijo que no era necesario, sino que más bien preparara a los demás para que cada quien viviera lo suyo.
Así me despedí y me di media vuelta, retornando al campamento con una fuerte taquicardia y sin poder recuperarme de la fuerte emoción de todo ello.

Toda experiencia real de contacto cuenta con tanta riqueza de información, con tal profundidad en la misma y complementación con todo lo anteriormente recibido que todo ello evidencia su origen
superior.
Sabía que estábamos cerca de grandes realizaciones, pero los siguientes pasos dependerían de nuestras iniciativas y preparación, de nuestra convicción y actitud, así como del control de nuestros estados anímicos y emociones tan fácilmente explotadas por las fuerzas tenebrosas.
Días después me encontraba en Valencia, España, en compañía de dos extraordinarios seres humanos: Maribel García y Carlos Berga, y al entrar en un pueblo bastante rústico y antiguo, tuve una visión que me hizo recordar gran parte de la información que se había recibido en la experiencia de Alto Bandera, así comencé a hilar lo anteriormente recibido con lo último que me habían aclarado.
Resulta ser que una vez que se consideró que el proyecto Tierra había fracasado —por la propensión de la humanidad a la transgresión e indisciplina—, y debido también a que posteriormente fue descubierta en el interior de la nave *Edén* —aquella que descendió hace millones de años en un punto de Africa con un grupo de sembradores de vida extra- terrestres— la desatinada actuación de uno de los siete sembradores de vida enviados, llamado Gadreel, el planeta fue abandonado a su suerte, siendo el primero de los ocho planetas seleccionados para quedar fuera del Plan Cósmico.
La Tierra, junto con otros siete planetas, había sido seleccionada para albergar una civilización con un potencial psíquico y espiritual, capaz de abrir puertas entre las dimensiones, y llegado el momento y el caso, ser capaz de sincronizar el tiempo alternativo paradójico en el que se encontraría con el real tiempo del universo, de donde vienen los sembradores, interventores, guardianes, vigilantes e instructores extraterrestres. Nuestro mundo había sido escogido porque, hace más de mil doscientos millones de años, murió producto de lluvia meteorica que acabó con la vida inicial del planeta. Esto permitió que seres de civilizaciones avanzadas recibieran la autorización de parte de jerarquías cósmicas para venir aquí y a otros siete planetas similares, ingresando a través de pliegues cósmicos o portales interdimensionales, viajando a través del tiempo y del espacio.

El tiempo en el universo es como un espiral ascendente. En un determinado momento de ese desenvolvimiento la Tierra murió, pero el tiempo y el universo continuaron. Fue entonces que se decidió experimentar aquí, por lo que vinieron antes de que la Tierra muriera e impidieron que muriera, creando así un tiempo alternativo aparentemente irreconciliable con el tiempo real. En el tiempo real, la Tierra no existe: es un planeta muerto o simplemente desaparecido.

Volviendo al relato de *Edén,* el sembrador Gadreel, que alentó el consumo de plantas alucinógenas entre nuestros antepasados, fue castigado *y* exiliado en la misma Tierra, refugiándose en el mundo intraterrestre, sembrando dicho mundo con seres de su creación, los cuales seguirían cumpliendo con inducir al ser humano al consumo de toda clase de plantas prohibidas de consumo directo, como supuesta y a la vez engañosa vía de protección de toda clase de acechanzas, y para facilitar su contacto con estos seres (elementales) y lograr de ellos sus favores, los cuales serían siempre cobrados a muy alto precio: el pago finalmente sería la dependencia, el bloqueo natural de facultades y la gradual auto- destrucción del propio ser humano.

Surgió así una variedad peligrosa de mal llamados elementales o espíritus de la naturaleza, distintos a los naturalmente existentes que son producto de la evolución espontánea de la energía y de la consciencia planetaria. Estos seres, bajo ciertas condiciones, llegan a materializarse, situación impensada para los que son producto del proceso natural. Pero no todas estas entidades tienen una tendencia hacia el mal. Siendo nuestro mundo parte de un universo donde prima la dualidad, existe la tendencia hacia ambas direcciones de la polaridad en todos los seres. Por ello hay seres también benéficos refugiados en el mundo intraterrestre.

Al poco tiempo del abandono y del olvido al que fue sumido el planeta, llegaron naves a nuestro hábitat, declarándolo tierra de nadie, lo cual les permitiría extraer una variedad de metales, entre ellos oro. Pero el oro de la Tierra no era de la calidad y refinamiento que se necesitaba para crear doce discos a manera de espejos metálicos, de un oro casi traslúcido, que conectados entre sí, a través de un decimotercero más grande, y que los ensambla a todos, debían ser ubicados en puntos estratégicos, para que pudieran plasmar un rumbo de conexión con la puerta cósmica de regreso al real tiempo del universo, así como facilitar una

energía portadora capaz de abrir puertas entre las dimensiones.
Para la confección de dichos discos se requirió de la combinación de varios metales, siete precisamente, algo conocido como *proceso alquími- co.* Pero no era suficiente la mera aleación de los metales: se requería que en su fabricación interviniera la combinación de voces y sonidos, mentes y corazones del planeta y de este tiempo alternativo.
Los interventores del Plan Cósmico, como dijimos, centraron su atención sobre ocho planetas de categoría UR, de cuatro galaxias escogidas de un grupo local, limitando el área de experimentación, ingresando a través de pliegues cósmicos en un tiempo alternativo, que se creaba en la medida en que se entraba en él. Al ingresar, iban dejando atrás una puerta que rápidamente abrió otras, convirtiéndose en varias, llegando a ser siete en el cosmos, y no menos de doce en la Tierra, confundiendo a los interventores en el proceso de retorno *y* arriesgándolos a perderse en el caso de escoger el portal equivocado. Porque solo una es la correcta para volver a su tiempo *y* momento.
Cada uno de los trece discos ha impedido por un tiempo que se abran más portales. Pero con la cercanía al giro del tiempo y la activación de los centros, los discos están dando paso a aperturas mayores, hasta que todo el planeta sea absorbido por un solo megaportal.
Los Veinticuatro Ancianos de la Galaxia y los Nueve de Andrómeda, que son el gobierno de nuestra galaxia y del conjunto o grupo local, sabían lo que significaba enviar a los experimentadores a esta otra realidad, y a propósito lo previeron para que quienes llegaran a los planetas de intervención no pudieran echarse atrás, impidiéndoseles volver de inmediato sin completar antes su tarea. Por ello los sembradores, los guardianes, los vigilantes y los instructores —seres de nivel 4,4, esto es, con cuerpos de cuarta dimensión, consistentes pero a la vez ligeramente más luminosos que los nuestros y con una cuarta dimensión de conciencia— pagaron el precio del ingreso con un trauma de olvido parcial, que llamaríamos desorientación. Los mayores y mentores, que son de un nivel 6,6, no tienen corporeidad física, y se proyectan al tiempo alternativo, pero no están en él.
Las siete; puertas son como los siete sellos del Apocalipsis, para ubicar a la puerta correcta había que usar a la humanidad o dejarse guiar por ella de regreso a

casa, acompañando su despertar. Pero esto vendrían a entenderlo mucho tiempo después los interventores.
Originalmente no se usó a los seres humanos de la Tierra para el trabajo de las minas, pero posteriormente algunos grupos humanos primitivos —y luego los conocidos como neandertales— fueron empleados, o más bien esclavizados, para esas funciones sin ningún remordimiento.
Paralelamente a todo esto, la humanidad en contacto con lo intraterres- tre Y con los elementales avanzó pero de una manera desordenada, conectando fácilmente con distintas esferas y planos. Desde hace unos ochenta mil años, la raza negra, llamada *lemuriana,* originaria del planeta y la mejor adaptada a él, empezó a refinarse y destacar, siendo capaz de construir mental y espiritualmente una escalera al cielo. Los lemurianos, a través de su cultura, su entendimiento de las cosas y su percepción de la existencia de los universos paralelos, planos y dimensiones, fueron entendiendo que poseían un rol protagónico, una gran responsabilidad colectiva.
En aquel entonces los humanos se conocían a sí mismos, y se entendían entre ellos mentalmente, como en un solo idioma y también se comunicaban usando el lenguaje de las aves, imitando su canto. Todo esto, aunado al final de un ciclo cósmico de casi veintiséis mil años que creaba las condiciones ideales para hacer la sincronización de los tiempos, puso en alerta a quienes dirigían el Plan Cósmico.
Se había logrado el avance de la humanidad en un tiempo sin tiempo; al margen de la observación, supervisión, control y guía de los interventores; y todo ello era inaceptable. El proyecto había sido dispuesto para que fuese una enseñanza y significara un aprendizaje para los extraterrestres, y no podía o debía resultar exitoso sin la presencia, seguimiento y observación cercana de los interventores; además, porque se corría el riesgo de que solo la humanidad de la Tierra diera el salto y se quedaran los extraterrestres atrapados en aquella otra realidad. En tal sentido, habríamos pasado nosotros, pero no ellos. Por tanto, se decidió bloquear la posibilidad de lograr un éxito inmediato, haciéndole olvidar al ser humano el conocimiento y recuerdo de sus facultades, produciendo en él un terrible adormecimiento y retroceso. La clave para recordar estaría en el nombre secreto de cada uno, también conocido como *nombre cósmico,* que funcionaría como una llave o clave personal e intransferible.

El siguiente paso que se tomó fue el de retomar la Tierra como parte activa del proyecto, porque de los otros siete planetas escogidos, tres se destruyeron totalmente y cuatro se estancaron por el exceso de cuidados y dependencias. El único planeta en el cual los experimentadores habían perdido el control sobre el experimento y donde las posibilidades estaban dadas para lograr un buen resultado era la Tierra.

Hace veinticinco mil años dos grandes civilizaciones fueron enviadas a nuestro mundo en calidad de guardianes y vigilantes. Unos procedían de Orion y otros de las Pléyades. El jefe de los oriones se llamaba Satanel, y su aspecto era reptiloide. Pero no todos los oriones son así, porque es una constelación que abarca varios planetas y civilizaciones, muchos de ellos son de aspecto muy humano.

Hubo un momento en que Satanel consideró que, como las energías del planeta eran tan violentas y la humanidad era impredecible, resultaba insegura y peligrosa la situación porque podía poner en peligro el orden establecido, por lo que era riesgoso usar a la humanidad o dejarla actuar espontáneamente. Más bien habría que neutralizarla y, en todo caso, si no hubiese otra alternativa, dirigirla.

Satanel pertenecía al linaje cósmico de los llamados *Serpiente*, un linaje de las estrellas que se consideran a sí mismos con derecho a gobernar el proceso de este planeta, al cual también están atados. Las actitudes de este orión y de un grupo de sus seguidores llevaron a la Confederación de Mundos a una tensión tal que se desató una verdadera guerra de planetas y civilizaciones, cuyos ecos aún resuenan en esta parte del universo.

Finalmente los disidentes fueron sometidos y remitidos a la Tierra como deportados. Semejante decisión no hacía otra cosa que asegurar más la posibilidad de reconexión entre los tiempos. Por ello se permitió. Unos a favor y otros en contra de un proceso, pero todo en un área controlada y observada. Además, originalmente se había previsto que hubiese toda una situación de fuerte presión sobre las civilizaciones escogidas para el experimento cósmico. La presencia de ellos sería la presión.

Aunque no todos los oriones participaron de la disidencia, a los que se mantuvieron fieles al Plan Cósmico y a la Hermandad Blanca del Universo se les cambió para evitar los vínculos que aún pudieran mantener con los disidentes. Fueron reemplazados por seres de Sirio, de Can Mayor, quienes junto con los pleyadianos

quedaron como guardianes y vigilantes.
Los oriones seguidores de Satanel —por ello llamados *satánicos*-— consiguieron desde nuestro planeta influir psíquicamente sobre los pleyadianos, quienes se vieron afectados por la sensualidad del planeta, cometiendo la grave transgresión de tener contacto sexual con los seres humanos. Los mestizos producto de esta relación son los que conocemos como los atlantes.
La intención de los disidentes al propiciar todos estos desaciertos era poder reencarnar a través de los híbridos atlantes, para escaparse de la Tierra o apoderarse de ella, o llegado el caso destruirla. Pero el problema que se presentaba a la hora de encarnar en este mundo es que todos enfrentamos un proceso de olvido. Olvidamos quiénes somos, de dónde venimos, hacia dónde vamos y por qué estamos aquí; y eso era un inconveniente insalvable.
El mal uso que hicieron los atlantes del conocimiento recibido de sus padres extraterrestres los llevó a su autodestrucción, coincidiendo con cambios climáticos cíclicos y fenómenos externos. Muy conveniente para aquellos atrapados en nuestro planeta. La destrucción no fue total, como ellos habrían querido, pero sí afectó el último período de la Lemu- ria, llamado MU, haciendo que los muríanos fuesen evacuados por los pleyadianos desde la Antártida —donde su historia y sus adelantos quedaron enterrados bajo el avance del hielo— y remitidos a Mesoamérica, dando posterior surgimiento a la civilización olmeca.
Una de las particularidades de la humanidad en comparación con los interventores es que nosotros somos capaces de anticipar el futuro en este tiempo alternativo, esto es, que tenemos potencialmente la capacidad de la premonición y de la precognición. Los visitantes, al ingresar en el tiempo alternativo, sufren una desorientación que les impide anticipar y captar hacia delante los sucesos futuros de esta realidad. Todas sus previsiones se basan en cálculos de probabilidades, estadísticas, proyecciones especulativas y todo lo que puedan llegar a enterarse a través de nosotros. Por tanto, los extraterrestres que vienen a la Tierra, por actuar en un tiempo diferente al suyo, solo conocen el pasado, el cual han venido ocultando por las implicancias del mismo. Conociéndolo, seríamos conscientes de nuestras potencialidades, de nuestro rol y

misión en el concierto de los mundos, así como conoceríamos a nuestro oponente, sus debilidades y limitaciones. Solo que este conocimiento sin estar preparados nos liaría más mal que bien.

Para subsanar las consecuencias de las tragedias de Atlántida y Lemu- ria, a la vez que darle una nueva oportunidad a la humanidad —que ya había demostrado su potencial capacidad de lograr los objetivos iniciales fundamentales—, se decidió acelerar los procesos, pero esta vez bajo el estricto control y supervisión de los interventores. Es en este tiempo que se decidió enviar a los instructores planetarios, que en número de 144 visitaron distintas partes de la Tierra y depositaron parte del conocimiento, supervisando cada cierto tiempo el desenvolvimiento del mismo.

Las mujeres terrestres, por su natural predisposición a canalizar y orientar las energías planetarias a manera de antenas, recibieron de los seres de Sirio un conocimiento de primera mano adicional, consistente en la forma de aplicación práctica de las leyes y principios universales, lo cual las transformó rápidamente en sacerdotisas de la Diosa Madre, que no significaba otra cosa que ser representantes del espíritu planetario o de los aspectos femeninos del Creador.

Por ello, en el mito de Osiris, Isis es la diosa hechicera capaz de resucitar a su marido, el cual representa la humanidad sacrificada en el ciclo anterior. Ella, transformada en ave (se desprende de su cuerpo y busca a su marido en los planos sutiles, como ocurre con los médiums en el espiritismo), revolotea alrededor del cuerpo del esposo asesinado, devolviéndolo a la vida mágicamente y solo por unos instantes, para engendrar a Horus, el que restaurará el equilibrio.

Las poderosas energías planetarias pusieron a prueba a los vigilantes que dividieron por secciones el planeta, creando áreas de influencia según los mundos, a manera de feudos, despertándose la agresividad entre ellos y entrando en franca y violenta competencia. Los extremos de tensión a los que se llegó fueron tales que requirieron de la intervención de seres ultraterrestres para poner orden. En medio de semejante caos reinante, la labor de vigilancia dejó mucho que desear, relajándose y tornándose una coladera de visitantes inoportunos e inadecuados.

poner orden a las disputas generadas, los vigilantes accedieron a la llegada e instalación en la Tierra de la Hermandad Blanca, que consistió en 32 seres de diferentes mundos, que se ubicaron en el desierto del Gobi en la Mongolia y se hicieron cargo de relevar a los instructores iniciales y limitar la participación de los vigilantes en el proceso planetario. Además, se hicieron cargo de los discos solares, de los retiros internos y de la vigilancia de los portales interdimensionales que se encuentran abiertos de manera natural en el planeta; y de cuantos podrían llegar a abrirse en la medida en que nos fuéramos acercando al final del ciclo cósmico.

Con el Cristo que se manifestó siete veces a lo largo del proceso planetario, se ubicó la puerta correcta de reconexión con el tiempo real. La apertura del séptimo sello coincide, por tanto, con el ascenso del planeta y la humanidad a la cuarta dimensión, así como con el retorno del Cristo como la manifestación del espíritu de compasión, caridad, y fraternidad, solo que su manifestación requiere de un estado vibratorio superior en la humanidad basado en el amor incondicional a través del perdón.

Seres como el mago Merlín, que eran híbridos entre extraterrestres y humanos, conocían ambas direcciones del tiempo, y por ello fueron convocados a ser los guardianes de los discos solares y de las puertas cercanas a estos, reemplazando a los extraterrestres y constituyéndose en la nueva Hermandad Blanca.

CAPÍTULO 9
VIAJE AL OMBLIGO DEL MUNDO

Según las tradiciones orales rapa nui, Make-Make creó el universo, y él, como Creador, estaba fuera. La Tierra estaba dentro de un huevo donde el Creador quería experimentar las emociones y los sentimientos, y que si él veía que eran buenos, abriría el huevo para que afectara a todo el universo.
' DON BENITO, SABIO RAPA NUI

Hacía mucho tiempo que teníamos planeado realizar un viaje de estudio 7 trabajo a la isla de Pascua, pero no se habían dado las condiciones por uno u otro motivo. Es más, había recibido en Chile mensajes psicográfi- cos en meditación, procedentes de los seres extraterrestres, haciéndome saber de la conveniencia de que realizáramos pronto un viaje hacia esos rumbos para conectar con la historia oculta *y* con las piezas del rompecabezas faltantes del Plan Cósmico. Anteriormente había estado dos veces en Hanga Roa, capital de la isla. Habían sido tránsitos de varias horas, de paso a Australia *y* a Tahití. En esas ocasiones había podido, mediante el *city tour,* acercarme a Ahu Tahai, que es uno de los centros ceremoniales costeros —llamados *ahu*— que han sido reconstruidos, *y* que presenta uno de los pocos moáis completos, estatua gigantesca con sus ojos de coral 7 su*pukau* o gorro redondo de escoria roja, que no es otra cosa que un peinado tipo hongo que se hacían los pascuenses.

Las comunicaciones psicográficas que recibimos a través de la meditación meses antes no habían hecho ninguna recomendación específica, solo que estuviésemos atentos *y* sensibles, por lo que ni bien surgió la intención de organizar este viaje a manera de seminario itinerante conmigo, pensamos que

podría ser la gran oportunidad que estábamos esperando.
Fuimos veintitrés personas de cinco países los que participamos del periplo. Siete hombres y dieciséis mujeres. Muchos no se conocían entre sí. Pocos habían participado de los grupos de contacto, pero la mayoría tenía experiencia de meditación. Había de todo en este grupo, desde una cirujana plástica, hasta un psiquiatra asesor de la Fuerza Aérea en la investigación del fenómeno ovni; desde una ama de casa profesora de yoga hasta ingenieros y docentes.
La isla de Pascua, también llamada *Rapa Nui*, 'isla grande[5] en el idioma rapa nui, posee otros nombres, como *Mata Ki Te Rangui,* que significa ojos que miran al cielo', o *Te Pito O Te Henua,* que se traduce como 'el ombligo del mundo'. Se encuentra como a unos 4.000 kilómetros de las costas de Tahití y a 3.700 kilómetros de Chile. Podríamos decir que está en medio de la nada y a mitad de camino de todo. Es uno de los lugares habitados más aislados del mundo. Un museo al aire libre con cientos de lugares arqueológicos y monumentos extraordinarios, como los famosos moáis, casi 900 en toda la isla.
El nombre de isla de Pascua le fue dado por el holandés Jacob Rog- geween, que la descubrió el 5 de abril de 1722, precisamente el día de Pascua de Resurrección.
La isla fue poblada por inmigrantes procedentes de una isla legendaria llamada *Hiva* (que vendría a ser una de las islas Marquesas), siguiendo a su *ariki* o rey, llamado Hotu Matu'a, hacia el siglo iy de nuestra era. El previamente había sido informado por el vidente Hau Maka de la existencia de una «tierra prometida», que este chamán había soñado como destinada para el rey y su gente, y cuyo nombre era *Te Pito O Te Kainga A Hau Maka,* que se traduce como el pequeño pedazo de pista de Hau Maka'. Entonces el rey envió a siete exploradores, quienes siguiendo las corrientes y las estrellas, llegaron primero. Quedando uno de estos aventureros en la isla, volvieron de regreso los otros seis para dar cuenta a su rey de la realidad de la visión.
Tiempo después, el ariki llegó con toda su gente, desembarcando en la acogedora playa de arenas blancas coralinas de Anakena, siendo, según la tradición, levantados allí los primeros *ahu* o plataformas rectangulares

ceremoniales. Aquel lugar se convirtió en un *tapu* o lugar sagrado. Hoy se puede ver reconstruido en el lugar el Ahu Ñau Ñau, que destaca por la belleza, elegancia y buen estado de sus moáis con sus pukaus.
Volviendo al viaje, diré que desde un primer momento se sembró la cordialidad entre todos los del grupo que abordamos el avión. La gente desbordaba alegría y entusiasmo, en un vuelo repleto de turistas rumbo a la Polinesia. Fueron cinco horas de viaje volando a través de un paisaje todo azul, en donde el cielo se fundía con el color del océano Pacífico, anticipándonos una vivencia profundamente espiritual.
Al llegar al aeropuerto Mataveri estábamos siendo esperados por la gente de la agencia de viajes Aku Aku, términos que significan tanto espíritus protectores como espíritus que no tienen descanso. Nuestro guía local, llamado Terangui (cielo'), nos dio la bienvenida como comúnmente suelen hacerlo en la Polinesia, con collares de flores (pipis) que nos colgaron del cuello unas jóvenes bien agraciadas. El era un hombre joven y robusto, muy cordial e inteligente, orgulloso padre de cuatro hijos.
De inmediato salimos del terminal aéreo: nos estaban esperando los de la agencia en un bus acondicionado. Nos fuimos en él las 23 personas hacia nuestro alojamiento, en el hotel Poike, nombre de uno de los 3 volcanes principales que tiene esta insólita isla triangular, y que curiosamente se encuentran cada uno de ellos en un vértice del triángulo: Rano Raraku, Mangu Terevaka y el Poike. La parte más alta de la isla es el Mangu Terevaka, con 593 metros de altura.
Para llegar al hotel debimos atravesar todo Hanga Roa, único poblado que posee esta pequeña isla habitada por cerca de 4.000 personas, y de casi 180 kilómetros cuadrados. Como eran muy pocas las calles, rápidamente estábamos en las afueras de la población y allí encontramos nuestro cómodo y espacioso hospedaje.
Después de acomodarnos y saludar a la dueña del establecimiento, señora Carmen Cardinali, mujer delgada y afable, aprovechamos para irnos caminando a la playa, distante unos cinco minutos de allí, encontrándonos con el Ahu Tahai, centro ceremonial compuesto por tres altares, viviendas, fogones, gallineros y un impresionante embarcadero, todo él restaurado en 1968. Después de recorrerlo y fotografiarlo, hicimos ahí nuestra primera meditación. Seguimos luego por las

calles del pueblo.
Por la tarde hicimos unos conversatorios compartiendo lo que sabíamos de la isla, recordando que la sociedad rapa nui estaba gobernada por el ariki, quien era considerado descendiente del primer rey y emparentado con los dioses, *y*que estaba dividida en tribus *y* con clases muy estratificadas. Cada tribu ocupaba una zona de la isla, siempre con franja costera y tierra cultivable en el interior. La mayor parte de la población vivía en el interior, donde se encontraban las áreas de los cultivos. En los ahu se veneraba a los ancestros. Estos ahu estaban compuestos de una plaza rectangular con una plataforma sobre un talud, con muros de lozas de piedra, donde después eran colocados los moáis.
Comentamos cómo solo existían conjeturas sobre la razón de ser de los moáis, así como el misterio de cómo hicieron para desplazarlos y repartirlos por toda la isla.
Lo que es muy comentado por todos en Hanga Roa, y lo reiteró luego Terangui, es que la isla sufrió en pequeño lo que hoy está ocurriendo en nuestro mundo, una sobrepoblación y una profunda crisis de destrucción del medio ambiente y agotamiento de los recursos naturales, que los llevó a terribles guerras en donde llegaron incluso al canibalismo y a la casi extinción de la población. Estas guerras trajeron la destrucción de la mayoría de los ahu y el derribamiento de los moáis. Se dice que fue en esa época que surgió el ceremonial del *Tangata Manu* ('hombre pájaro[5]), en donde representantes de los diversos clanes o tribus debían enfrentar una tremenda prueba de valor y de resistencia, en la que había que bajar los acantilados del Rano Kau, introducirse en el mar y remar en una pequeña balsa hasta los pequeños islotes de Motu Iti, Motu Nui y Motu Kao Kao, distantes como cuatro kilómetros de la costa, para recoger el primer huevo del manutara o pájaro fragata, señal de la llegada de la primavera. El éxito permitía al jefe del clan, no al participante, que solo era un representante, ser el nuevo ariki, portador del mana, o poder ancestral par anormal.
Es poco lo que se conoce de las tradiciones de los rapa nui, aunque algo nos ha llegado a través de los relatos de los navegantes europeos que llegaron hasta allí, algunos de los cuales, sumados a los que vinieron del continente, se portaron terriblemente mal con los isleños, violando, saqueando y esclavizándolos para que trabajaran en las islas guaneras del Perú» Esta continua agresión entre los

siglos XVIII y XIX llevó hasta allí la viruela, la tuberculosis, la sífilis y cuanta enfermedad que terminó de diezmar al resto de la población, reduciéndola al mínimo.
Todo esto llevó a la extinción de la clase sacerdotal y de la nobleza, perdiéndose el recuerdo y el conocimiento de la escritura jeroglífica pas- cuense, algo único en la Polinesia. Posteriormente, las mismas tablillas de esta escritura rongo-rongo fueron quemadas por los misioneros católicos franceses, quedando muy pocas en la actualidad.
Tal como aparece y se lee en el museo de la población de Hanga Roa, en 1888 Chile consiguió la firma del tratado de anexión de la isla, por lo que la población nativa, representada por Atamu Tekena, se declaró bajo soberanía chilena. Los isleños quedaron prisioneros en su isla, sin poder moverse de ella y sin derechos de ciudadanía, y con sus tierras dadas por el gobierno chileno en concesión a extranjeros que trajeron ganado que terminó de depredar las tierras, siendo obligados a emplearse gratuitamente sin derecho a pago alguno. Felizmente ahora se respiran nuevos aires en Rapa Nui. Poco a poco los isleños van recuperando el control y la autonomía, y se va haciendo justicia, aunque esta haya llegado tarde.
Caminamos por la playa y allí nos encontramos con la maestra del Liceo, quien al enterarse de quién era yo, y conociéndome de la televisión, me comentó sobre el deseo suyo de que hubiese la posibilidad de dar una conferencia a gente de la isla, lo cual acepté con gusto.
En la noche, durante la cena, seguimos conversando e intercambiando experiencias, acordando iniciar juntos nuestras meditaciones a las siete de la mañana todos los días, para lo cual el grupo entero se reuniría en una de las habitaciones. Y así lo hicimos con constancia y dedicación, logrando con los días el apoyo en comunicaciones canalizadas de los hermanos mayores.
El segundo día de nuestra llegada, día domingo, fuimos todos a la misa que se celebra en la iglesia de Hanga Roa en idioma rapa nui. Fue una experiencia muy espiritual y de profundo recogimiento, además del exotismo, porque fue enteramente en el idioma nativo. Terminada la celebración, recorrimos con nuestro guía Terangui nuevamente Ahu Tahai. Nos mostró en el sitio las características de los ahu, y una hare- paenga (casa bote) donde vivían los sacerdotes, y también los hare-moa (gallineros), que son unos edificios estrechos,

de piedras amontonadas con una sola entrada pequeñita. Luego seguimos camino en el bus hacia el otro lado de la isla, para conocer una zona donde los ahu están muy arruinados, y los moáis, todos caídos. Allí empezó una lluvia pertinaz que nos llevó a refugiarnos en el bus, y luego en el interior de una cueva, en una bella caleta rocosa.

A la hora del almuerzo nos dirigimos a las faldas del Rano Raraku, volcán que guarda en su interior una laguna de agua dulce llena de plantas acuáticas de totora, y que fuera la cantera principal de los moáis. Después de un importante refrigerio, partimos hacia el volcán observando en el camino algunos moáis acostados, dejados a uno y otro lado por sus escultores. Fue impresionante observar la variedad de estilos y tamaños entre los moáis que se encuentran erguidos en las paredes exteriores del talud volcánico. En este volcán han quedado cerca de 396 esculturas distribuidas en su interior y exterior. Incluso en las canteras llegamos a observar el moái más grande, que mide 21,60 metros de largo y pesa casi 182 toneladas. En el lugar, nuestro guía nos explicó lo que normalmente suele decirse, que los moáis representan a los ancestros ya muertos que destacaron o a los jefes fundadores de las tribus y clanes, y que estos eran deificados. Para esto, las tribus les pagaban a los talladores con alimentos, manteniendo a los escultores en las canteras hasta que terminaban el trabajo. Y que la mayoría de moáis no terminados o ubicados era por la falta de pago. Algo que nos sonaba poco creíble.

Un detalle interesante es que las estatuas poseen la cabeza aplanada y los lóbulos de las orejas deformados y alargados, dos detalles propios de las culturas sudamericanas. Y que los pobladores estaban divididos —aunque este es tema muy discutido— entre los *hanau eepe* (orejas largas[5]) y los *hanau momoko* (orejas cortas[5]). Haciendo un ejercicio de memoria, recordemos que entre los incas estaban los *hanan* y los *urin,* los de arriba y los de abajo; y que los nobles solían tener las orejas muy largas, de allí el término «orejones». ¿Habrá alguna relación entre la palabra *hanau* del rapa nui con el término *hanan* de los incas?

No pudimos continuar por las laderas del volcán porque estaba barroso, así que visitamos una estatua muy extraña, única en la isla, de un hombre arrodillado y sentado sobre sus piernas. Era de un estilo muy similar a los de la civilización

Tiahuanaco. Se le llama moái Tukuturi, y mide más de tres metros y medio de altura, por uno y medio de ancho. Estuvimos largo rato observándolo. Se parecía tanto a estatuas similares que hay en Tiahuanaco (Bolivia), y tan diferente del resto que inmediatamente uno comienza a pensar que hay cosas que, cada vez menos, encajan de esta historia. De allí volvimos al bus y nos dirigimos a Ahu Tongariki, que está al pie del volcán Poike, el más viejo de la isla, con tres millones de años de existencia. En el lugar nos encontramos con una espectacular plataforma ceremonial con quince moáis gigantescos de entre sesenta y setenta toneladas cada uno. Este monumento fue reconstruido porque en el pasado fue barrido y destruido por el mar durante el tsuna- mi de 1960. Desde este lugar teníamos una vista impresionante del Rano Raraku. Nuestro guía nos explicó que las estatuas colosales habían sido diseñadas para permanecer de pie, sin uso alguno de anclajes o mortero. Según la tradición, se decía que los moáis caminaban desde las canteras hasta su ubicación en los distintos ahu, gracias al mana o poder de los ariki. Pero en lo que más enfatizó Terangui fue en el preparado del suelo como rampa de deslizamiento, y luego la utilización de troncos para irlos moviendo. Este consumo forestal para la construcción monumental y la costumbre de incinerar a los muertos habrían contribuido a la devastación de la flora isleña.

En Tongariki aprovechamos para disfrutar la belleza del paisaje y del monumento, regresando por la tarde al hotel. En la noche, luego de la cena, nos quedamos conversando en el hotel, con personas del aeropuerto de Mataveri, quienes, enterados por el doctor Mario Dussuel de nuestra llegada, estaban interesados en intercambiar experiencias de avistamientos en la isla con experiencias vividas y conocidas por mí.

El lunes, luego de nuestra meditación matutina, hicimos una visualiza- ción donde nos proyectamos al Rano Raraku, encontrándonos allí con seres vestidos de blanco que nos explicaban la naturaleza del lugar y de todo cuanto allí había ocurrido. En los comentarios posteriores, surgió la idea de que allí había sido depositado algo muy importante, sumergiéndose en la laguna del volcán. Una imagen que se repetía era la de seres extraterrestres de aspecto reptiloide deportados a nuestro mundo, ubicados precisamente en esa isla y en ese volcán. Y que quienes poblaron la isla actuaron como guardianes, reemplazando a los guardianes extraterrestres,

pero esa misma energía oscura enquistada en el lugar los habría tratado de destruir.
Después del desayuno nos dirigimos bajo un hermoso cielo azul y con un creciente calor hacia Vinapu, en el extremo del volcán Rano Kao, de unos dos millones y medio de años de antigüedad, muy cerca del aeropuerto de Mataveri. En el camino conocimos en la ladera de un pequeño cono volcánico una cantera de obsidiana, vidrio volcánico empleado para hacer toda clase de utensilios, pero fundamentalmente cuchillos, puntas de flecha y puntas de lanza. Ni bien entramos por en medio de un frondoso grupo de guayabos que crecen de forma natural en el lugar, comenzamos a subir la colina, cuando María Ester Dublé, brillante organizadora del viaje y amiga entrañable, se percató de la existencia en el suelo de unos pequeños extraños círculos concéntricos en el pasto, como de unos treinta a cincuenta centímetros de diámetro, un grupo de cinco y luego un poco más arriba un grupo de tres y luego uno de dos. Para nada se podían confundir con nidos de insectos o efecto del ganado. La explicación que nos dio el guía es que podía ser el resultado de estacas que alguna vez fueron colocadas en el lugar, cosa que no podía ser de ninguna manera, ya que alrededor de los círculos el pasto había desaparecido, y en los círculos el pasto estaba cortado a ras, y el resto eran pastizales altos.
Vueltos al bus llegamos al final de la pista del aeropuerto, descendimos la ladera de la montaña y llegamos al ahu Vinapu, donde nos encontramos con una plataforma donde los moáis están caídos sobre el ahu. Pero la plataforma misma estaba compuesta de inmensas piedras talladas primorosamente al mismísimo estilo de los monumentos incas del Cuzco. Era tan evidente la similitud que hasta destacaban en la pared pequeñas piedras encajadas, como parches que completaban perfectamente la dinámica del muro. Nos pusimos entonces todos en la muralla para hacer una práctica de dermóptica, para captar a través del tacto y de la frente la historia grabada en el lugar, apareciendo al cabo de unos minutos en que mantuvimos la respiración lenta y profunda, en nuestra pantalla mental, la imagen de que aquel era un templo del sol de manufactura inca, y que la isla fue visitada por los incas, tal como sugieren los cronistas, cuando hacen mención a viajes mar adentro en la época de Túpac Yupanqui.

Los incas habrían sido algunos de los distintos grupos humanos que habitaron la isla, solo que finalmente sus gentes fueron exterminadas allí, 7 sus vestigios sumergidos en el mar de donde vinieron. Aunque su influencia quedó marcada en el lugar, Es curioso también que según los cronistas, cuando Atahualpa se hizo del poder, uno de sus orejones le aconsejó que quemara cantidad de tablillas de madera de la época de su abuelo Túpac Yupanqui, donde estaba grabada la historia, pero no se especifica de qué historia se está hablando.
El templo habría sido reciclado, tal como se veía en los extremos del mismo, donde las curvaturas de la piedra trataron de ser ocultadas con nuevas piedras de diferente calidad de trabajo. ^
Después de la práctica que fue acompañada de algunas mantraliza- ciones de la palabra *zin-uru* (llave[5]), procurando abrir una conexión con otras dimensiones, comparamos aquel muro con el del otro ahu cercano, notándose la diferencia abismal de calidad *y* diseño. Lo que también confirmaba la posible conexión inca era que uno de los moáis caídos sobre el ahu había roto la plataforma, dejando evidente la existencia de una habitación subterránea de lo que habría sido el templo. Algo que no existía en los demás ahu.
Me parecía mu7 curioso que este templo se encontrara a pocos cientos de metros de la cabecera de pista del actual aeropuerto. Pero eso lo tomé como mera coincidencia.
En el otro ahu cercano *y* más rústico, se hallaba una extraña estatua doble a manera de un falo, con brazos laterales, que suele relacionarse con una estatua doble o más bien femenina.
De Vinapu nos dirigimos hacia el Rano Kau, por lo que, luego de volver paralelos a la pista del aeropuerto, bordeamos el mar *y* subimos al cráter en el bus. Una vista extraordinaria *y* panorámica de gran parte de la isla se abría ante nosotros. Llegamos al cráter del volcán, que tiene un kilómetro de diámetro *y* un lago de agua dulce en su interior, del que se extrae el agua para la población de Hanga Roa. Sobre el borde del acantilado 7 el cráter se encuentra la aldea ceremonial de Orongo, donde hay 53 casas de piedra *y* cerca de 1.000 petroglifos del hombre pájaro *y* el dios Make-Make. En el lugar uno tiene una vista única de un mar violento *y* profundo, así como de los *motu* o pequeñas islas donde se realizaba el ritual y competencia del Tangata Manu para conseguir el huevo del maniatara.

Nos explicaron en el lugar los diseños de las casas hechas de piedras lajas, algunas en forma de embarcaciones, con una pequeñísima entrada central que protegía del viento y el frío a sus moradores.
Fuimos luego caminando hacia un punto magnético aconsejados por Terangui, que es el vértice del triángulo que forma el Rano Kau con los otros volcanes y la forma misma de la isla. Allí hicimos un trabajo con pirámides de luz violeta y el real tiempo del universo, el cual fue intensamente vivido por todos los participantes.
Terminado nuestro trabajo nos dirigimos a la zona de los petroglifos, y luego de gozar contemplando el paisaje y tratando de interpretar las imágenes que allí se encontraban, regresamos. Fue en la salida, en la caseta de los guardabosques, que uno de ellos me reconoció de la televisión y me contó delante de otros compañeros que ellos habían encontrado en una cueva poco accesible unos restos óseos humanos el doble de grandes de los de una persona normal. Es más, los cráneos eran como peras invertidas y rostros anchos. Según esta persona eran de extraterrestres de alguna manera confinados en la isla. Y que ellos no querían revelar el hallazgo ni dar a conocer la ubicación por temor de que desaparecieran. Esta confesión fue una revelación extraordinaria que iba confirmando las percepciones que veníamos teniendo.
El origen de los hombres pájaro podría estar relacionado con el mismo elemento inspirador en Egipto de los dioses y semidioses de procedencia extraterrestre. Curiosamente, en Rapa Nui se le llama *Rda* al sol; y en el antiguo Egipto, *Ra.*
Por la tarde recorrimos la población de Hanga Roa. En cada lugar donde entraba, ya fuese una bodega, un negocio de artesanías o una tienda de comestibles, terminaba conversando con los pobladores, quienes me contaban sus experiencias de avistamientos.
El martes hicimos la meditación continuando con una visualización en donde nos veíamos a nosotros mismos bajando los acantilados del Rano Kao, en dirección a los motu para recoger el huevo del manutara. Varios de los presentes tuvieron imágenes mentales muy claras e intensas, con cantidad de símbolos. Debido a la vibración alcanzada por el grupo se pudo recibir comunicación, que luego de leer, comentamos.

Ese día partimos para Puna Pau, el pequeño cráter volcánico de escoria roja de la que se fabricaban los pukaus de los moáis. Dimos con numerosos de esos gorros terminados sin ser trasladados, y otros a medio hacer. Durante el camino y a lo largo de varios días, pudimos ver cantidad de arcoíris, todos ellos muy bellos. De Puna Pau fuimos conducidos hacia Anakena, la playa de arenas blancas coralinas rodeada de hermosas palmeras que retratan la imagen clásica polinésica. Aquí se encuentran los primeros ahu que recuerdan la llegada de Hotu Matua. Uno de ellos presenta un solo moái, muy antiguo y extraño; mientras que el otro ahu, el mejor conservado de los dos, es Ñau Ñau, donde los moáis están en muy buen estado, conservando sus pukaus, y se les puede ver en sus espaldas símbolos de pájaros que dan la impresión de la llave del Ank egipcia. Detrás del ahu, y como parte del muro que lo contiene, hay piedras de gran tamaño colocadas algunas de forma tan desordenada, que hay hasta la cabeza de un moái en la pared. Una de las piedras del muro tiene una talla en alto relieve donde aparece el hombre lagarto, que según las leyendas —nos dijo Terangui—, vinieron a ser los primeros pobladores de la isla, lo cual nos confirmaba nuestras percepciones y visualizaciones.

En ese momento aprovechamos para darnos un agradable descanso, bañándonos en las tibias y tranquilas aguas cristalinas del mar.

En la noche nos fuimos a impartir la conferencia en la casa taller de la señora Carmen Arredondo en Hanga Roa, pudiendo explayarme en muchos aspectos del contacto extraterrestre, y escuchando las experiencias de los pascuenses. La conferencia la di gratuitamente como una deferencia a la cordialidad y hospitalidad de los rapa nui. Y quienes más lo disfrutaron fueron los jóvenes adolescentes y niños, que se maravillaban con todo lo que contaba.

El miércoles, después de la meditación y del desayuno, nos fuimos a conocer la cueva de los plátanos o también llamada Ana Te Pau, que es un sistema de cavernas donde, aprovechando la humedad, se han creado microclimas para el cultivo de diversas especies, garantizando la alimentación de la población. Estas cuevas son tubos de lava que han servido para acumular agua de lluvia. Se extienden por centenares de metros por debajo de la isla. Recorrerlas fue algo muy emotivo: meditamos en la total oscuridad de las profundidades de uno de

los túneles. De este lugar seguimos para el Ahu Akivi o también llamado.de los siete meáis, que representan a los siete exploradores de Hotu Matu a, y son los únicos que están de frente, mirando hacia la costa. Aquí Víctor González, miembro de nuestro grupo, tomó una fotografía al paisaje que después permitió ubicar la presencia de una nave en el cielo.
Por la noche nos fuimos a la fiesta polinesia, un espectáculo cultural de danzas y cantos en el hotel principal de la población, allí conocimos al ballet Kari Kari, el cual interpretó toda suerte de bailes y destrezas que nos asombraron. Había estado en estos espectáculos en Tahití, pero no podían compararse con la maravilla de este ballet digno de cualquier teatro del mundo.
El jueves meditamos en la mañana incluyendo siempre alguna visualizados y después de desayunar nos dirigimos de nuevo al Rano Raraku, para ingresar en su interior, debido a que la vez anterior, por la lluvia, nos habíamos quedado solo en las paredes exteriores. Así que subimos por la rampa por donde en el pasado bajaban los moáis extrayéndolos del interior del volcán. Una vez dentro, vimos la magnífica laguna de agua dulce llena de totora que cubre el cráter. Luego seguimos por senderos de montaña por una espesa vegetación hacia las partes altas del cráter para conocer de cerca las canteras interiores. Fue extraordinario contemplar una nueva variedad de estatuas y diseños. Estuvimos largo rato en el lugar, atrapados por su misterio y encanto. No se sentía temor ni rechazo en el lugar, todo lo contrario: para tratarse de un sitio que era entrada hacia muchos secretos y misterios del pasado, más bien se le sentía cautivante y acogedor.
Del Rano Raraku seguimos camino hacia el ahu de Te Pito O Te Henua, donde se encuentra la piedra redonda ceremonial del ombligo del mundo. Hicimos ahí ejercicios de dermóptica para sentir los latidos del corazón cristal del planeta, aunque muchos percibimos una forma similar a la piedra cayendo del cielo, pero no precisamente un meteorito. Esta piedra me hizo recordar la vez en que fuimos al oráculo de Delfos en Grecia, donde la pitonisa se sentaba sobre la piedra del *ónfalos,* u ombligo del mundo, para dar a conocer sus profecías.
De allí nos fuimos a la playa de Ovahe, que se encuentra dentro de un cono volcánico, un lugar hermoso de aguas cristalinas y arenas blancas, donde nos bañamos y disfrutamos de una hermosa tarde.

En la noche nos reunimos en el pueblo con don Benito Alarcón, hombre sabio, viudo de la última de las chamanas de la isla, doña Esperanza, descendiente ella, según Benito, también de los seres de Orion, del hermano Rojo y Negro. El nos recibió generosamente en su casa, donde pudo extenderse en sus comentarios sobre los misterios de la isla, y cómo estos se relacionan con el contacto extraterrestre, comentándonos él mismo sus experiencias de contacto con un hermano mayor.
Hubo un momento en que me pidió que le comentara lo que yo sabía y había captado en la isla. Aprovechando esa invitación, así lo hice, y no solo no me corrigió sino que apoyó las afirmaciones, completando él la información: nos dijo que según las tradiciones orales rapa nui, Make- Make creó el universo, pero además él, como Creador, estaba fuera. Añadió que la Tierra estaba dentro de un huevo, donde el Creador quería experimentar las emociones y los sentimientos, y que si él veía que eran buenos, abriría el huevo para que afectara a todo el universo, lo que me hizo relacionarlo con la información del real tiempo del universo y el tiempo alternativo, así como con los distintos universos y dimensiones.
Según don Benito, Make-Make le ordenó a Pao[5]a o He Pao[5]a, que era un mazo, que rompiera el huevo y liberara la emoción y el sentimiento al universo. Pero este no vino ante el llamado divino. El universo había sido oscuridad durante mucho tiempo (¿estancamiento evolutivo?). El único planeta azul era la Tierra (¿el único con esperanza de crecimiento espiritual sostenido?), aquí se imprimió la emotividad de Dios. Los océanos eran sus lágrimas de alegría.
El Creador hizo que cayeran o llegaran catorce huevos a Hiva. Eran siete masculinos y siete femeninos, pero no germinaban. Entonces Make- Make se ve a sí mismo reflejado en el agua de una calabaza, y sorprendido con su imagen, crea al hombre.
Nos habló de que antes de la llegada del rey Hotu Matua estaba Uoke en la isla, un gran espíritu que se había rebelado y que había sido exiliado aquí. De inmediato lo relacionamos con Satanel. También nos comentó de una terrible guerra en el cielo y otra en la isla, y de la conexión con la Lemuria. Dijo, entre otras cosas, que si la isla se portaba bien, eso afectaría positivamente al planeta. Y que el problema sería que la isla pudiera pasar a otra dimensión, abriendo un portal y perdiéndose.

Que Rapa Mui era el ombligo del mundo, por las energías que se Irradiaban de allí al mundo.
Si bien don Benito hablaba con mucha energía y entusiasmo, se le veía gran dificultad para expresarse. Rápidamente pasaba de un tema a otro, dándonos solo pequeñas piezas sueltas, aparentemente inconexas, que terminábamos de unir en nuestra mente.
El día viernes hicimos nuestra acostumbrada meditación de las siete de la mañana, y aprovechamos para recibir comunicación, donde se nos instaba a no dejar de hacer la salida que ya se había anticipado en los anteriores mensajes, y dirigirnos en la noche al volcán Poike. Después de desayunar abordamos el bus y recorrimos la cueva de Ana Kai Tangata, un lugar volcánico donde las olas del mar revientan con gran violencia, pero produciendo espuma con una belleza estremecedora. En esta caverna hay pinturas rupestres del Tangata Manu y del manu- tara de gran belleza y colorido. Allí meditamos con mantralizaciones. Luego seguimos hacia el vivero de Mataveri donde se encuentran las especies nativas de flora típica pascuense, algunas de las cuales han sido rescatadas del continente o de Tahití, y devueltas. Luego seguimos por el pueblo de Hanga Roa con el guía, terminando en el Museo Antropológico Padre Sebastián Englert, donde existen unas 1.500 piezas arqueológicas, que representan el legado cultural de la isla. El museo fue fundado en 1973, y posee una importante colección de fotografías, así como de paneles explicativos y una biblioteca con 3.000 publicaciones. En un extremo, en un local anexo, está la exposición de la expedición noruega de Thor Heyerdahl y un moái único en su género, que se piensa sería femenino, aunque su rostro es como el de un pájaro o un reptil con cresta, estilo triceratops. Fue encontrado en excavaciones, porque estaba enterrado a mucha profundidad en los cimientos de la plaza ceremonial del ahu Tahai.
Por la tarde volvimos en dirección a la playa de Anakena, deteniéndonos en el camino para contemplar un fenómeno al parecer magnético, aunque hay quienes piensan que es solo una ilusión óptica: en una cuesta se dejó el bus en neutro y con el motor apagado, y a pesar de que estábamos en una aparente cuesta, el bus empezó a acelerar y a subir solo. Era muy extraño, y sabemos que no es el único lugar en el planeta en donde pasa algo así.

Posteriormente, ya de regreso en Santiago, tuve la oportunidad de recibir un hermoso regalo de Rosita Calaf, virtuosa pintora, y una de nuestras compañeras de viaje, que consistía en un extraordinario libro del escritor español Antonio Ribera, de una expedición que realizó en los años setenta a la isla, y en donde él describe precisamente que pudieron medir la zona norte de la isla de Rapa Nui, detectando que es una de las de mayor perturbación magnética en el mundo. Precisamente donde nos encontrábamos experimentando con el bus, así que no era ilusión óptica.

En Anakena hicimos un repaso de lugar y disfrutamos de unas horas de playa, aunque nos cayó una lluvia violenta pero pasajera cuando ya nos retirábamos.

Hicimos tiempo para que dieran las 9:00 pm para salir en el bus en dirección del Poike, siguiendo la invitación que nos habían hecho los hermanos mayores del cosmos. Llegado el momento, nos embarcamos y partimos, terminando por ubicarnos a los pies de Ahu Tongariki, a un lado de las faldas del Poike. Nuestro guía Terangui nos había contado anteriormente que los «orejas largas» habían sido exterminados, siendo quemados vivos por los «orejas cortas» durante las guerras tribales, y la última gran batalla se había librado en una trinchera que estaba a un lado del Poike. Esto finalmente me persuadió, por una cuestión de vibración, de ir al lado opuesto donde están los moáis, siempre a los pies del volcán como pedían los mensajes. Allí aprovechamos para mirar un cielo como pocas veces se contempla en la vida. Se veía claramente el brazo espiral de la galaxia, de la Vía Láctea, en toda su plenitud sobre los gigantescos moáis. Al cabo de un rato, parecía que las estrellas salían de detrás de los moáis.

Hubo un momento en que sentí claramente que algo gigantesco y redondo, aunque no visible, se había ubicado encima de nosotros, pero a muy baja altura, y así lo manifesté a los demás. Meditamos en aquel lugar, a pesar de lo fresco del ambiente, y hasta hicimos una irradiación con siembra de una esfera de luz en la que envolvimos a los ángeles caídos, depositando la esfera dentro del cráter del Rano Raraku. Y es curioso, pero el chofer y el guía de la agencia, que se encontraban en el bus, como a unos quinientos metros de nosotros en la total oscuridad de la noche, *sin*saber ellos lo que nosotros estábamos haciendo,

fueron testigos de un resplandor dentro del cráter y de una esfera de luz que descendió allí mientras nosotros estábamos trabajando.
Como a eso de las once de la noche apareció un objeto brillante sobre el Poike lanzando luz intermitente, *y* subiendo ***y***bajando, pero solo de arriba a abajo. En ese momento otro objeto apareció en dirección opuesta. Bastó que aparecieran ambos objetos para que se iniciara una lluvia de estrellas con objetos luminosos como meteoritos cruzando de un lado a otro por montones.
Quedamos muy contentos porque sentimos y contemplamos el apoyo, así como la confirmación de las comunicaciones.
Al día siguiente, cuando ya íbamos al aeropuerto de Mataveri, Mario Villalobos y el oficial de la fuerza aérea a cargo nos fueron a despedir personalmente al pie del avión, trayendo collares de conchas marinas de despedida, confirmándonos que ellos mismos en el aeropuerto habían observado desde allí los objetos en la noche.
Fuimos y volvimos de la isla, pero algo muy profundo e intenso nos trajimos con nosotros, y algo muy fuerte se quedó allá, algo que quizás nos haga volver pronto.
Comunicación: 23-05-06
Hotel Poike, Hanga Roa
Antena: Tell-Elam
Sí, somos sus hermanos guías en misión. Sabemos dónde se encuentran, ***y*** que la vida los reúne para sembrar paz y reconciliación en ese lugar, y desde allí, al mundo. Cuanto más trabajen la apertura de conciencia, la sensibilidad, la sintonía y la visión interna, tanto mejor será el grado de actuación que podrán desplegar, y tanto más intensa la irradiación que conseguirán hacia este mundo, laboratorio de la humanidad. Todo está en ustedes, solo deben activar el recuerdo para poder actuar a conciencia y en plenitud.
Aquí vinimos en el pasado remoto, con una carga pesada para todos, y desde aquí visitamos muchos otros lugares del planeta, advirtiendo del peligro de que se desvíen de su propósito. Fue este un lugar de paso de varios pueblos, atraídos por la energía poderosa aquí depositada. Aquí, en un lugar tan pequeño y en medio de la nada, estaba todo dicho y expresado en símbolos interpretables por todas las civilizaciones, y desde aquí también salieron muchos misioneros para recorrer los

distintos rincones del mundo llevando un mensaje, un conocimiento y una labor.
Este es un centro muy poderoso en donde las energías pueden armonizar o desequilibrarlo todo. Por ello, manténganse en armonía, porque lo que se logra aquí, afecta al planeta.
Estamos atentos y pendientes de ustedes. Si se sensibilizan nos verán, porque estamos más cerca de lo que piensan. Hagan una salida para ello.
Con amor,
Sampiac
Comunicación: 25-05-06
Hotel Poike, Hanga Roa
Antena: Tell-Elam
Sí, somos sus hermanos guías en misión. Vayan tal y como han pensado hacer a esa salida al campo. Déjense guiar y trabajen intensamente en elevar la vibración, ello les permitirá ver y sentir que no están aquí por casualidad, sino para atar cabos y para recibir confirmaciones. Estén atentos, porque todo les está hablando, desde el clima hasta las piedras. La gente les dará respuestas; abran pues bien los ojos y afinen el oído.
Todo lo que se les va develando estaba previsto. Este es el tiempo del tiempo, cuando todo se va aclarando y los velos se van descorriendo para todo corazón que con pureza de intención llegue a ubicarse en el lugar y en el momento correctos. Ustedes debían estar en este lugar y en este tiempo para actuar y relacionar el conocimiento transmitido.
Aún se les tienen reservadas sorpresas. Verificarán nuestro apoyo.
Con amor,
Sampiac
Comunicación: 26-05-06
Lugar: Hotel Poike, Hanga Roa
Antena: Tell-Elam
Sí, somos sus hermanos guías en misión. Reúnanse en dirección al volcán Poike esta noche, allí completarán la información de por qué han venido y para qué.
Los vigilantes y guardianes pascuenses entregarán simbólicamente la posta de su vigilancia al resto de la humanidad despierta a través de ustedes. Esto significa responsabilidades mayores, por cuanto de ahora en adelante no podrán descuidar su preparación.

En el lugar, al pie del volcán Poike, no solo miren al cielo, también miren hacia adentro, habrá testigos de los testigos, confirmando lo previsto lo trabajado y lo intenso que ha sido este viaje.
Con amor,
Sampiac

Y volvimos. El 19 de mayo de 2007 me encontraba por segundo año consecutivo viajando a la isla de Pascua. Iba en compañía de otras veinte personas, la mayoría de las cuales eran lectores de mis libros y seguidores de mis conferencias por el mundo. Todos habíamos coincidido en este tour esotérico hacia la enigmática isla sintiendo que había pendientes por ser recibidos en cuanto a la información allí guardada.

Era el vuelo Lan Chile 841, que había salido de la ciudad de Santiago a las 8:30 am bajo un intenso frío y neblina. Luego de cinco horas y media, debíamos llegar a la isla de Pascua sobre las 11:50 am hora local (había una evidente diferencia horaria). Durante toda la ruta estuvo el cielo nublado con turbulencia, pero cuando ya nos aproximábamos se despejó sobre la isla, pudiendo ver por la ventana el hermoso cráter del volcán Rano Kao, al pie del cual se encuentran el aeropuerto de Mataveri y la única población, que es Hanga Roa, en esta remota y pequeña isla.

A pesar de la gran cantidad de lluvia que había enfrentado la isla durante once días seguidos, con intensas tormentas, el piloto aterrizó impecablemente. Siguiendo los procedimientos habituales, al cabo de un rato se colocó la escalerilla y se abrió la puerta del avión. La humedad y el calor nos envolvieron de inmediato. En ese momento empezaron a bajar los turistas procedentes de diversos países, y también la gente del grupo que iba conmigo. Por diversas razones coincidió que salí de último. En la pista, Ciro Echeverri, de Uruguay, estaba filmando el avión y al resto. Él es un buen amigo, hombre de televisión y empresario vinculado al espectáculo en Montevideo.

Al verme descender, me saludó y me pidió un comentario, lo cual hice. De pronto, observé a la distancia, sobre el cráter del volcán Rano Kao, un extraño objeto luminoso, ubicado a poca altura, de forma oblicua. Le pedí a Ciro que lo captara en su cámara de video y le hiciera un acercamiento. Todos los que aún se encontraban a mi lado y que no se habían dirigido a recoger sus maletas se quedaron observando junto conmigo aquel extraño objeto que ya subía y bajaba, o se movía de derecha a

izquierda. Del grupo de los veintiuno, nos hallábamos allí ocho, y aprovechando que se encontraban en la pista de aterrizaje dos miembros de aeronáutica del aeropuerto, les consultamos sobre el objeto. Ellos no se habían percatado de aquella presencia, y al señalársela, de inmediato descartaron la posibilidad de que fuera un globo sonda meteorológico, y menos un globo turístico o un parapente, por cuanto los vientos en lo alto del volcán son traicioneros y fuertes, además de que no está permitido sobrevolar la zona sin permiso. Así que ellos usaron sus radios y llamaron a la torre, que confirmó la presencia del objeto, pero también su naturaleza no identificada. Como a los cinco minutos, el objeto que subía y bajaba se escondió detrás del volcán, y ya no lo vimos más.

Fuimos días más tarde al volcán y visitamos el cono donde se encuentra la aldea ceremonial de Orongo, que es una importante zona arqueológica. Pudimos apreciar en el cráter de más de un kilómetro de diámetro su naturaleza escarpada y los fuertes vientos allí reinantes. Pudimos entonces consultar con los guardaparques del Parque Nacional Rapa Nui que por coincidencia se encontraban de guardia el sábado 19 en la montaña, entre ellos el experimentado Carlos Salinas, quien negó la presencia de algún objeto conocido y con autorización en la zona ese día. Con apego a la objetividad y sentido común descartamos todas las posibilidades de interpretación con respecto a la observación de aquel día.

Fue un impactante encuentro ovni, al parecer fortuito, pero curiosamente coincidiendo con el que hacía un año exactamente habíamos tenido en la isla. En el 2006, el avistamiento fue anunciado y de noche, y a pocas horas antes de marcharnos; un año después, fue sin anuncio previo, cuando llegamos y a plena luz del día, como para que lo vieran en directo y a nuestro lado los militares.

Simplemente fue algo insólito y contundente que demuestra que siempre están allí ellos, apoyando.

CAPÍTULO 10
DE VUELTA AL PRINCIPIO: EL 2012

Recuerden que nuestro apoyo viene de más allá del tiempo. Somos uno con ustedes. Estamos integrados en un mismo proceso, en un mismo desenlace, en un solo resultado posible, en una sola perspectiva futura. Nos necesitamos mutuamente; ustedes para continuar, nosotros para tener un nuevo comienzo.
SAMPIAC

LA OCTAVA INVITACIÓN A LA PRENSA A UN CONTACTO
El panorama mundial se había ido complicando cada vez más y de forma acelerada. Al violento cambio climático e incremento de la actividad sísmica y volcánica, había que añadir las guerras, la violencia terrorista, la crisis financiera y económica, y la elección en medio del caos de un presidente de raza negra en el país más poderoso de la Tierra; un país en el que priman los intereses creados y en donde el racismo está muy arraigado. ¿Cómo explicarse entonces la elección de Barack Obama? Coinci- dentemente tenía un nombre que recordaba al enemigo número uno de los Estados Unidos: *Osama* Bin Laden.
¿Era Obama el resultado de la esperanza de la gran masa trabajadora, de los inmigrantes, de los oprimidos y los perjudicados por las políticas que favorecieron reiteradamente a los ricos y les robaron sus ahorros? ¿Era él alguien puesto por las fuerzas de la luz y la Hermandad Blanca como agente de esperanza y cambio positivo?
Como reflexión personal sugiero que no fueron las fuerzas de la luz las que le abrieron el camino a la presidencia a Barack Obama, sino que lo fueron las de la

oscuridad, queriendo aprovechar de la gran esperanza y expectativa para defraudar, y alimentarse del desaliento general, deprimiendo y quitando fuerza a los cambios. Nadie puede negar los valores humanos del candidato y sus orígenes, pero igualmente es un político y es ambicioso. Las últimas dos elecciones en los Estados Unidos habían sido descarados fraudes electorales, uno con el ridículo del chequeo de los votos uno por uno en la Florida controlada por otro de los Bush; y el otro fraude orquestado con máquinas preprogramadas para alterar los resultados. Si hasta la gente misma en Norteamérica se preguntaba después quién podía haber reelegido a George Bush Jr., cuando era una persona ampliamente conocida por sus evidentes antecedentes alcohólicos y de consumo de cocaína, así como de demostrada ineptitud en todos los aspectos.

El pueblo norteamericano no iba a tolerar un tercer fraude después de la infinidad de escándalos, estafas, quiebras y crisis, incluyendo el desastre de la guerra de Afganistán e Irak. Por ello, para devolverle credibilidad al sistema, se sacrificó al candidato republicano John McCain («Juan el hijo de Caín») —quien no tenía oportunidad alguna a menos de que hubiese habido otro fraude— y se abrió el camino para que llegara alguien con el que la mayoría se identificara, y que terminara convirtiéndose en el personaje útil y manipulable con el que se siguieran cometiendo las arbitrariedades.

Esta vez no hubo manipulación electoral, por lo que salió elegido Obama, primero dentro de los demócratas, cuando toda la ventaja originalmente la tenía Hillary Clinton (cuatro a uno); y de allí siguió su carrera meteorica hasta la presidencia.

En poco tiempo habían ocurrido circunstancias mundiales impensadas: la crisis económica y la elección de un presidente de raza negra en los Estados Unidos.

Luego de una incesante y continua actividad durante el año 2008, me había quedado gran parte del mes de diciembre en casa. Había viajado tanto ese año que justificaba un buen descanso, unas pequeñas vacaciones para compartir con la familia. Marinita, mi esposa, dedicada a las labores hogareñas como madre ejemplar y hacendosa que es, mientras cocinaba aprovechaba para echar un ojo a su programa favorito de televisión que pasaban por los canales de cable.

' Disfrutando del descanso la acompañaba lavando los trastos y mirando lo que ella gustaba ver. Así, ella me comentaba entre comerciales que su programa estrella era *Caso Cerrado,* que conduce la abogada *y* juez cubana Ana María Polo. Tuve entonces la oportunidad de ver varios de sus programas, y su forma tan inteligente, dinámica y sabia de administrar justicia escuchando a todas las partes, libre de todo prejuicio, y previa investigación de su grupo de producción.
Pues en el mes de febrero del 2009, y como parte de las maravillosas sincronías que demuestran la existencia de un plan superior, encontrándome de paso por Lima, recibo primero un *e-mail y* luego una comunicación telefónica del productor de dicho programa, diciéndome que la doctora Polo quería que colaborara con ellos en la nueva temporada del programa, donde incluirían casos supuestos de abducción, para lo cual tendría que desplazarme a los Estados Unidos en una visita corta. Todo ello me agarró de sorpresa. No me lo esperaba, y tan cerca de aquellos días en que compartí con mi amada la visión de esos programas.
¿Habrían visto los guías extraterrestres a través de mí a la doctora Polo? ¿Estaría esto siendo movido de lo Alto como para ayudar en el gran despertar de conciencias? ¿Sería que el Plan quería que regresara a los Estados Unidos a difundir el mensaje del Nuevo Tiempo?
Después de la quinta convocatoria a la prensa internacional en marzo de 1989, las puertas de los Estados Unidos se me habían cerrado, por cuanto los periodistas asistentes al contacto fueron censurados, quitándoles las filmaciones e impidiéndoles dar una mayor cobertura a la noticia; a mí, con amenazas, me quitaron la visa en el aeropuerto de Miami, impidiéndome volver.
A través de las repetidas llamadas telefónicas y correos electrónicos intercambiados con el productor Juan Montesdeoca, sentí ofrecerles la posibilidad de que, en una próxima convocatoria a periodistas, ellos nos acompañaran. Ciertamente este mismo ofrecimiento se lo había hecho a otros periodistas, pero nunca con la seguridad de que los guías aceptarían. ¡Y así fue!
También me sorprendió la mejor disposición y el entusiasmo con el que los periodistas y el equipo de producción tomaron esta convocatoria, y las consecuencias de la misma. Juan me comentó que a pesar de su escepticismo

como periodista, a partir de que sugerí esa posibilidad, ellos comenzaron a registrar ciertas observaciones de extrañas luces en los alrededores de su casa. Como si los extraterrestres no esperaran a que llegaran a Lima y ya los estaban convocando directamente.

Fue así que busqué la oportunidad, la ambientación adecuada para intentar canalizar los mensajes y plantearles a los guías esta posibilidad.

Y los mensajes fluyeron con fuerza, sintiéndolos desde un inicio, más que auténticos.

Sabemos quiénes son ustedes, de dónde han venido, por qué están aquí, lo que se espera de ustedes y dónde se encuentran en este momento.

Nuestra labor es apoyarles y guiarles a como dé lugar, brindándoles las herramientas que puedan usar y que sepan aplicar entre ustedes, con la humanidad y con el planeta. Las herramientas son variadas, como variadas son las posibilidades ***y*** oportunidades que se irán presentado a cada paso.

Sobre la pregunta que nos hacen sobre la posibilidad de que periodistas asistan a un nuevo encuentro programado, les decimos que estos los pueden acompañar nuevamente a Chilca (Perú). Bien saben que la misión es una unidad, y lo que fue útil y necesario al principio, lo sigue siendo ahora. Todo tiene su tiempo y su momento, ***y*** este es uno de ellos. Que los acompañen el 30 y el 31 de marzo, allí donde empezó todo, para que algo nuevo empiece ahora.

Recuerden que nuestro apoyo viene de más allá del tiempo. Somos uno con ustedes. Estamos integrados en un mismo proceso, en un mismo desenlace, en un solo resultado posible, en una sola perspectiva futura. Nos necesitamos mutuamente; ustedes para continuar, nosotros para tener un nuevo comienzo. Y es que el discípulo pasó a ser maestro, y el maestro discípulo, invirtiéndose los roles para garantizar la prueba de humildad en el proceso de ascenso. Su dinámica ***y*** esfuerzo supone para nosotros nuevas posibilidades impensadas anteriormente, pero que vienen acompañadas de emociones ***y*** paz interna, todo aquello imprescindible para salir del estancamiento, motivándonos a asumir los riesgos y dar el paso definitivo que nos corresponde.

(Sampiac, 12 de marzo de 2009)

Esta comunicación fue recibida por mí en la localidad de Olmué, Chile, durante una

salida de contacto con un grupo que, como es la norma, apoyaba con su presencia la recepción en base a meditaciones.
Planteaba el mensaje algo trascendental que podría marcar un hito no solo en la misión de contacto, sino en el mundo, aportando lo que sería un despertar de conciencias a través del reconocimiento de la realidad de los ovnis, y la existencia real del contacto extraterrestre. Como ya lo he dicho antes, en 7 ocasiones se había convocado a periodistas de manera exitosa, y en una ocasión fuera de estas 7 se había permitido durante un encuentro programado de grupo (isla de Pascua, 2006) la presencia, como testigo, de un psiquiatra, asesor de la Comisión de Investigación de Fenómenos Anómalos de la Fuerza Aérea Chilena, así como a la distancia de los militares del aeropuerto Mataveri de Hanga Roa. Pero esta vez sería diferente. Estábamos a escasos 3 años y meses del giro del tiempo profetizado por los mayas, de la sincronización de los tiempos, el Parto Planetario, Gran Mutación Planetaria o Ascensión Planetaria advertida por los guías extraterrestres hace 35 años. Y siendo el número 8 símbolo de la Madre, del balance y del tiempo, octava vez de una invitación similar, las energías planetarias tendrían que marcar la diferencia.
Pues esta vez además de los periodistas que se apuntaron a participar y que se fueron enterando de la salida (no lo anunciamos abiertamente en los medios, sino de forma discreta), vendría una «jueza», conductora ella del programa de televisión de mayor *rating* como es *Caso Cerrado,* de Telemundo de Miami. Alguien con niveles de credibilidad muy altos en el mundo de habla hispana. Una jueza que vendría a certificarlo todo.
Pero, ¿qué seguridad podíamos tener de que dicho mensaje era real, o que estaba bien recibido como para arriesgarlo todo en una salida?
El mensaje de los guías continuaba:
Esto les decimos:
El primer error del presidente [Barack Obama] será la señal de su primera corrección, y así con cada una de sus decisiones, apartándose cada vez más de la oscuridad que lo quiso manipular. Y será con el apoyo de todos a la distancia.
Fíjense también en lo que ella, su esposa [Michelle], hará, dirá y conmoverá.

El presidente Barack Obama se había comprometido durante su campaña electoral a priorizar la ley de inmigración en los Estados Unidos, poner orden en las finanzas y en el manejo del dinero del Estado, cambiando la política e imagen del país de vender guerras y comprar armamento por la de un país que invierte en energías renovables y se transforma en exportador de energías limpias, devolviéndole el trabajo a su propia gente. También se había propuesto retirar el ejército de Irak, flexibilizar la relación con Cuba (levantar el embargo), y flexibilizar y mejorar la relación con Irán. Sin embargo, la realidad fue otra. Inmediatamente subió al poder, postergó la ley de inmigración para «más adelante», entregó dinero a los bancos y organismos financieros quebrados que cobran a la gente por préstamos a intereses de usura, y que se habían repartido los ahorros de la gente en «vergonzosas gratificaciones o bonos» por buen desempeño; volviéndolo a hacer inmediatamente, recibieron el dinero del rescate financiero. Luego, declaró que el ejército se quedaba en Irak hasta el 2011, y después de esa fecha, quedaría una fuerza permanente de 50.000 hombres, lo que nos quiere decir que se mintió, y al final entonces no se van porque la presencia allí es por el control del petróleo.

Una vez en el poder su gobierno volvió a amenazar a Corea del Norte y a Irán, endureciendo la relación como en la peor época de la administración anterior.

Sabemos que la humanidad necesita esperanza y confianza, y lo que se estaba haciendo era traicionarla y decepcionar.

Pues casi inmediatamente después de haber tomado semejantes decisiones erradas, vinieron las correcciones con cambios de hasta 180 grados, y todos después del mensaje recibido. Es más, el presidente aseguró que antes de que el año terminara saldría la nueva ley de inmigración; también propiamente casi como que ordenó la devolución de los bonos y gratificaciones, así como que llamó a Irán a un nuevo comienzo, ¡a empezar de nuevo!

Y fue contundente, como lo que pasó al día siguiente de la comunicación recibida de los guías y que también había sido recibido en el mensaje: «Fíjense también en lo que ella, su esposa [Michelle], hará, dirá y conmoverá».

Y lo que ocurrió el día 13 fue que la esposa del presidente, la señora Michelle Obama, se pronunció en un discurso que conmovió a los Estados Unidos, al denunciar el abandono en el que se encuentran las familias de los combatientes americanos, viviendo propiamente en la miseria y teniendo que usar vales de consumo como indigentes. Ni qué decir del estado deplorable de los hospitales militares.

Era un cuestionamiento de la propia imagen del Estado sin tapaderas ni maquillaje, realizado por la primera dama.

Este cambio en Obama no es producto de ninguna intervención extra- terrestre ni de la acción solitaria de nuestro grupo, se debería más bien a la cantidad de gente que en el mundo se encuentra orando por él ***y***su familia, para protegerlo *y* pedir que sea capaz de llevar adelante los cambios.

En el mes de abril del 2009, el avión presidencial protagonizó lo que sería el primer intento de atentado contra el presidente Obama, cuando sobrevolando Nueva York fue perseguido por sus propios escoltas F-16, lo cual obligó a que hiciera el avión presidencial maniobras temerarias escondiéndose entre los edificios de la Gran Manzana. Fue tan tremendo el asunto que recordaba lo del 11 de septiembre de 2001, que todo el mundo lo vio, siendo registrado el incidente en cantidad de cámaras de video, fotográficas *y* celulares (móviles). El alcalde de Nueva York lideró el reclamo generalizado frente a semejante nuevo susto colectivo. Y fue gracias a la cantidad de gente testigo *y* la presión del alcalde que se tuvo que informar lo siguiente:

Europa Press, 28.04.09 — La Casa Blanca pidió disculpas de que el avión Air Forcé One del presidente de los Estados Unidos y dos cazas F-16 sobrevolaran temerariamente la ciudad de Nueva York ***y*** la Estatua de la Libertad.

La disculpa fue que el avión estaba tomando fotos por orden del gobierno, lo que llevó a un portavoz de la Casa Blanca a disculparse, según informaciones de **CNN.** Según dijo, él había aprobado la misión sobre Nueva York y asumía la responsabilidad del hecho, dijo este director de la oficina militar llamado Louis Caldera. Lo curioso es que el presidente no sabía nada [...].

En otro mensaje psicográfico que recibí en Uruguay, y a los pocos días del anterior, los guías dijeron:

Amados hermanos en la luz, el tiempo es llegado para que cada uno ocupe su lugar y actúe. Recuerden que ustedes son creadores de realidades; creadores potenciales de alternativas diferentes, llave y enseñanza de un universo que se encontraba en un callejón sin salida.
De ahora en adelante nada les resultará imposible si mantienen la comunidad mental, si se unen con amor, si mantienen el respeto mutuo y conviven en fraternidad, impidiendo que la fuerza oscura los enfrente a unos contra otros.
Estamos con ustedes. Lo estaremos hasta el momento del traspaso dimensional y aún después.
Llama a los que son, a los que han estado y siguen siendo; a aquellos que han vibrado y han hecho vibrar a los demás en el espíritu de la misión; a aquellos que han apoyado y lo siguen haciendo. Busca el concurso de aquellos que aman, comprenden y sienten el mensaje, y que están dispuestos siempre a ayudar y a servir al Plan. Con su compañía y presencia todo se dará, y se fortalecerán mutuamente dándoles nosotros un nuevo impulso, un nuevo' comienzo, el necesario para culminar lo empezado y ayudar con ello a todos y a todo.
En la salida de Chilca para finales de marzo, estén atentos alas 7:00 pm, luego a las 9:00 pm, a las 12:00 pm y finalmente a las 3:00 am. Nos verán, estaremos allí como en Peñagolosa y Punta Colorada. Y lo estaremos desde antes, dando pautas y dirigiendo procesos, preparando todo para que las consecuencias sean trascendentales.
Con su presencia aquí y con todos los pasos que han dado para llegar hasta este momento, ustedes han construido la esperanza con posibilidades infinitas. Todavía no son conscientes del valor e importancia de su humildad y dedicación.
(Oxalc, 19 de marzo de 2009)
La salida se percibía prometedora en todo sentido. Y la respuesta de los medios de comunicación no se dejó esperar. Es más, de una manera mágica todo empezó a moverse, de tal manera que de un momento a otro estábamos envueltos en una vorágine de llamadas de los distintos medios y de la gente de los grupos deseosos todos de participar, como si lo que hubiese sonado fuera una alarma invitando a los voluntarios a actuar.
De todas maneras mi esposa me llamó la atención y con justicia, diciéndome que si

los extraterrestres ven a través de mí, la invitación se la debí formular solo a la doctora Polo y a su productor, y a nadie más. Que a ella no le parecía que debiera ir ninguna otra persona. Y que cuantas menos personas fueran a una salida como esa, sería mucho mejor. Siempre Marinita, con su sabiduría característica y sobredosis de sentido común, me estaba abriendo los ojos, pero lamentablemente, en mi vehemencia, ya había regado la bola y era difícil detenerla.

Muchos medios de comunicación enterados a último minuto se disculpaban de no poder participar directamente, pero quedaban expectantes, pidiéndonos que los mantuviéramos informados de los acontecimientos.

La noche anterior a la salida, Marinita me previno de la acechanza que no faltaría como garantía por ley de opuestos. Me insistió en que, independientemente de lo que pudiera darse durante el desarrollo de la salida, no me desarmonizara ni perdiera la paz interior, ya que estaría puesta a prueba. ¡Y cuánta razón tenía!

El día de la salida me desperté temprano, y después de mi meditación revisé todo lo que había preparado la noche anterior para el encuentro. Saldríamos en un bus y en algunos autos rentados hacia el sur, hacia la quebrada de Santo Domingo de los Olleros, por donde alguna vez fluye el cauce del río Chilca en época de lluvias de la cordillera. Normalmente está siempre seco. Días antes, un grupo de comprometidos amigos y hermanos en el camino nos había hecho el favor de inspeccionar la zona, verificando que estuviese transitable. Va toda nuestra gratitud a José Carlos y Gilmer por eso.

Yo llevaría mi auto como apoyo frente a cualquier eventualidad. El punto de reunión fue en el céntrico hotel Meliá de San Isidro, cuartel general de los periodistas. Allí se fueron congregando todos los actores de la experiencia, y desde allí salimos en un autobús contratado a una agencia de turismo. Algunos periodistas habían contratado a su vez autos doble tracción, así que la caravana se dirigió hacia el sur de Lima, hacia el seco desierto de la costa peruana.

Entre la gente de prensa estaba la doctora Ana María Polo, sus productores y camarógrafos de Telemundo (en total doce personas); Edgar Silva y su camarógrafo José Rodríguez, de Teletica, Costa Rica; Alberto Jesús Villar y el fotógrafo del diario *El Comercio* de Lima; Eduardo Lagos y Arturo Mercado del programa *Bien de Salud,* de Radio Nacional del Perú y del programa del mismo

nombre del Canal 13 de televisión, de Lima; y Marco Barraza, del informativo de radio *y* televisión por internet *Nuestro Pasado Extraterrestre.* El resto era gente de los grupos de varios países, en total unas cuarenta personas.

Al cabo de una hora *y* media, ya nos encontrábamos atravesando el cauce del río Chilca, llegando a la entrada de la quebrada donde hemos venido teniendo los contactos en los últimos años. En el ambiente había magia, y ya las baterías de las cámaras fotográficas, videos y demás comenzaban a oscilar apareciendo a veces como descargadas. Y es que Chilca es una zona altamente magnética.

Llegados al lugar hubo que desalojar de buenas maneras a algunas personas que se enteraron de la salida y que a pesar de ser día de semana, habían venido a participar de ella como si fuese algo abierto y masivo. Felizmente se les pudo hacer entender la trascendencia del evento y la necesidad de su apoyo a la distancia. Esas personas tomaron su auto y se retiraron sin mayores objeciones.

En la entrada de la quebrada habíamos dejado apostados a varios amigos y hermanos como Efraín y Edgar, quienes sirvieron como muro de contención para que otros grupos y personas no se acercaran al lugar del encuentro. Ellos tuvieron que soportar más tarde la llegada de algunas autoridades de la ciudad cercana de Chilca acompañadas de un militar de alta graduación que exigieron que se les permitiera pasar y participar del espectáculo, cosa que nuestros compañeros impidieron rotundamente, no dejándose amedrentar.

Después de bajar de las movilidades, hicimos entre todos una armonización como las que solemos hacer en nuestros grupos, y de allí tomamos nuestras cosas y nos dirigimos hacia una suerte de llanura entre los cerros que llamamos «los anillos de Saturno», por estar marcada por círculos de piedra. Establecidos en el lugar hicimos un círculo entre todos realizando a continuación algunas prácticas de meditación y cadenas de irradiación planetaria. Sentimos una gran concentración de energía, que era visible a manera de un gigantesco círculo en el lugar, fuera del cual todo era oscuridad.

Llegó la primera de las horas clave citadas por los guías, las siete de la noche, y la brillantez en el lugar era notoria, pero el ansiado avis- tamiento se hizo esperar, apareciendo poco a poco ante nosotros una gigantesca mancha redonda blanca que algunos relacionaron con luna completa o llena (pero la luna llena había sido

el 11 de marzo), por lo que astronómicamente no podía ser. Luego esa mancha parecía moverse de un lado a otro; al rato se convirtió en un rectángulo igualmente gigantesco, que más fácilmente podía percibirse de reojo por la inusual brillantez del cielo. El rectángulo se mantuvo allí, hasta que mutó en un cilindro entre blanco y celeste que igualmente se mantuvo durante largo rato, siendo luego una combinación del cilindro *y* la esfera que aparentemente se movía delante del cilindro, como superpuesto.

Como había pasado la hora inicial, consulté en comunicación a los guías, *y* esto fue lo que recibí:

Sí, Oxalc.

Disculparán que no respetemos en esta ocasión los horarios propuestos, pero tenemos nuestros motivos, que luego comprenderán.

Recuerden que todo tiene sentido, un propósito, una razón de ser. Confíen en que estamos cerca, observándolos, ***y*** que les haremos sentir nuestra presencia y nos verán. Nosotros sabemos qué es lo mejor para la Misión, por cuanto estamos en una permanente evaluación de las personas y de las situaciones. Por ello confíen y abran sus ojos a los acontecimientos. No se irán de aquí sin ser fortalecidos y edificados. No los hubiésemos traído si no pensáramos apoyarlos.

Hay demasiada gente extraña en la zona, y mucho nerviosismo que debe controlarse con las prácticas que bien vienen haciendo. Lo que tenemos reservado es una muestra motivadora, y es para quien realmente está deseoso de despertar y tiene que vivirlo como su propio despertador.

(Oxalc, 30 de marzo de 2009)

A las 9:00 pm, que era la segunda hora clave, y en medio de trabajos de cadenas de irradiación que estábamos haciendo, asomó delante de nosotros una luz en forma de medialuna de color entre amarillo y anaranjado, que daba la impresión de ser una fase de la luna, pero ante nuestros ojos cambió de forma mostrándose lenticular y soltó una es- ferita del lado izquierdo. Se metía y salía de detrás de los cerros dando la impresión de acercarse hacia nosotros, pudiendo ser ampliamente fotografiada y filmada por los periodistas presentes, entre ellos los del diario *El Comercio,* que después me confesaron haber tenido temor de que ello se acercara más. Días después salló publicado en el periódico en una página completa el artículo que, entre otras cosas, decía:

«A las 9:10pm, diez minutos después de la segunda hora pactada, la misma luz vuelve a aparecer. Ahora está más cerca, tiene la forma de un disco, brilla con más fuerza que antes y tarda unos minutos en ocultarse» (Alberto Villar, *El Comercio,* domingo 5de abril de 2009).

Después de esta observación el grupo asistente al encuentro no paraba de felicitarse por el espectáculo observado. Aunque les supo a poco, *y* empezaron a celebrar con algo de ron *y* fumando, cosa que nosotros les observamos a los periodistas. Entrada la madrugada, José Carlos Soto *y* Gilmer Johanson de los grupos de Lima pudieron observar, según su testimonio, a un objeto oscuro *y* grande que pasó sin luces a muy baja altura sobre la zona del improvisado campamento. Regresamos todos finalmente pasadas las 5:00 am a Lima.

Este mismo día, por la tarde, Silvia Salazar (Perú), Nimer Obregón (Perú), y Rafael Calderón (Ecuador) sintieron la necesidad de volver al mismo lugar y tomar una sesión fotográfica de la luna, descartando toda posibilidad de reflejo o de confusión en la noche anterior. Y hasta fueron testigos, pero sin poderlo fotografiar, de un nuevo objeto luminoso que pasó a baja altura delante de uno de los cerros, confirmándoles la permanente presencia y apoyo de los hermanos mayores.

Mi reflexión es que si bien es cierto que ha habido muchas otras salidas con manifestaciones mucho más contundentes, ellos, los guías extraterrestres, son los que disponen siempre las condiciones y características de cada evento, así como el cuándo, el dónde, a quiénes y por qué, lo cual debemos aceptar y comprender, por cuanto en ellos hay una sabiduría superior que solo el tiempo nos ayuda a comprender.

Con el paso de las horas, la voz sabia y prudente de Marinita, sus palabras y consejos, me vuelven a sonar con fuerza y certeza.

LA EVIDENCIA CIENTÍFICA

Los hermanos mayores del cosmos habían anunciado ya hace buen tiempo que cada vez se sabría más, y la información ya no podría ocultarse, porque lo único que puede asegurar el tránsito dimensional de la humanidad acompañando los cambios planetarios es el acceso a la información.

Por ejemplo: generalmente se argumenta la poca seriedad del fenómeno ovni por la ausencia de evidencias definitivas, así como el reducido número de casos que finalmente quedan sin explicación. Sin embargo, durante febrero del 2009, la fuerza aérea danesa liberó para uso público 15.000 reportes y casos de ovnis detectados en su territorio como en Groenlandia, que acaban de ser desclasificados de su condición de secreto. Ese mismo mes, el gobierno del primer ministro de Canadá, Stephen Harper, a través de la Library and Archives of Cañada, también decidió liberar 9.500 documentos secretos de observaciones sobre el tema ovni. El 22 de marzo, AFP informó que el Ministerio de Defensa británico levantó el secreto sobre nuevos documentos en sus archivos sobre ovnis, revelando en particular que en 1990 informó a otros ministerios de la observación de un ovni en forma de un gran diamante.

Los archivos nacionales británicos autorizaron el acceso a siete expedientes establecidos entre noviembre de 1987 *y* abril de 1993 por los servicios de inteligencia del Ministerio de Defensa, que incluyen 1.200 observaciones de objetos voladores no identificados.

. La pregunta sería: si no había nada que ocultar, ¿por qué todo ello era materia reservada?

Tiempo después, la Agencia Europa Press informó el 22 de abril de

2009 que el ex astronauta de la misión a la Luna de 1971 (Apolo 14), Edgar Mitchell, había asegurado que los extraterrestres existen y que el gobierno de los Estados Unidos oculta naves no identificadas,

Y en cuanto a toda la información transmitida por los guías sobre el real tiempo del universo y el tiempo alternativo, el 3 de marzo de 2009 salió una noticia que decía que el detector de Hannover quizá se haya topado con el límite fundamental del espacio-tiempo. En efecto, el detector de ondas gravitacionales GEO 600, de Alemania, registró un extraño ruido de fondo que ha desconcertado a los especialistas. El científico Craig Hogan propuso una sorprendente explicación para dicho ruido que proviene de los confines del universo, del rincón en que este pasa de ser un suave continuo espacio-temporal a ser un borde granulado. De ser cierta esta teoría, confirmaría que vivimos en un universo holográfico.

INVERSIONES PARA LA EPIDEMIA ANTES DE LA ENFERMEDAD

El 9 de marzo de 2009, las agencias de noticias informaron que la compañía Sanofi-Aventis invertiría cien millones de euros en una nueva instalación en México para producir la vacuna de la influenza de temporada y pandémica. Esto sería en un acuerdo firmado en México, durante la visita de Estado del presidente francés Nicolás Sarkozy. Decía la noticia:
«Al construir esta nueva instalación, Sanofi-Aventis está orgullosa de contribuir al fortalecimiento de la infraestructura de salud de México y está ansiosa de apoyar el compromiso ejemplar de la salud pública a través de la inmunización de la influenza y disposición pandémica», dijo Chris Viehbacher [director general de Sanofi-Aventis]. «Esta inversión ilustra la aproximación local de Sanofi-Aventis a la salud global. Esta instalación beneficiará la salud pública en México y la región latinoamericana, en el contexto de la preparación para una posible pandemia de gripe».
Como líder mundial en la investigación, desarrollo y fabricación de vacunas de influenza, Sanofi Pasteur [la división de vacunas de Sanofi- Aventis] está trabajando para desarrollar nuevas vacunas de influenza mejoradas para salvar vidas y está activamente involucrada en la preparación para una pandemia. Durante cinco años, Sanofi Pasteur consistentemente ha estado invirtiendo en grandes expansiones de su capacidad de producción en los Estados Unidos, Francia, China, y ahora México. Con la producción de más de 170 millones de dosis para la vacuna de influenza en 2008, Sanofi Pasteur confirmó su liderazgo global en el mercado de la vacuna de influenza.
Si se hace una millonaria inversión también se espera que esta reditúe a los inversionistas. Pero para vender millones de dosis de una de vacuna a un gobierno se requiere que exista amenaza potencial o evidente de un virus o enfermedad. Precisamente en abril del 2009 tuve la oportunidad de ser invitado a México para dar un ciclo de conferencias, y me encontraba viajando de Guadalajara a Querétaro cuando se desató lo del virus de la influenza AH INI, produciéndose a continuación una situación de tensión en el país y a nivel mundial aparentemente muy grave, aunque realmente había sido inflada exageradamente por los medios

de comunicación, como en su momento pasó con la gripe aviar, el ántrax y otros. La información de la agencia Reuters decía que las autoridades mexicanas yestadounidenses buscaban contener un brote de un nuevo tipo de influenza mortal que habría matado a 68 personas en México e infectado a 8 en Estados Unidos, mientras el miedo a una epidemia mundial aumentaba.
A pesar de que las reuniones públicas fueron prohibidas por el temor a la dispersión de la epidemia, la gente me preguntaba atemorizada por las informaciones a qué tenían que atenerse, y les decía que más grave que una epidemia era el miedo, porque el temor baja las defensas y lo expone realmente a uno.
El 24 de abril de 2009, las agencias de noticias informaron que funcionarios de la OMS dijeron que el nuevo virus de la influenza mostraba una combinación singular de segmentos genéticos no observados antes en seres humanos y en cerdos, y una combinación que difícilmente se puede dar en la naturaleza. Contenía virus de gripe humana de Norteamérica, virus de la gripe aviar de Asia y virus porcino de Europa.
Los temores a una pandemia de gripe porcina hundieron en esos días las acciones de aerolíneas y de empresas turísticas y provocaron la caída del petróleo en las bolsas mundiales, mientras los títulos de las farmacéuticas se disparaban.
Si lo comparamos con la cantidad de gente que muere a diario de otras enfermedades, e incluso de la gripe estacional, era inexplicable el escándalo que se estaba generando.
Se veía a todas luces que había de por medio una conspiración de intereses en la que estaban involucrados gobiernos, empresas y hasta los medios de comunicación, como para darle más importancia de lo que en realidad suponía este nuevo virus, sin percatarse de la cantidad de cabos sueltos 7 situaciones sospechosas que se daban alrededor.
¿Pero qué es lo que nos dicen con mucha antelación los mensajes recibidos de los extraterrestres? Un mensaje recibido en México procedente del guía Sampiac (19 de octubre de 2001) decía:
En cuanto a lo que viene, podemos decirles que lo de las epidemias **7**a se les había anunciado. Algunas serían consecuencia de los cambios planetarios que exponen a

la vida a una purificación y selección, por ello les hemos insistido tanto desde que empezaron los contactos sobre el cambio de alimentación. Pero ahora son otras las epidemias que les deben preocupar. Aquellas generadas por el propio hombre y que ocultan una voluntad maquiavélica y xenofóbica, por cuanto se va a querer hacer desaparecer a un porcentaje significativo de gente en el mundo, especialmente de los países pobres, y de los pueblos y razas postergadas. Ya no serán experimentos, ahora simplemente con excusas bien orquestadas, sencillamente los harán desaparecer completamente, atacándolos o liberando sus arsenales biológicos sin que muchos sepan a quién acusar. Ustedes con su poder mental y el poder de la palabra (la Magia del Verbo) en sus cadenas de irradiación, que mueven energías extraordinarias, pueden y deben intervenir, neutralizando tanta negatividad.

De ahora en adelante intentarán acallar la prensa incisiva y crítica, usando los mismos métodos y excusas, fingiendo y montando la escena con siembra de enfermedades o ataques teatralizados; también lo intentarán con aquellas personas capaces de advertir el juego macabro y mentiroso. Pero ustedes confíen. No están solos y nosotros no estamos lejos ni al margen del proceso. Seguiremos apareciendo aunque no se quiera reconocer nuestra presencia, lo que será más evidente cada día.

Otra comunicación recibida del guía Oxalc (3 de julio de 2008) decía:

Los acontecimientos mundiales les dan la sensación de que les rebasan en violencia, fuerza y capacidad de respuesta. Pero ello es natural. Es comprensible que frente a tamaña embestida se sientan más que abrumados, y el pesimismo les haga pensar que todo ocurre sin su capacidad de injerencia. Pero realmente no es así. Ustedes tienen potenciales dormidos, de los que aún no son conscientes. Ustedes son el detonador de todo cuanto está previsto que ocurra para bien o para mal, la clave está en la conciencia, en la capacidad de actuar y materializar intenciones, y dar forma a las energías. Ahora es cuando dándose cuenta y tomando las decisiones correctas verán concretarse en realizaciones positivas y trascendentales todo cuanto se propongan, sirviéndoles su experiencia acumulada de esta y otras existencias.

No teman la acechanza, más bien celébrenla porque hay respuesta a su compromiso, porque la oposición es garantía de que están bien encaminados y cercanos de lograr su cometido, que es su misión.

Los próximos meses los probarán poniéndolos en la primera fila de los acontecimientos, para que siempre tomen la iniciativa y se anticipen a las jugadas

arteras de quienes acechan. Este año se acorta a un ritmo vertiginoso la cuenta regresiva. Y no es solo una sensación. Hay toda una acción en tomo a ello. Este año se mueven las claves de la dualidad, de la Madre Cósmica en las energías de la Tierra y los ciclos que señalan un fin y a la vez un principio, los que hablan de renovación en lo esencial. Ahora todo apunta hacia la ascensión del planeta y de la humanidad, y señala la definitiva y terrible confrontación con la oposición, como garantía de la trascendencia de la evaluación definitiva.

Y la confirmación de todo esto llegó el 22 de mayo de 2009, cuando el funcionario colombiano de la OMS, Germán Velásquez, consideró que tras la influenza hay intereses económicos que llevaron a que se exageraran las previsiones que se estaban tomando.

Los que vienen conspirando contra la humanidad no tomaron en cuenta, al haber usado a México como lugar de experimentación de este virus para crear el pánico mundial, que allí la gente está mejor preparada para enfrentar los virus por su mayor resistencia corporal, debido a que en México la gente come más sano y no como en Estados Unidos, donde es mucho el consumo de comida chatarra que es carente de minerales, y que además es intoxicante porque está saturada de químicos y conservantes. Ya hace 2.500 años atrás, Hipócrates, el gran médico griego, decía: «Que tu alimento sea tu mejor medicina».

¿Y por qué se escogió México para soltar el virus y tratar de acabar con parte de su población empezando por destruir su economía? Porque México es un país que está predestinado para cumplir la labor de guiar a la humanidad como un faro en la oscuridad de estos tiempos, y en donde deben de registrarse los síntomas del momento del Parto Planetario.

A MANERA DE EPÍLOGO

Nos encontramos en el momento más trascendental y extraordinario de la historia humana, el momento del final de los ciclos cósmicos y del cumplimiento de todo cuanto había sido anunciado y profetizado. Qué lamentable sería que todo lo que hemos aprendido y vivido no sirviera de nada por el juego de nuestros egos y ambiciones particulares.

Mi gratitud y la de todos los que participamos del encuentro en Uruguay por su excelente organización y hospitalidad, y siento que los hermanos mayores están más que orgullosos del compromiso de los grupos de contacto de Uruguay.

En este momento los noticieros en el mundo informan de campañas en algunas de las grandes potencias para vacunar obligatoriamente a toda la población con riesgo de que la gente que no lo haga sea marginada e impedida de viajar de un lado a otro, o hasta de salir de sus pueblos
o barrios. Es más, en los Estados Unidos se ha hablado de colocar en la gente una suerte de pulsera con el famoso chip de rastreo, control o manipulación, todo bajo el amparo de la necesidad de controlar el virus para que no se propague más. Esto nos remite a las profecías del final de los tiempos en el libro del Apocalipsis: «Hizo que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, les pusieran una marca en la mano derecha o en la frente. Y nadie podía comprar ni vender, si no tenía la marca o el nombre o el número del monstruo» (13: 16-17).

HECHOS QUE SEÑALAN EL MOMENTO CLAVE El 30 de enero de 2009, se hizo pública la siguiente noticia:[3]

Medusas inmortales. El secreto de la eterna juventud

Todos nacemos y morimos, todos menos la ***Turritopsis nutricula,*** un hidrozoo con un ciclo de vida en el que vuelve a ser pólipo una vez que llega a su maduración sexual. Es el único caso conocido de un metazoo que es capaz de volver a un estado de inmadurez sexual, colonial, después de haber alcanzado la madurez sexual como etapa solitaria.

Tiene un diámetro de 4 a 5 mm. Su figura es alta y acampanada con paredes finas y uniformes. Llega a ser madura sexualmente después de pocas semanas

3. Antonio Figueras, «Medusas inmortales. El secreto de la eterna juventud». ***Ciencia marina y otros asuntos,*** blog de Madrid,
<http://www.madrimasd.org/blogs/ciencia_marina/2009/01/30/112032>,
30/01/2009.

pocas semanas de vida. Generalmente las medusas mueren después de propagarse, sin embargo, la ***Turritopsis nutricula*** ha desarrollado la capacidad de volverse pólipo regenerándose y volviendo a nacer.

Esto se realiza mediante un cambio de células en su zona externa (Exumbrella). La capacidad de invertir el ciclo de vida es probablemente única en el reino animal, y permite a esta medusa evitar su muerte, es biológicamente «inmortal».

Estas medusas se encuentran en todos los océanos del mundo en aguas templadas o tropicales, desde Panamá hasta Japón, pero también se ha encontrado en el mar Mediterráneo en las costas de Italia y España. Esta importante colonización se cree que es debida a la dispersión de las mismas por los barcos que navegan por diferentes mares y descargan los tanques de lastre en diferentes zonas.

El cien por cien de los ejemplares de ***T. nutricula*** analizados han madurado y vuelto a la juventud decenas de veces, sin perder en esos cambios ni una sola de sus características o capacidades. Los investigadores tuvieron que llegar a la conclusión de que la «muerte» no sucede en esta especie.

En el mes de enero de 1997 fuimos invitados por los guías extraterrestres diez personas para vivir la experiencia de conocer el real tiempo del universo, y mediante un doble xendra, a mí me correspondió ser llevado a otros mundos fuera de nuestro sistema solar a velocidades increíbles. En uno de aquellos mundos, observé desde un puente, en lo que sería un océano violeta oscuro, flotando sobre el agua infinidad de medusas, y me sentí estremecido porque sabía que significaban algo muy importante, como un cambio o un período de transición.

Otro detalle coincidente es que el 29 de mayo de 2009 apareció en la localidad de Waylands, en Oxfordshire (Inglaterra), un agroglifo en forma de gigantesca medusa con sus tentáculos, y en octubre del mismo año aparecieron gigantescas medusas en el mar Mediterráneo.

El 8 de agosto de 2009 apareció en la localidad de Goes, en el sur de Holanda, un descomunal hombre-mariposa. Realmente es uno de los más grandes agroglifos, con 530 metros por 450 metros. De inmediato se dijo que por su perfección tenía que ser un fraude de un colectivo de personas bromistas. Pero era muy fácil comprobar su veracidad revisando los granos de las espigas para ver el grado de afectación o no por radiación. Y es que ese hombre mariposa era la mezcla del modelo del hombre perfecto de Leonardo da Vinci y la mariposa como símbolo de

metamorfosis y transmutación. En esa figura se estaba advirtiendo de los grandes cambios que habría de vivir y de, forma acelerada el ser humano para este tiempo. Curiosamente más o menos en fechas cercanas el telescopio espacial *Hubble* observaba y mostraba las fotos de la muerte de la nebulosa NGC 6302, captada por el lente (ojo) renovado (resucitado) del telescopio, que asemejaba una gigantesca y multicolor mariposa estelar.

El 24 de septiembre de 2009, la agencia EFE informó desde las Naciones Unidas que el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, hizo hincapié en la necesidad de ubicar el desarme en el primer plano de la agenda internacional, tras lograr que el Consejo de Seguridad de la ONU se comprometiera a redoblar la lucha contra la proliferación y promover la reducción de los arsenales nucleares. Obama afirmó que la amenaza nuclear se ha vuelto más compleja, lo que requiere «nuevas estrategias y nuevas actitudes». El presidente dio a conocer su intención de conseguir que se proscribieran definitivamente todas las armas nucleares.

Otra noticia importante fue la referente al Satélite de Observación y Detección de Cráteres Lunares de la NASA, O LCROSS *(Lunar Cráter Observation and Sensing Satellite).* Estaba previsto que este produjera un doble impacto en la Luna el 9 de octubre de 2009. El lugar elegido era el cráter Cabeus, en el polo sur de la Luna. La idea era que *Centaur,* el cohete impulsor del satélite, se precipitara dentro del cráter, produciendo una gran nube de materiales que LCROSS podría analizar antes de chocar él también en Cabeus, con objeto de investigar pistas sobre la presencia de hielo lunar. Era muy extraño que se dijera que se impactarían estos proyectiles contra la Luna para buscar agua, cuando generalmente se usan métodos menos violentos y brutales. Pero ¿sería ese realmente el motivo del proyecto?

afp, el 9 de octubre de 2009, informó que la nasa hizo impactar un proyectil a dos veces la velocidad de una bala de fusil en un cráter cerca del polo sur en busca de agua. La televisión no mostró ninguna imagen del flash luminoso provocado por el impacto del *Centaur,* a pesar de que la nasa había asegurado que lo pasaría en directo y sería todo un espectáculo.

El acontecimiento fue seguido por numerosos observatorios en la Tierra, y la NASA lo retransmitió en directo por internet. En contra de lo esperado, la cámara emplazada en el LCROSS no tomó imágenes claras del impacto ni de la posterior elevación de una columna de polvo, pero los científicos a cargo de la operación aseguraron que la explosión tuvo lugar tal y como estaba planeado. «No vimos una gran mancha como queríamos», dijo Michael Bicay, director de Ciencia del Centro Ames de la NASA, responsable de los impactos. Sin embargo, aseguró que una cámara infrarroja mostró cambios en la superficie lunar que apuntan a que se produjo una explosión. Todo esto resultaba muy extraño cuando, tras los anuncios de la NASA de volver a la Luna con viajes espaciales, habían vuelto a removerse los rumores de bases o instalaciones alienígenas en nuestro satélite.
Aquel mismo 9 de octubre, la agencia Reuters dio a conocer que el presidente Barack Obama había ganado el Premio Nobel de la Paz por dar «la esperanza de un mundo mejor» y por su lucha a favor del desarme nuclear. Era un galardón inesperado que provocó tanto elogios como duras críticas: algunos destacaban la victoria de los ideales, y otros, una designación politizada. El *Washington Post* hizo alusión a la estupefacción general de que el Nobel de la Paz fuese atribuido «a un presidente que no ha terminado su primer año de mandato y no ha obtenido ningún resultado mayor en el plano internacional».
El 9 de diciembre de 2009, «una extraña luz apareció en los cielos de Noruega», según informaron muchos medios, entre ellos *ABC.* Fue una impresionante luz en espiral que apareció en el cielo el día anterior a que el presidente Barack Obama llegara a Noruega a recibir el Premio Nobel. Apareció sobre las 7:50 am, y al cabo de unos minutos terminó como implosionando, convirtiéndose en una suerte de «agujero negro». Oficialmente nadie ha podido definir su procedencia o qué clase de luz era. Ni el Departamento de Física y Tecnología de la Universidad de Tromso ni los profesionales de las Fuerzas Armadas de Noruega, Finlandia y Suecia han hallado una explicación.
El agregado de prensa de la embajada rusa en Noruega, Vladimir Isupov, dijo que en su sede diplomática nadie sabía nada, pero se ha especulado en medios finlandeses que podría haber sido un misil intercontinental nuclear ruso Bulavá, y los medios han preferido quedarse con esa versión.

El informativo de Telecinco español dio por zanjado el misterio informando que era un misil ruso, aunque la marina rusa no hizo ninguna declaración afirmativa al respecto.
Me parece muy extraña esta explicación, porque el movimiento espiral lento y bello no es propio de misiles defectuosos. Además, no tendría mucho sentido, y sería más que provocador que la flota rusa lance un misil nuclear sobre Noruega, precisamente el día anterior a que llegue el presidente de los Estados Unidos. Es interesante el hecho de que la espiral que se formó en el cielo era muy similar a la que vieron sobre diversas ciudades en China entre 1981 y 1988, y que fuera observada en aquel entonces por más de diez millones de personas. También es sugestivo que el 23 de junio de 2002, en la localidad de West Overton en el sur de Inglaterra, apareciese un agroglifo en forma de una espiral idéntica a la de Noruega y que se relacionaría con el mito náhuatl de la serpiente de las dos cabezas, o la sincronización de los tiempos.
En *The Independent,* del Reino Unido, se informó el 26 de mayo del 2010 que el día 21 de ese mismo mes había aparecido en la localidad de Wilton Windmill un agroglifo en forma de disco que por su complejidad había despertado la curiosidad e interés de los científicos, ya que sintetizaba en él una serie de teoremas matemáticos. Precisamente se basaba en el teorema de Euler y la anomalía del espacio-tiempo, así como daba a entender una cuenta hacia atrás (3-2-1) hasta el momento del cero, el *no tiempo.* El no tiempo no se refiere a ninguna catástrofe física, sino que hablaría de la apertura de un portal dimensional que se está generando, a manera de una realidad cuántica o un traspaso dimensional desde una realidad lineal holográfica.
En la página web de Lucy Pringle sobre agroglifos, se dio a conocer tiempo después que el 12 de junio de 2010 apareció otro agroglifo que muestra lo que sería el planeta Tierra en un proceso espiral acercándose hacia el ingreso en un agujero de gusano que nos transportaría hacia otra realidad. Lo curioso era que al acercarse la imagen de la Tierra hacia el agujero de gusano o puente interdimensional, esta va mutando, adquiriendo la forma de varios de los símbolos que aparecen en los muros de Pusharo en el Manu (camino al Paititi) en la selva amazónica, y que serían símbolos característicos de la Hermandad Blanca de la Tierra o gobierno positivo de nuestro mundo.

Ello simbolizaría que, cuanto más nos acerquemos al giro del tiempo o a la sincronización de los tiempos, tanto la presencia de estas entidades guardianas como su conocimiento serían más evidentes para la humanidad.
Al respecto, es Importante mencionar la opinión del científico de la Universidad de Indiana, Nikodem Poplawski, quien entre los meses de abril y mayo del 2010,
[...] tras realizar un profundo análisis mediante modelación matemática euclidiana, ha llegado a la conclusión de que todos los agujeros negros podrían albergar agujeros de gusano, en cuyo interior existirían universos creados en el mismo momento que sus agujeros negros.
Dado que la teoría general de la relatividad de Einstein no elige una orientación del tiempo, si un agujero negro puede formarse a partir del colapso gravitacional de la materia a través de un horizonte de sucesos en el futuro, entonces el proceso inverso también es posible. Este proceso podría describir la explosión de un agujero blanco: materia emergiendo de un horizonte de eventos del pasado, como el universo en expansión.
Un agujero blanco está conectado a un agujero negro por un puente de Einstein-Rosen (agujero de gusano) y es hipotéticamente la versión inversa en el tiempo de un agujero negro. Poplawski sugiere que todos los agujeros negros astrofísicos pueden tener puentes Einstein-Rosen, cada uno con un nuevo universo en su interior que se formó simultáneamente con el agujero negro.
De ello se deduce que nuestro universo podría haberse formado en el interior de un agujero negro existente dentro de otro universo.[4]
Pero no todas las profecías son negativas en relación con el futuro planetario:
Cuando llegue el año mil que sigue al año mil el hombre conocerá el espíritu de todas las cosas, [...] habrá penetrado los secretos que los dioses antiguos poseían y empujará una puerta tras otra en el laberinto de la vida nueva.
(Juan de Jerusalén, profecía XXXIV)

4. «Universo», blog ***Válgame los Dioses>***
<http://valgamelosdioses.wordpress.com/2010/05/23/ universo/>
23/05/2010.

Lo único que puede asegurar que la humanidad acompañe el gran tránsito dimensional de nuestro mundo es el acceso a la información, de tal manera que estos años serán de grandes revelaciones, a todo nivel y en todo sentido.

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, el hombre conocerá un segundo nacimiento; el espíritu se apoderará de las gentes, que comulgarán en fraternidad [...].

(Juan de Jerusalén, profecía XXXVI)

Lo que viene es un renacimiento, un empezar de nuevo, pero no de cero.

Llegados plenamente el año mil que sigue al año mil, el hombre sabrá que todos los seres vivos son portadores de luz [...] habrá construido ciudades nuevas en el cielo, sobre la tierra y sobre el mar [...].

(Juan de Jerusalén, profecía XL)

En este momento, la Estación Espacial Internacional (EEI; en inglés, ISS, International Space Station) brilla en el cielo orbitando alrededor de nuestro mundo.

Al final de estos nueve años, si es que logramos sellar la sincronización, la Tierra ocupará el lugar del planeta muerto en el real tiempo del [1] universo. Para la humanidad será como si siempre hubiésemos existido, como si nada hubiese cambiado exteriormente, pero sí interiormente. Para quienes el cambio será más violento e incluso retroactivo, será para las civilizaciones extraterrestres, ya que irrumpiremos en su vida, creándose un tercer tiempo que todo lo modificará, como una mutación general para bien de todos y de todo.

Será nuestra elevación colectiva hacia la cuarta dimensión la que nos permita vibrar a continuación en la quinta dimensión, que es la dimensión del alma, donde recordaremos nuestra misión individual y colectiva.

Al final del ciclo (23 de diciembre de 2012 en adelante) se iniciará para la humanidad el verdadero Milenio de Paz, en donde la humanidad habrá recordado su trayectoria, y hasta el Plan Cósmico; y con su despertar de conciencia se habrá impuesto a las fuerzas de la oscuridad que ya no tendrán más poder sobre ella. Recordemos que la única ventaja que tienen las fuerzas de la oscuridad frente a la humanidad es que mientras ellos conocen sus

limitaciones, nosotros no conocemos nuestras posibilidades»

Y en todo esto la mujer tiene un papel más que protagónico: ella es «la guardiana del laberinto», la que ha de guiar en medio de la oscuridad —recordemos el hilo de Ariadna—, por lo que debe saber integrar lo lunar y lo solar, intuir, actuar y amar, y enseñarle al hombre a saber desarrollar su inteligencia emocional para complementarse y realizarse. Juan de Jerusalén profetizó: «El hombre ya no será el único soberano, pues la mujer empuñará el cetro; será la gran maestra de los tiempos futuros» (profecía xxxv).

Es pues la mujer quien mejor sabe lo que es un parto; y las mujeres espirituales de la Nueva Era son las llamadas a guiar y preparar a la humanidad para el Gran Parto Planetario.

Falta tan poco para que todo se dé, que, como los guías mismos dijeron en un mensaje, «todo está tan cerca de que ocurra como para no voltearse a ver si sucede».

Este es el tiempo de la gran metamorfosis de la humanidad. Debemos asistir a él con niveles de conciencia de cuarta dimensión, como para ver lo que otros no ven y sentir adecuadamente para no ser envueltos por el miedo, la desesperanza y el temor, y más bien actuar poniendo lo mejor de nosotros para asegurar un nuevo comienzo.

¡Que así sea! ¡Y así será! ¡Y así es! ¡Y hecho está!